GUÍA DE FORMACIÓN PARA *Líderes*

Un Recurso para Pastores, Ancianos y Líderes de la Iglesia Evangélica Presbiteriana

GUÍA DE FORMACIÓN PARA *Líderes*

Un Recurso para Pastores, Ancianos y Líderes de la Iglesia Evangélica Presbiteriana

EPC
A Global Movement of Evangelical Presbyterian Churches

Iglesia Evangélica Presbiteriana
5850 T.G. Lee Blvd., Suite 510
Orlando, FL 32822
info@epc.org
www.epc.org

Tercera edición, 2021

La primera edición de la Guía de Formación de Líderes del EPC
fue recibida por la 26ª Asamblea General (junio de 2006) como un recurso
y recomendada para su uso en las congregaciones del EPC.
El Comité de Vocaciones Ministeriales ha editado y producido ediciones adicionales.

© 2007-2021, Iglesia Evangélica Presbiteriana. Todos los derechos reservados. Esta obra está autorizada bajo
la licencia Creative Commons Attribution-Noncommercial-No Derivs 3.0 Unported.
Para ver una copia de esta licencia, visite www.creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/
o envíe una carta a Creative Commons, 171 Second Street, Suite 300, San Francisco CA 94105.

Contenido

Introducción....iv

Uso de esta Guía con las Preguntas de Ordenación....v

Capítulo 1: La Historia de la Iglesia Primitiva....1

Capítulo 2: Historia de la Iglesia Reformada....19

Capítulo 3: La Lectura de la Biblia....45

Capítulo 4: Teología....57

Capítulo 5: Antropología....75

Capítulo 6: Cristología....91

Capítulo 7: Soteriología....107

Capítulo 8: El Espíritu Santo....125

Capítulo 9: Eclesiología y Sacramentos....137

Capítulo 10: Escatología....151

Capítulo 11: El Propósito por el que Dios creó el Mundo....165

Capítulo 12: Gobierno de la Iglesia....183

Capítulo 13: Los Oficiales de la Iglesia....193

Capítulo 14: La Vida y el Carácter del Oficial....203

Capítulo 15: Dirigiendo Iglesias Sanas....209

Inventario de Salud Emocional y Espiritual....218

Votos de Ordenación....223

Introducción

El discípulo no está por encima de su maestro, pero todo el que haya completado su aprendizaje, a lo sumo llega al nivel de su maestro.
(Jesús en Lucas 6:40, NVI)

Desde los primeros tiempos, el proceso de formación de líderes de la fe bíblica ha sido una preocupación clave en las páginas de la Escritura. Los líderes deben ser formados. Algunos ejemplos son Moisés y Josué, Elías y Eliseo, y Jesús y Pedro. Por ejemplo, el apóstol Pablo escribe sobre esto en la formación de su protegido, Timoteo:

Las cosas que habéis oído de mí en presencia de muchos testigos
confíalas a hombres fieles que sean capaces de enseñar también a otros.
(2 Timoteo 2:2 NASB)

Nuestra esperanza es que esta Guía de Formación de Líderes pueda ayudar a cada iglesia a formar líderes piadosos que luego enseñen a otros las verdades de nuestra fe. Esta es, sin duda, una gran tarea. Como todos los planes de estudio, esta guía tiene sus puntos fuertes y débiles. Ciertamente, algunos encontrarán esta guía incompleta, mientras que otros podrían declararla demasiado profunda. Nuestro objetivo al producir esta guía no ha sido encontrar una precisión impecable para cada situación (como si alguien pudiera), sino ofrecer una herramienta de recursos significativa a las congregaciones de la EPC. Simplemente hemos tratado de construir un recurso para la formación del liderazgo de la iglesia.

Animamos a los pastores y a los formadores a que hagan uso de su propia sabiduría y a que se sientan libres de adaptar el uso de esta guía a las necesidades de su propia iglesia. La guía incluye capítulos ordenados por temas teológicos. Los recuadros de cada capítulo añaden profundidad, citas o elementos de discusión. Al final de cada capítulo encontrará dos recursos adicionales: una sección de "Aplicaciones prácticas del liderazgo" con aplicaciones prácticas para los líderes de la iglesia, y algunas preguntas sobre el material del capítulo para su discusión o revisión.

Esta guía ha nacido gracias al importante trabajo y la oración de muchos miembros de la Iglesia Evangélica Presbiteriana Evangélica. Tom Werner, Moderador de la 38ª Asamblea General y Anciano Gobernante de la Greentree Community Church en Kirkwood, Missouri, escribió y promovió gran parte del manual en su propia congregación. El Anciano Instructor Brad Strait editó y escribió muchas secciones. Un agradecimiento especial a Caroline Tromble, Scott Sealy, y otros miembros del Comité de Vocación Ministerial y del Comité de Teología. Lo más importante es que muchas iglesias han contribuido al proceso mediante el uso experimentación y comentarios. Además, esta Guía de Formación para Líderes no existiría sin las ideas, la energía y la experiencia de los principales líderes del EPC: El Secretario General, Jeff Jeremiah; el Secretario General Adjunto, Jerry Iamurri; el ex Secretario General, Mike Glodo; el ex Secretario General Adjunto, Ed McCallum; el Director de Comunicaciones, Brian Smith; la Asistente Ejecutiva, Zenaida Bermúdez; y el personal de la Oficina de la Asamblea General que han tocado y cuidado estas páginas.

Por todos los que han orado por esta Guía; por todos los que han participado en su preparación, diseño y revisión; y por todas las iglesias que participarán en su uso, decimos simplemente: Soli Deo Gloria.

El Comité de Vocaciones Ministeriales del EPC, Diciembre de 2020

Cómo utilizar esta guía
con las preguntas de ordenación

La capacidad de tomar fielmente los votos de ordenación requiere que los líderes entiendan lo que están prometiendo hacer. Todo lo que no sea esto es contrario a la Biblia, que nos recuerda: "Debe mantenerse firme en el mensaje fidedigno tal como ha sido enseñado, para que pueda animar a otros con la sana doctrina y refutar a los que se oponen a ella" (Tito 1:9). El autoestudio, la lectura y el repaso deben completarse antes de la ordenación. Para ello, hemos incluido una guía de lecturas que se aplican específicamente a las preguntas de ordenación. En el Libro de Gobierno de la EPC, encontramos preguntas comunes para los votos de ordenación de Ministros, Ancianos Gobernantes y Diáconos.1 La lista ordenada se incluye en la página 223. Utilice estas páginas para estudiarlas:

Sobre Jesucristo:

1. ¿Reafirma su fe en Jesucristo como su Señor y Salvador personal?
   - Lea y discuta las páginas 78-84, sobre "Los efectos de la caída".
   - Lee y discute las páginas 84-85, sobre "La respuesta a la caída de Adán".
   - Lee y discute el capítulo 6 sobre "Cristología", páginas 91-106.

Sobre la Biblia:

2. ¿Cree usted que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, totalmente fiables, plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, la regla suprema, definitiva y única infalible de la fe y la práctica?
   - Lea y discuta los "Cinco Solas" en la página 20.
   - Lea y discuta el capítulo 3, "Lectura de la Biblia", en las páginas 45-56.
   - Lea y discuta la sección "Aplicaciones prácticas del liderazgo" en las páginas 53-55.

Sobre un Sistema de Doctrina y Teología:

3. ¿Recibe y adopta sinceramente la Confesión de Fe de Westminster[2] y los Catecismos de esta Iglesia, por contener el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?
   - Lea y discuta el capítulo 2, páginas 19-43, sobre "Historia de la Iglesia Reformada" para comprender el quién, el qué, el por qué y el cuándo de la Confesión de Westminster.

4. ¿Promete que, si en algún momento se encuentra en desacuerdo con el sistema de doctrina tal y como se enseña en las Escrituras y en los Catecismos de esta Iglesia en las Escrituras y tal como está contenido en la Confesión de Fe de Westminster y en los Catecismos de esta Iglesia, por iniciativa propia dará a conocer a su Sesión de la iglesia el cambio que ha tenido lugar en sus puntos de vista desde la asunción de este voto de ordenación?

- Examine y discuta las ideas teológicas y las citas de la Confesión de Westminster que se encuentran en las siguientes páginas de esta Guía de Formación de Líderes:

Escritura 45-47
Providencia y libre albedrío .64-65
La Trinidad..... 66-68
Creación y caída 75-81
Pecado 86-88
Teología de T-U-L-I-P 108-116
Santificación 117-118
La Iglesia visible e invisible..... 138
Sacramentos 141-145
La muerte y la inmortalidad..... 152-154
Los propósitos de Dios 166-171
Preguntas inquietantes 172-173

5. ¿Afirma y adopta los "Fundamentos de nuestra fe" sin excepción?
   - Lea y discuta "La suscripción y el Acta de Adopción (1729)" en la página 26.
   - Lea y discuta "Lo esencial de nuestra fe" y la "Declaración explicativa" en las páginas 34-35.

Sobre estar Bajo la Debida Autoridad:

6. ¿Suscribe usted el gobierno y la disciplina de la Iglesia Evangélica Presbiteriana?
   - Lea y discuta el capítulo 12 sobre el "Gobierno de la Iglesia", páginas 183-191.

7. ¿Promete sujeción a sus compañeros en el Señor?
   - Lea y discuta "La autoridad de la Iglesia" en las páginas 187-189.

Sobre el Oficio y la Alta Llamada del Evangelio:

8. ¿Ha sido inducido, según su propio corazón, a aceptar el cargo de (Ministro, Anciano Gobernante o Diácono) por amor a Dios y el sincero deseo de promover Su gloria en el evangelio de Su Hijo?
   - Revise las "Cinco Solas" en la página 20 y discuta Sola Deo Gloria.
   - Lea y discuta "La obra y los decretos de Dios" en las páginas 63-66.
   - Lea y discuta el capítulo 11, páginas 165-182.

9. ¿Promete ser celoso y fiel en la promoción de las verdades del Evangelio y de la pureza y la paz de la Iglesia, cualquiera que sea la persecución u oposición que pueda surgir contra usted por ese motivo?
   - Lea y discuta "La santificación" en las páginas 117-119.

10. ¿Buscará ser fiel y diligente en el ejercicio de todos sus deberes como (Ministro, Anciano Gobernante, Diácono), ya sea personal o familiar, privado o público; y esforzarse por la gracia de Dios para adornar la profesión del evangelio en su manera de vivir, y caminar con piedad ejemplar ante esta congregación de la cual Dios le hará oficial?
    - Lea y discuta "La obra del Espíritu Santo" en las páginas 125-126.
    - Lea y discuta el capítulo 15, "Dirigiendo iglesias saludables", páginas 209-225.

11. ¿Está usted dispuesto a asumir responsabilidades en la vida de esta congregación como (Ministro, Anciano Gobernante, Diácono), y buscará cumplir con sus deberes, confiando en la Gracia de Dios, de tal manera que toda la Iglesia de Jesucristo sea bendecida?
    - Lea y discuta el capítulo 14, "La vida y el carácter del oficial", en las páginas 203-208.

---

1 Para las instrucciones completas de ordenación y las preguntas para ministros, ancianos gobernantes y diáconos, véase el Libro de Gobierno de la EPC, capítulo 14, páginas 43-48.

2 Un ejemplar en lengua tradicional de la Confesión y Catecismos de Westminster está disponible en www.epc.org. Se puede pedir una versión en lengua moderna en www.epcresources.org

CAPÍTULO
I

La Historia de la Iglesia Primitiva

La Iglesia de Jesucristo está arraigada en acontecimientos históricos: la venida de Jesucristo, su muerte y su resurrección para proporcionar la gracia de Dios a la humanidad. La Biblia deja claro que la obra de Cristo tuvo lugar en un lugar definido y en un momento determinado. Lucas nos dice que el nacimiento de Cristo tuvo lugar durante el reinado de Augusto César, cuando Quirino era gobernador de Siria (Lucas 2:2). Mateo sitúa la obra de Cristo en una genealogía de Israel y en los días del rey Herodes (Mateo 2:1). Pablo dice que el nacimiento de Jesús fue en el momento justo (Gálatas 4:4), y que una persona bien informada estaría familiarizada con los acontecimientos del Evangelio, porque "no tuvieron lugar en un rincón" (Hechos 26:26). En Hechos 27, Lucas incluso registra detalles menores de la navegación. ¿Por qué? Porque la Biblia, en la mayoría de los casos, está escrita por testigos presenciales. Lucas está escribiendo lo que vio, documentando la historia.

"Por aquellos días Augusto César decretó que se levantara un censo en todo el Imperio romano..."

~Lucas 2:1

El evangelio está arraigado en la historia, y Dios es el rector de esa historia. A medida que el evangelio se extendió, la historia de la iglesia primitiva fue registrada en el libro de los Hechos, que muchos cristianos han leído y conocen bien. Sin embargo, muchos de nosotros encontramos que nuestro conocimiento de la historia de la iglesia después del libro de los Hechos es escaso en el mejor de los casos. Sin embargo, la historia de la iglesia es un rico recurso que nos muestra las formas en que los cristianos han traído gloria a Cristo, así como los errores que los cristianos han cometido y que han desacreditado el nombre de Dios. El conocimiento de la historia de la Iglesia de Dios puede ayudarnos a dirigirnos en la dirección correcta en nuestros tiempos.

"Cuando comenzó a soplar un viento suave del sur, creyeron que podían conseguir lo que querían, así que levaron anclas y navegaron junto a la costa de Creta. Poco después se nos vino encima un viento huracanado, llamado Nordeste, que venía desde la isla. El barco quedó atrapado por la tempestad y no podía hacerle frente al viento, así que nos dejamos llevar a la deriva. Mientras pasábamos al abrigo de un islote llamado Cauda, a duras penas pudimos sujetar el bote salvavidas".

~Hechos 27:13-16

En este capítulo, examinaremos la historia de la iglesia primitiva, basándonos en los acontecimientos asociados a diez eventos clave. En el próximo capítulo examinaremos más específicamente la tradición reformada y presbiteriana. Si observamos con atención estos acontecimientos, podremos ver lo mejor y lo peor, no sólo de los cristianos durante otros períodos, sino también de nosotros mismos. Comenzaremos con el año 70A.D.

Tito Destruye Jerusalén (70 A.D.)

Al cierre de los Evangelios, casi todos los creyentes eran judíos. Sin embargo, en una o dos generaciones, la iglesia era predominantemente gentil. ¿Cómo se produjo esta transición? En Hechos, vemos la persecución de la iglesia naciente por parte de los líderes judíos. Pedro y Juan fueron arrestados y liberados por el Sanedrín, el mismo consejo que había arrestado a Jesús (Hechos 5).

Un detalle del Arco de Tito en Roma, mostrando las fuerzas victoriosas de Tito llevando a Roma la sagrada Menorah y otros tesoros del Templo judío (80 AD).

A continuación, Esteban fue arrestado y condenado a muerte (Hechos 7). Herodes arrestó a Santiago, el hermano de Juan, y lo hizo matar a espada. Cuando Herodes vio que el pueblo se alegraba de esto, arrestó también a Pedro, pero éste escapó milagrosamente (Hechos 12). Ya en Hechos 9, leemos que los cristianos judíos fueron dispersados a Damasco, muy lejos de Jerusalén. A partir de aquí, Hechos sigue el desarrollo de una misión a los gentiles a través de Pablo.

En AD 66, los judíos se rebelaron contra el dominio de Roma. El procurador romano se apoderó del dinero del templo, y cuando los judíos se opusieron, envió tropas que asediaron la ciudad. Finalmente, los romanos atravesaron las murallas de la ciudad, masacraron a los habitantes y destruyeron el templo judío, lo que puso fin a los sacrificios en el templo. La revuelta judía terminó en Masada, una desolada losa de roca sobre el Mar Muerto. Los judíos resistieron un asedio durante nueve meses antes de suicidarse en masa en el año 73 AD en lugar de rendirse a los romanos. El ejército romano se llevó a Roma los tesoros del templo, que fueron fundidos o vendidos para financiar el Coliseo.

Entonces, ¿dónde estaban los cristianos durante estos acontecimientos? En algún momento, los cristianos abandonaron Jerusalén para escapar de la persecución y se trasladaron a la ciudad de Pella, a cierta distancia de Jerusalén. Para cuando Jerusalén fue destruida, y el templo con ella (como Jesús había profetizado, registrado en Mateo 24:1-2), los cristianos estaban fuera de la ciudad.

La destrucción de Jerusalén no fue la causa de la división entre cristianos y judíos, sino que puso de manifiesto lo que ya había ocurrido: la incipiente iglesia se había vuelto más gentil que judía. La iglesia ya no miraría a Jerusalén y a los cristianos judíos en busca de liderazgo, sino a centros gentiles como Roma y Constantinopla. Aunque todavía había muchos cristianos judíos, la iglesia se volvió predominantemente gentil.

El Edicto de Milán (313)

El Edicto de Milán fue el resultado de una reunión entre Constantino, gobernante de la parte occidental del Imperio Romano, y Licinio, gobernante de la parte oriental del imperio. Apenas unos meses antes, Constantino se convirtió en el primer emperador que se lanzó a la secta cristiana. Constantino era un usurpador del imperio. Su ejército debía librar una batalla contra las fuerzas de Majencio, el emperador en ejercicio, y en una visión Constantino recibió la orden de colocar un símbolo cristiano en los escudos de sus soldados. Constantino salió victorioso en la batalla del Puente Milvio y se convirtió en

emperador. Pocos meses después de la batalla, Constantino se reunió con Licinio y concluyó una alianza. Acordaron en parte que la persecución de los cristianos debía cesar, y que sus iglesias, cementerios y propiedades debían serles devueltas.

El Edicto de Milán no convirtió el cristianismo en la religión oficial del Imperio Romano. Fue un documento de tolerancia religiosa, aunque es cierto que Constantino simpatizaba con el cristianismo (la madre de Constantino, Helena, era una fuerte cristiana y, justo antes de su muerte, Constantino fue bautizado). Durante más de doscientos años, el Imperio Romano persiguió a los cristianos, les negó puestos de autoridad, se apoderó de sus bienes, los sometió a terribles torturas y les quitó la vida. Las persecuciones eran esporádicas, dependiendo del emperador y del lugar donde vivían los cristianos. El edicto marcó la primera vez que el imperio reconocía a los cristianos el derecho a la protección de Roma. Siguieron algunos periodos de persecución, pero esta era una nueva dirección.

Algunos califican el fin de la persecución como una bendición mixta. Más tarde, el imperio se asoció estrechamente con la fe cristiana. Esta transición trajo consigo nuevos problemas. Bajo la persecución, los cristianos eran gente común: pescadores y esclavos y criminales condenados a muerte por seguir a un carpintero. Durante las últimas etapas del Imperio Romano, los cristianos alcanzaron posiciones de gran prominencia y riqueza. La gente se unía a la iglesia por razones políticas. ¿Cómo respondería la joven iglesia? ¿Permanecerían los creyentes firmes en la fe? ¿O cederían los cristianos a la tentación de una vida fácil? A lo largo de los siglos, los cristianos han experimentado la transición de la persecución, a la aceptación, al dominio de la sociedad, y luego a la vuelta en muchos países.

Conviene hacer un momento de autocrítica. ¿Dónde encajamos en el espectro que va de la persecución a la aceptación y al dominio de la sociedad, y cómo se compara nuestra fidelidad con la de aquellos que han librado el buen combate? ¿Por qué somos cristianos? ¿Con qué fin nos mantenemos en pie?

Concilios de Nicea y Calcedonia (325/451)

El 4 de julio de 325 fue un día importante. Trescientos obispos -líderes de la iglesia de todo el Imperio Romano, se reunieron en la ciudad de Nicea, en la actual Turquía. Muchos llevaban las cicatrices de la persecución, pero ahora se reunieron con la bendición y a instancias del emperador romano, Constantino, para discutir asuntos familiares. Y el asunto más importante a discutir era, "¿Quién es Jesús?"

Arrio era el pastor de una iglesia en Alejandría, Egipto, que enseñaba que Jesús era más que humano, pero algo menos que Dios. Enseñaba que Dios originalmente vivía solo y no tenía Hijo. Luego Dios creó al Hijo, que a su vez creó todo lo demás. Arrio popularizó sus ideas a través de rimas

El Edicto de Milán hizo que el cristianismo pasara de ser una secta ilícita, secta perseguida a ser una bienvenida -e incluso dominante- religión en Occidente:

"Nuestro propósito es conceder tanto a los cristianos como a todos los demás plena autoridad para seguir cualquier culto que cada uno haya deseado, para que cualquier Divinidad que habite en el cielo sea benévola y propicia para nosotros y a todos los que están bajo nuestra autoridad. Por lo tanto, pensamos que es saludable y muy apropiado establecer nuestro propósito de que a ninguna persona se le niegue la tolerancia completa, que haya renunciado al culto de los cristianos o a la religión que que personalmente considere más adecuada para él..."

Un icono del Primer Concilio Ecuménico de Nicea.

ingeniosas. "Hubo un tiempo en el que el Hijo no existía", podría ser una melodía pegadiza silbada por el hombre de la calle. Para algunos, la posición arriana puede haber sido atractiva porque reflejaba la jerarquía romana de dioses.
A otros les preocupaba mantener la distinción entre Dios Padre y Dios Hijo. Otros reconocían que si Cristo no era preexistente, eternamente uno con el Padre, habría una brecha infinita entre Dios y Jesús; Jesús sería una criatura, y el Salvador menos que divino. ¿Puede el sacrificio de un Salvador finito ser suficiente para la remisión de los pecados de toda la humanidad?

La asamblea estaba compuesta por 318 obispos de todas las ramas de la fe, entre los que se encontraban los padres de la iglesia Eusebio, Nicolás de Myra (germen de las leyendas de San Nicolás) y Aristócrates de Armenia (hijo de San Gregorio el Iluminador). Entre los líderes se encontraban dos hombres de Alejandría: Alejandro, obispo de Alejandría, y su secretario Atanasio, un diácono. En el curso del debate en Nicea, la asamblea acordó una fórmula que rechazaba claramente el arrianismo. La declaración afirma el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y luego dice sobre Jesús que Él es:

> "El Hijo de Dios, el unigénito del Padre, es decir, de la sustancia del Padre; Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no hecho, de una sola sustancia con el Padre ...
>
> "Los que dicen que hubo [un tiempo] en que Él no era, o que el Hijo de Dios es de una sustancia o esencia diferente, o que es creado o mutable, estos la iglesia católica los anatemiza."

El Credo de Nicea rechaza cualquier idea de que Jesús sea una criatura, o menos divino que el Padre. Esto se ve en las afirmaciones como "Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero". También es la razón por la que el credo declara que el Hijo es "engendrado, no hecho". Pero la palabra clave es el griego *homoousias*, que suele traducirse como "de la misma sustancia". Con ello se pretendía transmitir que el Hijo es tan divino como el Padre. Son lo mismo.

A pesar de las esperanzas de los obispos, el Concilio de Nicea no puso fin a la controversia. Los seguidores de Arrio ganaron importantes posiciones dentro de la jerarquía del Imperio Romano. Atanasio, el secretario y diácono que ayudó a formular el credo, sucedió a Alejandro como obispo de Alejandría, pero pasó gran parte de su vida en el ministerio evadiendo a sus enemigos arrianos en

las más horribles escapadas. Fue exiliado por sus enemigos arrianos cinco veces, escapó para vivir con monjes en el desierto egipcio y fue juzgado falsamente por asesinato.

Le siguieron los concilios de Constantinopla en 381 y Calcedonia en 451. En Calcedonia, una segunda serie de afirmaciones definió la naturaleza de Cristo. Finalmente se impusieron las opiniones expresadas por el Credo de Nicea y el Concilio de Calcedonia. Volveremos a las ideas debatidas en Nicea y Calcedonia cuando hablemos de la persona y la obra de Cristo.

Jesucristo es "dado a conocer en dos naturalezas [que existen] sin confusión, sin cambio, sin división, sin separación". ~Consejo de Calcedonia

Agustín se Convierte al Cristianismo (386)

"Toma y lee. Toma y lee. Toma y lee". Las palabras de un niño sobrepasaron la valla del jardín de Milán donde un abatido profesor de retórica llamado Agustín se sentaba bajo una higuera y lloraba por su incapacidad de vivir la vida casta que deseaba. Más tarde dijo que había rezado: "Señor, hazme casto, pero todavía no". Ahora, en respuesta a las palabras del niño, cogió un manuscrito y leyó las palabras de Pablo: "Vivamos decentemente, como a la luz del día, no en orgías y borracheras, ni en inmoralidad sexual y libertinaje, ni en disensiones y envidias. Más bien, revístanse ustedes del Señor Jesucristo, y no se preocupen por satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa" (Romanos 13:13-14). El hombre que se convertiría en uno de los teólogos más influyentes de toda la Iglesia occidental cedió, y encontró lo que había estado buscando. En Cristo, Agustín encontró satisfechas sus ansias intelectuales y halló la fuerza para vivir una vida moral.

"San Agustín de Hipona" por Philippe de Champaigne (c.1645)

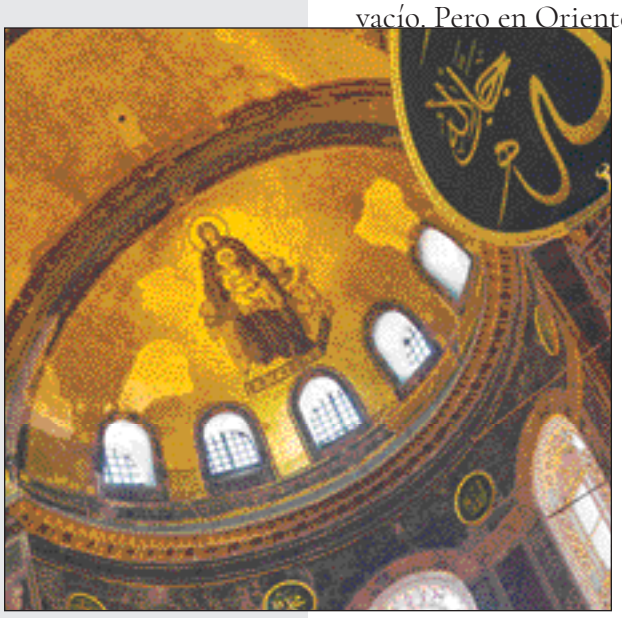
Tras su conversión, Agustín se convirtió en obispo en Hipona, en el Norte de África. Como líder de la Iglesia, abordó algunas de las difíciles (y eternas) cuestiones a las que se enfrentan los cristianos. Cuando algunos en el norte de África recurrieron a la violencia para resistir a los romanos, Agustín formuló una teoría sobre la guerra justa. Agustín escribió sobre el problema del mal. Discutió la naturaleza y el alcance de la libertad de la voluntad, la naturaleza del pecado y la obra radical de Dios en la salvación. Cuando Roma cayó en manos de los bárbaros en el año 410, Agustín escribió La ciudad de Dios sobre la relación entre la Iglesia y el Estado.

Estos y otros escritos de Agustín sirvieron de guía a la Iglesia católica durante la Edad Media. Agustín también se convirtió en el teólogo favorito de los grandes reformistas protestantes del siglo XVI. Examinaremos las cuestiones consideradas por Agustín en nuestra discusión de la teología, especialmente la naturaleza de la libertad humana y la obra de Dios en la salvación.

El Cisma Este-Oeste (1054)

El 16 de junio de 1054, mientras los sacerdotes de Santa Sofía en Constantinopla se preparaban para la comunión, El cardenal Humberto, representante del papa León IX, entró en la catedral, se acercó al altar y colocó allí la sentencia del papa declarando excomulgado al patriarca de Constantinopla, Miguel Celario, y a todos los que le seguían. Humberto salió de la catedral, se sacudió el polvo de los pies y partió hacia Roma. ¿Qué llevó a esta ruptura entre el cristianismo oriental y el occidental? Hubo varios factores.

En primer lugar, la lengua y la cultura jugaron un papel importante. El cristianismo oriental se expresaba en lengua y cultura griega, el occidental en latín. La situación política también era diferente. Tras la caída del Imperio Romano, el Papa llegó a ejercer el poder político para llenar el vacío. Pero en Oriente, el imperio continuó durante otros mil años y los emperadores orientales mantuvieron un férreo control sobre los líderes eclesiásticos. El papa reclamó autoridad sobre los patriarcas orientales, pero los cristianos orientales consideran al obispo de Roma igual a los otros patriarcas. También existían diferencias teológicas sobre la Trinidad y la procesión del Espíritu Santo: sólo del Padre y del Hijo.



María y Jesús en la antigua cúpula de la catedral ortodoxa Catedral ortodoxa griega de Estambul, Turquía, (Constantinopla) construida en 537 y ahora una mezquita y un museo.

Había diferencias en el culto y la liturgia. En la iglesia oriental se hacía mayor hincapié en el misterio de Dios. En la teología sistemática ortodoxa más importante, Juan de Damasco (675- 754) escribió en La fe ortodoxa que Dios , existe, pero "lo que es en su esencia y naturaleza es absolutamente incomprensible e incognoscible... Todo lo que es comprensible sobre Él es su incomprensibilidad". El culto ortodoxo es fuertemente litúrgico y enfatiza la "alteridad" y el misterio de Dios. Pero la fe y la práctica occidentales hacen hincapié en una teología más sistemática.

Una semana después de que Humberto pronunciara la excomunión, el patriarca de Constantinopla tomó represalias condenando a Humberto. Las acciones de 1054 sirvieron para formalizar lo que se había estado construyendo durante muchos años: el alejamiento gradual de los dos segmentos del cristianismo.

La primera cruzada (1095)

En 1095, cuando el Papa Urbano II anunció una gran expedición para recuperar Jerusalén y Tierra Santa con un conmovedor sermón en el Concilio de Clermont, la multitud gritó: "¡Dios lo quiere! Dios lo quiere!" Urbano convirtió el "¡Dios lo quiere!" en el grito de guerra de la empresa, y siguieron doscientos años de Cruzadas.

¿Por qué los pueblos de Europa respondieron a la llamada? Las razones fueron la recuperación de Tierra Santa para la cristiandad; la defensa del Oriente cristiano; la destrucción de los musulmanes; el espíritu de aventura; y un deseo equivocado de asegurar la salvación.

De todas las Cruzadas, sólo la primera puede considerarse un éxito militar. Después de un asedio, la ciudad de Jerusalén cayó en manos de los cruzados; a esto le siguió la matanza de los defensores,mujeres y niños. Los cruzados mantuvieron Jerusalén hasta 1187, cuando los musulmanes retomaron la ciudad.

"Entrada de las Cruzadas en Constantinopla" de Gustave Dore (c.1880)

Las Cruzadas contribuyeron a una visión más amplia del mundo para Europa, el aumento del comercio con otras partes del mundo, y el surgimiento de las ciudades y de la clase media. Las Cruzadas también engendraron un importante rencor hacia los cristianos occidentales por parte de los cristianos orientales, los judíos y los musulmanes. En 1996, un cristiano palestino llamado Elias Chacour dijo: "Tenemos que mostrar a nuestros vecinos musulmanes que no somos descendientes de los cruzados, sino los descendientes de Jesucristo, deseosos de ayudarles a conocer quién es Jesucristo" (entrevista en "Christianity Today", 4 de marzo de 1996).

Lutero Recupera la Justificación por la Fe (1517)

Martín Lutero, el joven monje agustino, fue torturado por las dudas sobre su posición ante Dios. Como estudiante de teología principiante, le enseñaron que Dios exigía una justicia absoluta, como en el pasaje: "Sed perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". La gente debía amar a Dios absolutamente, y a su prójimo como a sí mismo. Debían tener la fe inquebrantable de Abraham, que estaba dispuesto a sacrificar a su hijo.

Lutero sabía que nunca podría cumplir la norma y se sentía torturado por su pecado. En términos humanos, sus pecados no eran graves. Su superior una vez le ordenó que saliera y cometiera un pecado real. "De todos modos, no tienes pecados reales. No debes inflar tus vacilantes y artificiales pecados fuera de proporción". Pero Lutero conocía su propia naturaleza y no se conformaba. Dijo más tarde que había odiado al Dios justo que castigaba a los pecadores.

La salvación era mediada por la iglesia, en parte, a través de la confesión. Conociendo demasiado bien su propio egoísmo, Lutero descubrió que se repetía confesando sus pecados y realizando su penitencia por el intensamente humano instinto de salvar su propio pellejo. Durante los años de agitación de Lutero, este agotaba a los confesores. "Mi conciencia nunca me daba seguridad, pero

Siempre dudaba y decía: "No lo has hecho correctamente. No estuviste lo suficientemente arrepentido. Dejaste eso fuera de tu confesión".

En su búsqueda de la santidad, Lutero estudió y reestudió las Escrituras, convirtiéndose finalmente en profesor de Biblia. Su preparación, su lectura de las Escrituras con su propio malestar en mente, le llevó a una nueva visión de las Escrituras.

"Por fin", dijo, "meditando día y noche y por la misericordia de Dios, empecé a comprender que los justos viven por un don de Dios, es decir, por la fe... Me sentí como si hubiera renacido por completo y hubiera entrado en el mismísimo paraíso por las puertas que se habían abierto de par en par".

En la época de Lutero, la Iglesia se había inclinado en gran medida por una justificación tanto por la fe como por las obras. Se entendía que el poder de perdonar los pecados residía en el papa, basado en el "poder de las llaves" otorgado a los apóstoles, según Mateo 16:18, y se utilizaba para disciplinar a los pecadores. A los pecadores penitentes se les pedía que mostraran arrepentimiento por sus pecados (contrición), que los confesaran a un sacerdote (confesión) y que hicieran una obra penitencial para pagar el castigo (satisfacción). Abundaban los abusos de la idea del trabajo penitencial.

En la época de las Cruzadas, el Papa declaró que los voluntarios que participaran en ellas serían perdonados de todos sus pecados. Cuando el papa necesitaba dinero para luchar contra los turcos y construir la nueva basílica de Pedro en Roma, instituyó la venta de "indulgencias", el perdón de los pecados en forma de "tiempo libre" en el Purgatorio a cambio de contribuciones a la iglesia. En el norte de Europa, el dominico Johann Tetzel vendía el perdón mediante indulgencias, dando lugar al famoso jingle: "En cuanto suena la moneda del cofre, sale un alma del purgatorio".

"Lutero publicando sus 95 tesis" en la puerta de la iglesia de Wittenberg en 1517. por Ferdinand Pauwels (1904)

Las indulgencias escandalizaron a muchos cristianos opuestos al poder papal, pero Lutero vio que la venta de indulgencias representaba algo más que un poder papal desviado: la venta de indulgencias representaba una justificación basada en las obras. En 1517, Lutero publicó 95 Tesis, declaraciones publicadas en el equivalente a un tablón de anuncios universitario para el debate académico sobre los medios de justificación.
Los acontecimientos de la época de Lutero hicieron que su redescubrimiento personal de la justificación por la fe fuera la chispa de la Reforma Protestante. Para sorpresa de Lutero, sus 95 tesis captaron la atención de Europa, catalizando la Reforma y la recuperación de la doctrina de la justificación sólo por la fe.

Lutero y la Dieta de Worms (1521)

Lutero no fue el primero en pedir cuentas a la Iglesia. De diversas maneras y en diferentes lugares, John Wycliffe de Inglaterra, Jan Hus de Checoslovaquia y Girolama Savonarola de Italia desafiaron a la iglesia. Wycliffe fue declarado hereje, y tras su muerte sus restos fueron desenterrados y quemados, y sus cenizas fueron arrojadas al río Swift; Hus fue quemado en la hoguera; Savonarola fue ahorcado y quemado. Lutero sabía el peligro que corría.

En enero de 1521, Lutero fue excomulgado. Bajo la presión de los partidarios de Lutero -como su mecenas, el príncipe elector Federico-, el emperador Carlos V aceptó escuchar a Lutero en una reunión (una "dieta") que se celebró en Worms, Alemania, en la primavera de 1521.

Lutero compareció ante la Dieta el 17 de abril a las 16:00 horas. Sus escritos fueron llevados a la reunión, y un representante del emperador pidió a Lutero que respondiera a dos preguntas: ¿Reconoce la autoría de los libros que han sido llevados a la Dieta y que llevan su nombre? Y, ¿se reafirmaría en ellos o se retractaría de algo de lo que contienen?

Lutero pidió tiempo para reflexionar antes de responder, y se le concedieron veinticuatro horas. El 18 de abril, a las 18:00 horas, respondió:

> "A menos que me convenza el testimonio de las Escrituras o una razón clara (pues no confío ni en el papa ni en el concilio por sí solos, ya que es bien sabido que a menudo han errado y se han contradicho), estoy obligado por las Escrituras que he citado, pues mi conciencia es cautiva de la Palabra de Dios. No puedo ni quiero retractarme de nada, ya que actuar en contra de la propia conciencia no es seguro ni correcto. No puedo hacer otra cosa. Aquí estoy, que Dios me ayude".

Al día siguiente, Carlos V declaró a Lutero "hereje notorio" que debía ser silenciado. Sin embargo, antes de que se pronunciara la sentencia, Lutero abandonó Worms para volver a casa. El príncipe elector Federico organizó un "secuestro" amistoso de Lutero en su camino y lo escondió en el castillo de Wartburg. Lutero pudo continuar la obra que conocemos como la Reforma Protestante. De este modo, Lutero tuvo que responder públicamente a dos de las cuestiones más importantes de la vida: la publicación de las 95 Tesis abordaba la pregunta: "¿Cómo estoy justificado ante Dios?" El punto de vista de Lutero era que somos justificados ante Dios en base a la obra de Cristo, no a nuestras obras o logros.

Cuando Roma cuestionó las conclusiones de Lutero, este se enfrentó a una segunda gran pregunta: "¿Cuál es mi autoridad?" En este caso, Lutero se enfrentó a la elección de reconocer la jerarquía de la iglesia como su autoridad, o las Escrituras como preeminente. Lutero reconoció la autoridad de las Escrituras.

"Aquí estoy, que Dios me ayude".
~Martín Lutero

Influencia religiosa en Europa a finales del siglo XVI . (Wikipedia general)

¿se han resuelto estas cuestiones para usted? Si le preguntan, ¿sabe usted cómo está justificado, hecho justo con Dios? ¿Y sabes con qué autoridad tomas tus decisiones, en qué basas tus acciones? Volveremos a ver las preguntas de Lutero cuando discutamos la autoridad de las Escrituras y los medios de salvación.

El Primer Gran Despertar (1734-42)

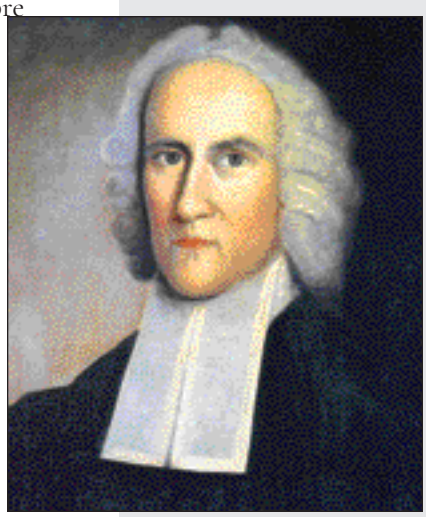
Nathan Cole, un agricultor de Hartford, Connecticut, describió su deseo de ver y escuchar al renovador George Whitefield. Cole y su esposa se apresuraron a ir a Middletown. Escribió que se fue,

> "... como si estuviéramos huyendo por nuestras vidas. A medida que me acercaba a la carretera, oí un ruido parecido a un trueno bajo y pronto me di cuenta de que era el ruido de las patas de los caballos que bajaban por el camino... Cada caballo parecía ir con todas sus fuerzas para llevar a su jinete a escuchar las noticias del cielo para la salvación de las almas. Me hizo temblar... Cuando vi al Sr. Whitefield subir al cadalso, parecía casi angelical: un joven delgado y esbelto ante miles de personas, con un

semblante audaz e impertérrito... Y el oírle predicar me causó una herida en el corazón. Con la bendición de Dios, mis viejos cimientos se rompieron y vi que mi justicia no me salvaría. Corrí con todas mis fuerzas por mi caballo".

Entre 1734 y 1742, hubo una maravillosa obra del Espíritu en las Colonias y en Gran Bretaña. En las Colonias, el temprano fervor de fe de los Peregrinos y otros se había desvanecido hace tiempo, ya que la vida se había vuelto cómoda, aunque la forma de religión permaneció.

La obra del Espíritu en el despertar se manifestó primero en la iglesia de Jonathan Edwards en Northampton, Massachusetts. Edwards era un hombre alto y delgado, de apariencia severa y gran alegría en Dios. Edwards fue bendecido con un fino intelecto, que algunos consideran la mente más grande de América antes o después. En 1734 Edwards comenzó a insistir en la necesidad de la conversión personal desde su púlpito con una serie de sermones sobre la justificación por la fe. No hubo un efecto inmediato, pero en diciembre de ese año "el Espíritu de Dios comenzó a instalarse extraordinariamente y a obrar maravillosamente entre nosotros". Muchos llegaron a un conocimiento nuevo y más profundo de Dios. Edwards registró lo sucedido en su Narrativa fiel de la sorprendente obra de Dios. Volveremos a oír hablar de Edwards cuando leamos sobre el propósito de Dios en el mundo.



"Un aumento del conocimiento especulativo en la divinidad no es lo que tanto necesita nuestro pueblo como otra cosa. Los hombres pueden abundar en esta clase de luz y no tener corazón... Nuestro pueblo no necesita tanto que se le vuelva la cabeza como que se le toque el corazón, y tiene la mayor necesidad de esa clase de predicación que tiene la mayor tendencia a hacer esto".

~ Jonathan Edwards

Otros pastores comenzaron a promover el despertar, y el avivamiento se extendió por Massachusetts y el resto de Nueva Inglaterra. Mientras tanto, en Inglaterra, George Whitefield (pronunciado Whitfield) predicaba con gran eficacia. Whitefield vino a las colonias para predicar en 1739 y 1740. Para algunos, incluso en las iglesias, Whitefield era una amenaza, y muchas iglesias no le permitían predicar desde el púlpito. No obstante, Whitefield predicó al aire libre, en las plazas de las ciudades y en los campos, y miles de personas, como Nathan Cole, le escucharon y cambiaron, convencidos de que la forma de religión no era suficiente, que se necesitaba una fe con verdadero poder.

Aunque Edwards y Whitefield representaron lo mejor de la predicación y la enseñanza evangélica estadounidense en su época, también representan un fallo importante, ya que cada uno de ellos comprometió sus principios cristianos al mantener a las personas esclavizadas. Lo hicieron al mismo tiempo que defendían los derechos de las personas esclavizadas a aprender el cristianismo y a practicar el culto. Los líderes cristianos de la primera iglesia estadounidense eran más propensos a reconocer a las personas esclavizadas como hermanos y hermanas que a abordar específicamente los males de la institución de la esclavitud.

En su libro El surgimiento del evangelismo: La era de Edwards, Whitefield, y losWesley, el historiador de la Iglesia Mark Noll explica: "Como mo-

vimiento de avivamiento ... el evangelismo transformó a la gente dentro de su entorno social heredado, pero sólo obró una transformación parcial y selectiva en el entorno social en sí mismo". Para más reflexiones sobre el tema, véase "Reflexiones sobre la raza, la justicia y la diversidad" en la página 13.

De vez en cuando, desde el Primer Gran Despertar, el Espíritu de Dios ha visitado nuestra nación con gran poder. El Segundo Gran Despertar en 1801-1834 cambió la frontera occidental de Kentucky y Tennessee. Hubo otro despertar en los años previos a la Guerra Civil y en los campamentos de los ejércitos de esa guerra. Además, hubo un número de despertares que fueron más regionales, o que fueron efectivos principalmente en una denominación particular.

¿Podríamos estar maduros para que el Espíritu trabaje de manera extraordinaria una vez más? Oremos para que así sea.

En el próximo capítulo seguiremos analizando la historia de la Iglesia, esta vez más específicamente la tradición reformada y presbiteriana dentro del cristianismo en su conjunto.

Reflexiones sobre Raza, Justicia y Diversidad

Desde sus inicios, el historial de la Iglesia en materia de raza y justicia es desigual. Históricamente, la primitiva Iglesia Patriarcal tendía a enfocar la esclavitud principalmente sobre la base de la renovación espiritual y la pertenencia de un individuo, y no tanto como una cuestión de injusticia generalizada. En muchos casos, a personas de todas las razas -incluidas las personas esclavizadas- se les ofrecía ser miembros y líderes de la iglesia. Sin embargo, a lo largo de los siglos la Iglesia ha tenido largas temporadas en las que permitió, ignoró o incluso justificó la esclavitud. Incluso hoy, los servicios dominicales siguen siendo a menudo un momento de separación racial. Sin embargo, fueron cristianos como Juan Crisóstomo, San Patricio, William Wilberforce, B.B. Warfield, Billy Graham y Martin Luther King Jr. quienes movilizaron a muchos hacia la lucha contra la esclavitud y el racismo, y movieron a la sociedad occidental hacia la justicia. Mientras que la Iglesia ha animado a las minorías a escuchar el evangelio y a creer, la Iglesia ha fracasado simultáneamente a la hora de enfrentarse sistemáticamente a la injusticia racial. Muchos cristianos a lo largo de la historia han mantenido a personas esclavizadas. La raza, los intereses económicos, el poder de la mayoría, la política y la Iglesia han formado un amargo brebaje de justicia.

La justicia es un aspecto de la naturaleza de nuestro santo Dios. Él trata a la humanidad con total justicia (afortunadamente, también con gracia, bondad y misericordia). Sus acciones no están marcadas por ningún prejuicio o favoritismo. Al reflejar su naturaleza, los cristianos deberíamos hacer lo posible por actuar como Él. "La gente mira la apariencia externa, pero el Señor mira el corazón" (1 Samuel 16:7). Cuando practicamos la justicia -ya sea individualmente o como cuerpo de la iglesia- reflejamos el carácter de Dios ante cualquiera que nos observe, y glorificamos a Dios. Como soñó Martin Luther King Jr., las personas deben ser medidas por el carácter de sus corazones, no por el color de su piel.

Además, nuestro Dios trino es a la vez unificado y diverso. La creación refleja intencionadamente la unidad y la diversidad de la Trinidad. Vemos animales y vida de todas las formas y tamaños, y los colores del arco iris se mezclan en plantas y flores. La vida está llena de una amplia gama de alimentos que se unen para mezclar sabores: el pollo agridulce o la tarta de merengue de limón. Las armonías y disonancias enriquecen la música. Nuestro Dios ilimitado ha diseñado un mundo con una concordancia gloriosa y una amplia diferenciación.

Tal vez la mayor demostración del gran deleite de Dios en la unidad y la diversidad se encuentre en la Iglesia, particularmente como se expresa en Apocalipsis 7:9, donde leemos que cuando el Reino de Dios se introduzca plenamente, veremos a personas de toda nación, tribu, pueblo y lengua alabando ante el trono de Cristo. ¡Qué tiempo será ese! Si rezamos honestamente: "Venga a nosotros tu Reino, así en la tierra como en el cielo", ¿no deberíamos reflejar la diversidad venidera en esta vida presente?

Como cristianos, debemos mostrar una imagen de un Dios trino a través de la creciente unidad y diversidad de la iglesia, ahora y en la era venidera. Debemos preguntarnos si las generaciones futuras nos criticarán a nosotros y a nuestras iglesias por no cumplir con la justicia y la misericordia bíblicas. Santiago 2:1-2 nos lo ordena: "Hermanos míos, los creyentes en nuestro glorioso Señor Jesucristo no deben mostrar favoritismo". Ligon Duncan escribe: "El antirracismo no es el evangelio, sino que el evangelio es el antirracismo, y el racismo es el antievangelio, por lo que es una herejía del más profundo tinte".

En la EPC, creemos que podemos mejorar nuestras acciones contra el racismo. ¿Dónde necesitamos, como cristianos, dejar de acomodarnos a la actual cultura del "favoritismo" para defender los valores bíblicos? ¿Hasta qué punto necesitamos nosotros y nuestras iglesias practicar esos ministerios de justicia en un mundo injusto? ¿Cómo podemos encarnar mejor el antirracismo en nuestras iglesias?

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Por qué es importante la historia de la Iglesia hoy en día?

El filósofo irlandés Edmund Burke dijo sabiamente que "los que no conocen la historia están condenados a repetirla". De hecho, sin un conocimiento básico de la historia de la iglesia, los cristianos individuales y las iglesias son propensos a repetir los mismos errores doctrinales y los errores tontos de antaño. Adaptado de Matthew J. Hall (La Coalición por el Evangelio) y Jon Payne (Ministerios de Ligonier), aquí hay diez principios de por qué estudiar la historia de la iglesia no sólo es valioso sino crucial para los líderes de la iglesia:

1. **Recordar es Fundamental para la Fidelidad.**
A lo largo de las Escrituras, Dios llama a su pueblo para que recuerde y vuelva a contar sus graciosos actos de salvación. Sin embargo, Israel olvida, falla y se desvía una y otra vez. Los acontecimientos históricos están en el centro de las buenas noticias, y debemos contar y volver a contar la historia de nuestro Salvador.

2. **La Historia Muestra el Plan Fiel y Divino de Creador y Rey Soberano.**
La historia refleja la providencia divina y es un lienzo gigante en el que vemos a Dios pintar su plan soberano. Al igual que el salmista, debemos "contar todas las maravillas de Dios" para recordarnos que Él nunca nos dejará ni nos abandonará (Salmo 9:1, Hebreos 13:5).

3. **La Historia encaja en el Drama Divino de la Creación, la Caída y la Redención.**
Desde el principio, Dios ha estado mostrando su gran historia de redención en lugares reales poblados por personas reales como reflejo del evangelio de Jesús. Como puestos visibles del Reino de Cristo, las iglesias son el lugar en el que esta gran historia se confronta y choca continuamente con las historias de esta época de maldad.

4. **La Meticulosa providencia de Dios no debe hacernos presumir de su Misteriosa Providencia.**
Los historiadores deben tener cuidado de no atribuir casualmente un motivo divino donde Dios no lo ha revelado claramente. De las Escrituras entendemos sus propósitos últimos de redención y su promesa de edificar su iglesia.Sin embargo, a menudo no tenemos una explicación humana de por qué Sus planes toman un curso particular. Debemos estar dispuestos a reconocer la naturaleza misteriosa de la providencia y permanecer en silencio donde Dios calla.

5. Dios tiene Propósitos únicos para su Iglesia.
La Iglesia es históricamente única. Dios entra en un pacto particular con este nuevo pueblo, a través de la obra salvadora de su Hijo, y le hace promesas como se revela en las Escrituras. La historia de la Iglesia es la historia de cómo Dios ha guardado, purificado, castigado y fortalecido a su pueblo inmerecido.

6. La Visión a largo plazo nos ayuda a perseverar en los Momentos difíciles.
Considerar esa "gran nube de testigos", las vidas piadosas de los creyentes del pasado, puede motivarnos e inspirarnos a "despojarnos de todo peso, y del pecado que nos aferra, y a correr con denuedo la carrera que tenemos por delante" (Hebreos 12:1). ¿Te sientes cansado espiritualmente? ¿Estás dispuesto a rendirte? Lánzate a los brazos de Cristo y también a las páginas de la historia de la Iglesia. Dedica tiempo a reflexionar sobre las vidas fieles y las voces piadosas del pasado, sobre aquellos cuya fe te motiva a seguir corriendo. Lee una biografía de Martín Lutero, John Bunyan, Jonathan Edwards o Elisabeth Elliot. Explora una visión general de la Reforma o un estudio del movimiento misionero moderno.

7. La Historia nos recuerda que la Verdad Doctrinal es importante.
Comprender las circunstancias históricas que rodean la formulación doctrinal debería hacernos mejores teólogos. A veces, la historia de la Iglesia nos recuerda las preguntas, los argumentos y la progresión que las teologías se formaron las teologías. También nos muestra los fracasos y defectos de muchos de nuestros antepasados -incluso de nuestros héroes- y nos llama a ideales más elevados y santos. Enfrentarse a esas verrugas con honestidad histórica no es sólo un deber académico, sino que también da gloria a Dios. Y nos recuerda que la perseverancia de la Iglesia nunca ha dependido de ningún ser humano. Sí, la verdad es objetiva, real y conocible. Esta convicción se basa en el carácter y la naturaleza de un Dios que se revela a sí mismo y dice la verdad. Pero entendemos que nuestro conocimiento nunca es pleno y siempre está nublado. Somos demasiado frágiles e imperfectos. La iglesia de Jesucristo está establecida, fomentada y custodiada por el propio Rey.

8. La Historia nos da una Visión Saludable de la Doctrina Bíblica de la Depravación.
En esta línea, George Marsden señala que "las historias más convincentes historias serán las que presenten a sus protagonistas con defectos y virtudes". La doctrina bíblica de la depravación no sólo nos proporciona un escepticismo adecuado, sino también la humildad necesaria para reconocer que carecemos de certeza autorizada sobre lo que ocurrió en el pasado. Esta doctrina debería advertirnos contra la tentación de la hagiografía, llamándonos en cambio a decir la verdad de forma crítica sobre los que nos han precedido.

"Cuando aún yacía en las tinieblas y en la noche lúgubre, solía considerar extremadamente difícil y exigente hacer lo que la misericordia de Dios me sugería... Yo mismo estaba atado por los innumerables errores de mi vida anterior, de los que no creía poder liberarme, por lo que estaba dispuesto a consentir mis aferrados vicios y a consentir mis pecados ... Pero después, con la ayuda del agua del nuevo nacimiento, la mancha de mi vida anterior fue lavada, y una luz de lo alto, serena y pura, fue infundida en mi corazón reconciliado... un segundo nacimiento me devolvió a un hombre nuevo. Entonces, de manera maravillosa toda duda comenzó a desvanecerse..."

~Cipriano, Ad Donatum, Siglo III

Obispo de Cartago, martirizado en el 270 AD.

9. La Historia nos enseña a tratar a los demás a nuestros propios hermanos y hermanas con Gracia y Verdad.
Se requiere humildad y empatía. Antes de juzgar con demasiada facilidad los motivos prejuicios o intenciones, debemos preguntarnos cómo estaríamos nosotros en el lugar de los demás. La honestidad nos obliga a hablar con franqueza cuando las generaciones anteriores de cristianos se han equivocado (por ejemplo, el antisemitismo, la persecución de las minorías religiosas, la esclavitud, la supremacía blanca, etc.). Pero también debería llevarnos a hablar con caridad y empatía, reconociendo que no somos muy diferentes de ellos.

10. La Historia de la Iglesia es nuestra Historia Corporativa.
No importa tu nacionalidad, etnia, raza o estatus socioeconómico, si estás en Cristo, la historia de la iglesia es la historia de tu verdadera comunidad y familia. Esta creencia es contraria a la forma en que a menudo nos entendemos a nosotros mismos. Mis hermanos y hermanas del siglo XVI, por ejemplo, componen mi familia espiritual. El vínculo que compartimos en Cristo es más real y duradero que la conexión que tenemos con nuestras familias en la carne. Mark Noll escribe: "Si el pueblo de Dios procede de todas las tribus y naciones, entonces una historia del pueblo de Dios debería intentar abarcar todas las tribus y naciones". La historia de la Iglesia no puede limitarse a los pueblos occidentales o de habla inglesa. Al leer la historia de la Iglesia, vemos una visión más amplia de la misma.

11. La Historia nos ayuda a encontrar nuestro lugar en su Historia.
Seguimos viviendo nuestras vidas para Cristo. No lo hacemos para salir en los libros de historia de la próxima generación, pues sabemos que no todos los actores o grupos tendrán la misma importancia histórica. Pero sabemos que la historia de la Iglesia forma parte del gran plan de Dios esa labor de recordar y anticipar de vivir en nuestro tiempo. Decimos la verdad sobre el pasado, damos Gracias a la gracia de Dios hoy, vivimos para complacer a nuestro Padre del Cielo. Luego, seguimos adelante y vivimos para un hogar que pronto llegará. Lo hacemos todo a través de los ojos de la fe que ven la historia que se desarrolla a nuestro alrededor. Somos parte de la historia de Dios.

Preguntas sobre la Historia de la Iglesia Primitiva

Estas preguntas son para repasar y discutir, y para comprobar su comprensión del material del capítulo.

1-1. ¿Qué importancia tuvo para la Iglesia cristiana la destrucción de Jerusalén por los romanos?

1-2. ¿Qué es el Edicto de Milán? ¿Cuál fue su efecto en la Iglesia? ¿Cuál es su paralelo en el mundo actual?

1-3. ¿Qué asunto estaba en juego en los Concilios de Nicea y Calcedonia?

1-4. ¿Quién era Agustín? ¿Por qué era importante?

1-5. ¿Cuáles son algunos de los factores que condujeron al Gran Cisma?

1-6. ¿Qué importancia tuvo la publicación de las 95 tesis por parte de Lutero? ¿Qué asunto estaba en juego?

1-7. ¿Qué importancia tuvo la Dieta de Worms? ¿Qué asunto estaba en juego?

1-8. ¿Quiénes fueron algunos de los protagonistas del Primer Gran Despertar?

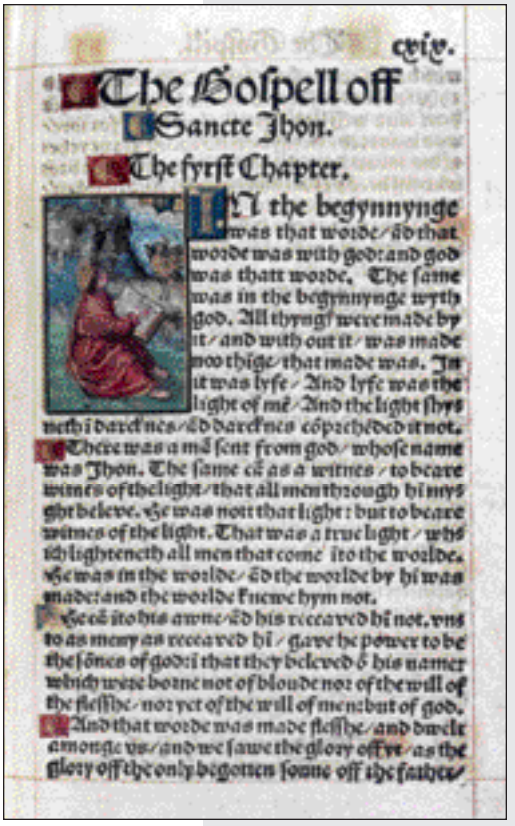
CAPÍTULO
2

Historia de la Iglesia Reformada

La Tradición Reformada, Presbiteriana y Evangélica

La Reforma fue la revolución religiosa del siglo XVI en la iglesia cristiana que acabó con la supremacía del papa romano en muchas partes de Europa. Contribuyó a la creación de una nueva era de la historia y dio lugar al establecimiento de una nueva rama de la iglesia cristiana: los protestantes. En resumen, la Reforma fue una convergencia de movimientos (movimientos de santidad personal, movimientos monásticos, movimientos de renovación, etc.) que intentaron reformar las prácticas de la iglesia romana desde dentro.

Después de la Edad Media, las Cruzadas y el Renacimiento, la iglesia católica de Roma se había vuelto muy centralizada y política. Los papas, cardenales y obispos tenían un gran poder sobre sus feligreses, pretendiendo falsamente controlar no sólo la pertenencia a la iglesia, sino también la salvación eterna de cada persona. Los abusos y la corrupción en la iglesia eran comunes. Como las Biblias sólo estaban disponibles para los que sabían leer en latín, hebreo o griego, había poca responsabilidad. Los líderes a menudo creaban leyes eclesiásticas que estaban fuera de cualquier límite bíblico. Por ejemplo, se podía comprar el permiso y el perdón previo de un pecado en forma de "indulgencia" de los líderes de la iglesia.


cxix.
The Gospell off
Sancte Jhon.
The fyrst Chapter.
IN the begynnynge
was that worde/ & that
worde was with god: and god
was thatt worde. The same
was in the begynnynge wyth
god. All thyngs were made by
it/ and with out it/ was made
noo thige/ that made was. In
it was lyfe/ And lyfe was the
light of mē/ And the light shys
neth i darcknes/ & darcknes cōprehended it not.
There was a mā sent from god/ whose name
was Jhon. The same cā as a witnes/ to beare
witnes of the light/ that all men through hi mys
ght beleve. He was nott that light: but to beare
witnes of the light. That was a true light/ wh
ich lightenneth all men that come into the worlde.
He was in the worlde/ & the worlde by hi was
made: and the worlde knewe hym not.
He cā ito his awne/ & his receaved hi not. vns
to as many as receaved hi/ gave he power to be
the sōnes of god: i that they beleved ō his name:
which were borne not of bloude nor of the will of
the flesshe/ nor yet of the will of men: but of god.
And that worde was made flesshe/ and dwelt
amonge vs/ and we sawe the glory offyt/ as the
glory off the only begotten sonne off the father/

El Evangelio de Juan de la Biblia de William Tyndale de 1525.

En este ambiente, un grupo de hombres comenzó a oponerse públicamente a los excesos de la iglesia. A menudo olvidamos que el movimiento fue "un trabajo interno", ya que la mayoría de los reformadores eran sacerdotes católicos o eruditos religiosos en las universidades. Estos hombres se sentían ofendidos por el estado de su iglesia, y deseaban devolverla a un funcionamiento más santo. Las primeras raíces del movimiento se remontan a voces como la de Tomás de Kempis (Holanda), los Valdenses (Suiza), Juan Wycliffe (Inglaterra) y los Husitas (Bohemia). En el siglo XVI, este llamamiento a la reforma se había convertido en un amplio movimiento en toda Europa. Incluía a muchos líderes eclesiásticos, pensadores y "manifestantes" llamados protestantes, como Erasmo en Holanda, Martín Lutero en Alemania, Zwinglio en Zúrich (Suiza), Juan Calvino en Ginebra, Suiza, y John Knox en Escocia.

La iglesia reformada surgió del deseo de una iglesia que volviera a las raíces bíblicas. La iglesia reformada se basó en la teología cristiana clásica expresada por teólogos como Agustín en su comprensión de la gracia radical de Dios, y Anselmo en su comprensión de la expiación sustitutiva de Cristo. La iglesia reformada estaba en la tradición de los prerreformistas católicos John Wycliffe, Jan Hus y Girolamo Savonarola, que llamaban al uso de las Escrituras en la iglesia y al arrepentimiento de la misma.

Aunque la Reforma fue un movimiento muy extendido, no se unificó en todos los países ni en todos los ámbitos de la teología. Sin embargo, las siguientes verdades teológicas a menudo denominadas "las cinco solas" (sola en latín significa "sólo") fueron coherentes en todo el movimiento. Cualquier erudito o líder reformado debería memorizar estas sencillas preguntas y respuestas:

- **¿Cómo nos salvamos?** *"Sola fide."*
  Sólo por la fe, no por la pertenencia a la iglesia o los sacramentos.

- **¿Cómo se nos perdona?** *"Sola gratia."*
  Sólo por la gracia, en lugar de por la pertenencia a la iglesia, la penitencia y la absolución de un sacerdote.

- **¿Cuál es la base última de la autoridad para la vida espiritual?** *"Sola scriptura."*
  Sólo por la Escritura, por encima de las tradiciones y enseñanzas de cualquier iglesia o cualquier persona.

- **¿Quién es el mediador de la Iglesia?** *"Solus Christus."*
  Sólo por Cristo. En lugar de dos clases, sacerdotes (mediadores) y miembros laicos, los protestantes creen en un solo mediador Jesús y en una sola clase, "el sacerdocio de todos los creyentes".

- **¿Cuál es el objetivo de la vida y de la Iglesia?** *"Soli Deo Gloria"*
  Gloria sólo a Dios, no a ninguna organización, líder o gobernante.

Calvino y los Institutos de la Religión Cristiana (1536)

Calvino fue la figura principal del movimiento reformado. Se ha dicho que Juan Calvino "fue uno de esos hombres fuertes y coherentes de la historia que la gente quería o no quería, adoraba o aborrecía" (Lewis W. Spitz, historiador luterano). Considere los siguientes comentarios:

- Calvino "es el hombre que, junto a San Pablo, ha hecho más bien a la humanidad" (William Cunningham, teólogo escocés).

- Calvino "pertenece a las filas de los mayores enemigos de la historia" (Erich Fromm, autor).

El rápido crecimiento de la Reforma fue posible por la invención de la imprenta de Gutenberg en 1450.

Esto permitió la circulación masiva de Biblias y documentos de la Reforma en idiomas comunes. Anteriormente todas las Biblias estaban escritas en latín, hebreo o griego.

La Reforma comenzó en la "Víspera de Todos los Santos", el 31 de octubre de 1517, cuando Martín Lutero clavó sus "95 Tesis" una discusión teológica sobre "El craso error de las Indulgencias") en la puerta de la iglesia en Wittenberg, Alemania.

Según la Biblioteca del Congreso, se han escrito más libros sobre Lutero que sobre cualquier otra figura humana de la historia cristiana.

Muchos movimientos de reforma de la iglesia en toda Europa se reunieron bajo un solo título: la Reforma Protestante.

Muchos líderes de la Reforma perdieron su sustento y sus vidas por su postura contra una iglesia corrupta.

• "Teniendo en cuenta todos sus defectos, debe ser considerado como uno de los más grandes y mejores hombres que Dios suscitó en la historia del cristianismo" (Philip Schaff, historiador).

• "Creo que Calvino ha hecho que millones de almas se condenen..." (Jimmy Swaggart, evangelista).

• "Cuanto más vivo, más claro me parece que el sistema de Juan Calvino es el más cercano a la perfección" (Charles Haddon Spurgeon, predicador bautista inglés).

•"La fuerza de ese hereje [Calvino] consistía en esto, en que el dinero nunca tuvo el menor encanto para él. Si tuviera tales siervos, mi dominio se extendería de mar a mar" (Papa Pío IV, papa en el momento de la muerte de Calvino).

A pesar de su mala salud crónica, la producción de Juan Calvino fue prodigiosa. Predicó o dio conferencias una media de cinco veces a la semana durante veinte años, escribió comentarios sobre casi todos los libros de la Biblia, su correspondencia llena once volúmenes y sus *Institutos de la Religión Cristiana* pasaron de unas 100 páginas a casi 1.300. Se implicó mucho en la vida de los ancianos de la ciudad de Ginebra y en el establecimiento de escuelas, oportunidades de empleo y otras ayudas sociales patrocinadas por la iglesia. Incluso en su lecho de muerte, Calvino siguió trabajando. Cuando sus amigos le sugirieron que se abstuviera de sus labores, respondió: "¿Qué? ¿Queréis que el Señor me encuentre ocioso cuando venga?".

Juan Calvino

Calvino era un católico (como todos los cristianos occidentales de su época) que estudió derecho y se dedicó a estudiar seriamente la Biblia. Mientras estudiaba, se sumó al clamor por la reforma de la Iglesia. Se vio obligado a huir de Francia para evitar la persecución y acabó en Ginebra. Para entonces había publicado la primera versión de las Institutas y se dirigía a Basilea. Cuando los caminos estaban bloqueados, se desvió a Ginebra hasta poder llegar a Basilea. Sin embargo, los líderes de Ginebra le rogaron que se quedara y enseñara al pueblo la teología de la Reforma. Calvino aceptó a regañadientes. Sin embargo, al cabo de dieciocho meses, fue expulsado de la ciudad por el consejo municipal por su insistencia en que la iglesia, y no el gobierno civil, tenía autoridad para determinar quién podía recibir la Cena del Señor. Después de tres años en Estrasburgo, los dirigentes de la ciudad volvieron a rogarle que fuera a Ginebra. Calvino lo hizo y trabajó allí hasta su muerte, más de veinte años después, en 1564.

Calvino es el padre de esa rama del protestantismo llamada Iglesia Reformada, de la que surgieron los presbiterianos. La Reforma tuvo varias ramas: la primera fue el luteranismo y la segunda el anglicanismo;

otro era un elemento radical representado por los anabaptistas; y estaba la Iglesia Reformada, de la que formamos parte los presbiterianos.

Una caracterización de los presbiterianos requiere una descripción tanto de (1) nuestra forma de gobierno, y (2) nuestra postura doctrinal. Si se nos describe por la forma de gobierno, se nos llama presbiterianos. La palabra "presbiteriano" se deriva de una palabra griega que significa "anciano", ya que somos gobernados por ancianos. Pero si nos describen por lo que creemos, nos llaman reformados. Somos presbiterianos en el gobierno, y somos reformados en la fe. Por lo tanto, como presbiterianos nuestro antepasado espiritual es Juan Calvino. Tanto Calvino como Lutero se tomaron en serio la Biblia a la hora de reformar la iglesia. La iglesia romana decía que había dos fuentes de lo que creemos y practicamos como cristianos. Primero, estaba la Biblia. Es una fuente de fe y práctica.

Pero en segundo lugar, está la tradición de la iglesia. Roma afirmó que la jerarquía de la iglesia también había heredado una tradición no escrita de los Apóstoles que tiene una autoridad igual a la de las Escrituras. Así, el Papa puede tomar la tradición de la iglesia y declararla como un artículo de fe. Por ejemplo, los católicos romanos creen que María fue concebida sin pecado para que fuera un recipiente adecuado para la concepción de Cristo. Eso no está en las Escrituras, pero sí en la tradición de la Iglesia. Así que en 1854, el Papa declaró la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, y se convirtió en una cuestión de fe. Pero Lutero y Calvino tomaron una posición diferente. Ambos dijeron que sólo la Escritura era la autoridad final.

Reformar (v.):

(1) Cambiar o transformar a mejor; mejorar mediante la eliminación de defectos o abusos.
(2) Relativo a la teología de líderes específicos de los reformistas protestantes como Juan Calvino y John Knox.

Ser "reformado" tiene dos connotaciones para nosotros. En primer lugar, el nombre se deriva de la idea de que somos personas "reformadas" por la Biblia, por la Palabra de Dios. Estamos bajo la Palabra de Dios para ser reformados cambiados, transformados, por ella en nuestra fe y en nuestra práctica. Pero eso no es una cosa de una sola vez. Seguimos estando bajo la Palabra de Dios para seguir siendo reformados por ella. No sólo fuimos reformados en el pasado, sino que seguimos siendo reformados hoy. Y seguiremos siendo reformados en el futuro por lo que aprendamos de la Palabra de Dios.

Sin embargo, hay otros grupos luteranos, bautistas, Pentecostales y otros que consideran que la Biblia es su autoridad, pero que generalmente no se denominan "reformados". Ser reformado también tiene la connotación de que un individuo o una iglesia adopta los puntos de vista teológicos de Calvino, Knox, los divinos de Westminster y otros. Discutiremos sus puntos de vista en las próximas semanas.

John Knox regresa a Escocia (1559)

"John Knox sigue siendo una de las figuras más controvertidas de la historia", afirma el biógrafo e historiador Iain Murray. Desde sus propios compatriotas, las opiniones van desde "el más grande de los escoceses" hasta

"de las virtudes cristianas que tenía pero pocas". (Murray, A Scottish Christian Heritage, p. 5). Cualquiera que sea la perspectiva, este "escocés estruendoso", fue el hombre más responsable de llevar la perspectiva de la Reforma a través de Escocia al mundo de habla inglesa.

Estatua de John Knox en el New College, Edimburgo, Escocia.

Para entender por qué es tan controvertido, es necesario conocer un poco la época de Knox. Al igual que Calvino, Knox estudió derecho y fue católico, llegando a ser sacerdote. Sin embargo, se convirtió al protestantismo, y la aceptación del protestantismo fue una decisión peligrosa. En esta época, en la Escocia del siglo XVI, existía corrupción dentro del clero católico romano: se vendían indulgencias; se reivindicaba el celibato, pero existían concubinas e hijos ilegítimos; florecía el nepotismo; la predicación bíblica prácticamente había desaparecido. Contra esta corrupción los protestantes predicaban el evangelio tal y como se proclama en la Biblia. Estas diferencias entre la Iglesia de Roma y los protestantes eran la forma de entender las Escrituras y el camino de la salvación, lo que dio lugar a una severa persecución de los protestantes, hasta el punto de que algunos fueron quemados vivos en la hoguera.

Participando en las luchas posteriores, John Knox pasó diecinueve meses como prisionero a bordo de una galera francesa. Gracias a la intervención inglesa, fue liberado y durante los cinco años siguientes fue un líder para los protestantes en Inglaterra. Sin embargo, cuando María Tudor se convirtió en reina, renovó la persecución de los protestantes. Knox huyó a Ginebra, donde Juan Calvino fue su mentor. Más tarde, Knox describió Ginebra bajo Calvino como "la escuela de Cristo más perfecta que ha habido en la tierra desde los días de los apóstoles".

Cuando la protestante Isabel I subió al trono, Knox regresó a Escocia e Inglaterra, donde trabajó incansablemente por las causas protestantes.
A veces fue destemplado, ofendiendo a los gobernantes de su época con sus fuertes posiciones. Sin embargo, estableció la fe reformada en el mundo de habla inglesa a través de su predicación, su Confesión Escocesa y sus escritos generales. Es una prueba de la gracia de Dios que pudo utilizar a dos hombres difíciles y enfermizos como Calvino y Knox para cumplir sus propósitos.

Se Completa la Confesión de Fe de Westminster (1647)

Cien años después de la conversión de Knox al protestantismo, los asuntos religiosos y gubernamentales en Inglaterra seguían entrelazados. El Parlamento pidió a la Asamblea de Westminster que redactara una declaración de fe. A lo largo de cinco años, un grupo de "divinos", 120 ministros ingleses y 12 escoceses (que tuvieron más influencia de lo que su número podría indicar), redactaron la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos Mayor y Menor de Westminster.Estos documentos, y quizás especialmente la Confesión, han tenido un profundo impacto en los presbiterianos. Dos puntos sobre la Confesión:
(1) es un documento verdaderamente maravilloso. Es una guía en la que casi

"La afirmación de la libertad de conciencia por los independientes en la Asamblea de Divinos de Westminster"
por John Rogers Herbert
c. 1844

siempre se puede confiar cuando se tienen preguntas doctrinales o se necesitan referencias bíblicas para su estudio; sin embargo, (2) como todas las declaraciones de fe, fue escrita por hombres falibles. Siempre debe estar subordinada a las Escrituras.

La Confesión de Fe de Westminster representa un punto álgido en el desarrollo de la teología del pacto, y abarca toda la gama de la doctrina cristiana. Comienza con la Escritura como fuente de conocimiento de las cosas divinas y continúa con una exposición de Dios y sus decretos, la creación, la providencia, la caída, la iglesia y el futuro. Analiza la alianza

De la Confesión de Westminster:

"La Iglesia católica o universal es invisible y está formada por todos los elegidos que han sido, son o serán reunidos en uno solo bajo Cristo, la cabeza. La iglesia es su cuerpo y esposa, la plenitud de Dios, que lo llena todo en todo".

"La iglesia visible es también católica o universal bajo el evangelio, es decir, no está confinada a una sola nación como antes bajo la Ley de Moisés. Está formada por todos los que en el mundo que profesan la verdadera religión junto con sus hijos.

La iglesia visible es el Reino del Señor Jesucristo y la casa y familia de Dios, fuera de la cual los hombres no pueden salvarse ordinariamente". (Capítulo 20, 1-2).

de la gracia, la obra de Cristo y su redención de los elegidos. Aunque la Confesión fue escrita por teólogos disciplinados, revela la influencia práctica de hombres con una profunda experiencia pastoral y de predicación. Es una expresión sobresaliente de la teología reformada clásica enmarcada en las necesidades del pueblo de Dios. Aunque imperfecta, como cualquier obra de mentes humanas, la Confesión de Westminster nos da una línea de base de teología para el clero y el liderazgo y nos mantiene en un estándar ortodoxo en nuestras continuas discusiones, nuestras interacciones con un mundo cambiante y nuestro crecimiento como denominación.

Según el Libro de Gobierno del EPC, "La Confesión de Fe de Westminster es una declaración confesional del presbiterianismo ortodoxo. La Confesión de Fe de Westminster es nuestra norma de doctrina tal como se encuentra en las Escrituras. Es una declaración positiva de la Fe Reformada. La Confesión de Fe de Westminster constituye un sistema de verdades bíblicas que un oficial de la Iglesia Evangélica Presbiteriana está obligado a creer, reconociendo que cada tribunal individual tiene la libertad de permitir excepciones que no infrinjan el sistema de la doctrina en la Confesión de Fe de Westminster" (Libro de Gobierno, iv.).

Se Forma el Primer Presbiterio en el Nuevo Mundo
El Presbiterio de Filadelfia (1706)

La fe reformada llegó a América a través de varios grupos diferentes, como los peregrinos y los congregacionalistas puritanos a Nueva Inglaterra, los hugonotes franceses en varios focos, los reformados holandeses en Nueva Jersey y el valle del río Hudson en Nueva York, y los reformados alemanes en Pensilvania.

El reverendo Francis Makemie, un inmigrante escocés en las tierras vírgenes de Estados Unidos, a menudo ha sido llamado el "Padre de los presbiterianos americanos". Plantó iglesias en Maryland y Virginia, y predicó en Nueva York, donde fue multado con un año de salario por predicar sin licencia. Makemie también contribuyó a la formación del primer presbiterio.

Como ya se ha dicho, los presbiterianos pueden describirse como (1) reformados en doctrina y (2) presbiterianos en gobierno. Un "presbiterio" es un grupo de iglesias que trabajan juntas. La formación de un presbiterio de iglesias es una de las marcas distintivas de una iglesia presbiteriana.

En 1706, nueve pastores y cuatro laicos de Inglaterra, Escocia e Irlanda se reunieron en Filadelfia "para consultar las medidas más apropiadas para el avance de la religión y la propagación del cristianismo" en el desierto americano. Formaron el Presbiterio de Filadelfia, el primer presbiterio del Nuevo Mundo

.

¿Qué es un presbiterio?

El gobierno de la iglesia presbiteriana es a menudo llamado un sistema "mixto" de democrático y jerárquico, porque el poder está equilibrado entre el clero y los miembros, y entre las congregaciones y los órganos de gobierno más amplios de la iglesia.

El gobierno presbiteriano consiste en órganos eclesiásticos ascendentes, o tribunales. Cada congregación es gobernada por un cuerpo gobernante llamado Consistorio, compuesto por el pastor y los ancianos, que son representantes elegidos de la congregación. Las congregaciones de una zona geográfica determinada pertenecen a un Presbiterio, que coordina y gobierna las actividades de las congregaciones. Los miembros del presbiterio incluyen a todos los pastores y los ancianos representantes elegidos de cada de las congregaciones. Cuando todos los presbiterios se reúnen (normalmente cada año), el tribunal se llama la Asamblea General.

La Suscripción y el Acta de Adopción (1729)

Una de las primeras cuestiones a las que se enfrentaron los presbiterianos en América fue la siguiente: ¿Debería un ministro estar obligado a suscribir la Confesión de Fe de Westminster antes de ser aceptado para el ministerio? La mayoría de los presbiterianos deseaban que sus iglesias tuvieran una doctrina reformada. ¿Cómo podría mantenerse esto sin una confesión significativa? Otros, sin embargo, argumentaban por principio que el lugar de la Biblia como nuestra guía para la fe y la práctica se vería amenazado por una confesión obligatoria. La Iglesia Católica Romana había elevado su doctrina por encima de la Biblia, y esta posición fue la causa principal de la propia Reforma. Otros argumentaban la posición práctica de que un hombre podía tener escrúpulos sobre determinadas partes de la Confesión, pero estar de acuerdo con el resto. ¿No podía ser ministro?

De la Confesión de Westminster:

Sólo Dios es el Señor de la conciencia
y la ha dejado libre de las doctrinas
y mandamientos de los hombres que son y
que se oponen o difieren de su palabra
en materia de fe o de culto.
Por lo tanto, creer en tales enseñanzas
u obedecer tales mandamientos de los hombres
por causa de la conciencia, en realidad traiciona la
verdadera libertad de conciencia. Exigir una obediencia
implícita o absoluta obediencia ciega también destruye
la libertad de conciencia, así como el libre uso de la
razón".
(Capítulo 20, 2).

En 1729, bajo el liderazgo de Jonathan Dickinson, la iglesia aprobó el Acta de Adopción. El Acta de Adopción dispuso que la Confesión de Westminster fuera la norma doctrinal de la iglesia. Sin embargo, si un hombre tenía escrúpulos sobre algún artículo en particular, debía informar al presbiterio y este determinaría si la cuestión era un elemento esencial del sistema de doctrina calvinista de la Confesión y los Catecismos. Con este compromiso, se afirmaba la necesidad de una norma, pero había cierta flexibilidad para las diferencias, siempre que se mantuviera lo esencial reformado.

La EPC ha adoptado los "Fundamentos de nuestra fe" y una "Declaración explicativa de los "Fundamentos de nuestra fe"". Todos los funcionarios de la EPC deben estar de acuerdo con los "Elementos esenciales de nuestra fe" sin excepción y hacer un voto de "recibir y adoptar sinceramente la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta Iglesia como el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras" (véase el recuadro de la derecha). Asegúrese de leer lo esencial y la Declaración Explicativa. Lea también las preguntas 3 y 4 de los votos de ordenación. Si no está de acuerdo con algún material presentado, es un buen momento para hablar con su párroco.

Acuerdo con los Congregacionalistas (1801)

En 1801, los presbiterianos y los congregacionalistas acordaron un Plan de Unión. El propósito del plan era bueno, pero el plan tuvo consecuencias adversas no deseadas para los presbiterianos.

El plan se desarrolló para frenar la competencia por los miembros entre dos iglesias similares. Ambas iglesias pretendían ser de fe reformada, pero

Qué significa "recibir y adoptar" en las Normas de Westminster

El Acta de Adopción estipulaba que los ministros podían exponer sus "escrúpulos" con la Confesión, es decir, describir los puntos en los que no estaban de acuerdo con determinados artículos. Después de escuchar los escrúpulos de los candidatos, un presbiterio determinaría si estas reservas eran o no sobre artículos "esenciales y necesarios" en la doctrina, el culto o el gobierno. Si se juzgaba que los escrúpulos se referían a artículos "extra esenciales", el ministro era admitido como miembro. Esto estableció el principio de la libertad de conciencia.

Cuando la primera Asamblea General se reunió en 1789, aprobó el Acta de Adopción y estableció una fórmula para suscribir la Confesión que se incluyó en la Forma de Gobierno. La fórmula de suscripción planteaba esta pregunta al candidato a ministro: "¿Recibe y adopta sinceramente la confesión de fe de esta iglesia que contiene el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras". Se entendía que la frase "sistema de doctrina" incluía no sólo el cristianismo católico fundamental y las doctrinas evangélicas de la Reforma Protestante, sino también el único sistema de doctrina reformado o calvinista plasmado en las Normas de Westminster. Fue el sistema reformado de la Confesión que distinguió la herencia teológica presbiteriana de los sistemas de doctrina católica romana, luterana o Arminiana.

La fórmula de suscripción de 1789 ha servido a los presbiterianos estadounidenses durante más de 200 años. En medio de una significativa diversidad doctrinal, cisma y reunión, el voto histórico de suscripción ha resistido la prueba como una posición intermedia entre los extremos de la suscripción estricta (cada palabra) y una suscripción mínima que requiere "sólo lo esencial del cristianismo". La histórica posición doctrinal moderada del El Presbiterianismo ha permitido la diversidad en la expresión de la fe reformada, mientras que al mismo tiempo afirma nuestros distintivos como pueblo reformado comprometido con las doctrinas de la gracia.

Cuando un funcionario de la iglesia hace el voto de ordenación tradicional en el EPC, está afirmando un compromiso personal con las doctrinas expuestas en las Normas de Westminster. El voto de suscripción se entiende como un reconocimiento del "sistema de doctrina" reformado o calvinista como expresión de la propia creencia de lo que enseñan las Sagradas Escrituras. Este voto permite la libertad de expresar reservas sobre partes de la Confesión siempre que estos "escrúpulos" no sean sobre componentes "esenciales" del sistema reformado. Es el deber de los consistorios y presbiterios cuando examinan a los candidatos a cargos eclesiásticos determinar lo que constituye un elemento esencial del "sistema de doctrina" que se encuentra en la Confesión y los Catecismos. El equilibrio entre la libertad individual y el compromiso con la teología reformada es un sello distintivo del Presbiterianismo y un valor que apreciamos.

~Adoptada por la 22ª Asamblea General del EPC (2002)

¿Cómo ha Cambiado el Pensamiento y la Teología Cristiana en los últimos doscientos años?

Desde nuestra perspectiva, el crecimiento de un pensamiento más "liberal" o menos canónico (menos ortodoxo desde el punto de vista bíblico) en las iglesias occidentales en los últimos doscientos años tiene muchos factores:

1. El aumento del pensamiento de la Ilustración. Donde antes Dios era la medida del hombre, el pensamiento ilustrado de Rousseau y otros en el 1700 animó a los hombres a medirse por sí mismos.

2. El aumento de la prosperidad. Cuando los peregrinos y los puritanos comenzaron a ganarse la vida en un Cuando los peregrinos y los puritanos empezaron a ganarse la vida en un desierto difícil, era esencial, en su opinión, confiar en la provisión de Dios. Para el Primer Gran Despertar en la década de 1740, Jonathan Edwards comentó que esta confianza en Dios había sido sustituida por la autosuficiencia en una época de prosperidad.

3. Cambios en la educación. La influencia alemana cambió el propósito de la educación, que pasó de desarrollar el carácter a desarrollar un conocimiento especializado, basado en la ciencia.

4. Visión científica y naturalista del mundo. El conocimiento de la ciencia por parte del hombre creció de forma explosiva. A medida que se comprendían las leyes naturales, la gente veía los milagros con creciente escepticismo, y crecía la expectativa de que la ciencia lo explicaría todo algún día.

5. Crítica histórica de la Biblia. Las críticas académicas a la Biblia dudaban cada vez más de su historicidad y fiabilidad. historicidad y fiabilidad. A principios del siglo XX, Albert Schweitzer expresó sus dudas en su libro The Quest for the Historical Jesus (La búsqueda del Jesús histórico) de que pudiéramos saber algo sobre Jesús como figura histórica.

6. El darwinismo. En 1859, Charles Darwin publicó El origen de las especies por medio de la selección natural, o la preservación de las razas favorecidas en la lucha por la vida. Cada vez más, los cristianos sintieron la necesidad de acomodarse al pensamiento evolucionista, pero no pudieron trazar ninguna línea entre la acomodación y la rendición.

7. La psicología freudiana. La escuela de Freud sostenía que la mayoría de las creencias humanas podían explicarse en términos de la crianza y el desarrollo psicosocial del ser humano.

8. La verdad subjetiva. Durante la mayor parte de la historia, la verdad podía conocerse porque se correspondía con la vida observable: estaba ligada a los hechos, las pruebas y la razón. Hoy, la verdad se ha convertido en algo subjetivo. Es "personal e interna" y, por tanto, se mide por los sentimientos y actitudes de cada persona. Este "posmodernismo" erosiona tanto el diálogo como la fe en estándares de verdad como la Biblia.

diferente en el gobierno. Los congregacionalistas no tenían tribunales superiores, ni presbiterio, ni sínodo, ni asamblea general para gobernar la iglesia local. Todas las decisiones se tomaban localmente. Sin embargo, las dos iglesias eran similares, por lo que el plan permitía a las congregaciones locales llamar a un ministro presbiteriano o a uno congregacional. También había disposiciones para una forma de gobierno mixta.

Sin embargo, en la práctica, también había cuestiones doctrinales. En esta época, el liberalismo había comenzado a hacer su impacto en la iglesia, haciendo más incursiones en las iglesias congregacionalistas que en las presbiterianas. En opinión de muchos conservadores, los presbiterianos se vieron por tanto afectados negativamente por el plan y la predicación liberal que trajo consigo. La iglesia sigue luchando con la influencia del liberalismo hasta el día de hoy.

El Camino del Oeste (1800)

A medida que la frontera se desplazaba hacia el oeste, podía parecer que los presbiterianos estaban en una posición perfecta para desplazarse con ella, convirtiendo a la gente de la frontera. Los presbiterianos generalmente estaban bien organizados, eran prósperos y estaban bien educados. Sin embargo, hay dos razones relacionadas por las que a los presbiterianos no les fue tan bien.Sin embargo, hay dos razones relacionadas por las que a los presbiterianos no les fue tan bien como a los bautistas o a los metodistas en la frontera. En primer lugar, los presbiterianos han exigido históricamente más educación. Por lo tanto, los ministros crecían lentamente y eran más limitados en número. Segundo, la iglesia presbiteriana local llama a sus pastores-cada iglesia es responsable de encontrar un ministro que venga a servirles. Este enfoque requiere que los creyentes que desean ser presbiterianos se reúnan primero, antes de que pueda haber un liderazgo pastoral.

Por el contrario, la iglesia metodista era de naturaleza jerárquica, y los líderes regionales instituyeron Los Bautistas eran congregacionalistas, pero no tenían una visión de conjunto de la Iglesia. Los bautistas eran congregacionalistas: llamaban a hombres de entre sus propios miembros para que sirvieran de líderes y maestros. En efecto, el ministro presbiteriano era llamado, el ministro metodista era metodista era enviado, y el ministro bautista venía con la gente. Cada uno de estos sistemas tenía entonces, y tiene ahora, tantos puntos fuertes como débiles. Los contrastes siguen siendo relevantes hoy en día, y todavía influyen en nuestros valores ministeriales, en cómo medimos a los candidatos, y en cómo evaluamos nuestras perspectivas para la plantación de iglesias y el trabajo misionero. de plantación de iglesias y de trabajo misionero. En el capítulo 12 hablaremos más de esto.

Divisiones de la Iglesia Presbiteriana (1741, 1837 y 1861)

A lo largo del camino hubo varias divisiones en la Iglesia Presbiteriana. La primera fue en 1741 entre el "Viejo Lado" y el "Nuevo Lado". Liderado por Gilbert Tennent, el Nuevo Lado apoyó fuertemente el reavivamiento con su predicación itinerante. Los del "Nuevo Lado" abrieron el Log College, una escuela para la formación de pastores. Los del Viejo Lado desconfiaban de la predicación itinerante. ¿Por qué debería ser necesaria la predicación itinerante en ciudades donde ¿había una iglesia? Los del Viejo Lado apoy-

aba la educación teológica tradicional con énfasis en la base doctrinal. Se produjeron encendidas palabras entre los dos grupos y se produjo la ruptura. En 1758, con palabras de disculpa de ambas partes, la ruptura se arregló.

La iglesia se dividió de nuevo en 1837, esta vez entre grupos que recibieron los nombres de "Vieja Escuela" y "Nueva Escuela". A la Vieja Escuela le preocupaba la falta de fundamento teológico y la disciplina laxa. Los de la Vieja Escuela se opusieron a la unión de 1801 con los congregacionalistas y a la consiguiente falta de claridad doctrinal. También se opusieron a la creación de juntas misioneras independientes por parte de los partidarios de la Nueva Escuela, afirmando que la propia iglesia es una sociedad misionera y debería dirigir ella misma la labor misionera.

Estas divisiones señalan la necesidad de que la iglesia sirva tanto a la cabeza como al corazón. La iglesia debe adorar en Espíritu y en verdad (Juan 4:23). No hay conflicto entre la pureza doctrinal y el celo de corazón por Dios y los perdidos. La iglesia puede mantener ambas cosas.

En 1861, el tema inmediato era la esclavitud y la Unión. La esclavitud también había La esclavitud también había jugado un papel en la división entre la Vieja y la Nueva Escuela. Se propuso a la Asamblea General una resolución (la Resolución de Gardiner Spring) que declaraba la obligación de los presbiterianos de proclamar la lealtad a los Estados Unidos, de "sostener y alentar al gobierno federal". Cuando se aprobó la resolución, las iglesias del Sur se marcharon para formar una iglesia presbiteriana separada. Muchos presbiterianos del Sur consideraban que la esclavitud de los afroamericanos era la voluntad de Dios. Thomas "Stonewall" Jackson, un fuerte cristiano y presbiteriano, es un ejemplo conmovedor. A pesar de la oposición, creó una escuela dominical para esclavos. Sin embargo, también sabía que Dios era soberano y, por lo tanto, creía que la esclavitud estaba ordenada por Dios. Recuerde su posición cuando hablemos de la soberanía de Dios y de su uso de causas secundarias para cumplir su voluntad.

Muchos pensaban que la iglesia no debía tomar una posición en un asunto político. Este es también un tema con aplicaciones actuales. ¿Cuándo está obligada la iglesia a pedir cuentas al gobierno y a la sociedad por sus acciones?

J. Gresham Machen Suspendido (1935)

Los liberales y los tradicionalistas siguieron luchando en la iglesia. Andrew Jumper, antiguo pastor de la Iglesia Presbiteriana Central de St, Louis, Missouri, y uno de los pastores fundadores de la EPC, observó que a finales del siglo XX, los liberales se habían impuesto entre los académicos y que algunos de ellos se habían apartado del cristianismo histórico. En respuesta, los conservadores establecieron un grupo de cinco doctrinas básicas o cinco "fundamentos" de la fe: (1) inerrancia de las Escrituras, (2) el nacimiento virginal, (3) la expiación sustitutiva, (5) la resurrección corporal y (5) la realidad de los milagros de Cristo. Los conservadores que creían

en estas cinco doctrinas se conocieron como "Fundamentalistas". Todos reconocemos que las palabras pueden cambiar de significado con el tiempo. Mientras que hoy el término "fundamentalista" ha llegado a significar extremistas de cualquier religión, originalmente se refería simplemente a los cristianos que sostenían estas cinco doctrinas esenciales. El movimiento se conoció más tarde como "evangélico". (Obsérvese que hoy en día, incluso el término "evangélico" está cambiando para algunas personas hacia un significado político y se aleja de este original en el que significaba personas que creían en las verdades ortodoxas e históricas de la fe).

Un ministro bautista llamado Harry Emerson Fosdick se convirtió en el principal representante del pensamiento liberal. Fue nombrado en un púlpito presbiteriano, donde predicó el sermón "¿Ganan los fundamentalistas?" Enumeró tres doctrinas -el nacimiento virginal, la infalibilidad bíblica y el regreso físico de Cristo- como ejemplos de como ejemplos de fundamentos en los que el hombre podía negarse a creer y seguir siendo cristiano, ya que no eran básicos para la fe.

Una muestra de los escritos de Fosdick sigue a este capítulo. Como se verá, los liberales creen firmemente que la "creación de la bondad" debe ser el foco principal del cristianismo. La comprensión de la doctrina, aunque útil, no es totalmente necesaria. Por el contrario, J. Gresham Machen se convirtió en un destacado defensor de la ortodoxia. Fue pastor, autor y director de una junta misionera conservadora e independiente de la denominación. En 1934, la Asamblea General votó para obligar a los ministros a renunciar a su membresía en la junta independiente. Machen se negó y fue llevado a juicio por su acción. Mientras que en el pasado, los liberales eran llevados a juicio por errores teológicos, ahora los conservadores eran llevados a juicio bajo el pretexto de errores eclesiásticos. En 1935, Machen fue suspendido como ministro de la Iglesia Presbiteriana. Machen ayudó a formar una nueva denominación (la Iglesia Presbiteriana Ortodoxa) y fue elegido primer moderador. Sin embargo, murió al año de asumir el cargo.

Un ejemplo de los escritos de Machen sigue al de Fosdick al final de este capítulo. Obsérvese que Machen se centra en el problema del pecado y la separación del hombre de Dios como una cuestión básica que los liberales no desean abordar.

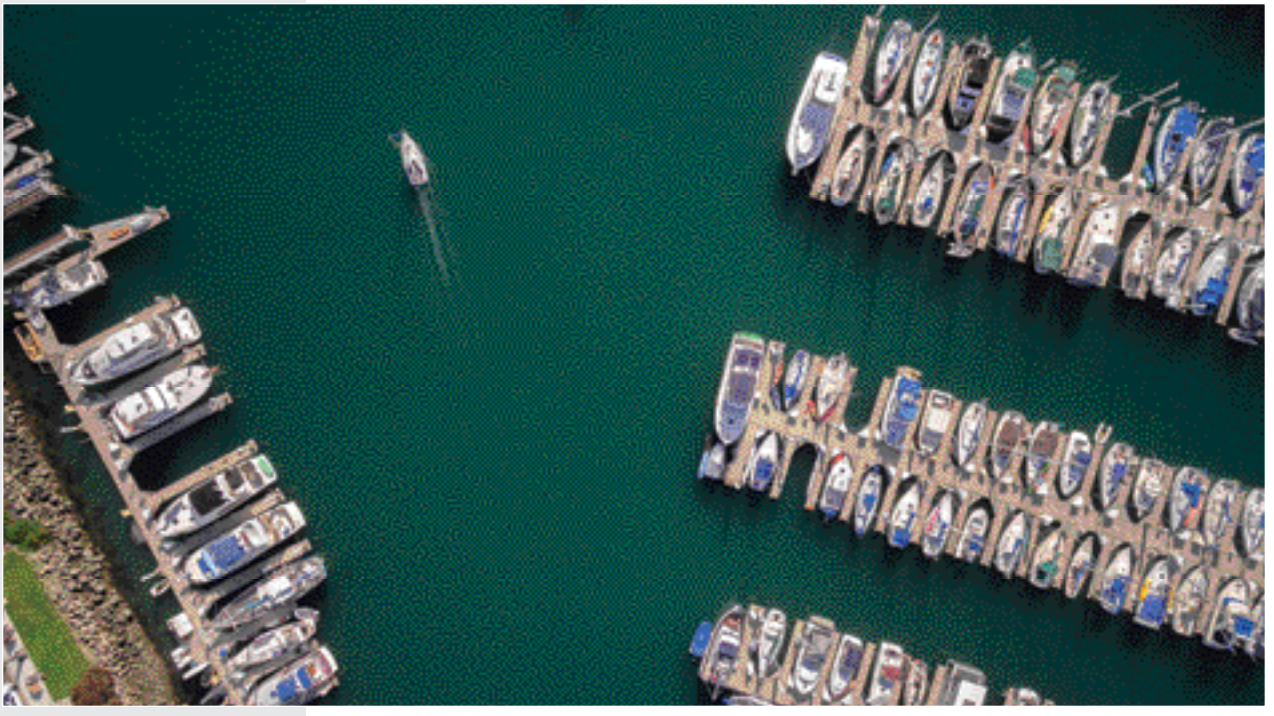
Esta lucha pone de relieve las cuestiones clave, que abordaremos en el capítulo 3:
- ¿Qué es lo esencial de la fe?
- ¿Cómo vemos la Biblia?
- ¿Dónde encontramos la Verdad para los tiempos que vivimos?
- ¿Cómo mantenemos una ortodoxia fiel mientras amamos "el mundo" por el que murió Jesús?

Nacimiento de la Iglesia Evangélica Presbiteriana (1980)

La EPC comenzó en el otoño de 1980 y la primavera de 1981, cuando un grupo de pastores y ancianos se reunió en San Luis, Missouri, para planificar y rezar. Procedían de denominaciones presbiterianas principales como la Presbiteriana Unida (iglesias del norte) y la Iglesia Presbiteriana de Estados Unidos (iglesias del sur). Estos líderes estaban cada vez más preocupados por el liberalismo en sus denominaciones. Querían formar una iglesia que tomara en serio las palabras de las Escrituras, la teología de las confesiones históricas de la fe y el fervor evangélico de los fundadores presbiterianos. Imaginaron una denominación que fuera verdaderamente evangélica y verdaderamente presbiteriana; de ahí el nombre.

Seis meses después, la primera Asamblea General de la Iglesia Evangélica Presbiteriana se reunió en la Iglesia Presbiteriana de Ward, en los suburbios de Detroit, Michigan. Para garantizar que los ideales de fe siguieran siendo fundamentales para la nueva denominación, la Asamblea redactó una lista intencionadamente breve de creencias esenciales. Los "Elementos esenciales de nuestra fe" definen las creencias fundamentales de la fe cristiana. "La Confesión de Fe de Westminster preserva nuestro compromiso con la ortodoxia histórica de la fe reformada, mientras que los "Fundamentos de nuestra fe" preservan nuestro compromiso con el evangelismo histórico".

Aunque los fundadores de la EPC valoraban la pureza de la fe, vieron el peligro de la división por cuestiones no esenciales. Para proteger a la nueva denominación de luchas innecesarias, los fundadores promovieron una concepción de la libertad en la que se dejaban menos asuntos esenciales a



la conciencia de las iglesias individuales y de los creyentes. Este entendimiento incluía asuntos como la libertad de una iglesia local para elegir sus propios oficiales, para ejercer los dones espirituales y poseer y mantener propiedades. Las iglesias de la EPC estudian las Escrituras y toman sus propias decisiones sobre cuestiones como el estilo de culto y la ordenación de mujeres. En las reuniones regionales y nacionales, los líderes de las iglesias dan por sentado que trabajarán y celebrarán el culto con otros líderes que difieren con ellos en estas y otras cuestiones no esenciales. Esta idea se resume en el lema de la EPC: "En lo esencial, unidad. En lo no esencial, libertad. En todas las cosas, caridad. La verdad en el amor".

La última frase de nuestro lema habla del amor. Somos compañeros de peregrinación, caminando juntos con nuestro Señor. Hemos recibido, individualmente, su caridad hacia nosotros, así que extendemos esa caridad a los demás. Hablamos de la verdad para definir nuestra fe y para extenderla a los demás. Pero la decimos por amor a nuestros hermanos y hermanas, y a nuestro Salvador.

La primera Asamblea General se reunió en 1981 con 75 delegados que representaban a 12 iglesias. Cuando la Segunda Asamblea General se reunió nueve meses después, más de 120 ancianos y ministros se inscribieron como comisionados. Antes de que la década, se había producido un impresionante crecimiento de las congregaciones miembros. Las iglesias de Argentina, que antes formaban parte de la Iglesia de Escocia, se unieron a la EPC como Presbiterio de San Andrés en 1987. A mediados de los años 90s, 56 misioneros representaban a la EPC en todo el mundo. Como creemos que Dios utiliza una variedad de formas para atraer a las personas hacia sí, permitimos que los misioneros sirvan con el apoyo de la EPC a través de agencias misioneras distintas de la nuestra. Nuestro plan de misión global se centra en plantar, desarrollar y nutrir la iglesia.

La Declaración de la EPC sobre "Lo esencial de nuestra fe"

El deseo de la Reforma de encontrar tanto la ortodoxia teológica como la libertad personal está modelado en el lema de la EPC. En la EPC se ha establecido una norma básica para la pertenencia a la iglesia. Define las creencias fundamentales de la fe cristiana, que son comunes a todos los cristianos de todos los tiempos y lugares. Los cristianos de la mayoría de las tradiciones estarían de acuerdo con estas verdades.

Esta declaración de la Iglesia Evangélica Presbiteriana, "Puntos esenciales de nuestra fe", así como la "Declaración explicativa de los puntos esenciales de nuestra fe" que la apoya, se encuentran en las páginas siguientes.

Los Fundamentos de Nuestra Fe

Toda la Escritura es auto-testimonio y siendo la Verdad, requiere nuestra sumisión sin reservas en todas las áreas de la vida. La infalible Palabra de Dios, los sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento, es un testimonio completo y unificado de los actos redentores de Dios que culminan en la encarnación del Verbo vivo, el Señor Jesús. de los actos redentores de Dios que culminan con la encarnación del Verbo vivo, el Señor Jesucristo. La Biblia, única y plenamente inspirada por el Espíritu Santo, es la autoridad suprema y final en todos los asuntos sobre los que habla. Sobre esta base segura afirmamos estos Esenciales adicionales de nuestra fe:

1. Creemos en un solo Dios, el soberano Creador y Sustentador de todas las cosas, infinitamente perfecto y eternamente existente en tres Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. A Él sea todo el honor, la gloria y la alabanza por siempre.
2. Jesucristo, el Verbo vivo, se hizo carne mediante su concepción milagrosa por el Espíritu Santo y su nacimiento virginal. El que es verdadero Dios se hizo verdadero hombre unido en una sola Persona para siempre. Murió en la cruz en sacrificio por nuestros pecados según las Escrituras. Al tercer día se levantó corporalmente de entre los muertos, ascendió al cielo, donde, a la derecha de la Majestad en lo Alto, es ahora nuestro Sumo Sacerdote y Mediador.
3. El Espíritu Santo ha venido a glorificar a Cristo y a aplicar la obra salvadora de Cristo a nuestros corazones. Nos convence del pecado y nos atrae al Salvador. Habitando en nuestros corazones, nos da nueva vida, nos capacita y nos imparte dones para el servicio. Nos instruye y guía a toda la verdad, y nos sella para el día de la redención.
4. Al estar alejados de Dios y condenados por nuestra pecaminosidad, nuestra salvación depende totalmente de la obra de la gracia gratuita de Dios. Dios acredita su justicia a aquellos que ponen su fe sólo en Cristo para su salvación, justificándolos así a sus ojos. Sólo los que nacen del Espíritu Santo y reciben a Jesucristo se convierten en hijos de Dios y herederos de la vida eterna.
5. La verdadera Iglesia se compone de todas las personas que, por la fe salvadora en Jesucristo y la obra santificadora del Espíritu Santo están unidos en el cuerpo de Cristo. La Iglesia encuentra su expresión visible, aunque imperfecta, en las congregaciones locales donde se predica la Palabra de Dios en su pureza y se administran los sacramentos en su integridad; donde se practica la disciplina bíblica y donde se mantiene la comunión amorosa. Para su perfeccionamiento, espera el regreso de su Señor.
6. Jesucristo vendrá de nuevo a la tierra -personal, visible y corporalmente- para juzgar a los vivos y a los muertos, y para consumar la historia y el plan eterno de Dios. "Aun así, ven, Señor Jesús" (Apocalipsis 22:20).
7. El Señor Jesucristo ordena a todos los creyentes que proclamen el Evangelio por todo el mundo y hacer discípulos de todas las naciones. La obediencia a la Gran Comisión requiere un compromiso total con "Aquel que nos amó y se entregó por nosotros". Él nos llama a una vida de amor y servicio abnegados. "Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas" (Efesios 2:10).

Estos fundamentos se exponen con mayor detalle en la Confesión de Fe de Westminster.

Declaración Explicativa de Lo esencial de nuestra Fe

La Confesión de Fe de Westminster es una declaración confesional del presbiterianismo ortodoxo. La Confesión de Fe de Westminster es nuestra norma de doctrina tal como se encuentra en las Escrituras. Es una declaración declaración positiva de la Fe Reformada. La Confesión de Fe de Westminster constituye un sistema de verdades bíblicas que un oficial de la Iglesia Evangélica Presbiteriana está obligado a creer, reconociendo que cada tribunal individual tiene la libertad de permitir excepciones que no infrinjan el sistema de doctrina de la Confesión de Fe de Westminster.

"Lo esencial de nuestra fe" es una declaración irrefutable del evangelismo histórico. El propósito de "Lo esencial de nuestra fe" es definir las creencias fundamentales de la fe cristiana. Expresa las creencias cristianas históricas comunes a todos los verdaderos creyentes e iglesias de todo el mundo. "Lo esencial de nuestra fe" no pretende ser la prueba exclusiva de ortodoxia para la ordenación. No pretende ser un estándar explícito de creencias mínimas para los candidatos, la ordenación o los exámenes ministeriales. No debe interpretarse como un sustituto de la Confesión de Fe de Westminster.

Tanto la Confesión de Fe de Westminster como "Lo esencial de nuestra fe" son documentos importantes en la Iglesia Evangélica Presbiteriana. La Confesión de Fe de Westminster y "Lo esencial de nuestra fe de nuestra fe" no son declaraciones alternativas de la verdad, ni son declaraciones competitivas de la verdad. Cada una de ellas sirve a propósitos importantes y armoniosos dentro de la Iglesia Evangélica Presbiteriana. La Confesión de Fe de Westminster preserva nuestro compromiso con la ortodoxia histórica de la fe reformada. "Lo esencial de nuestra fe" preserva nuestro compromiso con el evangelismo histórico.

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Qué principios podemos aprender de la Historia?

El Dios del cristianismo es un Dios de la historia. Durante miles de años, millones de personas con fe, en miles de millones de situaciones cotidianas diferentes, han encontrado razones para confiar en Dios. La confianza se define a menudo como "un comportamiento consistente practicado a lo largo del tiempo". La naturaleza y el carácter de Dios a lo largo de las generaciones nos permiten ejercer la confianza en Él. El Dios "que está conmigo ahora" es también el Dios de siempre.

1. Dios está al Mando.

Como dijo un entrenador de la NBA, "Dios es un jugador". Dios actúa con soberanía. Tiene el poder, el conocimiento y la capacidad de actuar sin límites. Hace todo lo que decide hacer, dependiendo sólo de Él mismo. Por lo tanto, nunca le coge desprevenido ni necesita un plan adaptativo, "el segundo mejor". Cuando parece que las cosas cambian o se deshacen, debemos recordar que esto sólo es cierto desde nuestra perspectiva. El universo funciona y se desarrolla según la voluntad de Dios. Dios gobierna los detalles de la vida. Él ve caer el más pequeño gorrión y cuenta el número decreciente de cabellos de cada cabeza. Se puede confiar en Él. (Proverbios 16:33, Mateo 10:29-30; Lucas 12:6, Efesios 1:11, Deuteronomio 32:39, Salmo 135:6, Isaías 46:9-10, Daniel 4:35, Efesios 1:11, Romanos 11:34).

2. Tenemos un Propósito.

Una de las formas que Dios ha elegido para revelarse es a través de las relaciones personales con los hombres y las mujeres. Lo ha hecho en innumerables generaciones, en diversos lugares y tiempos. Parece que Dios se nos revela por dos razones: en primer lugar, porque desea revelarnos su naturaleza para que le glorifiquemos, y en segundo lugar, porque desea que participemos con Él en su gobierno y reinado (el Reino). Estamos aquí por una razón. Como señalan los Catecismos de Westminster: Nuestro propósito último (fin principal) en la vida es glorificar a Dios y disfrutar de Él para siempre.

3. Tenemos que tomar Decisiones Importantes.

A lo largo de la historia, esta interacción divina ha permitido a las personas tomar decisiones reales sobre cómo vivir y glorificarle. Las elecciones no están preprogramadas, sino que son reales: ¿actuaremos con Dios o contra Él? En las páginas de las Escrituras y en numerosas historias de vida, vemos claramente los resultados de estas elecciones: construir una Torre de Babel o un Arca, vivir como Judas o como Pedro, o amar como Bernabé o como

Demos. Una lección de las relaciones de Dios con hombres y mujeres en la historia es clara: ¡Dios puede ser glorificado y seguido en cualquier situación!

2. Aunque Participemos, nunca se trata de Nosotros.
Dios a menudo anula la voluntad humana. Aunque intentemos convencernos de que tenemos el poder y el control, Dios dirige los asuntos de la humanidad como Él quiere. Podemos trabajar con Él o contra Él, pero Él sigue al mando. En última instancia, Sus fines prevalecerán: toda rodilla se doblará y toda lengua confesará que Jesús es el Señor (Romanos 9:15-18, Proverbios 21:1, Hechos 16:14, Apocalipsis 17:17, Filipenses 2:12-13; 2 Samuel 15:31-17:14, Salmo 33:10-11, Proverbios 19:21).

Para Debatir o Reflexionar en Grupo

A. ¿Cómo muestra nuestra historia como iglesia la fiabilidad de Dios? ¿Y en la historia de cada una de nuestras vidas? ¿Cómo demuestra Dios que es un jugador?

B. ¿Cómo está revelando Dios su naturaleza en nosotros ahora? ¿Cómo estamos revelando la naturaleza de Dios a nuestra iglesia?

C. ¿Estamos dando oportunidades para que la gente comparta sobre la fidelidad de Dios hacia ellos?

Recursos Adicionales

Revista de *Christian History & Biography,* cualquier número pero especialmente:

Número 12, volumen V, nº 4, "Meet John Calvin.".

Número 28, Vol. IX, Nº 4, "The 100 Most Important Events in Church History."

Número 33, Vol. XI, No. 1, "The Untold Story of Christianity and the Civil War."

Número 46, Vol. XIV, No. 2, "John Knox".

Donald S. Fortson III, *Liberty in Non-Essentials: The Story of the Evangelical Presbyterian Church.* (Orlando, FL: Iglesia Evangélica Presbiteriana, 2015). Disponible en www.epcresources.org

Donald S. Fortson III, *The Presbyterian Story: Origins & Progress of a Reformed Tradition.*(Eugene, O: Editorial Wipf and Stock, 2017).

Mark A. Noll, *History of Christianity in the United States and Canada.* (Gran Rapidez, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1992).

El teólogo Thomas Oden escribe

Algunos [evangélicos] se han obsesionado con el "yo y la Biblia, y sobre todo con el yo", de modo que la lectura de la Biblia se convierte principalmente en una afirmación de los sentimientos internos. Esto ha impedido, lamentablemente, que los lectores ... aprendan que el Espíritu tiene una historia, y que el cuerpo de Cristo convocado en esa historia tiene unidad ... Cuidado con el "evangélico" que quiere leer la Biblia sin las voces históricas de la iglesia, que sólo está dispuesto a escuchar su propia voz o las voces de los contemporáneos en el diálogo. Los evangélicos han sido normalmente los perdedores cuando han descuidado sistemáticamente a los santos y mártires y a los escritores consensuados de los primeros siglos cristianos.

~Christianity Today Volumen 37, nº 12.

Moralidad Relevante

Aunque en los años 30 el pastor Harry Emerson Fosdick cuestionó muchas premisas liberales, en los años 20 fue un ardiente defensor del pensamiento liberal modernista. En un ensayo de 1926, "Lo que pretenden los liberales cristianos", esbozó dos objetivos principales del liberalismo; el siguiente es un extracto condensado.

Ciertamente, no puedo reclamar el derecho a hablar en nombre de todos los liberales cristianos. Hay demasiados tipos diferentes de ellos, desde radicales de capa y espada, que no creen mucho en nada, hasta hombres de convicciones bien estabilizadas que son tolerantes con las diferencias y abiertos a nuevas verdades. Pero hay un grupo grande y creciente en nuestras iglesias por el que intentaré hablar.

El alboroto de los últimos años asociado con el Fundamentalismo ha sido causado en parte por la clara y verdadera percepción de los reaccionarios de que los liberales están ganando y que, si no se les detiene ahora, pronto tendrán el control. Por lo tanto, lo que los liberales están impulsando es un asunto importante, no sólo para las iglesias, sino también para el público en general. Permítanme tratar de agrupar sus principales objetivos y motivos en dos apartados.

Por un lado, los liberales desean sin duda modernizar la expresión de la fe del cristianismo. La Reforma Protestante fue un valiente golpe de libertad, pero se produjo antes de que llegaran las ideas más características de nuestra época moderna. La Confesión de Augsburgo es un documento memorable, pero los luteranos que la redactaron ni siquiera sabían que vivían en un planeta en movimiento. El propio Martín Lutero llamó a Copérnico un nuevo astrólogo. La Confesión de Westminster es un logro notable en el desarrollo del pensamiento cristiano, pero fue escrita 40 años antes de que Newton publicara su trabajo sobre la ley de de la gravitación.

El protestantismo, por tanto, se formuló en tiempos precientíficos. Ninguna de sus declaraciones históricas de fe considera ninguna de las ideas magistrales que constituyen el marco del pensamiento moderno: el método inductivo, la nueva astronomía, la ley natural, la evolución. Todo esto ha llegado desde la llegada del protestantismo.

El protestantismo se endureció en sus formas clásicas bajo influencias intelectuales muy anteriores a nuestro mundo moderno, y el caos y la agitación en el pensamiento cristiano actual son las consecuencias. Surgen directamente del esfuerzo imposible de grandes sectores de la iglesia por continuar la presentación del evangelio en formas de pensamiento que ya no son reales y convincentes para las mentes bien instruidas.

Cuando uno trata con hombres y mujeres jóvenes perturbados religiosamente, a menudo hay que culpar de su desasosiego no tanto a las universidades como a las iglesias cristianas y las escuelas dominicales, a las agencias religiosas que enseñaron a estos jóvenes al principio que el evangelio cristiano está indisolublemente asociado con la visión precientífica del mundo en las Escrituras o los credos; que el evangelio del Señor Jesús depende de la creación fiat o de la fiabilidad histórica de las antiguas narraciones de milagros; que el Dios del evangelio, como el Dios de los primeros documentos hebreos, es un hombre magnificado que pudo caminar por el jardín en el fresco del día o bajar del cielo para confundir el discurso de los hombres para que

no construyan una torre lo suficientemente alta como para llegar a su casa.Es un error trágico establecer así en las mentes de los niños pequeños una adhesión artificial entre el evangelio y una interpretación literal de las Escri turas y el credo, de modo que, cuando la educación abre inevitablemente la mente del niño toda la combinación antinatural de liberalismo y fe espiritual se derrumba, y Cristo es desterrado de un alma porque ha sido asociado con opiniones que al final están destinadas a resultar insostenibles.

El liberalismo no es, en primer lugar, un conjunto de opiniones; es un espíritu de libre indagación que desea enfrentarse a los nuevos hechos, aceptar lo que es verdadero y enunciar los principios permanentes de la fe cristiana en términos convincentes y contemporáneos. En el centro del liberalismo, tal y como yo lo entiendo, está la convicción de que nada importa fundamentalmente en la religión, excepto aquello que crea bondad privada y pública.

En el cristianismo histórico y contemporáneo, tres elementos han sido continuamente utilizados como competidores del carácter en el interés de los cristianos. Han usurpado repetidamente el lugar que debería ocupar la rectitud privada y pública como el único asunto supremo del que se ocupa el cristianismo y por el que trabaja. Estos tres elementos son el ritual, la doctrina y la iglesia.

Esto no significa que el ritual sea innecesario o sin importancia en la religión. La religión siempre ha tenido sus ceremonias y siempre las tendrá. Sin embargo, todo ritualismo encierra un peligro: la suposición de que al Señor Dios de este universo infinito le importa algo nuestra meticulosa realización de una ceremonia, si no se traduce en justicia privada y pública.

El cristiano liberal tampoco menosprecia la doctrina. La declaración ordenada e inteligible de las convicciones que sustentan la vida cristiana es importante. El credo de un hombre, si es real y vital, es su convicción sobre la naturaleza y el significado de su vida, del mundo en el que se vive y del Dios que lo gobierna. Eso es ciertamente básico y controlador.

Sin embargo, hay un peligro omnipresente en el énfasis en la doctrina. La doctrina, con el tiempo, se petrifica en dogma. Se formula oficialmente. Entonces hay un tipo de mente eclesiástica dispuesta a usarla, ya no como una elucidación inspiradora de las convicciones por las que los hombres realmente viven, sino como un molde en el que el pensamiento de los hombres debe ser ejecutado exactamente. La doctrina es entonces autoritaria, una definición establecida en tiempos pasados de la manera en que los hombres deben pensar siempre. Y los hombres a menudo se enorgullecen de esta repetición de los pensamientos de sus padres, como si al Dios y Padre de Jesús le importara algo eso, excepto porque representa convicciones reales que son vitales para la justicia privada y pública.

Además, el liberal no infravalora ciertamente a la Iglesia. Sin embargo, el patetismo de la historia cristiana reside en la forma en que la iglesia ha tergiversado y obstruido tan a menudo el cristianismo vital. Nuestras denominaciones multiplicadas y sin sentido lo están haciendo hoy. En una de nuestras comunidades americanas, una congregación se autodenominó La Iglesia de Dios. No pudieron ponerse de acuerdo entre ellos y, habiéndose dividido, la división se llamó a sí misma, La Verdadera Iglesia de Dios. Ellos a su vez se dividieron, y la nueva división se llamó a sí misma La Única y Verdadera Iglesia de Dios. La tragedia de esta pintoresca situación, demasiado típica de nuestro protestantismo moderno para ser agradable, es que ninguna de estas divisiones tiene ninguna relación imaginable con el único asunto supremo de la religión: la creación de la justicia privada y pública.

Un liberal, por lo tanto, en su énfasis es totalmente indiferente a las distinciones sectarias. Ve que nuestras peculiaridades confesionales en su mayoría, son causadas por razones históricas solamente, no tienen ninguna excusa contemporánea para existir, y no tienen ninguna contribución que hacer a la justicia. Está convencido de que nada importa en ninguna iglesia , excepto esos pocos credos y principios vitales y transformadores del evangelio, comunes a todas las iglesias, que sí crean carácter personal y progreso social.

Publicado originalmente en "Christian History Magazine,", número 55. © 1997. Utilizado con permiso.

Un Retorno a la Esclavitud

Incluso H.L. Mencken, el agnóstico y cínico columnista de The Baltimore Sun, admiraba al presbiteriano J. Gresham Machen como un "teólogo experto" cuya erudición era "amplia y profunda". Machen hizo la crítica "fundamentalista" más adepta al liberalismo en su libro de 1923 Cristianismo y Liberalismo. Los siguientes son extractos.

La gran religión redentora que siempre se ha conocido como cristianismo está luchando contra un tipo de creencia religiosa totalmente diversa, que sólo es más destructiva de la fe cristiana porque hace uso de la terminología cristiana tradicional. Esta religión moderna no redentora se llama "modernismo" o "liberalismo".

El intento liberal de reconciliar el cristianismo con la ciencia moderna ha renunciado realmente a todo lo que es distintivo del cristianismo, de modo que lo que queda es en esencialmente sólo el mismo tipo indefinido de aspiración religiosa que había en el mundo antes de que el cristianismo entrara en escena. Al tratar de eliminar del cristianismo todo lo que podría objetarse en nombre de la ciencia, al tratar de sobornar al enemigo con las concesiones que éste más desea, el apologista ha abandonado realmente lo que empezó a defender.

En vista de los lamentables defectos de la vida moderna, un tipo de religión ciertamente no debe ser elogiada por el simple hecho de ser moderna o condenada por el simple hecho de ser antigua. En medio de todos los logros materiales de la vida moderna, cabe preguntarse si al ganar el mundo entero no hemos perdido nuestra propia alma. ¿Estamos condenados para siempre a vivir la sórdida vida del utilitarismo? ¿O existe algún secreto perdido que, si se redescubre, devolverá a la humanidad algo de las glorias del pasado?

El escritor de este pequeño libro quiere descubrir tal secreto en la religión cristiana. Pero la religión cristiana a la que se refiere no es ciertamente la religión de la iglesia liberal moderna, sino un mensaje de gracia divina.

¿Qué pasó con el Pecado?

En la raíz misma del movimiento liberal moderno está la pérdida de la conciencia del pecado. La conciencia de pecado era antes el punto de partida de toda predicación, pero hoy ha desaparecido.

Lo característico de la época moderna es, sobre todo, la confianza suprema en la bondad humana. La literatura religiosa de la época está impregnada de esa confianza. Se nos dice que si nos adentramos en el áspero exterior de los hombres, descubriremos suficiente abnegación para fundar en ella la esperanza de la sociedad; se dice que el mal del mundo puede ser superado con el bien del mundo; no se necesita ayuda de fuera del mundo.

A pesar de toda la continuidad superficial, en los últimos 75 años se ha producido un cambio notable. El cambio es nada menos que la sustitución del paganismo por el cristianismo como visión dominante de la vida.

Al hablar de "paganismo", no estamos utilizando un término de reproche. La antigua Grecia era pagana,

pero era gloriosa, y el mundo moderno ni siquiera ha empezado a igualar sus logros. ¿Qué es, entonces, el paganismo? El paganismo es esa visión de la vida que encuentra el objetivo más elevado de la existencia humana en el desarrollo sano, armonioso y alegre de las facultades humanas existentes.

Muy diferente es el ideal cristiano. El paganismo es optimista con respecto a la naturaleza humana sin ayuda, mientras que el cristianismo es la religión del corazón roto.

No queremos decir que la actitud característica del cristiano sea un continuo golpe de pecho o un llanto continuo de "¡Ay de mí!". Nada más lejos de la realidad. Por el contrario, el cristianismo significa que el pecado se enfrenta de una vez por todas y luego es arrojado, por la gracia de Dios, para siempre a las profundidades del mar.

El problema con el paganismo de la antigua Grecia, como con el paganismo de los tiempos modernos, no estaba en la superestructura, que era gloriosa, sino en los cimientos, que estaban podridos. Siempre había algo que encubrir; el entusiasmo del arquitecto sólo se mantenía ignorando el hecho perturbador del pecado.

En el cristianismo, en cambio, no hay que ocultar nada. El hecho del pecado se afronta de frente, de una vez por todas, , y es tratado por la gracia de Dios. Pero entonces, una vez eliminado el pecado por la gracia de Dios, el cristiano puede proceder a desarrollar con alegría todas las facultades que Dios le ha dado.

La Edad Media Redux

La fe, según el punto de vista cristiano, significa simplemente recibir un don. Tener fe en Cristo significa dejar de intentar ganar el favor de Dios por el propio carácter; el hombre que cree en Cristo simplemente acepta el sacrificio que Cristo ofreció en el Calvario. El resultado de esa fe es una vida nueva y todas las buenas obras, pero la salvación misma es un don de Dios absolutamente gratuito.

Según el liberalismo moderno, la fe es esencialmente lo mismo que "hacer a Cristo amo" en la vida de uno; al menos, es haciendo a Cristo amo en la vida que se busca el bienestar de los hombres. Pero eso significa simplemente que se piensa que la salvación se obtiene por nuestra propia obediencia a los mandatos de Cristo. Tal enseñanza es sólo una forma sublimada de legalismo. La base de la esperanza, según este punto de vista, no es el sacrificio de Cristo, sino nuestra propia obediencia a la ley de Dios.

De este modo, se ha renunciado a todo el logro de la Reforma y se ha vuelto a la religión de la Edad Media. A principios del siglo XVI, Dios suscitó un hombre que comenzó a leer la Epístola a los Gálatas con sus propios ojos. El resultado fue el redescubrimiento de la doctrina de la justificación por la fe. Sobre ese redescubrimiento se ha basado toda nuestra libertad evangélica.

La gracia de Dios es rechazada por el liberalismo moderno. Y el resultado es la esclavitud: la esclavitud de la ley, la miserable esclavitud por la que el hombre emprende la imposible tarea de establecer su propia justicia como base para ser aceptado por Dios. Puede parecer extraño a primera vista que el "liberalismo", cuyo nombre mismo significa libertad, sea en realidad una miserable esclavitud. Pero el fenómeno no es realmente tan extraño. La emancipación de la bendita voluntad de Dios siempre implica la esclavitud a algún amo peor.

Publicado originalmente en *"Christian History Magazine,"* número 55. © 1997. Utilizado con permiso.

Preguntas sobre la Historia de la Iglesia Reformada

2-1. ¿Quién era Juan Calvino y a qué se dedicaba?

2-2. ¿Cómo podemos describir a los presbiterianos?

2-3. ¿Qué significa ser reformado?

2-4. ¿Quién era John Knox?

2-5. ¿Qué es la Confesión de Westminster?

2-6. ¿Quién fue el padre del presbiterianismo americano?

2-7. ¿Qué ocurrió en 1706 que tuvo importancia para los presbiterianos americanos?

2-8. ¿Qué fue el Acta de Adopción? ¿Qué cuestión la originó? ¿Cómo aborda el EPC la cuestión?

2-9. ¿Qué efecto tuvo para los presbiterianos el acuerdo con los congregacionalistas?

2-10. Dé dos razones por las que los presbiterianos no prosperaron en la frontera como los metodistas y los bautistas.

2-11. ¿Qué fue la Resolución de la Primavera de Gardiner y cuál fue su resultado?

2-12. ¿Quiénes eran Harry Emerson Fosdick y J. Gresham Machen?

2-13. ¿Qué creían los liberales que era el objetivo principal del cristianismo? ¿Qué pensaban los fundamentalistas que les faltaba a los liberales?

2-14. ¿Cuándo se formó el EPC? ¿Quién lo formó y por qué?

CAPÍTULO
3

La lectura de la Biblia

Una palabra controvertida

Como hemos visto, la cuestión de la fiabilidad de la Biblia no sólo divide a la iglesia y al mundo; también divide a la propia iglesia.

Jesús dijo que no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4). Históricamente, la iglesia se ha hecho eco de la enseñanza de Jesús y de la propia Biblia de que la Biblia es la voz de Dios, la "Palabra de Dios".

Suponemos que el lector está de acuerdo en que la Biblia es la Palabra autorizada de Dios. Se pueden leer buenas defensas de esta posición, como se describe en las notas de este capítulo. Pero, ¿qué significa esta autoridad? ¿Y cómo leemos e interpretamos la Biblia?

La Inspiración de las Escrituras

La experiencia universitaria de un funcionario de la iglesia puede ser ilustrativa. Durante los años de universidad, la creencia en la autoridad y fiabilidad de la Biblia se pone rápidamente en tela de juicio en los estudios académicos, incluidos los cursos de religión. En un curso de Nuevo Testamento, un evangélico trató de defender la fiabilidad de las Escrituras ante el profesor liberal (que también era ministro). El profesor rechazó la idea de la inspiración divina de la Biblia, diciendo: "Y supongo que su Biblia vino directamente del cielo a la librería de la universidad con una etiqueta de precio".

¿Qué significa que Dios inspiró las Escrituras? ¿Las dictó? ¿Las tradujo al inglés? ¿Supervisó la elección de los libros que se incluyeron? Pablo dice: "Toda la Escritura es inspirada por Dios" (2 Timoteo 3:16). La palabra "inspiración" es una traducción de una palabra griega que significa "inspirada por Dios". Creemos que el Espíritu Santo se sirvió de autores humanos con sus antecedentes, vocaciones, idiomas y experiencias individuales para escribir sus palabras. Por eso los profetas podían decir: "Así dice el Señor". El Espíritu Santo supervisó este proceso. Él no dictó las palabras. Más bien, comunicó a través de escritores humanos la propia Palabra de Dios.

La iglesia cristiana ha afirmado históricamente la inerrancia y la autoridad de

De la Confesión de Westminster:

"Nuestro entendimiento natural y las obras de la creación y la providencia muestran tan claramente la bondad, la sabiduría y el poder de Dios que los seres humanos no tienen excusa para no creer en Él. Sin embargo, estos medios por sí solos no pueden proporcionar el conocimiento de Dios y de su voluntad necesario para la salvación. Por eso, el Señor se complació en diferentes momentos y de diversas maneras revelarse a sí mismo y declarar que esta revelación contiene su voluntad para su Iglesia. Posteriormente, Dios quiso poner por escrito toda esta revelación para que la verdad pueda ser mejor preservada y transmitida y para que la iglesia enfrentada a la corrupción de la carne y a los malvados propósitos de Satanás y del mundo, pudiera estar más firmemente establecida y reconfortada. Dado que Dios ya no se revela a su pueblo de esas formas anteriores, la Sagrada Escritura es absolutamente esencial". (Capítulo 1, 1).

la Biblia. "Inerrancia" significa que la Biblia no tiene errores. Si la Biblia está dirigida e inspirada por Dios, no puede equivocarse. "Autoridad" significa que la Biblia es nuestra regla de fe y práctica en todas las áreas en las que habla.

Que la Biblia sea inerrante y con autoridad no significa necesariamente que cada parte de la Biblia deba tomarse "literalmente". La Biblia utiliza un lenguaje poético, como describir a los cristianos como "la sal de la tierra". Esto no significa que seamos arrojados a la acera para derretir el hielo. Los cristianos deben utilizar reglas de interpretación para entender la Biblia, por lo que no es necesario ni siempre útil leer la Biblia literalmente.

La inspiración no significa que las traducciones de la Biblia que tenemos hoy en día no tengan errores, sino que los manuscritos originales no tenían errores. La inspiración tampoco significa que todas las afirmaciones de la Biblia sean verdaderas. Job, por ejemplo, recibe algunos malos consejos de sus amigos bien intencionados. Salomón dice en el Eclesiastés que todo es vanidad; no hay propósito en la vida. Sin embargo, sabemos por el contexto y otras partes de la Biblia que hablaba desde la perspectiva de la desesperación humana.

El Canon de las Escrituras

El canon de las Escrituras es la lista de libros que componen la Biblia. La palabra "canon" proviene de una palabra griega que significa "regla o norma". ¿Cómo fueron los libros de la Biblia? ¿Qué libros se eligieron? ¿Se eligieron libros erróneos y se omitieron libros valiosos? Este es un tema complejo y quizá no podamos dedicarle suficiente tiempo. Pero es importante sentir un buen nivel de comodidad con la autoridad de los libros que forman parte de nuestra Biblia.

Los libros del Nuevo Testamento fueron "recibidos" (término utilizado por la iglesia primitiva) basándose en varios criterios: (1) necesitan la autoría apostólica (2) deben haber sido recibidas como autorizadas por la iglesia primitiva; y

(3) deben estar en armonía con los libros sobre los que no había duda.

Aunque la gran mayoría de los libros del Nuevo Testamento se consideraron claramente autorizados, varios fueron cuestionados inicialmente. Dos o tres fueron considerados y luego omitidos, ya que no fueron escritos por apóstoles y los propios escritores reconocieron que su autoridad estaba subordinada a los apóstoles.

Existe un desacuerdo entre los protestantes y los católicos romanos sobre la autoridad de siete libros, llamados apócrifos. Estos libros fueron escritos en el periodo entre Malaquías y los eventos del Nuevo Testamento. Estos libros nunca fueron considerados por los judíos como de autoridad, pero son considerados como históricos al nivel de otros libros de historia secular. Hay problemas con estos libros: (1) todos menos dos son anónimos; (2) no pretenden ser fidedignos; (3) no son citados por Jesús en los Evangelios ni por otros escritores del Nuevo Testamento. Se convirtieron en parte de la Biblia Católica Romana sólo en 1546 en el Concilio de Trento.

Interpretación de la Biblia

¿Cómo hay que leer la Biblia? Es necesario un tratamiento más extenso; al final del capítulo se citan algunos buenos recursos se citan al final del capítulo. Pero en su Teología Sistemática, Charles Hodge citó tres reglas principales de interpretación. Él escribe:

Si todo hombre tiene el derecho y está obligado a leer las Escrituras y a juzgar por sí mismo lo que enseñan, debe tener ciertas reglas que lo guíen en el ejercicio de este privilegio y deber. Estas reglas no son arbitrarias. No son impuestas por la autoridad humana. No tienen ninguna fuerza vinculante que no provenga de su propia verdad y propiedad intrínsecas. Son pocas y simples:

(1) Las palabras de la Escritura deben ser tomadas en su sentido histórico claro. Es decir, deben tomarse en el sentido que se les daba en la época y por el pueblo al que se dirigían. Esto supone que los escritores sagrados fueron honestos y tuvieron la intención de ser entendidos.

(2) Si las Escrituras son lo que dicen ser, la Palabra de Dios, son la obra de una sola mente, y esa mente es divina. De esto se deduce que la Escritura no puede contradecirse con la Escritura. Dios no puede enseñar en un lugar nada que sea inconsistente con lo que enseña en otro. Por lo tanto, la Escritura debe explicar la Escritura. Si un pasaje admite diferentes interpretaciones, la verdadera estará de acuerdo con lo que la Biblia enseña en otra parte sobre el mismo tema.

(3) Las Escrituras deben ser interpretadas bajo la guía del Espíritu Santo,

Canon (n.):
de la palabra griega
"kanon"

(1) Una regla, norma
o modelo;
(2) Un criterio de juicio.

Charles Hodge

cuya guía debe ser buscada con humildad y seriedad. El Espíritu se promete como guía y maestro. Debía venir para conducir al pueblo de Dios al conocimiento de la verdad".

Hodge ofrece reglas buenas y útiles que pueden ayudar al lector a entender determinadas formas literarias utilizadas en las Escrituras, como la comprensión de los paralelismos utilizados en la poesía, la interpretación de las parábolas de Jesús, etc. Es la razón por la que los presbiterianos creen tan firmemente en un clero educado. Si no está seguro de cómo leer la Biblia, vea la sección sobre Aplicaciones Prácticas de Liderazgo al final de este capítulo, o lea un buen libro sobre interpretación bíblica.

Dispensacionalismo

Dentro del protestantismo conservador existe una cuestión básica de enfoque de la interpretación bíblica. Los lectores reformados ven las Escrituras como una unidad, mientras que otro grupo -los dispensacionalistas- ven las Escrituras divididas en períodos separados, o dispensaciones. El dispensacionalismo es relativamente nuevo, y se remonta al clérigo anglicano irlandés John Nelson Darby en la década de 1830, y luego a la publicación en 1909 de la Biblia de Referencia de C.I. Scofield. Entre los expositores dispensacionalistas más destacados se encuentran Scofield, Charles Ryrie y miembros del profesorado del Seminario Teológico de Dallas.

Un texto citado con frecuencia por los dispensacionalistas es 2 Timoteo 2:15, "Procura con diligencia presentarte ante Dios como una persona idónea. para presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que divide correctamente [la NVI dice 'manejando'] la palabra de verdad". Los dispensacionalistas han interpretado este versículo en el sentido de que la Biblia presenta partes muy divididas llamadas dispensaciones. Scofield definió una dispensación como "un período de tiempo durante el cual el hombre es probado con respecto a de la obediencia a alguna revelación específica de la voluntad de Dios". Por lo tanto, interpretar correctamente la Biblia significa dividir correctamente estas dispensaciones entre sí. Scofield definió siete épocas en la Biblia (Biblia de referencia Scofield, nota a Génesis 1:28). Otros dispensacionalistas han encontrado más de siete, algunos hasta dos dispensaciones.

Los teólogos dispensacionalistas y no dispensacionalistas estarían de acuerdo en que Dios ha revelado su plan progresivamente. Los pueblos de las últimas épocas conocían más a Dios que los de épocas anteriores. Pablo dice que vino a dar a conocer una nueva administración de Dios no conocida por los hombres de otras épocas (Efesios 3:2-9). El escritor de Hebreos dice que Dios habló al pueblo en tiempos anteriores por medio de profetas, pero que ahora habló por medio del Hijo (Hebreos 1:1-2). Dios ha obrado con diferentes medios en diferentes épocas.

Sin embargo, a diferencia de los no dispensacionalistas, los dispensacionalistas dividen las secciones en áreas que contrastan fuertemente o incluso entran en conflicto entre sí. John Gerstner observó: "La revelación bíblica genuina es de desarrollo; una etapa se desarrolla naturalmente a partir de una etapa se desar-

rolla naturalmente a partir de otra, como el despliegue del capullo de una flor". Pero para los dispensacionalistas, estos periodos están fuertemente divididos en lugar de integrados, y entran en conflicto en lugar de armonizarse. "Dividir" es un término más agudo de lo que requiere el original de Pablo, y los dispensacionalistas lo han hecho aún más agudo,"una verdadera tijera para separar una parte de otra" (John H. Gerstner, Una cartilla sobre el dispensacionalismo, P&R Publishing, 1982).

De la Confesión de Westminster:

"Podemos ser influenciados por el testimonio de la iglesia para valorar la Biblia de forma alta y reverente, y la propia Escritura muestra de muchas maneras que es la Palabra de Dios; por ejemplo en su tema espiritual, en la eficacia de su enseñanza, la majestuosidad de su estilo, la concordancia de todas sus partes, su objetivo unificado de principio a fin (dar toda la gloria a Dios), la plena revelación que hace de la única vía de salvación del hombre, sus muchas otras incomparable, y su completa perfección.
Sin embargo, estamos completamente persuadidos de la verdad infalible y de la autoridad divina de la Biblia sólo por la acción interna del Espíritu Santo, que testifica por y con la Palabra en nuestros corazones".
(Capítulo 1, 5).

Los Institutos de Calvino contienen un capítulo dedicado a las diferencias entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, y otro dedicado a sus similitudes. Sin embargo, no hay una ruptura brusca en la interacción de Dios con el hombre en ningún período de tiempo. Los pensadores reformados creen que los patrones de la obra de Dios son generalmente consistentes a través del tiempo.

En sus formas extremas, el dispensacionalismo causa confusión porque las divisiones significan que no toda la Escritura es aplicable a nosotros hoy. En particular, los dispensacionalistas no consideran la continuidad del Antiguo y el Nuevo Testamento. Por ejemplo, ¿están los cristianos de hoy libres de toda obligación de obedecer la Ley, ya que la Ley era parte de la dispensación del Antiguo Testamento? sación del Antiguo Testamento? ¿Tienen los cristianos alguna obligación de diezmar si no se habla del diezmo en el Nuevo Testamento? Hay otras cuestiones que se plantean. Algunos dispensacionalistas parecen presentar a Dios como si estuviera probando diferentes enfoques para la humanidad en diferentes épocas, con la esperanza de encontrar algo que funcione, y Dios se sorprende y se decepciona cuando la última dispensación no se mantiene. Por supuesto, no todos los intérpretes dispensacionalistas adoptan estas posturas.

Aunque estamos de acuerdo con los dispensacionalistas en la autoridad de las Escrituras y en nuestra dependencia de la gracia gratuita en Jesucristo, los dispensacionalistas pueden estar en desacuerdo con ciertas posiciones históricamente adoptadas por la iglesia reformada, basándose en diferentes enfoques de las Escrituras. Por ejemplo, los dispensacionalistas pueden estar en desacuerdo con algunas o todas las siguientes posiciones adoptadas frecuentemente por los creyentes reformados:

1. El Reino de Dios ha llegado en Jesucristo, y Cristo reina ahora como Rey.
2. La iglesia es la manifestación del Reino de Cristo en la época actual.

3. El pueblo de Dios bajo el antiguo pacto y el nuevo es un solo pueblo.
4. El propósito y el plan de Dios son consistentes desde la creación hasta la consumación.
5. Aunque seamos justificados sólo por la gracia a través de la fe, la ley moral de Dios sigue incumbiendo a los cristianos.
6. La iglesia estará presente en el mundo en la consumación (1 Corintios 15:52 y Apocalipsis 11:15).

Los dispensacionalistas siguen siendo compañeros cristianos. Han hecho cosas maravillosas por el Reino de Dios. Sin embargo, su método de interpretación de las Escrituras difiere de la interpretación de la tradición reformada porque no dan, en nuestra opinión, la consideración adecuada a la continuidad de las Escrituras, particularmente del Antiguo y del Nuevo Testamento.

¿Por qué tantas Versiones de la Biblia?

Vivimos en la era de las traducciones de la Biblia. Según la Sociedad Bíblica Americana, existen unas 900 traducciones y paráfrasis impresas de la Biblia en inglés (completas o no). Las "versiones" de la Biblia son simplemente traducciones del texto original griego o hebreo al inglés. Como el inglés puede expresarse de muchas maneras, las diferencias entre las versiones se deben a las diferencias en los estilos de traducción. A menudo, las denominaciones, los seminarios y los pastores tienen sus favoritos. La mayoría de los eruditos utilizan varias versiones en el estudio, ya que la mayoría de la teología clave se refleja en todas. Entonces, ¿cómo evaluamos una versión?

Una primera pregunta podría ser: "¿Cómo y cuándo hizo su trabajo el traductor o los traductores?". Hay al menos seis cuestiones distintas relacionadas con el proceso de traducción. Diferentes traducciones pueden tener una puntuación más alta que otras en una categoría, pero más baja que otras en otra. Ninguna Biblia obtiene cinco estrellas en todas las categorías. En resumen, ¿qué cuestiones debemos tener en cuenta?[1]

Filosofía de la Traducción

Existe un continuo entre las filosofías con una traducción literal, palabra por palabra, en un extremo, una traducción frase por frase en el medio y una paráfrasis de pensamiento por pensamiento en el otro extremo. Dependiendo del objetivo de la traducción, todas tienen puntos fuertes y débiles. El uso de la versión influye en la filosofía que se elija.

Uso y Audiencia

¿Cómo se va a utilizar la Biblia? Una Biblia parafraseada puede ser mucho más fácil de leer y entender, pero una traducida palabra por palabra puede reflejar mejor la intención original del pasaje. ¿Tiene notas y ayudas para el estudio? Por ejemplo, ¿es esta Biblia un devocionario diario? ¿Está diseñada para que sea clara para un público más joven? ¿Es para entender la elección exacta de las palabras originales para la predicación? ¿Es para ampliar la comprensión a un público no cristiano?

Traductores y propósito
¿Quién lo tradujo? ¿Qué nivel de erudición utilizaron? ¿Cuál fue su propósito o deseo al imprimir la traducción? ¿Existe una "inclinación" particular en la interpretación teológica de esta traducción? Por ejemplo, ¿refleja ésta o sus notas una visión evangélica, liberal, católica o dispensacional?

Manuscritos Originales Utilizados
Hay dos conjuntos de familias de manuscritos antiguos que compiten entre sí, un conjunto más antiguo y otro más amplio, utilizado para la traducción. Como se puede adivinar, los que prefieren el conjunto más antiguo argumentan que debe ser más fiel al original porque es más antiguo (más cercano a los que se escribieron originalmente) mientras que el otro grupo argumenta que el conjunto más grande debe ser más fiel porque es más grande (en probabilidad más ampliamente aceptado).

Lectura y Belleza
¿Cuál es la traducción que mejor se ajusta a su contenido? ¿Cuál fluye bien, se lee fácilmente o ayuda a memorizar? Como dijo R.C. Sproul, "La traducción más fiel a menudo chirría, artísticamente hablando".

Historia y Contexto
¿Qué traducción de la Biblia encaja mejor en la vida de la iglesia a lo largo de los siglos? ¿Cuál es su longevidad? ¿En qué medida traduce la verdad a nuestra cultura moderna? ¿En qué medida refuerza la vida cotidiana de nuestros fieles?

Principales Versiones de la Biblia en Inglés

TYN Biblia de Tyndale (1525)..... .....La más antigua, con comentarios. Tyndale fue martirizado por ella
GEN Biblia de Ginebra (1560) .....Un sello distintivo de la Reforma, pero un poco de madera
KJV Versión King James (1611) .....La más poética e histórica, literal
RSV Versión estándar revisada (1952) .....Literal, erudita, padre de la ESV y la NRSV
AMP Biblia Amplificada (1965, 2015) .....Fusiona palabra por palabra y contexto en textos ampliados
NASB Nueva norma americana (1971).....Versión evangélica, la más literal, palabra por palabra
NEB Nueva Biblia Inglesa (1971) .....Versión parafraseada y erudita del Reino Unido
NIV Nueva Versión Internacional (1978)...Evangélica, popular, compromiso palabra por palabra
NKJV Nueva Biblia del Rey (1982) .....Modernizada, erudita, literal, popular
CEV Inglés Contemporáneo (1983) .....Versión católica moderna
NRSV Nueva norma revisada (1989) .....Erudita, de género neutro, no evangélica
TM El Mensaje (1993) .....Paráfrasis evangélica de Eugene Peterson
NLT Nueva Traducción Viviente (1996)..... Revisión de la Biblia Viviente parafraseada de 1971
ESV Versión inglesa estándar (2001) .....Revisión evangélica y académica de la RSV
CEB Biblia Inglesa Común (2011) .....Paráfrasis confesional de la línea principal

Algunos ejemplos de Romanos 3:28

TYN "Porque suponemos que un hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley".

KJV "Por tanto, concluimos que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la ley".

AMP "Porque sostenemos que el hombre es justificado y enderezado por la fe, independientemente y claramente aparte de las buenas obras (obras de la Ley)".

NASB "Porque sostenemos que el hombre es justificado por la fe sin las obras de la Ley".

NIV "Porque sostenemos que una persona es justificada por la fe aparte de las obras de la ley".

CEV "Vemos que las personas son aceptables para Dios porque tienen fe, y no porque obedecen la Ley".

ESV "Porque sostenemos que uno es justificado por la fe sin las obras de la ley".

TM "Nuestras vidas se ponen al paso de Dios y de todos los demás dejando que él marque el ritmo por la fe, no tratando de correr el desfile con orgullo o ansiedad".

NRSV "Porque sostenemos que una persona es justificada por la fe sin las obras prescritas por la ley".

NLT "Así que somos hechos justos con Dios por medio de la fe y no por obedecer la ley".

CEB "No, en absoluto, sino mediante la ley de la fe. Consideramos que una persona es tratada como justa por la fe, aparte de lo que se logra bajo la Ley".

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Por qué debemos, como líderes, encontrar tiempo para el estudio personal de la Biblia?

Como presbiterianos evangélicos, estamos profundamente comprometidos con la Biblia (véase la Confesión de Fe de Westminster, capítulo 1). Pero a veces podemos amar el concepto de las Escrituras más que las palabras reales de Dios ingeridas. ¿Cómo influye en nuestro nivel de fe el tiempo de lectura de la Palabra de Dios? ¿Nuestra madurez? ¿Nuestras oraciones? ¿Nuestra humildad? ¿Nuestra sabiduría?

1. Cuando nos preguntamos cómo podemos escuchar a un Dios misterioso que no podemos ver, la Biblia nos da una revelación y una sabiduría concretas. En ella, Dios habla a individuos reales sobre cuestiones reales.

2. Cuando usted y yo buscamos la verdad que puede marcar la diferencia en nuestras vidas, la Biblia está cerca y disponible para todos los hombres y mujeres. Cualquiera puede leerla. Cualquiera con el Espíritu puede encontrar respuestas.

3. Cuando necesitamos respuestas que se apliquen hoy, la Biblia está activa y viva. Como es un documento espiritual, habla a través de los tiempos y las culturas. Martín Lutero escribió: "La Biblia está viva, me habla; tiene pies, corre detrás de mí; tiene manos, me agarra".

4. Cuando esperamos algo más grande que nosotros mismos, la Biblia es trascendente y relevante. Los autores, la sabiduría y las historias reales de las épocas conectan con las situaciones y luchas de hoy. Cuando estamos atrapados en la red de las limitaciones humanas, y estamos rodeados por nuestros límites de "no puedo", la Biblia no tiene límites. El carácter de un Dios imparable florece en cada página.

5. Cuando somos insuficientes y estamos vacíos, la Biblia es suficiente y nos llena. Cuando leemos y meditamos en las Escrituras, las nuevas ideas nos amplían y hacen crecer. Cuando tenemos preguntas sobre preguntas, sin respuestas, la Biblia es nuestra maestra. Una y otra vez, se nos instruye con paciencia y verdad.

6. Cuando sólo vemos signos de erosión y decadencia, y no estamos seguros de dónde buscar la verdadera seguridad, la Biblia es duradera y eterna. Cuando necesitamos una norma que no cambie con los titulares de cada mañana, la Biblia permanece firme y perfecta. Cuando tenemos hambre de bondad real en un mundo de deshonestidad, egoísmo y miedo, la Biblia es buena. Refleja la bondad de la naturaleza de Dios.

"Que no pase ningún día sin lectura de alguna porción de las Sagradas Escrituras y dar algún espacio a la meditación; porque nada alimenta las almas tan bien como esos estudios sagrados".

~Teonas de Alejandría(c .300)

"Casi 9 de cada 10 adolescentes que asisten a la iglesia dicen que su experiencia en la iglesia los expuso a historias bíblicas (95%), les enseñó sobre la vida de los grandes personajes en la Biblia (92%), y les proporcionó experiencias divertidas con la religión (89%). Sólo la mitad (53%) dijo que su experiencia en la iglesia les ayudó a entender la Biblia lo suficiente para ayudarles a tomar decisiones basadas en principios bíblicos".~Christian Parenting TodayInvierno, 2003.

"Si leemos así la la Palabra de Dios como una prueba de nuestra condición espiritual, tendremos buenas razones para detenernos muchas veces y decir, 'Señor, siento que nunca he estado aquí, ¡Oh, tráeme aquí! Dame una verdadera penitencia, como la que he leído...hazme más parecido a Jesús'".~Charles Spurgeon, "La mañana y la tarde". 12 de junio de 1880

7. Cuando buscamos algo con lo que podamos contar, en los buenos y en los malos tiempos, la Biblia demuestra su fiabilidad. Cuando estamos a punto de caer -o tal vez de ser empujados a una gran caída-, la Biblia es nuestra salvaguarda. Cuando estamos en peligro, Dios tiene una respuesta adecuada esperando en las páginas de la Escritura.

Leer la Biblia de una Manera Nueva

1. **Lea los pasajes en voz alta.**
   Esto puede parecer ridículo (sobre todo si estás solo), pero la mente humana tiene una capacidad asombrosa para divagar. Mientras leemos, con demasiada frecuencia estamos planeando lo que vamos a hacer a continuación o tratando de resolver otras cuestiones. Leer en voz alta no resuelve el problema, pero ayuda significativamente a que la mente se concentre al cambiar los patrones e involucrar otros sentidos.

2. **Tenga paciencia y no lea demasiado de una vez.**
   Date espacio para reflexionar y pensar en lo que Dios está diciendo. Por ejemplo, estudia y piensa en un solo versículo durante una o dos semanas. La meditación bíblica es simplemente el proceso de dejar que un versículo o una pequeña sección de las Escrituras permanezca en tu mente durante un período de tiempo significativo.

3. **Enfatice las diferentes palabras mientras lee.**
   Para obtener una visión más amplia, intente leer un versículo varias veces en voz alta, cada una con un nuevo énfasis verbal. Por ejemplo: "El Señor es mi *pastor*". "El *Señor* es mi pastor". "El Señor es *mi* pastor".

4. **Lea varias traducciones para refrescarse.**
   Puede ayudar a entender un pasaje si se consulta otra traducción. Tenga

De la Confesión de Westminster:

"El significado de todos los pasajes de la Biblia no es no son igualmente obvios, ni ningún pasaje individual es igualmente claro para todos. Sin embargo, todo lo que tenemos que saber, que debemos saber, creer y observar para ser salvos, se presenta tan claramente y revelado en alguna parte de la Biblia, que tanto el inculto así como el educado puede entenderlo suficientemente mediante el uso adecuado de los medios ordinarios de gracia... La norma infalible para la interpretación de la Biblia es la propia Biblia. Por lo tanto, cualquier pregunta sobre el sentido verdadero y completo de un pasaje de la Biblia (que es un todo unificado) puede ser contestada refiriéndose a otros pasajes que hablan más claramente". (Capítulo 1, 7, 9).

en cuenta qué traducciones siguen más de cerca el texto original y cuáles añaden sabor y aliento.

5. **Hazle al Señor (y a ti mismo) preguntas para orar:**
- Señor, ¿por qué este pasaje está aquí para mí hoy?
- Señor, ¿cuál es el punto principal (tema, asunto o acción) aquí?
- Señor, ¿a quién te dirigiste primero aquí, y por qué?
- Señor, ¿qué me enseña esto sobre ti, Padre-Hijo-Espíritu?
- Señor, ¿qué ejemplo tenemos que seguir?
- Señor, ¿hay palabras que deba buscar para aclarar el significado?
- Jesús, ¿qué es lo que más necesito de este pasaje para aplicarlo a mi vida hoy?

Recursos Adicionales

James M. Boice, *Does Inerrancy Matter?* (Chicago, IL: International Council on Biblical Inerrancy, 1979). Contiene la "Declaración de Chicago sobre la inerrancia bíblica". También disponible en www.defendinginerrancy.com

Kevin DeYoung, *Taking God At His Word: Por qué la Biblia es conocible, Necesario, y suficiente, y lo que eso significa para usted y para mí.* (Wheaton, IL: Crossway Books, 2016).

Daniel M. Doriani, *Getting the Message: un plan para interpretar y aplicar la Biblia.* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1996).

John H. Gerstner, *A Primer on Dispensationalism.* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1982).

Charles Hodge, *Systematic Theology*, Edición Abreviada. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1992); páginas 75-98.

Vern S. Poythress, *Understanding Dispensationalists* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1993).

R.C. Sproul, *Essential Truths of the Christian Faith.*. (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1992), Parte I, páginas 3-28.

Edward J. Young, *Thy Word Is Truth.* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1957).

Preguntas sobre la Lectura de la Biblia

3-1. ¿A quién nos referimos cuando decimos que las Escrituras están inspiradas por Dios?

3-2. ¿Qué queremos decir cuando afirmamos que la Escritura es inerrante? ¿Es lo mismo que decir que tomamos la Biblia literalmente?

3-3. ¿Qué es el "canon" de las Escrituras?

3-4. ¿Cuál es el método de interpretación de las Escrituras utilizado por los dispensacionalistas?

3-5. Nombra varias razones por las que la Biblia es especial y valiosa.

3-6. ¿Puede una persona no universitaria o sin estudios leer la Biblia?

3-7. ¿Qué cosas interfieren con su lectura regular de las Escrituras?

CAPÍTULO
4

Teología

El Marco del Pensamiento Cristiano

¿En qué creen los cristianos? El pensamiento cristiano ha sido sistematizado -conformado en un todo coherente- por teólogos que han estudiado la Biblia de forma lógica. Tradicionalmente, la teología sistemática se ha dividido en siete áreas principales, que progresan lógicamente a través de las verdades básicas de la fe. Éstas forman el marco, o andamiaje, de lo que los cristianos creen. Cada una de estas áreas será un tema de estudio en las siguientes seis secciones. Estos temas de estudio doctrinal son:

1. La doctrina de Dios, o teología, a veces llamada "teología propiamente dicha" para distinguir esta área del estudio de las seis doctrinas en general.

2. La doctrina de la condición humana, o antropología.

3. La doctrina de la persona y la obra de Cristo, o cristología.

4. La doctrina de los medios de salvación, llamada Soteriología.

5. La doctrina de la iglesia y de los sacramentos, o Eclesiología.

6. La doctrina de las últimas cosas, llamada Escatología.

Teología Propiamente Dicha: Conocer a Dios
No podemos pensar seriamente en nosotros mismos sin pensar en Aquel que nos hizo y sigue cuidando de nosotros. Los poderes que tenemos son tales que no podríamos haberlos hecho nosotros mismos, y ciertamente no podríamos habernos dado la vida. Se nos han dado tantas cosas en esta vida que debemos pensar en el Dador. Además, la maldad de nuestra naturaleza nos hace dirigirnos a Dios buscando cosas mejores. Queremos que Él reemplace nuestra ignorancia, pobreza, debilidad y corrupción con Su verdadera sabiduría, riqueza, poder y justicia.

Conocernos a nosotros mismos
Para tener un conocimiento correcto de nosotros mismos, debemos conocer a Dios y saber cómo somos a los ojos de Dios. Nuestro orgullo humano nos hace

Términos teológicos:

"Teología propiamente dicha"
El estudio de la existencia de Dios y de su naturaleza y atributos.

"Antropología"
El estudio de la humanidad y la condición humana.

"Cristología"
El estudio de Jesucristo.

"Soteriología"
El estudio de cómo las personas son salvadas, justificadas, santificada y glorificada.

"Neumatología"
El estudio del el Espíritu Santo

"Eclesiología"
La doctrina y el estudio de la Iglesia y los Sacramentos

"Escatología"
Las últimas cosas, el más allá, la segunda venida de Jesús.

"Si queremos tener verdadera sabiduría debemos conocer dos cosas: debemos conocer a Dios y debemos conocernos a nosotros mismos. Para conocer una de estos correctamente, debemos también conocer al otro".

~John Calvin

pensamos que somos sabios y santos, hasta que miramos al Señor, cuya perfección es la única norma con la que debemos medirnos. Entonces descubrimos que somos hipócritas. Nos contentamos con aparentar ser justos sin tener la verdadera justicia de Dios. Nuestro juicio está contaminado por el mal que nos rodea. Debido a esto, pensamos que ciertas cosas son buenas cuando, en realidad, es sólo que no son tan corruptas como otras. De la misma manera, podemos mirar del color negro al color crema y, porque nuestros ojos están ajustados al negro, pensamos que el color crema es blanco. Tenemos que aprender que a los ojos de Dios nuestra justicia es pecado, nuestra fuerza es debilidad y nuestra sabiduría es locura". (Juan Calvino, de una versión abreviada de *Institutos de la Religión Cristiana, Introducción al Cristianismo Bíblico*).

La Idea de la Revelación

¿Cómo conocemos a Dios? Conocemos a Dios porque Él ha elegido revelarse a nosotros, aunque sólo en parte, y nunca completamente. En general, los teólogos han clasificado las fuentes de nuestro conocimiento de Dios en dos revelación general y la revelación especial.

La revelación general es la revelación que Dios hace de sí mismo en lo que observamos del mundo. Vemos la creación y la conservación del universo, el orden y la armonía en el mundo y la obra de Dios en la historia. Vemos el pinchazo de la conciencia entre los no creyentes y sentimos que hay una fuente de restricción ética para todos los hombres. Todos estos son medios de la revelación general de Dios. La revelación general es luz suficiente para que sepamos que hay un Dios y que somos culpables y sin excusa ante Él.

Pablo lo deja muy claro en el primer capítulo de Romanos: "Lo que se puede saber de Dios les es claro, porque Dios se lo ha hecho saber. Porque desde la creación del mundo, las cualidades invisibles de Dios -su poder eterno y su naturaleza divina- se han visto claramente, entendiéndose por lo que se ha hecho, de modo que los hombres están sin excusa" (Romanos 1:20). Los gentiles "demuestran que las exigencias de la ley están escritas en sus corazones, dando testimonio también sus conciencias, y sus pensamientos ahora los acusan, ahora incluso los defienden" (Romanos 2:15). Sin embargo, la revelación general no es suficiente para llevar a los hombres a una fe salvadora. No transmite un conocimiento absolutamente fiable de Dios ni nos da a conocer el único camino de salvación.

La fe salvadora viene sólo a través de la revelación especial. La revelación especial se nos da a través de la encarnación del Verbo vivo y el registro de la Palabra escrita. No sabemos nada de las revelaciones de Dios entre Israel

y finalmente en Cristo si no es a través de la Biblia. Por lo tanto, la Biblia y lo que nos enseña de Dios es absolutamente necesario para la salvación, ya que es el medio por el que Dios se revela a sí mismo y a su plan de salvación.

Pruebas de la Existencia de Dios

A lo largo de los siglos, los cristianos y los no cristianos han planteado argumentos a favor de un Ser Supremo (aunque no necesariamente el Dios de las Escrituras) a partir de razones ajenas a la Biblia. Por ejemplo, el clásico ***argumento cosmológico*** clásico es que hay una causa para cada efecto; por lo tanto, podemos razonar nuestro camino hacia una Primera Causa, o una Causa No Causada, que es infinitamente grande.

El ***argumento teleológico*** amplía el argumento cosmológico al observar el orden y la belleza de la creación. ¿Cuáles son las posibilidades de que un viento que sopla en un depósito de chatarra ensamble un jumbo? O pensemos en un reloj. ¿No implica esto que hay un relojero, así como algo sobre el carácter del relojero? Dado que hay orden y armonía en el universo, podemos saber que el Ser Supremo es un ser inteligente y con propósito.

El ***argumento moral*** señala que los hombres tienen conciencia y han adoptado códigos morales. Las cosas "parecen correctas" y las cosas "parecen incorrectas" para casi todas las personas normales. ¿No implica esto un legislador y juez que ha ordenado a los hombres de forma absoluta? ¿Quién ha escrito algún código en nuestros corazones?

A Anselmo de Canterbury (1033-1109) se le atribuye otro argumento. San Anselmo fue el más destacado filósofo y teólogo cristiano del siglo XI. Se le conoce sobre todo por el célebre ***argumento ontológico*** de la existencia de Dios, pero sus aportaciones a la teología filosófica (y, de hecho, a la filosofía en general) van mucho más allá del argumento ontológico.

En su libro *Proslogion*, Anselmo quería formular un argumento directo que no necesitara el mundo para encontrar a Dios. Quería encontrar a Dios en el propio pensamiento. Argumentaba que antes de que el pensamiento salga de sí mismo hacia el mundo, debe estar seguro de Dios. Su argumento es difícil de seguir porque es extremadamente escolástico y se aleja de nuestras formas normales de razonamiento. (Para más información sobre Anselmo, véase el recuadro de la página 60).

Cada uno de estos argumentos a favor de Dios -cosmológico, teleológico, moral y ontológico-, así como otros similares, parten de la revelación general (lo que se puede observar de Dios a partir de la creación). Otros argumentos a favor de Dios como éstos son presentados por otras religiones deístas.

¿Existe Dios?

La ontología de San Anselmo (1033-1109):

En su enfoque filosófico, San Anselmo siguió a Agustín, pero avanzó con sorprendente originalidad a nuevos campos de investigación. Adoptó de Agustín el lema *Credo ut intelligam* ("Creo para poder entender"). Anselmo asumió que la fe suministra las proposiciones con las que hay que empezar, proposiciones relativas a la existencia de Dios, la Trinidad, la expiación, etc.; la razón es capaz de elaborar pruebas racionales de estas doctrinas. En su obra maestra de teología *Cur Deus Homo* ("Por qué el Hombre-Dios"), Anselmo es el primero en la historia de la Iglesia que ha articulado el significado preciso de la muerte de Cristo en términos de expiación vicaria.

En el ***Proslogion***, Anselmo escribe

Incluso el necio está convencido de que hay algo en el intelecto que no puede pensarse nada más grande, porque tan pronto como él (el necio) oye esto, lo entiende; y todo lo que es entendido está en el entendimiento. Y ciertamente, aquello que no puede pensarse nada más grande no puede estar sólo en el intelecto. Si sólo estuviera en el intelecto, podría pensarse que también está en la realidad, que es más.

Por tanto, si aquello que no puede pensarse como nada más grande está sólo en el intelecto, aquello que nada más grande es algo que puede ser pensado algo más grande. Pero esto es ciertamente imposible. Por lo tanto, sin duda, algo que nada más grande puede ser pensado existe tanto en el intelecto como en la realidad. Y este Ser eres Tú,
Oh Señor, nuestro Dios.

La última frase es notable. Después de pasar por la más sofisticada argumentación lógica, termina en una oración que establece la conexión ontológica entre la mente y la realidad. Los filósofos y los teólogos han estado divididos sobre la validez de este salto desde que Anselmo hizo su argumento. Es muy interesante que este es un argumento que ha continuado desde Platón hasta el presente. Y su formulación más clásica es la de Anselmo.

Estemos o no de acuerdo con el argumento ontológico, podemos decir que la intención de Anselmo nunca ha sido derrotada, a saber, independizar la certeza de Dios de cualquier encuentro con el mundo, y vincularla totalmente a nuestra autoconciencia. El curioso nombre de "argumento ontológico" para este argumento se lo debemos a Immanuel Kant. Los medievales lo llamaban simplemente "aquel argumento de Anselmo" (***argumentum Anselmi***).

Definición y Atributos de Dios

¿Podemos definir a Dios? No, y Sí. Nos es imposible definirlo en el sentido de ponerle límites. Dios es, por naturaleza, incomprensible para nosotros. La creación no puede comprender plenamente al Creador.

Esto no quiere decir, por supuesto, que no podamos entender nada de Dios. Sin embargo, sólo entenderemos aquello de Dios que Él decida revelarnos, y sólo hasta el límite de nuestra comprensión. Podemos decir que Dios es un espíritu, ya que Jesús se lo dice a la samaritana (Juan 4:24). Es espíritu; por tanto, inmaterial, invisible y sin partes. Sin embargo, incluso esta definición es "borrosa", pues Dios revela su ser invisible a Moisés, y poéticamente tiene "ojos" que nos vigilan y "manos" que nos cobijan. Debemos admitir que Dios es demasiado complejo para nosotros. Las mentes finitas nunca entenderán a un Dios infinito.

Sin embargo, Dios nos ha revelado gran parte de su naturaleza y sus caminos. Los teólogos los llaman "atributos", y han clasificado los atributos de Dios como ***comunicables*** e ***incomunicables***. Los atributos comunicables son aquellas cualidades del carácter de Dios que vemos reflejadas en el mundo y en otras personas, aunque estén presentes en menor grado que en el carácter de Dios. Por ejemplo, vemos el poder, la bondad, la misericordia y la justicia que se manifiestan en las acciones y

el espíritu de los demás. Los atributos incomunicables son aquellas cualidades de Dios con las que no hay analogía humana o terrenal. ¿Has estado alguna vez de acampada y has mirado las estrellas y te has preguntado qué hay más allá de ellas? Se produce una sensación de vértigo metafísico cuando se empieza a contemplar la idea del infinito, y uno de los atributos incomunicables de Dios.

Uno de los atributos incomunicables de Dios es su autoexistencia. Todo efecto debe tener una causa. Eso es cierto por definición. Pero Dios no es un efecto. No tiene principio, y por lo tanto, no tiene una causa anterior. Él es eterno. Siempre fue y es y siempre será. Tiene en sí mismo el poder de ser. No conocemos nada parecido.

Otro de los atributos de Dios es su ***omnipotencia***. En términos simples, Dios tiene el poder de hacer cualquier cosa. Sin embargo, esto no es del todo cierto. ¿Puede Dios hacer una roca tan grande que no pueda levantarla? La pregunta, tal como se presenta, es absurda. La Biblia indica que hay algunas cosas que Dios no puede hacer. No puede morir. No puede mentir. No puede dejar de actuar de acuerdo con su propio carácter.
La omnipotencia significa que ***Dios tiene poder sobre toda la creación***.

Los compañeros de la omnipotencia son la ***omnipresencia*** y la ***omnisciencia*** de Dios. La omnipresencia significa que ***Dios está plenamente presente en todas partes.*** David habló de este atributo en el Salmo 139: "¿A dónde puedo ir desde tu Espíritu? ¿Dónde puedo huir de tu presencia? Si voy a los cielos, allí estás tú; si hago mi cama en las profundidades, allí estás tú". Incluso los malvados en el infierno no están separados de la presencia de Dios, sólo de su benevolencia. Su ira está constantemente con ellos.

La omnisciencia significa que Dios, siendo infinito, lo ***sabe y lo comprende*** todo. Dios conoce tanto el futuro como el pasado y el presente. Nada le sorprende.

La ***santidad*** de Dios se refiere a dos cualidades relacionadas. En primer lugar, es ***completamente puro***, sin imperfecciones morales. Los seres humanos, manchados de maldad, no pueden comprender esta cualidad. En segundo lugar, Dios no es de este mundo, sino que está fuera de él, ***apartado*** y en una clasificación propia. Los seres humanos que han observado a Dios se han visto invariablemente abrumados por la experiencia de la santidad de Dios. Dios le dijo a Moisés que nadie podía ver su rostro y vivir. Dios le mostró a Moisés sólo una pequeña porción de Su gloria, pero el rostro de Moisés era tan radiante que los israelitas tenían miedo de acercarse a él. Moisés (Éxodo 33-34) El padre de Sansón, Manoa, dijo: "¡Seguramente moriremos, porque hemos visto a Dios!" (Jueces 13:22). Isaías sintió su impureza y gritó: "¡Ay de mí! Porque estoy perdido; soy un hombre de labios impuros" (Isaías 6:5).

La ***justicia*** de Dios es otro aspecto de su carácter relacionado con otros atributos. Como Aquel que es totalmente puro y sin culpa, Dios es el único juez justo. Afortunadamente, la bondad de Dios -su gracia- hace que atempere su justo juicio con la misericordia.

Dios es infinito... sin límites ni fronteras, en todas partes y eternamente en su ser. Su propia esencia está en todas partes.Esto puede plantear la cuestión del panteísmo:

"Si el ser de Dios es infinito, ¿todo es Dios?"

La Biblia hace una clara distinción entre Dios creador y sus criaturas. Las criaturas viven y se mueven y tienen su ser en Dios.

Nuestro ser es limitado, finito, contingente, derivado y dependiente del ser infinito de Dios, que es perfecto en su infinidad.

Nunca debemos considerar que el carácter de Dios es demasiado profundo para pensar en él.

Cuanto más reflexionemos sobre su grandeza, más se mueve nuestra alma para adorarle por su magnificencia. En el universo no cabe más que un ser infinito.

Si hubiera un segundo ser infinito, el primero tendría un límite a su esencia, en cuyo caso su esencia no sería infinita. La confesión dice que sólo puede haber un Dios porque filosóficamente sólo puede haber un solo ser infinito.

Dios es ese ser.

~R.C. Sproul

"Verdades que confesamos: Una Exposición Sistemática de la Confesión de Fe de Westminster"

Otros dos atributos pueden estar estrechamente relacionados: la inmutabilidad de Dios y la ***bondad*** de Dios. La inmutabilidad de Dios significa que Él no cambia. Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el mismo ayer, hoy y mañana. Santiago declara: "Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende del Padre de las luces, en quien no hay variación ni sombra de cambio" (Santiago 1:17).

Sin embargo, esto no significa que Dios no sea activo. Por ejemplo, Dios es infalible en su bondad. No puede ser de otra manera. Su bondad puede utilizarse para abarcar su benevolencia, misericordia y gracia. Porque Dios es bueno, es más que justo en sus juicios: es bondadoso.

Los teólogos han dividido o comentado los atributos de Dios de manera diferente. Al final de este capítulo se ofrece una lista más larga de los atributos de Dios. Pero el grupo anterior es un buen punto de partida.

La Obra y los Decretos de Dios

Ahora debemos considerar la relación de Dios con el mundo. Sus atributos se manifiestan en acciones, en cómo ha actuado al crear el universo y sostenerlo.

La Creación

La Biblia dice que Dios creó el mundo. La existencia de un mundo es un argumento para la existencia de un Dios. ¿Puede imaginarse la existencia de la nada? Probablemente no. Sin embargo, si alguna vez hubo un tiempo en el que nada existiera, ¿qué habría aquí ahora? Exactamente. No habría nada. ¿Por qué? Porque no se puede obtener algo de la nada. Una ley absoluta de la lógica y la ciencia es que de la nada no sale nada (*ex nihilo, nihil fit*). Por lo tanto, o el cosmos ha existido desde siempre, o un Dios eterno lo creó. La idea de un cosmos generado espontáneamente a partir de la nada es intelectualmente insostenible.

Hay varias visiones del mundo que compiten entre sí, además de la visión cristiana de un Dios creador. Una visión del mundo es el ***naturalismo***, la idea de que el cosmos observable es la suma total del universo, no hay ningún creador detrás de él y el mundo ha existido siempre. Otro punto de vista es el ***panteísmo***, en el que hay un espíritu o fuerza impersonal viva en el universo que es su fuerza motriz. Otro punto de vista es el del ***deísmo***, según el cual hay un dios que creó el universo, dándole cuerda como a un gran reloj, pero sin participar en su funcionamiento actual. El universo funciona ahora con el "piloto automático" por las leyes naturales que Dios estableció originalmente, y Dios observa desde la barrera sin participar. La Biblia deja clara su posición en la primera frase: "En el principio, Dios creó los cielos y la tierra". El autor de Hebreos enumera la creación como primer elemento de fe en el capítulo 11, "Por la fe entendemos que el universo

De la Confesión de Westminster:

"Dios, que lo ha creado todo, también lo sostiene todo. Él dirige, regula y gobierna toda criatura, acción y cosa, desde la más grande hasta la más pequeña por su providencia completamente sabia y santa. Lo hace de acuerdo con su infalible conocimiento infalible y el propósito voluntario e inmutable de su voluntad, para gloria de su Su sabiduría, poder, justicia, bondad y misericordia".
(Capítulo 5, párrafo 1).

fue formado por orden de Dios" (Hebreos 11:3). Según la Biblia, Dios creó el mundo, pero está separado de él, no es parte de él. Es ***trascendente***, no es de la misma sustancia que lo que hizo. Sin embargo, sigue estando involucrado en el mundo, o ***inmanente***. Esta visión del mundo se denomina teísmo y la comparten cristianos, judíos y musulmanes.

Providencia

La capital de Rhode Island se llama Providence. El nombre de la ciudad señala la diferencia de pensamiento entre el siglo XX y el de nuestros antepasados. Ahora somos tan seculares que pocos podrían decirnos qué es la "providencia", y mucho menos considerar la posibilidad de nombrar una ciudad por ella. La ***providencia*** es la idea de que Dios no sólo ha creado el mundo, sino que sigue sosteniéndolo para nuestro bien. ***Dios sostiene todas las cosas con su poder***. Es en Él donde vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Piensa por un momento en la importancia de esta idea. ¿Por qué continúa tu respiración y los latidos de tu corazón mientras lees esta frase? ¿Por qué no te derrumbas sin pensar ni respirar en este instante? Vives porque "en Él vivimos, nos movemos y existimos" (Hechos 17:28).

La idea de la providencia se distingue de la fortuna o el destino o la suerte o el azar en que la providencia es el acto de un Dios personal con los atributos mencionados anteriormente. Cuando la gente habla de destino o suerte -en la medida en que tenga algún concepto consciente en mente- suele pensar en fuerzas impersonales que actúan en sus vidas. Sin embargo, la Biblia no reconoce tales fuerzas, ya que Dios tiene el control de todo. Para la mayoría de nosotros, descartar la idea y el lenguaje de la suerte o el azar requeriría cierto trabajo.

Soberanía

La providencia de Dios es posible gracias a su soberanía. ***La soberanía de Dios es la doctrina clave de la fe reformada***. La soberanía es la idea de que ***Dios tiene el control de todo***, que lo gobierna todo. No hay nada que esté fuera de su control. Si ocurriera algo que está fuera de Su control, frustraría Su soberanía, y lo que fuera que causara eso sería más grande que Dios. Si Dios no es soberano, Dios no es Dios.

Causas secundarias y libre albedrío

Aunque los creyentes reformados (y todos los cristianos reflexivos, en realidad) afirman la soberanía de Dios, algunos objetarán que este punto de vista nos convierte en robots sin ningún control o capacidad de tomar decisiones significativas. Discutiremos esto más a fondo en el próximo capítulo en relación con la doctrina de la condición humana. Pero por ahora, observaremos que la Confesión de Westminster afirma la idea de las ***causas secundarias***. Esto significa que Dios lleva a cabo su soberanía mediante el uso de medios ordinarios, incluyendo las leyes de la naturaleza y los actos de los hombres.

Si hay una sola molécula en este universo que ande suelta, totalmente libre de la soberanía de Dios, entonces no tenemos ninguna garantía de que se cumpla una sola promesa de Dios. Tal vez esa molécula inconformista destruya todos los grandes y gloriosos planes que Dios ha hecho y nos ha prometido. Si un grano de arena en el riñón de Oliver Cromwell

cambió el curso de la historia inglesa, una molécula inconformista podría cambiar el curso de toda la historia de la redención. Tal vez esaúnica molécula sea la que impida el regreso de Cristo. Por supuesto que no. Dios está a cargo de todas las cosas.

Recuerdo mi angustia cuando escuché que Bill Vukovich, el mejor piloto de carreras de su época,

murió en un accidente en las 500 millas de Indianápolis. La causa fue más tarde aislada en el fallo de una chaveta que costaba diez centavos. Bill Vukovich tenía un control increíble de los coches de carreras. Era un magnífico conductor. Sin embargo, no era soberano. Una pieza que valía sólo diez centavos le costó la vida. A Dios no le preocupan las chavetas de diez céntimos que arruinan sus planes. No hay moléculas inconformistas que anden sueltas. Dios es soberano. Dios es Dios.

~R.C. Sproul
"Chosen by God"

"Dios es la causa primera, y en relación con Él, todo sucede de forma inmutable e infalible. Sin embargo, por esta misma providencia, Él ordena que las cosas sucedan por causas secundarias. Como resultado de estas causas secundarias, algunas cosas deben suceder inevitablemente; otras pueden o no suceder dependiendo de las intenciones voluntarias de los agentes involucrados; y algunas cosas no tienen que suceder pero pueden, dependiendo de otras condiciones. Dios se sirve de los medios ordinarios para llevar a cabo su providencia día a día. Pero, según le plazca, puede obrar sin, más allá o en contra de estos medios". (Capítulo 5, párrafos 2 y 3).

De la Confesión de Westminster:

"Su providencia se extiende incluso a la Caída y a todos los demás pecados de los ángeles y de los hombres. Estos pecados no son simplemente permitidos por Dios, sino que son limitados, ordenados y gobernados por Él en la plenitud de su sabiduría y poder para que cumplan sus propios propósitos santos. Sin embargo, la pecaminosidad no procede de Dios, cuya santa justicia no causa ni puede aprobar el pecado". (Capítulo 5, párrafo 4).

Lea el pasaje de la Confesión de Westminster en el recuadro de la derecha. Esto significa que Dios utiliza los ***actos de los hombres como causas secundarias*** para lograr sus propósitos, incluso los actos pecaminosos de los hombres. ¿Recuerda la discusión de Thomas "Stonewall" Jackson en el último capítulo? Jackson creía que la esclavitud estaba predestinada para los afroamericanos. Jackson puede haber necesitado saber que Dios puede usar causas secundarias, como Jackson, para cambiar el curso de la historia. Contrasta a Jackson con William Wilberforce, un cristiano británico responsable en gran medida de poner fin a la trata de esclavos en Inglaterra. ¿Qué hombre entendió correctamente su posición como causa secundaria de Dios para cumplir su voluntad?

En la alternativa, Dios puede obrar a través de los actos de los hombres para cumplir sus propósitos. Dios tiene una ***voluntad permisiva***. Por esta voluntad permisiva, Dios permite las consecuencias de la Caída. Células normales se vuelven cancerosas; un niño muere; se pierden puestos de trabajo: todo esto es parte de la voluntad permisiva de Dios. Sin embargo, como Dios es soberano, puede utilizar esas cosas para el bien.

Dios también utiliza ***las leyes naturales como causas secundarias***. Dios es quien ha iniciado el funcionamiento del sistema solar, el tiempo, la muerte y otras fuerzas naturales. Sin embargo, Dios también es libre de suspender estas leyes en cualquier momento para cumplir Su voluntad. Cuando fue útil para cumplir sus propósitos, Dios detuvo el curso del sol (Josué 10), creó el vino sin tiempo para la fermentación (Juan 2), y resucitó a un hombre de entre los muertos (Juan 11).

En los últimos años, ha surgido una visión de la soberanía de Dios llamada "teísmo del libre albedrío" o "la apertura de Dios" entre los que se describen a sí mismos como evangélicos. En el mejor de los casos, esta visión de Dios intenta ver a Dios como altamente empático con el sufrimiento humano y no responsable del mal. Sin embargo, lo hace a expensas de la clara enseñanza de las Escrituras sobre la soberanía de Dios. La visión agustiniana clásica de Dios en relación con el futuro mantiene la omnipotencia, la bondad y la omnisciencia de Dios en una

relación adecuada, sin sacrificar a un Dios todopoderoso en aras de la soberanía. La visión agustiniana clásica de Dios en relación con el futuro mantiene la omnipotencia, la bondad y la omnisciencia de Dios en una relación adecuada, sin sacrificar a un Dios todopoderoso para tener uno compasivo. (Nota: la 23ª Asamblea General consideró que el teísmo abierto es una visión defectuosa de Dios que contiene algunas implicaciones pastorales graves. Para más información, véase la "Carta Pastoral sobre el Teísmo Abierto" de la EPC´s en www.epc.org/beliefs/#letters.

Es la soberanía de Dios la que le permite cumplir las promesas de Romanos 8,"Sabemos que en todas las cosas Dios obra para el bien de los que le aman, de los que son llamados según su propósito... Si Dios está por nosotros, ¿quién puede estar contra nosotros? ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ... Porque estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni ningún poder, ni la altura ni la profundidad, ni ninguna otra cosa en toda la creación, podrá separarnos del amor de Dios que está en Cristo Jesús, nuestro Señor". (Romanos 8:28, 31, 35, 38-39).

Dios y la Historia

Hay varias visiones de la historia. Una de ellas es la visión cíclica, según la cual la historia se repite en patrones familiares. Otra, la *visión progresista* adoptada por Pollyanna y los liberales políticos extremos, es que el mundo mejora cada día ("en todos los sentidos"), y que finalmente podemos perfeccionar nuestro mundo y a nosotros mismos. Otro punto de vista, el regresivo utilizado en las novelas del día del juicio final, es que el mundo va cuesta abajo hacia la destrucción inevitable.

Si Dios es soberano, también está a cargo de la historia. El tiempo es su creación, y lo ve todo a la vez, hacia delante y hacia atrás. La cruz es el punto central de la historia. La historia es esencialmente la historia de la redención de Dios a su pueblo.

Alianza

Dios ha iniciado constantemente una relación especial con un pueblo que ha elegido. Esta relación especial es el pacto, y se describirá en detalle en el próximo capítulo.

La Trinidad

Vamos a considerar la doctrina de la Trinidad en relación con la teología. La palabra "Trinidad" no aparece en las Escrituras. Sin embargo, el concepto de la Trinidad se enseña en toda la Biblia. En los primeros siglos de la iglesia, era común la falsa enseñanza sobre la relación del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. La doctrina de la Trinidad fue el intento de la iglesia de explicar lo que la Biblia decía sobre esta relación. El Antiguo Testamento siempre había mantenido que Dios era una unidad. "Escucha, Oh Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor es uno" (Deuteronomio 6:4). Tras la muerte y resurrección de Jesús, Después de la muerte y resurrec-

ción de Jesús, los discípulos afirmaron que Jesús era Dios. Y después de Pentecostés, afirmaron que el Espíritu Santo también era Dios.

Algunos trataron de conciliar la unicidad y las tres personas de forma insatisfactoria. Algunos sostenían que la segunda y la tercera persona de la Trinidad no eran iguales en esencia al Padre, y por tanto no eran plenamente Dios. Algunos sostenían que las diferentes personas eran meramente "modos" de expresión de Dios, siendo a veces el Dios real una persona totalmente diferente.

La ventana de la Trinidad Iglesia Saint-Samson de Ouistreham, Francia.

La formulación histórica de la Trinidad es que ***Dios es uno en esencia y tres en persona***. La unidad de la Divinidad se afirma en términos de esencia y ser, mientras que la diversidad de la Divinidad se expresa en términos de persona. Las tres personas de la Trinidad tienen todos los atributos de la deidad. Sin embargo, hay algunos actos que se refieren principalmente a una de las tres personas de la Trinidad.

En la página 69 se ofrece una formulación más larga y completa de la Trinidad extraída de la ***Teología Sistemática*** de Charles Hodge. Además, en la página 72 se incluye una representación histórica en forma de diagrama.

Aunque la fórmula de la Trinidad es misteriosa e incluso paradójica, no es contradictoria. La doctrina de la Trinidad establece los límites fuera de los cuales no debemos pisar. La doctrina de la Trinidad es más bien como las líneas que corren a lo largo de la carretera: es seguro viajar dentro de esos límites. Aventurarse fuera de esos límites pone al viajero en peligro.

De la Confesión de Westminster:

"En la unidad de la Divinidad hay tres personas
de una sola sustancia, poder y eternidad:
Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo:
el Padre no es de nadie, ni engendrado, ni procedente;
el Hijo es eternamente engendrado por el Padre;
el Espíritu Santo procede eternamente del Padre y del Hijo".
(Capítulo 2, 3).

Charles Hodge sobre la Trinidad

La forma en que esta doctrina se encuentra en la Biblia y en la que entra en la fe de la iglesia universal incluye sustancialmente los siguientes detalles:

1. Sólo hay un Dios o Ser divino vivo y verdadero. La religión de la Biblia se opone no sólo al ateísmo, sino también a toda forma de politeísmo. Las Escrituras afirman en todas partes que sólo Jehová es Dios. "El Señor nuestro Dios es un solo Señor" (Deuteronomio 6:4). "Yo soy el primero, y yo soy el último; y fuera de mí no hay Dios" (Isaías 44:6). "Crees que hay un solo Dios; haces bien" (Santiago 2:19). El decálogo, que es el fundamento del código moral y religioso del cristianismo, así como del judaísmo, tiene como primer y mayor mandamiento: "No tendrás otros dioses delante de mí". Ninguna doctrina, por lo tanto, puede ser verdadera que contradiga esta verdad primordial de la religión natural, así como de la revelada.

2. En la Biblia todos los títulos y atributos divinos se atribuyen por igual al Padre, al Hijo y al Espíritu. Se les rinde el mismo culto divino. El uno es tan objeto de adoración, amor, confianza y devoción como los otros. No es más evidente que el Padre es Dios que el Hijo es Dios, ni se revela más claramente la deidad del Padre y del Hijo que la del Espíritu.

3. Los términos Padre, Hijo y Espíritu no expresan diferentes revelaciones de Dios a sus criaturas. No son análogos a los términos creador, preservador y benefactor, que sí expresan tales relaciones. Los hechos bíblicos son: (a) el Padre dice yo, el Hijo dice yo, el Espíritu dice yo; (b) el Padre dice tú al Hijo, y el Hijo dice tú al Padre; y del mismo modo el Padre y el Hijo usan los pronombres él y él en referencia al Espíritu; (c) el Padre ama al Hijo, el Hijo ama al Padre, el Espíritu da testimonio del Hijo. El Padre, el Hijo y el Espíritu son sujeto y objeto por separado. Actúan y son actuados o son objeto de acción. No se añade nada a estos hechos cuando se dice que el Padre, el Hijo y el Espíritu son personas a distancia; pues una persona es un sujeto inteligente que puede decir yo, al que se puede dirigir como Tú, y que puede actuar y ser objeto de acción. Los hechos ante riores se resumen en la proposición: el único Ser divino subsiste en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu. Esta proposición no añade nada a los hechos mismos, pues los hechos son: (a) hay un solo Ser divino; (b) el Padre, el Hijo y el Espíritu son divinos; (c) el Padre, el Hijo y el Espíritu son, en el sentido que acabamos de exponer, personas distintas; y (d) siendo los atributos inseparables de la sustancia, las Escrituras, al decir que el Padre, el Hijo y el Espíritu poseen los mismos atributos, dicen que son los mismos en sustancia; y si son los mismos en sustancia, son iguales en poder y gloria.

4. A pesar de que el Padre, el Hijo y el Espíritu son la misma sustancia e iguales en poder y gloria, no es menos cierto, según las Escrituras, que (a) el Padre es el primero, el Hijo el segundo y el Espíritu el tercero; (b) el Hijo es del Padre, y el Espíritu es del Padre y del Hijo; (c) el Padre envía al Hijo, y el Padre y el Hijo envían al Espíritu; y (d) el Padre actúa por medio del Hijo, y el Padre y el Hijo actúan por medio del Espíritu. Nunca se encuentra lo contrario de estas afirmaciones. Nunca se dice que el Hijo envíe al Padre ni que opere a través de él; tampoco se dice que el Espíritu envíe al Padre del Hijo, ni que opere a través de ellos. Los hechos contenidos en el párrafo se resumen en la proposición: En la Santísima Trinidad hay una subordinación de las personas en cuanto al modo de subsistencia y operación.

5. Según las Escrituras, el Padre creó el mundo, el Hijo creó el mundo y el Espíritu creó el mundo. El Padre conserva todas las cosas, el Hijo sostiene todas las cosas y el Espíritu es la fuente de toda vida. Estos hechos se expresan diciendo que las personas de la Trinidad concurren en todos los actos externos. Sin embargo, hay algunos actos que se refieren predominantemente al Padre, otros al Hijo y otros al Espíritu. El Padre crea, elige y llama; el Hijo redime y el Espíritu santifica. Y, por otra parte, algunos actos o condiciones que se atribuyen a una persona de la Trinidad no se atribuyen nunca a ninguna de las otras. Así, la generación pertenece exclusivamente al Padre, la filiación al Hijo y la procesión al Espíritu. Esta es la forma en que la doctrina de la Trinidad se encuentra en la Biblia.

~*Systematic Theology*, Edición Abreviada, pp. 166-168. (P&R Publishing, 1992)

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Cómo afecta la teología a nuestro trabajo diario como líderes?

Vivimos en un mundo de verdades y percepciones. Por ejemplo, vemos cómo un avión despega y se aleja hacia el norte. En nuestra vista desde el suelo, el avión se hace más pequeño hasta que desaparece. ¿Ha cambiado su tamaño y su masa cambiaron? ¿Ha desaparecido? No, nuestra visión -nuestra perspectiva- ha cambiado. Si estuviéramos en el horizonte norte con una perspectiva diferente, podríamos ver que el avión parece crecer hasta que nos estremecemos cuando pasa. El avión no cambia; nuestras percepciones sí. Nuestra visión de la realidad también influye en nuestras vidas.

Nuestro sistema de creencias sobre Dios -nuestra teología- también afecta a nuestra realidad y a nuestras percepciones. Nuestras suposiciones teológicas dan sentido y perspectiva a los acontecimientos de nuestra vida. El modo en que vivimos y el significado que damos a lo que vemos están arraigados en nuestra teología. *En términos académicos, este conjunto de perspectivas personales basadas en verdades teológicas suele llamarse "teología práctica".*

Un Ejemplo de Teología Práctica

Teología propiamente dicha

Dios conoce todas las cosas reales o posibles a la vez (omnisciencia) y puede hacer lo que quiera (omnipotencia). Él ya está en el mañana (omnipresencia, eternidad) y permanece a cargo de todas las cosas (soberanía). (Salmo 147:5, Isaías 40:28, Génesis 14:19, Génesis 18:14, Hechos 17:24-28, 2 Timoteo 2:13).

Teología práctica

Cada elección que hacemos no es la elección crítica o el punto de inflexión de toda la humanidad (o incluso de nuestra iglesia). Quizá podamos relajarnos un poco como líderes, pues el mundo o la iglesia no dependen de nuestra competencia. Dios sabe que no siempre acertaremos y ya está trabajando para cubrirnos.

Aplicación

¿Cómo se aplica esta verdad teológica práctica a nuestra perspectiva de la adicción al trabajo y el agotamiento del clero/liderazgo?

Para Debatir o Reflexionar en Grupo

Teología propiamente dicha: El "*si*"

La naturaleza de amor y gracia de Dios significa que siempre trata a su creación con amor incondicional y una actitud de misericordia (Oseas, 1 Juan 4:16, Juan 3:16). Si Dios es inalterable y consistente (inmutable), esto es cierto incluso en tiempos de juicio. ¿Creemos esto? ¿Cómo es posible?

Teología práctica: El "entonces"

¿Cómo debería repercutir esto en la forma en que vivimos nuestras vidas? La forma en que ministramos a los demás. ¿Nuestra evangelización?

¿Por qué necesitamos la teología?

La teología es necesaria porque la verdad y la experiencia están relacionadas. Aunque algunos nieguen o al menos cuestionan esta conexión, a la larga la verdad afectará a nuestra experiencia.Una persona que cae desde el décimo piso de un edificio puede gritar al pasar por cada ventana en el camino hacia abajo,

"Todavía estoy bien"

y puede que lo diga en serio, pero finalmente los hechos se pondrán al día con la experiencia de la persona.Podemos seguir viviendo felizmente durante horas e incluso días después de que un ser querido cercano lo haya hecho, desconocido para nosotros, fallecido, pero de nuevo la verdad llegará con un efecto aplastante en nuestra experiencia.

Dado que el significado y la verdad de la fe cristiana tendrán en última instancia una repercusión en nuestra experiencia, debemos que llegar a enfrentarse a ellos.

~Millard J. Erickson

"Teología cristiana"

Segunda edición (1998)

Definiciones de los Atributos de Dios

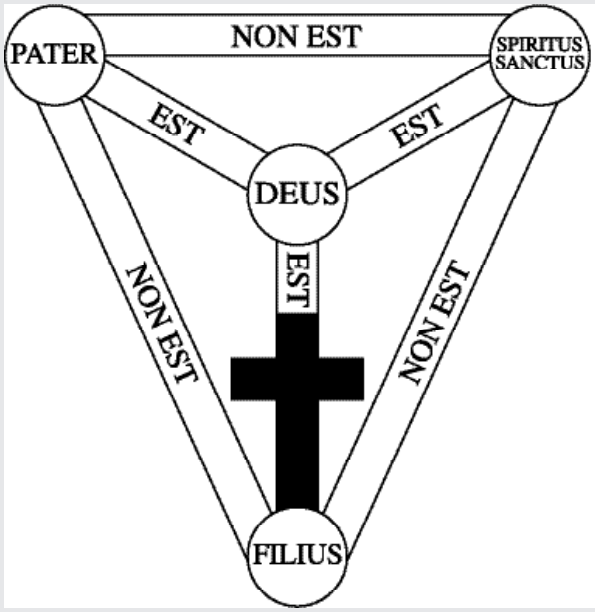
Adaptado de H. Casa Wayne, Cartas de Cristiano Teología y Doctrina, (Zondervan Publishing, 1992). Utilizado con permiso.

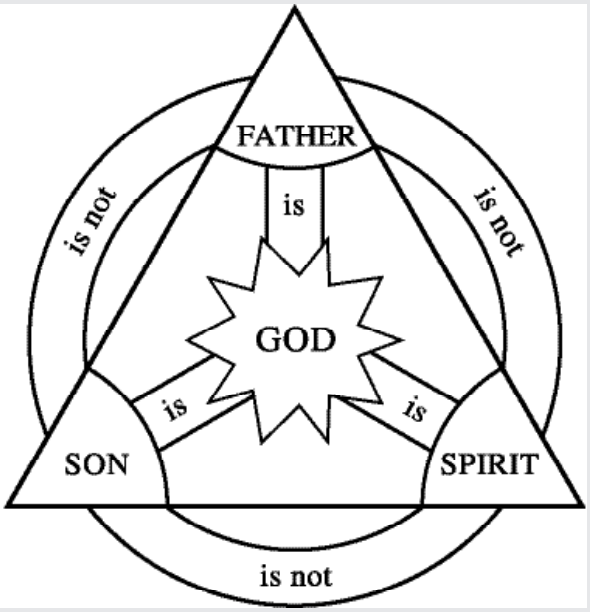
Atributo	*Definición*	*Referencia bíblica*
Eternidad	Dios está libre de la sucesión del tiempo.	Génesis 21:33, Salmo 90:2
Libertad	Dios es independiente de sus criaturas.	Salmo 115:3
Benevolencia	Dios tiene una preocupación desinteresada por el bienestar de los que ama.	Deuteronomio 7:7-8, Juan 3:16
Fidelidad	Dios demuestra que es verdad; Él cumple sus promesas.	Números 23:19, Salmo 89:2, 1 Tesalonicenses 5:24
Gracia	Dios actúa libremente en misericordia con sus elegidos, suministrando favor y salvación.	Éxodo 34:6, Efesios 1:5-8, Tito 2:11
Santidad	Dios es justo, perfecto, apartado, o separado de todo pecado o maldad.	1 Pedro 1:16
Inmutabilidad / Constancia	Dios es inmutable e inmodificable en su ser.	Salmo 102:27, Malaquías 3:6, Santiago 1:17
Infinito	Dios no tiene término ni finitud.	1 Reyes 8:27, Salmo 145:3, Hechos 17:24
Justicia	Dios tiene equidad moral; Él no muestra favoritismo.	Hechos 10:34-35, Romanos 2:11
La vida	Dios es la vida y la fuente última de toda la vida.	Éxodo 3:14, Jeremías 10:10, Juan 5:26
Bondad	Lo que constituye el carácter de Dios y se manifiesta en la benevolencia, la misericordia y la gracia.	Éxodo 33:19, Salmo 145:9
Simplicidad / Espiritualidad	Dios es no compuesto, no complejo, indivisible, único, y espíritu en el ser esencial.	Juan 1:18, Juan 4:24, 1 Timoteo 1:17, 1 Timoteo 6:15-16

Atributo	*Definición*	*Referencia de la EscrituRa*
Autenticidad	Dios es real/verdadero.	Jeremías 10:5-10, Juan 17:3
Omnipresencia	Dios está presente en todas partes.	Salmo 139:7-12, Jeremías 22:23-24
Amor	Dios busca el mayor bien de los humanos a su propio costo infinito.	Salmo 103:17, Efesios 2:4-5, 1 Juan 4:8, 1 Juan 4:10
Omnipotencia	Dios es todopoderoso.	Hechos 10:34-35, Romanos 2:11, Mateo 19:26, Apocalipsis 19:6
Omnisciencia	Dios conoce todas las cosas reales y posibles.	Salmo 139:1-4, Salmo 147:4-5, Mateo 11:21
Persistencia	Dios es sufrido y paciente con su pueblo.	Salmo 86:15, Romanos 2:4, Romanos 9:22
Personalidad	Dios es personal. Tiene autoconocimiento, voluntad, intelecto y autodeterminación.	Éxodo 3:14, Génesis 3
Soberanía	Dios es el gobernante supremo, independiente de cualquier autoridad fuera de Él.	Efesios 1 (especialmente el v. 21)
Unidad	Dios es uno.	Deuteronomio 6:4, 1 Corintios 8:6
Veracidad	Dios dice la verdad y es digno de confianza.	1 Samuel 15:29, Juan 17:17-19, Hebreos 6:16, Tito 1-2
Justicia	La santidad de Dios se aplica a relaciones; la ley de Dios y Sus acciones son exactamente correctas.	Salmo 19:7-9, Jeremías 9:24a
La verdad	Hay acuerdo y coherencia con todo lo que representa Dios mismo.	Juan 14:6, Juan 17:3
Misericordia	Dios tiene un corazón tierno, mostrando compasión hacia las personas miserables y necesitadas a las que ama, y no haciendo recaer sobre los caídos lo que merecen.	Éxodo 3:7, Éxodo 3:17, Salmo 103:13, Mateo 9:36

El Escudo de la Trinidad

El Escudo de la Trinidad, o Scutum Fidei (escudo de la fe en latín), es un símbolo cristiano tradicional que expresa de forma concisa la doctrina de la Trinidad. En la Europa medieval tardía, el Escudo se consideraba las armas heráldicas de Dios y de la Trinidad. Por lo general, el Escudo no está concebido como un diagrama esquemático de la estructura de las tres Personas de la Divinidad, sino simplemente como un dispositivo visual compacto. A continuación se muestran las principales variaciones más antiguas (c. 1208-1260) y más recientes (1989-1992





Preguntas de Teología

4-1. ¿Cuáles son las seis áreas tradicionales de la teología?

4-2. ¿Qué es la revelación general? ¿Cuál es su efecto sobre los hombres?

4-3. ¿Qué es la revelación especial? ¿Cuál es su efecto sobre los hombres?

4-4. ¿Cuáles son algunas de las pruebas de la existencia de Dios procedentes de fuentes ajenas a la Biblia?

4-5. ¿Cuáles son los atributos comunicables de Dios? ¿Atributos incomunicables de Dios?

4-6. ¿Qué es la omnipotencia de Dios? ¿Omnipresencia? ¿La omnisciencia?

4-7. ¿Qué es la inmutabilidad de Dios?

4-8. ¿Cómo se relaciona Dios con el universo en el naturalismo? ¿Panteísmo?

4-9. ¿Qué es el deísmo?

4-10. ¿Cómo se llama la visión de la relación de Dios con el mundo que tienen los cristianos, los judíos y los musulmanes? Describe esta visión.

4-11. ¿Qué es la providencia?

4-12. ¿Qué es la soberanía? ¿Por qué es necesario que Dios sea soberano? (Lucas 22:22, Hechos 2:23)

4-13. ¿Qué es la soberanía? ¿Por qué es necesario que Dios sea soberano? (Lucas 22:22, Hechos 2:23)

4-14. ¿En qué sentido la doctrina de la Trinidad no está en la Biblia? ¿En qué sentido está en la Biblia?

4-15. Resumir la doctrina de la Trinidad

4-16. ¿En qué sentido la doctrina de la Trinidad es una guía de lo que no hay que creer?

CAPÍTULO
5

Antropología

La creación de la humanidad

¿Quiénes somos, en esencia, como hombres y mujeres? ¿Qué nos hace humanos? ¿Qué nos hace buenos o malos? El estudio de la persona humana y de nuestra posición ante Dios recibe el nombre teológico de antropología. Comienza con la creación humana, y el relato bíblico del origen de la humanidad está contenido en el libro del Génesis. Este relato nos dice varias cosas sobre el ser humano.

> "Y dijo Dios: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, y que gobierne sobre los peces del mar y las aves del cielo, sobre el ganado y sobre toda la tierra, y sobre todas las criaturas que se mueven por el suelo'. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó... Y el Señor formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser vivo" (Génesis 1:26-27, Génesis 2:8)

Creado como cuerpo y alma

Cuando Dios nos creó, nos hizo de una manera diferente a la forma en que hizo el resto de la creación. Dios hizo el resto del universo en la creación. Dios creó al hombre del polvo de la tierra, y por eso estamos vinculados al ámbito físico de la creación. Pero Dios añadió algo más: un toque personal de su aliento, añadiendo una nueva dimensión de intimidad y vida. A la terrenalidad del ser humano, Dios añadió algo absolutamente diferente y nuevo: un alma. Por lo tanto, ahora el hombre tiene un ***cuerpo y un alma/espíritu***. Uno es material, el otro no material; uno es físico, el otro espiritual. En el hebreo del Antiguo Testamento se utilizan dos términos. Nephesh se utiliza para hablar de "vida corporal, respiración, un ser vivo" tanto para los humanos como para los animales. ***Ruah*** se utiliza para hablar del espíritu, lo que es inmaterial y que se encuentra en los humanos solamente -nuestras mentes, voluntades, corazones y espíritus (como en Job 7:11). Ambas partes están formadas por la imagen de Dios -***la imago dei***- y la llevan. Estas dos naturalezas forman una unidad y no pueden separarse durante la vida. Esta unidad es importante porque, como veremos, cuando Dios actúa para redimirnos, ***redime a toda la persona***, tanto el cuerpo como el alma.

"Dios creó al hombre bueno, a su imagen y semejanza, es decir, en justicia y verdadera santidad; para que conociera rectamente a Dios su Creador, lo amara de corazón y viviera con Él en eterna bienaventuranza, para alabarlo y glorificarlo".
~La Confesión de Heidelberg

Algunos dividen las partes no físicas en tres. Definen las tres como el cuerpo (que es físico), el alma (que piensa, siente y quiere) y el espíritu (que está lleno de Dios y está en comunión con él). Este punto de vista de que somos cuerpo, alma y espíritu se llama tricotomía, pero no se enseña claramente en las Escrituras y no es favorecido por muchos teólogos (R.C. Sproul, *Verdades esenciales de la fe cristiana*, p. 134; Charles Hodge, *Teología sistemática*, p. 250-251; Louis Berkhof, Teología Sistemática, p. 193).

Creados a imagen y semejanza de Dios

La humanidad también fue creada a (literalmente, "como la imagen") de la semejanza de Dios. ¿Qué significa esto exactamente? En Génesis 1:26-27 (y en otros lugares de la Escritura) Dios declara algunas cosas importantes sobre la humanidad:

1. Afirma que tenemos un poco de la naturaleza del dominio divino, gobernando sobre el resto de la creación.
2. Afirma que reflejamos algo de la multiplicidad y la unidad de la Trinidad como hombre y mujer.
3. Significa que los seres humanos comparten, aunque de forma imperfecta y finita, los atributos comunicables de Dios: la vida, la personalidad, la verdad, la sabiduría, el amor, la santidad, la justicia y el discernimiento.
4. Afirma que somos seres espirituales, pues Dios es un espíritu y el alma humana es un espíritu.
5. Declara que nuestra semejanza con Dios incluye tanto una naturaleza moral como una naturaleza intelectual.

Fuimos creados con ***inmortalidad, poder intelectual y libertad moral***. Estos atributos de un espíritu nos distinguen del resto de la creación y nos hacen capaces de comulgar con nuestro Hacedor. En la Biblia, los demás animales y la vida son "***hechos***". La humanidad es "creada", utilizando una palabra hebrea diferente, ***bara***. Esta palabra sólo se utiliza en tres momentos del relato de la creación: primero, cuando Dios creó la materia de la nada (v. 1); segundo, cuando Dios creó

De la Confesión de Westminster:

"Después de que Dios hizo todas las demás criaturas, creó al hombre, hombre y mujer, con almas razonadoras e inmortales. Los dotó de conocimiento, justicia y la verdadera santidad a su imagen y semejanza y escribió su ley en sus corazones.
Dios también les dio la capacidad de obedecer Su ley y la posibilidad de desobedecerla; es decir, les dio la libertad de su propia voluntad, que podía cambiar.
Además de esta ley escrita en sus corazones, se les ordenó no comer del Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Mientras obedecieran la ley de Dios y guardaban su mandamiento, eran felices en comunión con Dios y tenían dominio sobre las demás criaturas". (Capítulo 4, 2).

vida consciente (v. 21); y tercero, cuando Dios creó al hombre (v. 27). Al igual que Dios, los seres humanos podían tomar decisiones que no nacieran sólo de los instintos. Si no fuéramos como Dios en estos aspectos, no podríamos conocer realmente a Dios. Como escribe Francis Schaeffer: "Es como si Dios pusiera aquí signos de exclamación para indicar que hay algo especial en la creación del hombre".

La creación de nuestros primeros padres como agentes morales libres significó que originalmente *tenían el poder de obedecer a Dios o el poder de desobedecer.* La decisión de obedecer o desobedecer estaba constantemente ante nuestros primeros padres, ya que el Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal estaba en el centro del jardín. La decisión de obedecer o desobedecer a Dios estaba en el centro de las vidas de Adán y Eva, donde pasaban por delante todos los días. Esa misma decisión de obedecer o desobedecer está en el centro de nuestras vidas.

El propósito de Dios en la creación

¿Por qué creó Dios a los seres humanos? ¿Cuál es nuestro propósito en la vida? El Catecismo Menor de Westminster, pregunta 1, dice: "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y gozar de él para siempre". Nótese que esta es una afirmación relacional.

La Caída

Finalmente, por supuesto, Adán y Eva eligieron desobedecer a Dios y comer del fruto prohibido. Las consecuencias inmediatas de la desobediencia de Adán y Eva fueron (a) un sentimiento de culpa y vergüenza; (b) el deseo de esconderse de Dios; (c) la ruptura de la relación entre el hombre y la mujer; (d) el justo juicio de Dios sobre la serpiente, el hombre y la mujer, atenuado por la gracia; (e) la expulsión del jardín; y (g) la muerte final.

¿Por qué Adán y Eva decidieron desobedecer a Dios? No lo sabemos. Sabemos que el primer paso de Satanás fue hacer que Eva pusiera en duda la palabra de Dios ("No moriréis ciertamente"), y luego sugerir que si comían del fruto, serían como Dios. Es una oferta tentadora. Sin embargo, nos resulta difícil entender por qué tomaron la decisión que tomaron. Sabemos que Dios ya había planeado esta eventualidad, previendo la vida, la muerte y la resurrección de Jesús. Sin embargo, Dios nunca es el autor del pecado. El pecado del hombre no fue culpa de Dios.

A muchos de los que leen las Escrituras les gustaría espiritualizar la historia de la Caída, tratarla como una alegoría. Hay otros relatos en la Biblia, como las parábolas, que están claramente destinados a ser tomados como verdades espirituales, no como verdades históricas. ¿No puede ser la Caída una alegoría? ¿Tenemos realmente antepasados que desobedecieron? ¿Sus acciones nos afectaron realmente? Como veremos, el efecto de la desobediencia de Adán y Eva en la humanidad se ha debatido durante siglos.

Observaremos que hay pruebas científicas sustanciales para la premisa de que toda la humanidad tiene un ancestro femenino común. Hasta ahora, los científicos no han podido confirmar ni negar la existencia de un antepasado masculino común (John Tierney, Linda Wright y Karen Springen, "La búsqueda de Adán y Eva", revista Newsweek, 11 de enero de 1988; Nancy Shute, "De dónde venimos", revista U.S. News & World Report, 29 de enero de 2001).

También podemos observar que el mundo que nos rodea está plagado de la universalidad del pecado, y por tanto se ajusta a la descripción de un mundo que sufre los efectos de la Caída. Y lo que es más importante, debemos observar que el resto de las Escrituras asume el relato del Génesis como un hecho histórico, y que la Caída subyace en todo el sistema doctrinal revelado en la Biblia.

Los Efectos de la Caída-Depravación Total

¿Cuáles fueron los efectos de la Caída? Este ha sido un tema de debate que se remonta al menos al siglo V. En aquella época, un monje inglés llamado Pelagio enseñaba que, aunque Adán y Eva se vieron afectados por su pecado, la raza humana no se vio afectada después. Agustín -sobre el que leemos en los capítulos de historia de la Iglesia- se opuso a Pelagio, y la opinión de éste ha sido tratada desde entonces como herética. Más tarde, sin embargo, el mismo debate se produjo en una forma modificada entre los partidarios de Calvino y los partidarios de un maestro holandés llamado Arminio. La teología reformada siguió a Calvino y Arminio transmitió su punto de vista a sus seguidores, los "arminianos". Discutiremos este debate en las próximas lecciones, especialmente en la lección sobre soteriología. El debate se centra en la salud espiritual de la raza humana después de Adán y tiene algunas implicaciones muy prácticas para la iglesia y la sociedad en su conjunto, tocando en particular el enfoque de la iglesia sobre la evangelización y el bienestar social.

Tanto los pensadores reformados como los arminianos están de acuerdo en que los resultados de la Caída llegaron más allá de Adán y Eva hasta nosotros hoy, y que sus acciones condujeron a la naturaleza pecaminosa de todas las generaciones sucesivas. Sin embargo, la teología reformada dice que nacemos con una naturaleza radicalmente caída, que heredamos de Adán, y que somos totalmente incapaces de complacer a Dios por nosotros mismos. Dios debe intervenir para salvarnos. Los arminianos creen que aunque la Caída fue grave, todavía nos queda suficiente bien para buscar a Dios. Entendamos primero la posición reformada.

Recordará que Adán era moralmente libre, con la capacidad de obedecer o desobedecer a Dios. Sin embargo, después de la caída de Adán, él ya no

tenía la capacidad de no pecar. Algo en la humanidad había cambiado físicamente, moralmente, intelectualmente y espiritualmente.

La Biblia también dice que cuando Adán cayó, cayó como nuestro representante(recordemos que en la toma de imagen, Dios compartía el "señorío" con Adán). Se habla de Adán como nuestro ***jefe federal.*** Al igual que un gobierno federal tiene un portavoz principal que habla y actúa en nombre de toda la nación, así Adán habló y actuó en nuestro nombre. Adán actuó como rey terrenal y como representante de toda la raza humana, y de todos sus futuros descendientes.

Su pecado se convierte en el nuestro por ***imputación***. ¿Qué significa la imputación? En pocas palabras, la imputación es la idea de que se nos atribuye el crédito o la responsabilidad por los actos de otro. En la teología reformada la imputación se refiere a la acreditación legal de las elecciones de un rey a sus súbditos (vemos esto cuando la justicia perfecta de Jesús es acreditada a los creyentes por la fe para la justificación). La imputación comunica con precisión algunos aspectos importantes del evangelio. La imputación del pecado de Adán a nosotros actúa en nuestro terrible perjuicio: esto significa que también hemos perdido la capacidad de ser justos y "no pecar". Sin embargo, la imputación de la sangre de Jesús funciona para nuestro maravilloso beneficio como el sustituto que carga con el pecado.

De Miguel Ángel
"El Cautivo"
c.1540 AD

Cuando se produjo la Caída, no sólo Adán se vio obligado a ganarse la vida con el sudor de su frente; nosotros también. No sólo Eva se vio obligada a experimentar el dolor del parto, sino que todas las mujeres después de ella experimentaron ese mismo dolor. De hecho, todo el universo sufrió, "pues sabemos que toda la creación gime y sufre dolores de parto hasta ahora" (Romanos 8:22). Vemos la universalidad de la naturaleza pecaminosa en los seres humanos a través de las acciones de las personas que nos rodean.

El Nuevo Testamento enseña explícitamente que sufrimos como resultado del pecado de Adán. En Romanos 5, por ejemplo, Pablo dice: "Por un solo hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte... Por la ofensa de un solo hombre murieron muchos... Por la ofensa de un hombre, el juicio llegó a todos los hombres, resultando en condenación... Por la desobediencia de un solo hombre, muchos fueron pecadores" (Romanos 5:12, 15, 18-19).

Lo más importante es que, a través de Adán, nuestra naturaleza básica cambió. Nos corrompimos y contaminamos en todos los aspectos de nuestras vidas. El término teológico para esto es ***depravación total***. No hay parte de nosotros que no haya sido tocada por el pecado. Nuestras mentes, nuestras voluntades,

nuestros sentidos y nuestras Los cuerpos están afectados por la Caída. Tenemos pensamientos impuros, hablamos con palabras pecaminosas y hacemos actos pecaminosos. Porque somos pecadores, pecamos.

Debemos tener cuidado de notar la diferencia entre la depravación total y la depravación absoluta. Después de todo, podríamos estar peor. No somos "todos malos". No somos tan malvados como podríamos ser. Nos vemos bien comparados con Hitler, e incluso alguien como Hitler probablemente amaba a su madre. Sin embargo, Dios no califica en una curva. Aunque nos veamos bien comparados con otra persona, no estamos a la altura del estándar de Dios, que es la perfección absoluta. Después de todo, Dios mide nuestras acciones y nuestras motivaciones. Rara vez, si es que alguna vez, hago algo puramente para complacer a Dios. Casi siempre tengo en cuenta, al menos en parte, mis propios intereses. Algunas personas prefieren el término "depravación radical" para expresar esta idea, porque "radical" viene de la palabra "radix", o "raíz". No estamos tan corrompidos como podríamos estarlo. Sin embargo, estamos corrompidos en la raíz, y cada parte que crece de esa raíz está profundamente rota.

La persona que no conoce a Cristo no puede agradar a Dios. Debido a esta corrupción radical, el veredicto de las Escrituras cae: "No hay ningún justo, ni uno solo" (Romanos 3:10); "Todos son inútiles" (Romanos 3:12); estamos "muertos en nuestros delitos y pecados" (Efesios 2:1); estamos "vendidos bajo esclavitud al pecado" (Romanos 7:23) y somos "por naturaleza hijos de la ira" (Efesios 2:3).

La posición reformada toma en serio la idea de que estamos espiritualmente muertos. Somos incapaces de ayudarnos a nosotros mismos hasta que Dios nos despierte de la muerte. Esta corrupción radical nos deja enemigos de Dios, muertos en nuestros pecados, totalmente incapaces de agradarle. Ya no está en nuestra naturaleza el buscar agradar a Dios. Estamos tan muertos espiritualmente como Lázaro estaba muerto físicamente antes de que Cristo lo llamara de la tumba.

Afortunadamente, Dios no nos ha dejado en esta miserable condición. Porque veremos que para los que Él ha llamado, hay otra imputación, una de justicia que se recibe por gracia mediante la fe. Porque Dios imputó nuestros pecados a Jesucristo y nos ha imputado su justicia.

La cuestión del libre albedrío

Algunos objetarán que si nuestra voluntad ha sido corrompida por el pecado, ya no tenemos libre voluntad. Sin embargo, los pensadores

De la Confesión de Westminster:

"1. Nuestros primeros padres se dejaron llevar por la astuta tentación de Satanás y pecaron al comer el fruto prohibido. A Dios le agradó permitirles que pecaran, porque en su sabiduría y santidad Él planeó ordenar su pecado para Su propia gloria.

2. Por este pecado cayeron de su justicia original y de su comunión con Dios, y así quedaron muertos en el pecado y completamente contaminados en todas sus facultades y partes del cuerpo y del alma.

3. Siendo Adán y Eva la raíz de toda la humanidad, la culpa de este pecado ha sido imputada a todos los seres humanos, que son sus descendientes naturales y han heredado la misma muerte en el pecado y la misma naturaleza corrupta.

4. Esta corrupción original nos desvía, incapacita y aparta completamente de todo bien, mientras que nos inclina completamente a todo mal. De ella proceden todos los pecados actualizados". (Capítulo 6, 1-4).

reformados afirman sistemáticamente el libre albedrío, aunque afirmando también que los hombres no regenerados nunca elegirán agradar a Dios

.¿Qué es el libre albedrío? Esencialmente, ejercer el libre albedrío es hacer lo que queremos hacer. El libre albedrío es el ejercicio de nuestros deseos más fuertes. El libre albedrío es actuar según lo que más deseamos, y cada uno tiene un motivo para las elecciones que hace. No es una violación del libre albedrío tener un motivo para una elección. En Alicia en el País de las Maravillas, Alicia llegó a una bifurcación del camino. No sabía si debía girar a la izquierda o a la derecha. Vio al sonriente gato de Cheshire en el árbol. Le preguntó al gato: "¿Por dónde debo girar?". El gato respondió: "¿Adónde vas?". Alicia contestó: "No lo sé". "Entonces", respondió el gato de Cheshire, "no importa" (aplicación al tema del libre albedrío de R.C. Sproul, Chosen by God, p. 52).

Nadie se opondría si Alice tuviera una razón para elegir una dirección en lugar de la otra. Sin una razón para sus acciones, nunca se habría movido. El libre albedrío no se viola cuando tenemos una razón para lo que queremos hacer. De hecho, esa es la esencia misma del libre albedrío: hacer lo que queremos. Siempre elegimos según nuestro instinto más fuerte en ese momento. Seguir este instinto, sea cual sea su origen, es el corazón y el alma del libre albedrío. Después de la Caída, seguimos teniendo la capacidad de seguir nuestro instinto más fuerte. No es una negación del libre albedrío decir que, después de la Caída, tengo una razón para elegir seguir mi propio camino en lugar del de Dios.

El libre albedrío también debe ejercerse dentro de ciertos límites. No somos libres para volar como los pájaros. Los pájaros son libres de volar, pero (que sepamos) no son libres de hacer cálculos matemáticos avanzados. Por mucho que lo desee, no soy libre de cambiar la pigmentación de mi piel. La libertad se ejerce siempre dentro de unos límites. El libre albedrío no se viola cuando mi libertad se ejerce dentro de unos límites. La Biblia afirma mi libertad, pero dentro de unos límites. Somos libres, pero nuestra naturaleza no está inclinada a buscar a Dios. De hecho, nuestra naturaleza es hostil a Dios. Necesitamos la iniciativa de Dios para liberarnos de esa naturaleza.

Los Efectos de la Caída
El Pacto de Obras y el Pacto de Gracia

Hubo otro cambio en nuestra relación con Dios, que tuvo lugar con la Caída. La relación del hombre con Dios se ha regido por los pactos que Dios inició. Antes de la Caída, Adán estaba bajo el Pacto de Obras. Después de la Caída, Dios introdujo un Pacto de Gracia, que todavía está en vigor hoy en día.

Convenios

La relación de Dios con su pueblo se ha regido por pactos. "Pacto" es un concepto poco utilizado hoy en día. Para la mayoría de la gente, la palabra tiene la connotación de un acuerdo serio, pero la mayoría de la

gente no podría distinguir un pacto de un contrato. ***Un pacto es un vínculo de sangre***. Cuando dos personas celebran un pacto, se comprometen mutuamente sus vidas, sus familias, sus propiedades y todo lo que tienen, para defenderse mutuamente hasta la muerte. Los pactos de defensa mutua eran habituales. Los hebreos La palabra utilizada para describir la celebración de un pacto es la palabra berit, que significa literalmente "cortar" un pacto. Un pacto se solemnizaba a menudo cortando un animal, simbolizando que si una de las partes fallaba en el pacto, podía ser cortado y su sangre fluiría como la del animal. Otras formas de solemnizar un pacto podían ser el intercambio de miembros de la familia o de posesiones, o la comida conjunta del pacto.

Tenemos constancia escrita de algunos pactos entre partidos políticos en Oriente Medio. Los elementos habituales de estos pactos políticos incluían (1) una declaración de las partes del pacto, (2) los antecedentes históricos del acuerdo, (3) los acuerdos que debía cumplir cada parte, (4) una lista de testigos del acuerdo, y (5) bendiciones y maldiciones por cumplir o incumplir el acuerdo. El hecho de que Dios entre en una relación de pacto con nosotros muestra su amor y preocupación por nosotros.

El Pacto de las Obras

Para establecer su relación con el hombre, Dios entró en el ***Pacto de Obras*** con Adán. Dios no declaró abiertamente que esto era un pacto, como lo hizo más tarde con algunos de los descendientes de Adán. La palabra "pacto" no se utiliza en relación con los tratos de Dios con Adán. Sin embargo, los elementos de un pacto están presentes en el trato de Dios con Adán.

Dios estableció el pacto, exigiendo que Adán y Eva vivieran en perfecta y total obediencia a Él. Prometió la vida eterna como la bendición de la obediencia, pero también estableció la muerte como la pena por desobedecer. Ya hemos hablado del acontecimiento de la Caída. Cuando Adán desobedeció, no sólo se sometió a sí mismo, sino también a toda su descendencia, a la pena de muerte por desobedecer el Pacto de Obras.

La Alianza de la Gracia

Sin embargo, Dios no se detuvo con el Pacto de Obras. Dios estableció un ***Pacto de Gracia***, que comenzó con Adán y continúa hasta hoy. La historia de la historia redentora es la historia de Dios llamando a sus redimidos a sí mismo por el Pacto de Gracia.

Vemos los primeros pasos dados por Dios para establecer un Pacto de Gracia en

Génesis 3, inmediatamente después de que Adán y Eva cayeran. Aunque ellos merecían morir bajo el Pacto de Obras, Dios les perdonó la vida. Además, Dios les prometió un redentor que aplastaría la cabeza de la serpiente.

Dios estableció el Pacto de Gracia y continuó aclarándolo a lo largo del Antiguo Testamento. El Pacto de Gracia se resume en por la promesa de Dios: "Yo seré tu Dios y tú serás mi pueblo". Por el Pacto de Gracia, Dios se deleita en redimir a su pueblo sin condiciones. En Génesis 15 y 17, Dios entró en el pacto con Abraham, por el cual Dios le dijo a Abraham que tendría un hijo, que sería una bendición para muchas naciones, y que tendría una tierra. Este pacto fue entre Dios y Abraham y los descendientes de Abraham. Este pacto fue iniciado por Dios por su gracia, ciertamente no porque Abraham mereciera tales promesas.

El pacto se reafirmó cuando Dios sacó al pueblo de Egipto, y cuando Moisés le dio al pueblo la Ley. Recordarás que después de la entrega de la Ley, Moisés roció con sangre al pueblo, solemnizando el pacto. (Éxodo 24:1-8). El libro de Deuteronomio contiene las bendiciones por obedecer y las maldiciones por desobedecer la Ley (Deuteronomio 28). Con la Ley, Dios también le dio a Israel el sacrificio para permitir su limpieza y perdón cuando desobedecían.

La revelación del pacto de Dios continuó con David. A pesar de que David fue culpable de pecado con Betsabé y Urías, Dios hizo con gracia un "pacto eterno" con David (2 Samuel 23:5) por el cual Dios prometió que un descendiente de David sería siempre el gobernante del reino (2 Samuel 7). En total, hay 290 referencias al pacto en el Antiguo Testamento. El pueblo de Israel entendía claramente que estaba en una relación única con Dios debido al pacto que Él había iniciado con ellos.

La Alianza de la Gracia continuó en el Nuevo Testamento. Segunda de Corintios y Hebreos hablan del cumplimiento del pacto. Pablo escribe en Romanos 11 que los gentiles, como ramas silvestres, han sido injertados en el olivo que era Israel. Por este injerto, los creyentes gentiles disfrutan de los beneficios del pacto que antes se ofrecía sólo a los judíos. En el Nuevo Testamento, la alianza es aún más graciosa y está disponible para un número aún mayor de personas. Pero es esencialmente el mismo pacto que el Pacto de Gracia en el Antiguo Testamento.

¿Pero qué pasa con el Pacto de Obras original? ¿Se cumplió alguna vez? ¿Qué hay del castigo de muerte que Adán merecía? ¿Se olvidó Dios de la pena que conllevaba la desobediencia de Adán?

La Respuesta a la Caída de Adán

Dios respondió a nuestras necesidades en la cruz. Discutiremos la obra de Cristo en la cruz con mayor detalle más adelante. Pero la cruz responde a nuestra necesidad de una naturaleza renovada a partir de nuestra depravación total, mediante un doble cambio. Y la cruz fue el lugar donde el pecado de Adán fue castigado, el Pacto de Obras fue cumplido, y pudimos ser prometidos los beneficios del pacto cumplido.

La imputación y el maravilloso doble cambio

Discutimos la imputación del pecado de Adán a nosotros, y el cambio en nuestras naturalezas que resultó. Si la única imputación fuera la del pecado de Adán a nosotros, quedaríamos en nuestro estado de corrupción radical, separados de Dios y sin esperanza. Sin embargo, Dios no se ha detenido ahí.

Dios continuó poniendo a nuestra disposición dos imputaciones más, discutidas en Romanos 5 Primero, en la cruz, Dios imputó los pecados de los creyentes a su hijo, Jesucristo, y Cristo pagó toda la deuda por esos pecados. Por la cruz somos libres de la deuda que tenemos con Dios. Entonces somos restaurados de nuestra gran deuda con Dios por nuestros pecados a una posición de neutralidad moral. Sin embargo, todavía no tendríamos ningún mérito -ninguna justicia propia- si ésta fuera la única imputación hecha por Dios. Pero Dios también nos imputa la obediencia, la justicia de Cristo. Este es el doble cambio que tiene lugar en la cruz, y nuestra aceptación de la gracia de Dios. Nuestro pecado ha sido imputado a Cristo y la justicia de Cristo ha sido imputada a nosotros. Esto es lo que nos da mérito ante Dios. Es totalmente por el mérito de Cristo que somos justos ante Dios. Es por este doble cambio que Dios nos declara justos ante sus ojos.

Ya hemos leído sobre J. Gresham Machen. En la víspera de Año Nuevo de 1936, en un hospital católico romano de Bismarck, Dakota del Norte, Machen estuvo a un día de morir a la edad de 55 años. Eran las vacaciones de Navidad en el Seminario Westmin-ster de Filadelfia, donde enseñaba Nuevo Testamento. Sus colegas decían que parecía "mortalmente cansado", pero en lugar de descansar tomó el tren desde Filadelfia hasta los vientos de 20 grados bajo cero de Dakota del Norte para predicar en algunas iglesias presbiterianas a petición del pastor Samuel Allen. Tenía neumonía y apenas podía respirar.

De la Confesión de Westminster:

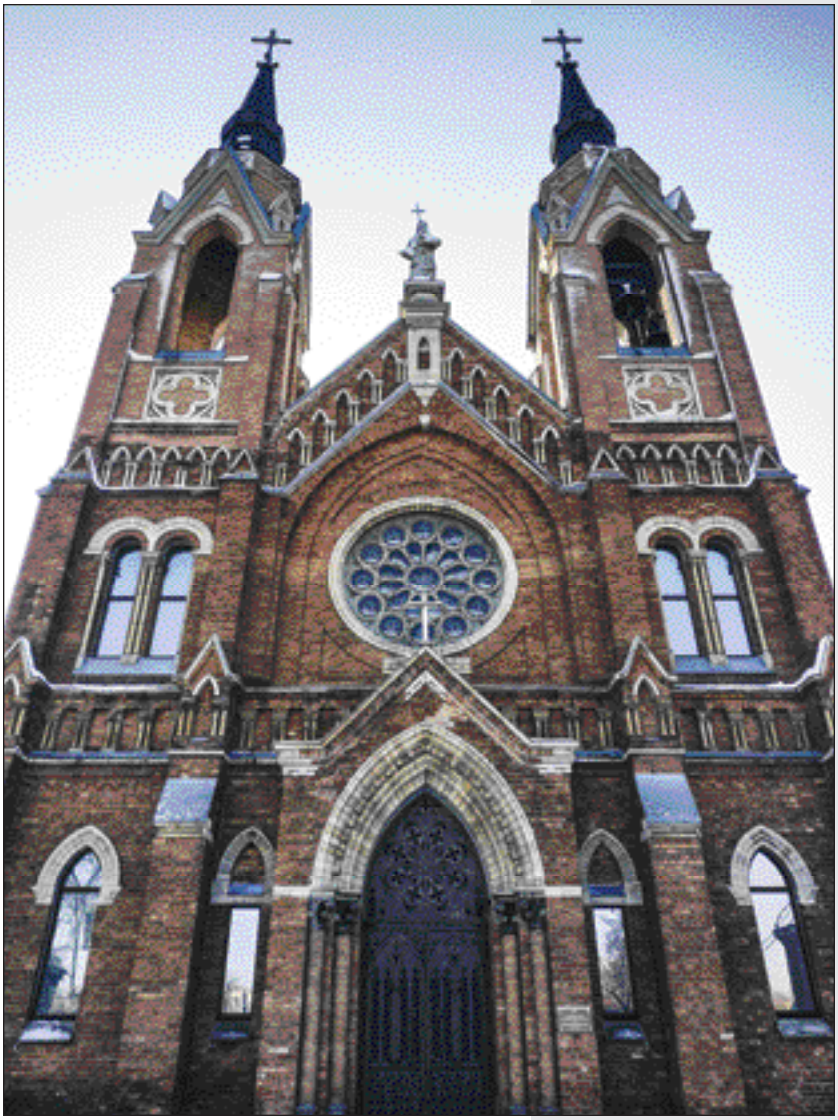
"Por su caída, el hombre se hizo incapaz de vida bajo ese pacto, por lo que el Señor hizo una segunda, la alianza de la gracia. En él ofrece gratuitamente a los pecadores la vida y la salvación por medio de Jesucristo. Para ser salvado exige la fe en Jesús y promete dar su Espíritu Santo a todos los que están ordenados para la vida, para que estén dispuestos y sean capaces de creer". (Capítulo 7, 3).

Al día siguiente, el día de Año Nuevo de 1937, reunió fuerzas para enviar un telegrama a John Murray, su amigo y colega en Westminster. Fueron sus últimas palabras registradas: "Estoy tan agradecido por [la]obediencia activa de Cristo. No hay esperanza sin ella". Murió esa misma noche.

Machen tenía razón al poner su esperanza en la obediencia activa, la justicia de Cristo. Cristo ha sido perfectamente obediente, incluso hasta la muerte en la cruz. La justicia perfecta de Cristo ha sido imputada a la cuenta de J. Gresham Machen, a mi cuenta y a la de todo creyente. No tengo ninguna esperanza sin la obediencia activa de Cristo, contada como justicia en mi cuenta.

El Cumplimiento del Pacto de Obras

Es también por la cruz que el Pacto de Obras se cumple. Cristo ha sido perfectamente obediente, cumpliendo así todo lo que Dios ordenó en el Pacto de Obras. Cristo es aquel cuya sangre es derramada, en lugar de la sangre de Adán y en lugar de la sangre de ti y de mí, como castigo por nuestro fracaso en ser perfectamente obedientes a Dios. Jesús ha tomado en nuestro lugar el castigo que Adán merecía, y que nosotros merecemos por romper el Pacto de Obras. A esto se refería Jesús cuando dijo en la Última Cena: "Esta es mi sangre de la alianza, que se derrama por muchos para el perdón de los pecados" (Mateo 26:28, Marcos 14:24, Lucas 24:20).



Cuando la justicia de Cristo se nos imputa en la cruz, desde el punto de vista de Dios también hemos cumplido las obligaciones del Pacto de Obras. Por lo tanto, se nos da la vida eterna prometida por la obediencia perfecta a Dios. El pueblo amado de Dios tiene una nueva naturaleza y vida eterna, ganada para nosotros por Jesús en la cruz.

Alabado sea Dios por su maravillosa obra en nuestro favor.

Aplicación Práctica del Liderazgo

¿Cómo afecta el aprendizaje de nuestra propia humanidad ¿Influye en nuestro liderazgo eclesiástico actual?

Espejo, espejo en la pared...

He encontrado poco que sea "bueno" en los seres humanos en general. Según mi experiencia, la mayoría de ellos son basura, independientemente de que suscriban públicamente tal o cual doctrina ética o ninguna.

~Sigmund Freud filósofo ateo (1856-1939)

Hay un águila en mí que quiere volar, y hay un hipopótamo en mí que quiere revolcarse en el barro.

~Carl Sandburg, escritor y poeta (1878-1967)

Poco a poco me di cuenta de que la línea que divide el bien y el mal no pasa a través de los estados, ni entre las clases, ni entre los partidos políticos, sino a través de cada corazón humano. ~Alexander Solzhenitsyn escritor y disidente (n. 1918)

Desde el primer momento de la historia, los hombres y las mujeres se han rebelado contra Dios. En uno u otro nivel, la humanidad -como Adán y Eva- ha intentado sustituir la voluntad de Dios por la suya propia. Al hacerlo, personas de todas las épocas y siglos han vivido con los resultados de esa rebelión: vergüenza, miedo y una compulsión a esconderse de los demás y de Dios. En respuesta, los corazones y las almas humanas se sienten expuestos, desnudos, y codician la "cobertura" y la distancia.

Además, los resultados del pecado afectan a las relaciones de las personas entre sí, creando un mundo imperfecto en el que las heridas son normales. Todas las vidas humanas se ven afectadas por la lucha, el fracaso y el dolor en las relaciones. Cada día, las personas intercambian sus esperanzas por un amor perfecto y satisfactorio. Lo que reciben a cambio suele ser dolor, decepción y expectativas rotas. Crece una especie de espasmo de espalda relacional, y la humanidad se inmoviliza y teme moverse por miedo al dolor que le seguirá. Joseph Stowell señala que esto crea un mundo "que se preocupa cada vez menos por los demás, creando una cultura en la que el creciente silencio del aislamiento, la soledad y la desesperación es casi ensordecedor".

Confundida sobre la naturaleza y la seguridad de cualquier amor, la gente incluye a Dios y su amor en la ecuación: "Intimidad es igual a dolor". Una serie de preguntas pasan a primer plano: ¿Cuál es el verdadero problema? ¿Hay algo malo en mí? La respuesta bíblica es sencilla: Sí, hay algo malo en nosotros (Isaías 64:5-6, Romanos 3:10-11.) El problema es el pecado.

Eclesiastés 7:20 es claro: "No hay un hombre justo en la tierra que haga lo correcto y nunca peque".

¿Qué es esta mancha del pecado? ¿Qué significa realmente la "caída" en la experiencia humana? El teólogo Stan Grenz ha dicho que debemos recordar que el pecado es, esencialmente, una interrupción de la intimidad, la comunión y la comunidad con Dios. La relación de alianza quedó profundamente dañada cuando las decisiones humanas se rebelaron contra Dios. La intimidad a todos los niveles se ha visto afectada. Lamentablemente, se perdió algo más que la relación de pareja con Dios. ***La imago dei*** de la intimidad perfecta ha sido machacada, y se transmite con sus cicatrices y abolladuras.

Han crecido barreras entre nuestros corazones y Dios. Estas barreras se convierten en nuestra forma de mantenernos a salvo y de mantener a Dios a distancia. Limitan lo que podemos lograr y llegar a ser en esta vida. Como líderes, modelamos una aceptación honesta de nuestra propia humanidad caída. Como hombres y mujeres de fe, dejamos de lado nuestros propios miedos a la intimidad y nos volvemos auténticos y abiertos. Como pastores, llamamos a los que están bajo nuestro mando a enfrentarse a su quebrantamiento y a su pecado. Y como

dirigentes de la iglesia, tratamos de estructurar la iglesia para que estas barreras al crecimiento y la intimidad puedan, con la ayuda de Dios, ser superadas. Echa un vistazo a las siguientes listas. ¿Cuáles de estas barreras vemos en nuestra iglesia? ¿Cuáles vemos en nosotros mismos?

Algunas barreras del pecado para la intimidad

- Viejos hábitos, estrategias de defensa y mecanismos de afrontamiento.
- Invalidez y baja autoestima.
- Complejos de martirio.
- Rigidez espiritual o creencias farisaicas de "yo tengo razón".
- Confrontación: mentalidad de nosotros contra ellos.
- Mentalidad consumista: "Cambiadores y buscadores".
- Cierre emocional, encerrado en el mundo cognitivo.
- La trampa del rendimiento y la ética del trabajo excesivamente entusiasta.
- Cansancio y agotamiento.
- Visión del mundo egocéntrico.
- Siempre cuestionando.
- Inmovilizado por la autoevaluación.
- Miedo a cualquier "obra para Dios".
- Poco práctico y fuera de onda.
- Despreocupado por las cosas importantes.
- Pocas prioridades.

Para el debate en grupo

Hay muchas maneras de crecer y superar estas naturalezas pecaminosas. Como líderes, nos convertimos en los modelos, los guardianes y los animadores de la salud espiritual. Mira la siguiente lista de formas de superar las barreras del pecado. ¿Cuáles de ellas hacemos bien como iglesia? ¿En cuáles podríamos mejorar? ¿Hay alguna lista a la que nos sintamos especialmente llamados en este momento?

- Pertenecer a grupos pequeños fuertes y acogedores y fomentarlos.
- Proporcionar múltiples puntos de entrada y oportunidades de corazón.
- Proporcionar una enseñanza sistemática sobre nuestra necesidad de amar y conectar con los demás.
- Permitir ejemplos llenos de gracia y testimonios de relaciones sanas o relaciones saludables o redimidas.
- Enseñar regularmente sobre la singularidad de cada individuo y la unidad del Cuerpo.
- Tener clases que desarrollen las relaciones y proporcionen evaluaciones de los dones espirituales.
- Dar a la gente múltiples lugares para trabajar y servir unos al lado de otros.
- Planificar misiones de corto plazo que obliguen y permitan la dependencia y la vinculación.
- Formar y proporcionar directores y mentores espirituales.
- Compartir historias de líderes que experimentan la fe, la confianza y la dependencia.
- Dejar claro a todos el permiso para ser reales y honestos.
- Ayudar a las personas a compartir las crisis de los demás (ministros de

Espejo Espejo
En la pared...

He dado mi vida a Dios, y lo intento para hacer lo correcto,pero inevitablemente,y desafortunadamente,Hago lo incorrecto ...
Sufro de ser humano.
~ Mickey Rooney
actor y cristiano
(n. 1920)

Cristo emprendió para ayudar a los descendientes de Abraham, modelando un cuerpo por sí mismo de una mujer y compartiendo nuestra carne y sangre, para capacitarnos para ver en El no solo a Dios, pero tambien, por razon de esta unión, un hombre como nosotros.
~ Cirilo de Alejandría
Anciano (siglo V)

Stephen, recuperación del duelo, visitas al hospital).

- Declarar y modelar la voluntad de la iglesia de intentar y fracasar, y luego volver a intentar.
- Dedicar suficiente tiempo a la reflexión y la oración para que Dios se acerque.
- Buscar y ofrecer asesoramiento cristiano como medio de salud y plenitud.
- Asume el compromiso de una nueva entrega a la voluntad de Dios para tu vida.
- Modela la fe, el riesgo y la obediencia.
- Busquen los "momentos de Dios" y celébrenlos juntos.
- Simplifica los calendarios y renuncia a las cosas materiales.
- Aprender de los que nos precedieron leyendo biografías cristianas.
- Trabaja para ver a Dios en toda la vida, no sólo dentro de las paredes de una iglesia.
- Conviértase en el guardián de su hermano.
- Establezca una relación con una familia del Tercer Mundo.
- Muera más a usted mismo, y viva una vida de sacrificio y más sacrificio.

Recursos Adicionales

Confession of Faith de Westminster, capítulos 6-7.

Louis Berkhof, *Systematic Theology*. (Gran Rapidez, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), pp. 181-301.

Charles Hodge, *Systematic Theology*, edición abreviada. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1992); pp. 239-319, 337-350.

O. Palmer Robertson, *Covenants: God's Way with His People.*. (Suwanee, GA: Publicaciones de la Gran Comisión, 1987).

O. Palmer Robertson, *Christ of the Covenants.* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1980).

R.C. Sproul, *Chosen by God.*. (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1986).

R.C. Sproul, *Essential Truths of the Christian Faith.* (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1992).

Preguntas sobre Antropología

5-1. ¿Cuál dice la Biblia que fue el origen del hombre? ¿Qué dice esto sobre la naturaleza de la humanidad?

5-2. ¿Cuál dice la Biblia que fue el origen del hombre? ¿Qué dice esto sobre la naturaleza de la humanidad?

5-3. ¿Qué significa que el hombre fue creado a imagen de Dios?

5-4. ¿Cuál es el propósito de Dios para los hombres?

5-5. ¿Cuáles fueron algunos de los efectos inmediatos de la Caída?

5-6. ¿Qué es la depravación total?

5-7. ¿Qué significa que Adam actuó como "jefe federal" de la humanidad?

5-8. ¿Cuáles son los efectos de la imputación del pecado de Adán a nosotros?

5-9. ¿Qué es un pacto?

5-10. ¿Qué era el Pacto de las Obras? ¿Cuál era su condición? ¿Cuál era su promesa? ¿Cuál era su castigo?

5-11. Resumir la Alianza de la Gracia.

5-12. ¿Cuál es la relación del pacto en el Antiguo Testamento con el pacto del Nuevo Testamento?

5-13. ¿Cómo llegamos a ser justos a los ojos de Dios?

5-14. ¿Qué es la "justicia imputada"?

5-15. ¿Depende nuestra salvación de la obediencia a la Ley?

CAPÍTULO
6

Cristología

En el último capítulo vimos la condición de la humanidad, la antropología. Allí aprendimos que fuimos creados para tener una relación correcta con Dios, y con la capacidad de obedecer o desobedecer a Dios. Sin embargo, con la Caída, nuestra relación con Dios se rompió, y perdimos la capacidad de llevar una vida obediente. En este capítulo, veremos a Jesucristo, la segunda persona de la Trinidad, y su obra para restaurarnos.

La Naturaleza de Cristo

¿Quién era este Salvador? En resumen, podemos decir tres cosas sobre Jesús:

1. Era plenamente humano (con todo lo que ello conlleva).
2. Era plenamente divino (con todo lo que ello conlleva).
3. Estas naturalezas son una unidad en una sola personalidad.

La Humanidad de Jesús

Jesús era plenamente humano. Nació de una mujer, del vientre de María. Creció en sabiduría y estatura, de la misma manera que otras personas crecen. Mostró respuestas corporales normales a la estimulación física y mental. Jesús tuvo todas las emociones humanas normales y las tentaciones humanas normales, pero las manejó sin pecar.

El teólogo B.B. Warfield estudió los evangelios para conocer la composición emocional de Jesús en su ensayo "La vida emocional de nuestro Señor". Señala que Jesús sintió compasión y amor por la gente de Jerusalén y por Lázaro y su familia; indignación moral ante los cambistas; la aflicción del Varón de Dolores, angustia ante el pensamiento de la cruz, dolor hasta la muerte; asombro ante la fe del centurión; alegría por la obra de Dios; anticipación de la Última Cena con los discípulos. Sus emociones se manifestaron en reacciones físicas. Tuvo hambre (Mateo 4:2), sed (Juan 19:20) y cansancio (Juan 4:6). Jesús lloró (Juan 11:35), se lamentó (Lucas 19:41) y suspiró (Marcos 7:34). Un fuerte grito le fue arrancado en el momento de la muerte. No faltó nada para dar la impresión de que Jesús era un ser humano, totalmente igual a nosotros.

El despliegue de emociones fuertes por parte de Jesús es un estímulo para nosotros de que hay un lugar para las emociones piadosas. Y sin embargo, a lo largo de la expresión de estas emociones, Jesús está siempre en control. Jesús siempre es dueño de sí mismo. En todos los sentidos, Él fue como nosotros, excepto que no pecó.

La impecabilidad de Jesús, su cumplimiento de la Ley, tenía aspectos negativos y positivos. Negativamente, Jesús se abstuvo de transgredir. Desafió a sus acusadores a encontrar cualquier falta en Él. Sin embargo, Jesús no sólo se abstuvo de pecar, sino que también cumplió afirmativamente la Ley, cumpliendo celosamente el espíritu de la Ley, así como su letra. Su propósito principal era hacer la voluntad de Su Padre (Juan 4:34), y el celo por la casa de su Padre lo consumía (Juan 2:17). Hebreos dice que Jesús puede compadecerse de nosotros en nuestra debilidad, pues fue tentado en todo como nosotros, pero no pecó (Hebreos 4:15). La impecabilidad de Cristo es más que un simple ejemplo para nosotros. Dado que todo pecado conlleva la pena de muerte, esta obediencia perfecta fue necesaria para que Jesús ofreciera un sacrificio de valor infinito.

La naturaleza divina de Jesús En el Concilio de Nicea del año 325, la Iglesia declaró que Jesús es de la misma naturaleza divina que el Padre. El Nuevo Testamento exige esta conclusión. Jesús afirmó ser el Señor del sábado (Marcos 2:28). Jesús fue llamado "Señor" por la iglesia primitiva (Hechos 2:36), lo que implica autoridad y dominio sobre las vidas de su pueblo. Ningún judío habría reconocido a nadie en esta posición excepto a Dios mismo. Jesús afirmó tener autoridad para perdonar los pecados, las transgresiones contra Dios (Marcos 2:1-12). ¿Quién puede perdonar sino el ofendido? Jesús recibió adoración cuando Tomás confesó: "¡Señor mío y Dios mío!". (Juan 20:28). Con cada una de las declaraciones "Yo soy", Jesús se identificó con el Dios que se reveló a Moisés en la zarza ardiente como "Yo soy". En el Sermón de la Montaña, Jesús no tuvo miedo de afirmar que Él era más grande que Moisés, ya que a sus palabras había que concederles obediencia por encima de la Ley. Hebreos dice que Jesús es superior a los ángeles (Hebreos 1:4), a Moisés (Hebreos 3:3) y a Melquisedec, el sumo sacerdote (Hebreos 7). Pablo dice que la plenitud de Dios habitaba en Jesús (Colosenses 1:19). Se le describe como el creador, sostenedor y gobernante del universo (Colosenses 1:16-18). Hay otros pasajes aún más directos, que discutiremos bajo "El Cristo preexistente" más adelante.

La Unidad de Jesús

Aunque sea un hombre perfecto y un Dios perfecto, Cristo era, sin embargo, una sola persona, una unipersonalidad. Jesús no era Dios por debajo, cubierto por carne humana. Las dos naturalezas están unidas "sin alterarse, desunirse o confundirse" (WCF, capítulo 8, párrafo 2). La Escritura revela al Padre, al Hijo y al Espíritu como personas distintas en la Divinidad. No hay nada parecido en las dos naturalezas de Jesucristo. A Jesús se le llama sistemáticamente

una persona, como "yo" o "él", no en plural. No mostró ningún sentido de confusión de tener una personalidad dividida o desarticulada. Jesús es una sola persona, tanto Dios como humano.

El Cristo Preexistente

Las declaraciones más claras sobre la naturaleza de Cristo se encuentran en Juan 1:1-14, Filipenses 2:5-11 y 1 Juan 1:1-3. De estos pasajes vemos que Cristo estaba con Dios en el principio (1 Juan y Juan), que Cristo era igual al Padre (Filipenses), que estaba en íntima relación con Dios Padre (Juan) y que era Dios mismo (Juan).

La Biblia se refiere a Jesús como "el unigénito del Padre" (Juan 1:14) y "el primogénito sobre toda la creación" (Colosenses 1:15). Los testigos de Jehová y los mormones niegan la deidad de Cristo basándose en estos conceptos. Es principalmente por su negación de la deidad de Cristo que estos grupos se consideran cultos o sectas en lugar de denominaciones cristianas. Ambos grupos se hacen eco de los argumentos que se escucharon en el Concilio de Nicea en el año 325 d.C. Estos argumentos fueron presentados por Arrio, quien fue condenado como hereje. Arrio argumentó que el uso de la palabra "engendrado" implica que Jesús no ha sido siempre, que tuvo un comienzo en el tiempo y que no es eterno.

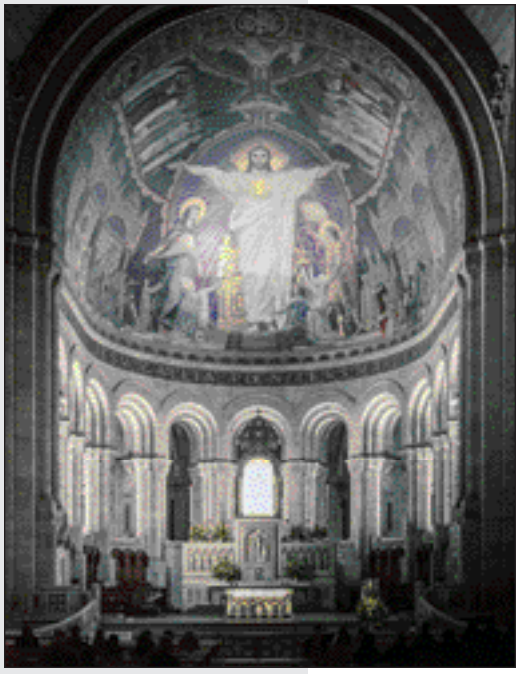
El Credo de Nicea refleja la respuesta de la iglesia. La iglesia determinó que las referencias bíblicas a Jesús como el hijo "primogénito" o "engendrado" deben ser entendidas desde el fondo de la cultura judía. Desde ese punto de vista, el término "primogénito" es una declaración del estatus exaltado de Cristo como heredero del Padre. Al igual que el hijo primogénito en la cultura judía recibía la herencia patriarcal, Jesús, como Hijo divino, recibe el Reino del Padre como herencia.

Los pasajes del Nuevo Testamento que se refieren a Jesús como engendrado (Juan 1:14, Juan 1:18 y Hebreos 1:5) se encuentran también en los libros con la cristología más clara y elevada, es decir, estos mismos libros proclaman la posición exaltada de Jesús, eterno y todopoderoso. El Credo de Nicea declara que Jesús fue "engendrado, no hecho". Por lo tanto, Jesús no era un ser creado. El concilio decidió que Jesús es "muy Dios de muy Dios" y "de una sola sustancia con el Padre". Él no es menos que o dife rente en esencia del Padre.

Cuando los testigos de Jehová llamen a su puerta, probablemente discutirán los mismos versículos de la Biblia que fueron objeto de discusión en el Concilio de Nicea hace casi 1.700 años. El resultado sería el mismo. La Iglesia ortodoxa ha determinado que el Cristo preexistente era Dios, de la misma sustancia del Padre. Hay otros fuera del cristianismo ortodoxo que creen que Jesús era algo menos.

La Justicia de Cristo

Jesús vivió una vida justa en todos los aspectos, una vida moralmente perfecta.



La mayoría de la gente piensa en el pecado en términos negativos: Estaré bien si "no fumo o mastico o voy con chicas que lo hacen". Jesús cumplió todas las prohibiciones de las Escrituras, pero también hizo todo lo posible por vivir una vida de justicia activa. Por ejemplo, Él amó y cuidó e intercedió y oró cuando se le pidió.

Cuando Jesús le pidió a Juan el Bautista que lo bautizara, Juan protestó. Pero Jesús dijo: "Hagamos esto para cumplir toda justicia" (Mateo 3:15). Se dijo de Jesús: "El celo por la casa de mi Padre me consumirá" (Juan 2:17). Jesús dijo: "Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra" (Juan 4:34). Estos son ejemplos del trabajo de Jesús para cumplir no sólo las prohibiciones de la Ley, sino también los requisitos positivos de la justicia.

Cuando se juzgó a Jesús, Pilato tuvo razón al decir que no podía encontrar ninguna falta en Jesús, porque Él era el cordero sin culpa ni mancha. Como hemos visto, la justicia de Cristo es nuestra esperanza de una posición correcta ante Dios.

La Humillación de Jesús

El pasaje de Filipenses 2 nos dice que Jesús no pensó que su igualdad con Dios era algo a lo que había que aferrarse, sino que se despojó de sí mismo, asumiendo la semejanza humana, y se humilló hasta la muerte en la cruz. Este pasaje se conoce como el pasaje de la "kenosis", de la palabra griega que significa "vaciamiento". Esta humillación fue totalmente voluntaria por parte de Jesús, y es la base de la exaltación de Jesús por encima de todo nombre en la tierra y bajo la tierra.

La Cruz y las Teorías de la Expiación

Por su muerte expiatoria en la cruz, Jesús ganó la redención para multitudes. Jesús ganó para nosotros una naturaleza restaurada y una relación correcta con Dios. ¿Pero cómo fue esta redención el resultado de la cruz? Se han dado varias explicaciones sobre la cruz.

Por ejemplo, un punto de vista se llama la teoría del "rescate a Satanás". Según este punto de vista, estábamos cautivos de Satanás a causa del pecado. Cristo en la cruz fue ofrecido a Satanás como rescate por las almas de los que creyeron en Jesús. Satanás aceptó la transacción pero no pudo retener a Jesús cuando éste resultó ser el Hijo de Dios. Esta teoría implica a Dios en una transacción bastante turbia. Sin embargo, hay un cierto elemento de verdad en la teoría, ya que Satanás y el mal recibieron un golpe decisivo en la cruz.

Otra teoría de la expiación es la llamada recapitulación. Este punto de vista sugiere que así como Adán introdujo el pecado en el mundo, Cristo introdujo la obediencia para deshacer lo que Adán había hecho. De nuevo, hay un elemento de verdad en esto, en el sentido de que Jesús efectivamente introdujo la perfecta obediencia a Dios en el mundo; sin embargo, un buen ejemplo es inadecuado para cambiar nuestros corazones. Necesitamos algo más que otro buen ejemplo: tenemos más buenos ejemplos de los que podemos seguir.

Otro punto de vista es la llamada teoría de la satisfacción. En una forma modificada, este es el punto de vista de la iglesia romana hoy en día. Según este punto de vista, el honor de Dios había sido violado y ofendido porque habíamos retenido de Dios lo que lo que se le debía. Por lo tanto, la violación del honor de Dios debe ser satisfecha. Cristo, que rindió perfecta obediencia a Dios, le dio honor a Dios y no mereció morir. Sin embargo, permitió ser crucificado en la cruz, trayendo infinita gloria a Dios. Si la deshonra a Dios trae el castigo, entonces el honor y la gloria a Dios trae la recompensa. Pero Cristo, siendo la segunda persona de la Trinidad, no necesitó ninguna recompensa y por eso nos pasó su recompensa como el perdón de nuestros pecados. El defecto de esta visión de la cruz es que pone el énfasis en el honor de Dios en lugar de la justicia y la santidad de Dios.

De la Confesión de Westminster:

"Quiso Dios, en su eterno propósito, elegir y ordenar al Señor Jesús, su Hijo unigénito, para que fuera el Mediador entre Dios y los hombres; el Profeta, Sacerdote y Rey; la Cabeza y el Salvador de su iglesia; el Heredero de todas las cosas y el Juez del mundo: a quien desde toda la eternidad le dio un pueblo, para que fuera su simiente, y para que fuera por él en el tiempo redimido, llamado, justificado, santificado y glorificado."

"El Hijo de Dios, segunda persona de la Trinidad, siendo Dios mismo y eterno, de una sola sustancia e igual al Padre, cuando llegó la plenitud de los tiempos, tomó la naturaleza del hombre, con todas sus propiedades esenciales y sus debilidades comunes, pero sin pecado; siendo concebido por el poder del Espíritu Santo, en el seno de la Virgen María, de su sustancia. De modo que dos naturalezas enteras, perfectas y distintas, la divinidad y la virilidad, estaban inseparablemente unidas en una sola persona, sin conversión, composición o confusión. Esta persona es muy Dios y muy hombre, pero un solo Cristo, el único Mediador entre Dios y los hombres".

"El Señor Jesús, en su naturaleza humana así unida a la divina, fue santificado, y ungido con el Espíritu Santo, más allá de toda medida, teniendo en él todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento; en quien quiso el Padre que habitara toda la plenitud; a fin de que, siendo santo, inofensivo, sin mancha, y lleno de gracia y de verdad, estuviera completamente preparado para desempeñar el oficio de mediador, y de garantía. Este oficio no lo tomó para sí mismo, sino que fue llamado por su Padre, quien puso en su mano todo el poder y el juicio, y le dio el mandato de ejecutarlo". (Capítulo 8:1-8:3).

"El Juicio Final"
es una representación de la la Segunda Venida de Cristo y el juicio final y eterno juicio por Dios de toda la humanidad.
por el maestro italiano del Renacimiento italiano Miguel Ángel
Capilla Sixtina, Ciudad del Vaticano

Otra visión del significado de la cruz es la teoría de la influencia moral. Según este punto de vista, no hay nada en el carácter de Dios que requiera justicia o satisfacción. La cruz es simplemente la identificación y el sufrimiento de Dios con la humanidad pecadora. Esta demostración del amor de Dios y su identificación con nosotros mueve el corazón del pecador rebelde para que se aparte del pecado y responda al amor de Dios con la obediencia. Esto hace que la cruz de Jesús sea un acto de identificación con la humanidad, pero no satisface nuestra necesidad de perdón y no trae la salvación.

El punto de vista histórico de la iglesia reformada es el de la sustitución vicaria. Del capítulo 3, recordarán que Anselmo fue un hombre muy influyente

De la Confesión de Westminster:

"El Señor Jesús asumió este cargo de forma totalmente voluntaria. Para cumplirlo, fue hecho bajo la ley y la cumplió perfectamente. Soportó un tormento extremadamente severo en su alma y un sufrimiento extremadamente doloroso en su cuerpo. Fue crucificado y murió. Fue sepultado y permaneció bajo el poder de la muerte, pero su cuerpo no se descompuso. Al tercer día se levantó de entre los muertos con el mismo cuerpo en el que sufrió y con el que también ascendió al cielo. Allí está sentado a la derecha de su Padre, intercediendo por los creyentes. Volverá para juzgar a los hombres y a los ángeles en el fin del mundo".

"Cristo asegura con absoluta certeza que todo aquel para quien compró la redención la acepte y la reciba. Él intercede por ellos, les revela los misterios de la salvación en y por la Palabra, y los persuade eficazmente a creer y obedecer por Su Espíritu. Él gobierna sus corazones por Su Palabra y Espíritu y vence a todos sus enemigos
por su poder y sabiduría omnipotentes, de la manera que más concuerda con su maravillosa e incognoscible administración de las cosas". (Capítulo 8, 4, 8).

pensador, y fue el primero en articular la idea de la expiación sustitutiva vicaria. Según esta teoría, la sustitución vicaria se produce cuando la parte ofendida realiza el pago en nombre de la parte infractora. Supongamos que usted es llevado a juicio por una colisión negligente a causa de un accidente de tráfico y es multado. Pero suponga además que la persona cuyo coche ha chocado se adelanta y paga la multa por usted. Este es un ejemplo de pago sustitutivo. El ejemplo mejoraría si hubieras chocado con el coche del juez. El juez debe defender la ley y se ve obligado a imponer la pena por la infracción porque si no apoya las estructuras legales de la sociedad, estas se derrumbarán. Sin embargo, al haberte multado, el juez paga ahora tu multa.

A eso nos referimos cuando decimos que Jesús fue sustituido por nosotros. Tomó nuestro lugar y murió nuestra muerte. Llevó el castigo de nuestros pecados en la cruz. Como dice Isaías, "...el Señor cargó sobre Él la iniquidad de todos nosotros" (Isaías 53:6). O, como leemos en 2 Corintios 5:21, "Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que en él fuéramos hechos justicia de Dios". Otros pasajes que apoyan el punto de vista sustitutivo vicario incluyen Gálatas 3:13, "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, haciéndose maldición por nosotros..." y Hebreos 9:28, "Así que Cristo fue sacrificado una vez para quitar los pecados de muchos..." Esto es lo que entendemos por la comprensión sustitutiva de la expiación: la parte ofendida paga por el ofensor ocupando su lugar.

La mayoría de las teorías de la expiación tienen un elemento de verdad, pero ninguna teoría puede abarcar adecuadamente todo lo que significa la cruz. Dios no puede ignorar el pecado como si no existiera o no tuviera importancia. El amor de Dios, nuestro pecado y los pecados de toda la humanidad se encuentran en la cruz. La crucifixión de Cristo es el punto central de la historia redentora, porque en la cruz nuestros pecados son soportados por el amor reconciliador de Dios.

En la página 96 está el cuadro de la Capilla Sixtina de Miguel Ángel de Cristo Redentor y Juez. Obsérvese cómo toda la humanidad está simbólicamente ante él, descubierta. Podemos decir esto sobre la cruz: la ***reconciliación*** ocurre allí. En el Calvario hubo algo objetivamente real para Dios. Cuando Dios nos permite responder a lo que ha hecho allí, cuando nos dirigimos con fe a este Jesús de la cruz, nos reconciliamos con Dios. Al volvernos con fe y compromiso, entramos en la relación viva, dinámica y personal con Dios para la que fuimos concebidos. Descubiertos, somos aceptados y amados.

La Salvación en el Antiguo Testamento

La salvación está disponible para nosotros a través de la cruz. ¿Pero qué pasa con el pueblo antes de Cristo? Después de todo, Dios les dijo a los judíos que eran su pueblo, apartados sólo para Él. ¿Cómo fueron salvados?

La Visión Divina del Tiempo
Hemos discutido el punto de vista de Dios sobre el tiempo. Dios creó el tiempo. Él no está limitado por él. Lo ve todo a la vez desde un punto de vista exterior. Desde ese punto de vista, Dios ve el pasado, el presente y el futuro como una especie de "ahora" eterno. Desde el punto de vista de Dios, el efecto de la cruz se mueve tanto hacia atrás como hacia adelante en el tiempo. El escritor del Apocalipsis dice: "Jesús es el Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo" (Apocalipsis 13:8). Desde la época de la Caída, Dios habla a Adán y Eva de Aquel que aplastaría la cabeza de la serpiente. Sin duda, estos versículos nos dicen que siempre ha sido el plan de Dios utilizar la cruz para restaurar nuestra relación con Él, y que la restauración fue efectiva desde el principio. La muerte de Jesús en la cruz es el medio de salvación para todas las personas y para todos los tiempos, incluso en el Antiguo Testamento.

Pero si el plan de Dios era restaurarnos por medio de la cruz, ¿cómo podían los judíos del Antiguo Testamento conocer el plan? Si Jesús era el único camino, ¿cómo podrían las personas que no lo conocían formar parte de ese plan? Creemos que el Antiguo Testamento proporcionó a los hombres una revelación progresiva del plan de Dios. Jesús dijo que Abraham vio el día de Jesús y se alegró (Juan 8:56-58). El escritor de Hebreos dijo que la gente del Antiguo Testamento vivía por fe (Hebreos 11). ¿Y cuál era el objeto de esa fe? Jesucristo, en la medida en que había sido revelado a esas personas.

Prefigurar, Presagiar, Tipos y Signos
Jesús enseñó sistemáticamente que Él era la pieza central, el tema principal del Antiguo Testamento. Dijo que las Escrituras (para los judíos a los que se dirigía , el Antiguo Testamento) dan testimonio de Él (Juan 5:39). Dijo que Moisés escribió sobre Él (Juan 5:46). Cuando comenzó su ministerio, leyó el pasaje de Isaías 61 sobre la misión y el mensaje del Mesías, y añadió: "Hoy se ha cumplido esta Escritura ante vosotros" (Lucas 4:21). En otras palabras, Jesús afirmó ser el sujeto de la escritura de Isaías. Después de la resurrección, cuando los discípulos estaban desanimados, Jesús se reunió con dos de ellos en el camino de Emaús y "empezando por Moisés y todos los profetas, les explicó lo que decían todas las Escrituras acerca de Él" (Lucas 24:27). El plan que Jesús les mostró fue un poderoso estímulo. "¿No ardía nuestro corazón dentro de nosotros mientras hablaba con nosotros en el camino y nos abría las Escrituras?" (Lucas 24:32).

¿Cómo se reveló Jesús en el Antiguo Testamento? Dios reveló a Jesús a los judíos del Antiguo Testamento mediante prefiguraciones y presagios, por medio de tipos y señales. ¿Qué significa esto? Jesús no fue revelado completamente, pero muchas cosas que los judíos escucharon o se les ordenó hacer les mostraron a Jesús. Por ejemplo, el pacto que hemos descrito prefiguraba una relación entre Dios y su pueblo basada en la sangre derramada de Jesús. Isaac escapó de la muerte gracias al sacrificio del carnero en lugar de Isaac. Jacob vio una escalera construida del cielo a la tierra, por la que Dios descendió hasta nosotros,

y esa escalera era Cristo (Juan 1:51). En la Pascua, la muerte se desplazó sobre los hogares de los israelitas a partir de la sangre del cordero. El pueblo de Israel siguió al mediador de Dios, Moisés, de la esclavitud a la libertad, prefigurando la libertad de la esclavitud al pecado a la libertad en Cristo (Romanos 6). Les acompañaba una roca, que era Cristo. (1 Corintios 10:4). Jesús era el pan y el agua de vida para los israelitas en el desierto, como lo es para nosotros. El culto en el templo -especialmente el sacrificio del cordero por los pecados de Israel- apuntaba a Jesús.

Las profecías hicieron que el pueblo esperara un Mesías que vendría específicamente de Belén (Miqueas 5:2), de Egipto (Oseas 11:1) y del linaje de David (Isaías 9:7). Ejercería su ministerio sobre todo en Galilea (Isaías 9:1), sería un pastor herido que haría que las ovejas se dispersaran (Zacarías 13:7), sería traicionado por treinta monedas de plata (Zacarías 11:12), y sufriría y sería insultado y echado a suertes por su ropa (Salmo 69). Pero este Mesías saldría victorioso para sentarse a la derecha del Padre (Salmo 110).

Todos estos son ejemplos de prefiguraciones y presagios, tipos y signos por los que Jesús fue conocido por el pueblo del Antiguo Testamento. ***El pueblo del Antiguo Testamento esperaba la cruz como nosotros la vemos***, pero con un conocimiento menor basado en la revelación progresiva de Dios.

Hay un área específica de prefiguraciones, tipos y señales que vamos a examinar con más detalle, porque revela un ejemplo del conocimiento del Antiguo Testamento sobre Jesús y porque tiene que ver con la obra de Jesús. Jesús fue un mediador de la relación entre Dios y su pueblo como profeta, sacerdote y rey.

Jesús como Profeta, Sacerdote y Rey

El cristianismo se centra en Jesús. En el Antiguo Testamento, había tres oficios a través de los cuales Dios comunicaba la relación de alianza. Dios actuaba a través de los profetas, los sacerdotes y los reyes, que eran mediadores de la alianza. Cada uno de estos oficios es desempeñado perfectamente por Jesús.

La responsabilidad del profeta era hablar al pueblo en nombre de Dios. El profeta predecía el futuro y, lo que es igual de importante, anunciaba, llamando al pueblo de Israel a una relación correcta con Dios. Jesús desempeñó esta misma responsabilidad. Llamó a la gente, tanto a los líderes religiosos como a las ovejas perdidas, a una relación correcta con Dios. a la gente, tanto a los líderes religiosos como a las ovejas perdidas, a una relación correcta con Dios. Incluso una mujer samaritana de dudosa moral pudo ver que Jesús era un profeta (Juan 4:19). Jesús ocupó el lugar de los profetas. "De muchas y diversas maneras habló Dios a nuestros padres por medio de los profetas; pero en estos últimos días nos ha hablado por medio de un Hijo" (Hebreos 1:1-2).

La responsabilidad del sacerdote era hablar con Dios en nombre del pueblo. El sacerdote ofrecía sacrificios por los pecados del pueblo de Dios, e intercedía en oración por la nación de Israel, el pueblo elegido por Dios. Lo singular de la acción de Cristo por nosotros es que, en lugar de sacrificar una oveja o un toro para el perdón de los pecados, se sacrificó a sí mismo. Esta era la única manera de ofrecer un sacrificio que sirviera de una vez y para siempre. Ahora Jesús está sentado a la derecha del Padre, en el lugar de honor, donde intercede a favor del pueblo elegido. (Hebreos 8:1; Romanos 8:34).

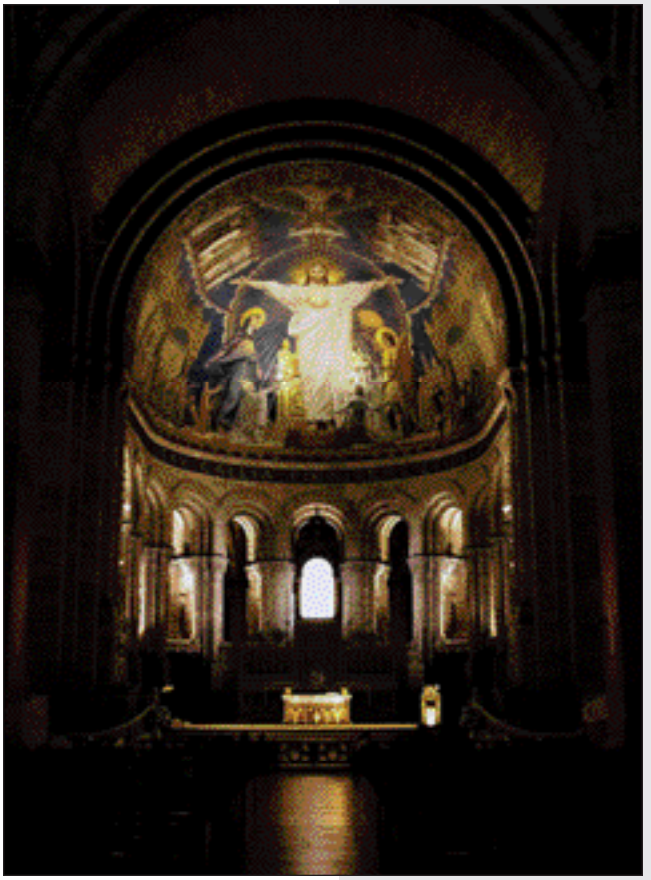
La responsabilidad del rey era gobernar sobre todos. Jesús es ahora el soberano sobre su pueblo. Jesús predicó que el Reino de Dios estaba cerca. Ante Pilato, Jesús dijo que Su reino era espiritual y no físico, diciendo: "Mi reino no es de este mundo" (Juan 18:36).

Estos fueron los tres mediadores a través de los cuales Dios actuó en el Antiguo Testamento. El pueblo de Israel ungía a sus líderes con aceite como señal de que tenían una tarea especial. Los profetas, los sacerdotes y los reyes eran ungidos para mostrar que tenían responsabilidades especiales. El pueblo de Israel esperaba un mediador prometido y esperado, al que se referían como el "Mesías", la palabra hebrea para "ungido". Este Mesías prometido era Jesús. La palabra "Cristo" es el equivalente griego de "Mesías" o "ungido". "Jesucristo" es entonces un título o descripción, que significa "Jesús el ungido", o "Jesús el mediador". Jesús es nuestro profeta, sacerdote y rey. Nos habla en nombre de Dios; habla con Dios en nuestro nombre; y gobierna sobre todo. Todos los profetas, sacerdotes y reyes del Antiguo Testamento

prefiguraban y presagiaban a Jesús. El pueblo del Antiguo Testamento esperaba al Mesías prometido, que mediaría perfectamente la alianza entre Dios y su pueblo. Mientras esperaban a este Mesías, esperaban y ponían su esperanza en Jesús.

La Resurrección

Jesús no se quedó en la cruz, ni en la tumba. Después de su muerte y sepultura, después de tres días, Jesús resucitó. La resurrección de Cristo es declarada por Pablo como la verdad fundamental del evangelio. "Si Cristo no ha resucitado", escribió, "entonces nuestra predicación es vana, y vuestra fe también es vana. todavía estáis muertos en vuestros pecados" (1 Corintios 15:14,17). Los apóstoles estaban desesperados y temerosos después de la muerte de Cristo y antes de su resurrección. Entonces, recuerda el cambio en ellos en la mañana de Pascua. Había una razón que estaban tan transformados. Considera lo que depende en el hecho de la resurrección:



1. Todas las afirmaciones de Cristo y el éxito de su obra se basan en el hecho de que resucitó de entre los muertos.
2. Si Él resucitó, el evangelio es verdadero y la identidad de Jesús es cierta. Es el Hijo de Dios, igual al Padre, Dios manifestado en la carne.
3. Si Él resucitó, sus palabras son verdaderas y confiables como palabras de vida.
4. Si resucitó, su sacrificio ha sido aceptado como satisfacción de la justicia divina, y su sangre es un rescate por muchos.
5. Si resucitó, ha actuado como cabeza federal de su pueblo, y su resurrección asegura e ilustra la nueva vida que disfrutaremos. Su vida nos imparte la vida eterna.

Pero si Cristo no ha resucitado, ninguna de estas gloriosas posibilidades es cierta y Pablo tiene razón: estamos sin esperanza. "Pero", nos asegura Pablo, "Cristo sí ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron" (1 Corintios 15:20). El hecho de la resurrección puede ser el hecho mejor autentificado de la historia.

1. Se predijo en el Antiguo Testamento.
2. El propio Cristo lo predijo.

3. La tumba vacía nunca se explicó, aunque a las autoridades les hubiera gustado hacerlo.
4. Los testigos de que Cristo estaba vivo después de su muerte eran numerosos (más de 500 a la vez), competentes y dignos de confianza.
5. No se puede cuestionar la sinceridad de las convicciones de los creyentes, ya que toda su visión de la vida cambió. Hicieron sacrificios inimaginables por sus convicciones.
6. El testimonio de los testigos fue confirmado por signos y maravillas que no podían explicarse.
7. La resurrección ha sido conmemorada desde su ocurrencia hasta el presente por un cambio en el día de la semana para el culto a Dios.
8. El testimonio del Espíritu Santo sobre la verdad de la resurrección continúa en los corazones de los creyentes hasta el día de hoy.

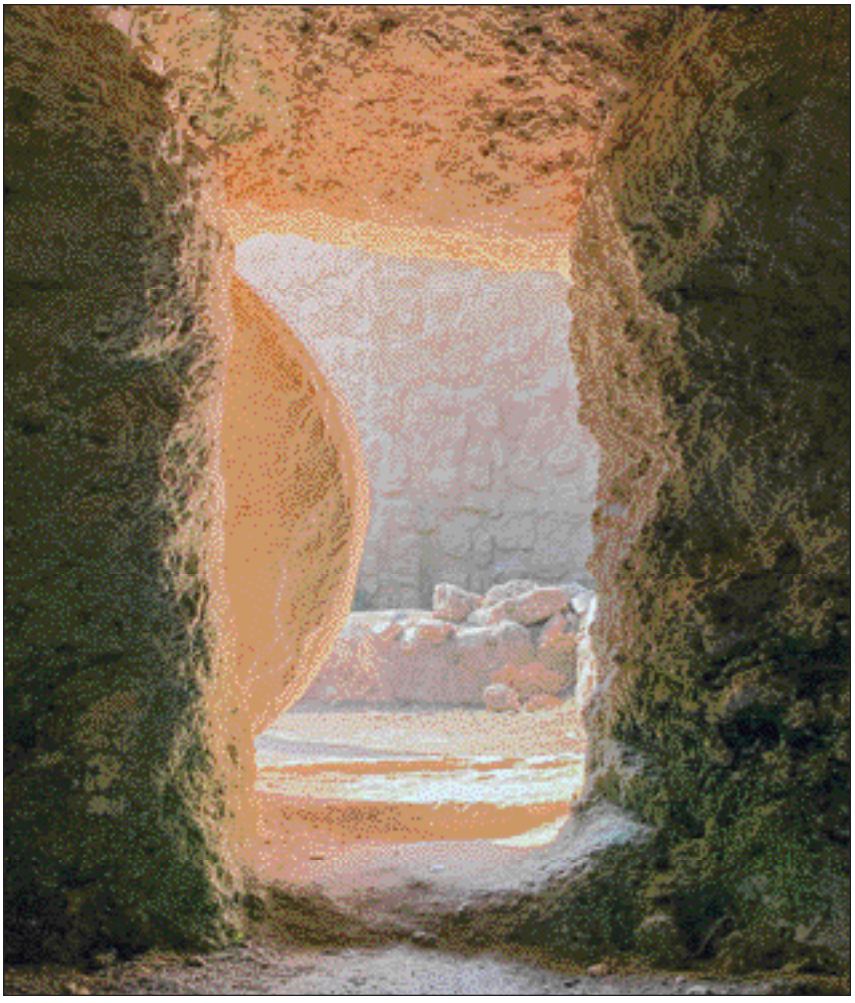
La resurrección de Cristo es una promesa de que, como Jesús ha resucitado de entre los muertos, nosotros también lo haremos. Es el acontecimiento que define nuestra fe como cristianos, el motor de nuestras energías y la esperanza de nuestro mañana.

El lector más casual del Nuevo Testamento no puede dejar de ver la posición dominante que ocupa la resurrección de Cristo en el cristianismo. Es la creadora de sus nuevas y más brillantes esperanzas, de su fe más rica y fuerte, de su experiencia más profunda y exaltada.

~Edward McKendree Bounds

"Como pastor de una iglesia protestante, todo mi ministerio se centra en la convicción de que por gracia somos salvados a través de la fe. Y no es nuestra fe la que nos libera, como si creer algo, cualquier cosa, fuera agradable a Dios. Es el objeto de nuestra fe -la vida, muerte y resurrección de Cristo- lo que nos salva".

~Kevin DeYoung



Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

Como cristianos - "los de Cristo"-
¿de qué manera la comprensión de la naturaleza de Jesús informa nuestro liderazgo?

El diccionario define "encarnación" como: (1) La encarnación de una deidad o espíritu en alguna forma terrenal, (2) con mayúsculas: la unión de la divinidad con la humanidad en Jesucristo, (3) una forma concreta o real de una cualidad o concepto; especialmente: una persona que muestra un rasgo o carácter típico en un grado marcado [ella es la encarnación de la bondad], (4) el proceso de estar con, presente o en contacto con alguien o algo.

La "vida encarnada" para los cristianos podría definirse, pues, como encarnar la vida espiritual de Cristo en la tierra y con los que nos rodean. Este es nuestro principal trabajo como líderes de la iglesia.

Richard Foster, autor y fundador de Renovaré, ofrece este encargo: "Para vivir la vida encarnada, por la gracia de Dios, buscaré con alegría mostrar la presencia de Dios en todo lo que digo, en todo lo que hago y en todo lo que soy". ¿Qué tiene esto que ver con el liderazgo cristiano? Todo. Porque Jesús no sólo es nuestro Señor y líder, sino también nuestro ejemplo a seguir. Laurie Beth Jones ofrece varios ejemplos de cómo Jesús dirigió tanto su vida como a sus discípulos. Algunos de estos "estilos de liderazgo de Jesús" de su libro Jesús, CEO: Utilizar la sabiduría ancestral para un liderazgo visionario" se enumeran a continuación en lenguaje empresarial moderno para dar énfasis. Mientras lee, pregúntese: "¿Cómo estamos siguiendo este ejemplo?"

Jesús modeló la capacidad de conocerse y dominarse a sí mismo

1. Él sabía quién era.
2. Se mantenía en constante contacto con Su Jefe.
3. Se ciñó a su misión.
4. Tenía anclajes internos.
5. Era transparente.
6. Hizo cosas difíciles.
7. Adoptó una postura y estuvo dispuesto a parecer tonto.
8. Pidió a la gente que se uniera a su plan.
9. Trabajó a través de sus miedos.
10. Tenía un compromiso apasionado con la causa.

Jesús Modeló la Fuerza de la Acción

1. Vio el panorama general.
2. Él actuó
3. Él tenía un plan.

4. Era visible.
5. Adoptó una visión a largo plazo y pidió un compromiso.
6. Se preocupó por los demás.
7. Formó a sus sustitutos.
8. Dijo: "¿Por qué no yo?".
9. Se elevó por encima de las distracciones.
10. Vino a ser una bendición para los que le rodeaban.
11. Sabía que nunca estaba solo.

Jesús fue un Modelo de Fortaleza en las Relaciones

1. Les dio una visión de algo más grande que ellos mismos.
2. Estuvo dispuesto a interrumpir sus propios planes por los demás.
3. Creía en ellos y los trataba como amigos.
4. Les dio un ejemplo.
5. Estaba dispuesto a enseñarles.
6. Los hizo responsables.
7. Oró por lo mejor de ellos.
8. Los reconoció en público y en privado.
9. Veló por los más pequeños.
10. Tenía grandes expectativas para ellos y no dejaba de instarles a seguir adelante.
11. Tuvo compasión por las multitudes.
12. Les sirvió. Los defendió. Los perdonó.
13. Les delegó autoridad.
14. Los vio como un regalo de Dios para él.
15. Los vio como su mayor logro.
16. Los amó hasta el final.

Recursos Adicionales

Confession of Faith de Westminster, Capítulo 8; Catecismo Menor de Westminster, Preguntas 23-26 sobre Jesús como profeta, sacerdote y rey; Pregunta 27 en la obediencia activa de Cristo.

Louis Berkhof, *Systematic Theology*.. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), pp. 305-414.

Charles Hodge, *Systematic Theology*. edición abreviada. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1992), pp. 337.

R.C. Sproul, *Essential Truths of the Christian Faith.*. (Carol Stream, IL: Editores de Tyndale House, 1992).

Preguntas sobre Cristología

6-1. ¿Qué tres afirmaciones se pueden hacer sobre la naturaleza de Cristo?

6-2. ¿Qué se entiende por la "unipersonalidad" de Cristo?

6-3. ¿Cuál fue la cuestión decidida en el Concilio de Nicea? ¿Qué grupos se separan hoy del cristianismo ortodoxo por esa decisión?

6-4. ¿Qué es el pasaje de la "kenosis"? ¿Qué significa "kenosis"?

6-5. Explique las principales teorías sobre la expiación.

6-6. ¿Cuál es la visión reformada de la cruz?

6-7. ¿Cómo se relaciona Dios con el tiempo?

6-8. ¿Cómo se salvaba la gente en el período del Antiguo Testamento?

6-9. ¿Cómo se reveló Jesús a los judíos del Antiguo Testamento?

6-10. ¿Cuáles eran los tres oficios del Antiguo Testamento?

6-11. ¿Cuál era la responsabilidad del profeta? ¿Cómo era Jesús un profeta?

6-12. ¿Cuál era la responsabilidad del sacerdote? ¿Cómo era Jesús un sacerdote?

6-13. ¿Cuál era la responsabilidad del rey? ¿Cómo era Jesús un rey?

6-14. ¿En qué sentido la resurrección de Jesús es una promesa?

CAPITULO
7

Soteriología

Pasaremos ahora a la doctrina de la soteriología. De todas las áreas de la teología, la doctrina de la soteriología ha sido el tema de mayor debate dentro de la fe.

La soteriología trata de la aplicación de la muerte de Cristo a nuestras vidas, a través de la gracia, para llevarnos a un conocimiento salvador de Dios. ¿Qué hace que el sacrificio de Cristo sea efectivo para nosotros? Algunas personas, llamadas universalistas, creen que todas las personas son salvadas por la muerte de Cristo en la cruz, que su muerte es efectiva para toda la humanidad sin necesidad de ninguna acción o respuesta, o incluso ningún conocimiento, por parte de ningún individuo. Sin embargo, casi todos los creyentes están de acuerdo en que la muerte de Cristo no nos lleva a una relación correcta con Dios sin alguna acción o respuesta por nuestra parte. ¿Qué acción o respuesta es necesaria, y cómo llegamos a esa respuesta? La soteriología responde a la pregunta del carcelero de Filipos: "¿Qué debo hacer para ser salvo?".

¿Qué ocurre en la Salvación? ¿Hacer para Salvarse?"

¿Qué es la salvación? La mayoría de la gente ha oído hablar de las proclamas grafitadas una detrás de otra en la pared de un edificio: "¡Jesús salva!", seguido de "¡Pero Hull coge el rebote, tira y PUNTO!". Estos dos teólogos no tenían la misma idea de "salvado". Entonces, ¿qué significa estar salvado?

Esta cuestión estuvo en el centro de la Reforma Protestante. Los católicos romanos creían que la membresía aprobada en la iglesia otorgaba la salvación. Como veremos, Martín Lutero y Juan Calvino buscaron en las Escrituras para desarrollar una soteriología con base bíblica. Esta lucha formó el empuje de la Reforma.

Muchos protestantes estarán de acuerdo en que lo siguiente está en el corazón de la salvación. Primero, una parte de la salvación es el llamado. Con esto nos referimos a dos llamadas. En primer lugar, debe haber una llamada externa, la proclamación de la Palabra para que pueda haber una respuesta. Sin embargo, también debe haber la obra de Dios, la llamada interna, en la persona para que responda. El plan y la obra de Dios en la persona que escucha el mensaje también se conoce como llamado eficaz.

¿Qué es la salvación? La mayoría de la gente ha oído hablar de las proclamas grafitadas una detrás de otra en la pared de un edificio: "¡Jesús salva!", seguido de "¡Pero Hull coge el rebote, tira y PUNTO!". Estos dos teólogos no tenían la misma idea de "salvado". Entonces, ¿qué significa estar salvado?

Esta cuestión estuvo en el centro de la Reforma Protestante. Los católicos romanos creían que la membresía aprobada en la iglesia otorgaba la salvación. Como veremos, Martín Lutero y Juan Calvino buscaron en las Escrituras para desarrollar una soteriología con base bíblica. Esta lucha constituyó el impulso de la Reforma.

Muchos protestantes estarán de acuerdo en que lo siguiente está en el corazón de la salvación. Primero, una parte de la salvación es el llamado. Con esto nos referimos a dos llamadas. En primer lugar, debe haber una llamada externa, la proclamación de la Palabra para que pueda haber una respuesta. Sin embargo, también debe haber la obra de Dios, la llamada interna, en la persona para que responda. El plan y la obra de Dios en la persona que escucha el mensaje también se conoce como llamado eficaz.

¿Cómo nos Salvamos? La Justificación por la Fe

Martín Lutero, el joven monje agustino, fue torturado por las dudas sobre su posición ante Dios. Como estudiante de teología principiante, le enseñaron que Dios exigía una rectitud absoluta. Leyó el pasaje: "Sed perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto". Es un listón muy alto.

La gente debía amar a Dios absolutamente y amar a su prójimo como a sí mismo. Debían tener la fe inquebrantable de Abraham, que estaba dispuesto a sacrificar a su hijo. Debían vivir una vida victoriosa y estar por encima del reproche. Sus mentes y cuerpos deben ser puros.

Lutero sabía que nunca podría cumplir la norma, y se sentía torturado por su pecado. En términos humanos, sus pecados no eran gran cosa. Su superior le ordenó una vez que saliera y cometiera un pecado real. "De todos modos, no tienes ningún pecado real. No debes inflar tus vacilantes y artificiales pecados fuera de proporción". Pero Lutero conocía su propia naturaleza y no se conformaba. Lutero dijo más tarde que odiaba al Dios justo que castigaba a los pecadores.

Para la época de la Reforma, la iglesia romana comúnmente enseñaba

que la salvación era mediada por la iglesia, a través de la confesión y sacramentos. Durante los años de agitación de Lutero de agitación, él agotaría a los confesores. Durante la confesión, Lutero se sabía muy egoísta. Confesaba sus pecados y realizaba su penitencia por el instinto intensamente humano de salvar su propio pellejo. "Mi conciencia nunca me daba seguridad, pero siempre dudaba y me decía: 'No lo hiciste correctamente. No estuviste lo suficientemente arrepentido. Dejaste eso fuera de tu confesión'".

Iglesia de Todos los Santos en Wittenberg, Alemania, donde Martín Lutero clavó sus 95 tesis en la puerta en 1517.

Lutero se convirtió en profesor de Biblia. Su preparación, su lectura de las Escrituras teniendo en cuenta su propio malestar, le llevó a una nueva visión de las Escrituras. "Por fin", dijo, "meditando día y noche y por la misericordia de Dios, empecé a comprender que el justo vive por un don de Dios, es decir, ***por la fe***... Me sentí como si hubiera nacido de nuevo por completo y hubiera entrado en el mismísimo paraíso por las puertas que se habían abierto de par en par".

La justificación es el acto por el cual los pecadores injustos son enderezados a los ojos de un Dios justo y santo. La justificación por la fe significa que las obras que hacemos no son lo suficientemente buenas para merecer tal justificación. En cambio, somos declarados justos cuando Dios imputa la justicia de Cristo a nuestra cuenta. La condición necesaria para ello es la fe.

Romanos 3:20-22 dice precisamente esto. "Nadie será declarado justo ante él por la observancia de la ley; más bien, por medio de la ley tomamos conciencia del pecado. Pero ahora se ha dado a conocer la justicia de Dios, aparte de la ley, de la que dan testimonio la Ley y los Profetas. Esta justicia de Dios viene por la fe en Jesucristo a todos los que creen".

La teología protestante afirma que la fe es la causa instrumental de la justificación, en el sentido de que la fe es el medio por el que se nos conceden los méritos de Cristo. Los protestantes creen que la muerte de Cristo en la cruz nos dará, por la fe, todo el mérito que necesitamos o podemos recibir. Ninguna obra nuestra, por sí misma o añadida a la muerte de Cristo, puede justificarnos ante Dios. ***La justificación es sólo por la fe.***

La Doctrina Reformada de la Salvación

Si la contribución de Martín Lutero a nuestra comprensión de la salvación fue el redescubrimiento de la justificación por la fe, la contribución de Juan Calvino fue la articulación de la predestinación, aunque Calvino expuso una teología de la salvación más amplia que la predestinación sola.

De la Confesión de Westminster:

"En el momento oportuno, señalado por Él, Dios llama eficazmente a todos y sólo a los que ha predestinado a la vida. Él los llama por Su Palabra y Espíritu de su estado natural de pecado y muerte a la gracia y la salvación a través de Jesucristo. Él ilumina sus mentes espiritualmente con una comprensión de las cosas de Dios.
El quita su corazón de piedra y les da un corazón de carne. Él renueva sus voluntades y por Su poder omnipotente los conduce a lo que es bueno. Y así los atrae eficazmente a Jesucristo.
Pero vienen a Jesús voluntariamente, habiendo sido dispuestos por la gracia de Dios". (Capítulo 10, 1).

En realidad, Agustín había expuesto ambas doctrinas en el siglo V, pero la Iglesia las había perdido de vista. Lutero entendió en gran medida la predestinación de la misma manera que Calvino, la doctrina se asocia a Calvino porque él sistematizó la idea y la expresó tan claramente en los *Institutos.*

Hay que decir desde el principio que ninguna doctrina de la fe pone los dientes en punta, tanto dentro como fuera de la Iglesia, como la predestinación. No todas las denominaciones protestantes se adhieren a la de la predestinación articulada por Calvino. Sin embargo, todo cristiano necesita llegar a una cierta comprensión de la predestinación, porque la Biblia está llena de referencias a esta idea. Las palabras "predestinación", "escogido" y "elegido" son tan comunes en las Escrituras que no pueden ser ignoradas. Todo cristiano que lea Efesios 1:1-10 debe creer en la predestinación. Nadie que lea las Escrituras con seriedad puede decir simplemente: "No creo en la predestinación", y acabar con ella.

Calvino llegó a su comprensión de la predestinación después de ver un asunto pastoral muy práctico. Cuando predicaba la palabra de Dios, ¿por qué las personas respondían de manera tan diferente? Varios feligreses escuchaban el mismo sermón. Uno estaría embelesado por un mensaje que había comunicado buenas noticias a su corazón atribulado. Un segundo podría estar indignado. Un tercero se adormecería sistemáticamente durante el servicio. ¿A qué se debe esta diferencia? ¿Debería Calvino cambiar su enfoque para atraer a los tres? Al igual que Lutero en su redescubrimiento de la justificación por la fe, Calvino leyó la Escritura con una mirada muy práctica hacia una cuestión pastoral y vio la respuesta allí.

Más tarde, los estudiantes repasaron la doctrina de la salvación e inventaron un útil dispositivo nemotécnico para describirla: T-U-L-I-P. En el capítulo dedicado a la condición humana, analizamos la visión "arminiana" de la humanidad. En Dortrecht (o "Dort"), Holanda, en 1618-1619, un sínodo de iglesias reformadas se reunió para considerar la teología de Jacobus Arminius. Los que sostenían las opiniones de Arminio -conocidos como arminianos- adoptaron cinco posiciones sobre cuestiones como

la posición de la humanidad ante Dios, las razones de la obra de Dios en la salvación y la certeza de la salvación. Los puntos de vista arminianos fueron examinados por el Sínodo de Dort y se consideraron deficientes. En respuesta, el sínodo redactó los Cánones de Dort (recordemos que "canon" significa "regla"). Más tarde, los estudiantes resumieron la posición con cinco posiciones captadas por el TULIP. Examinaremos la doctrina reformada de la salvación repasando esta mnemotecnia.

Dijimos anteriormente que la fe es el medio, el instrumento por el cual somos justificados. El TULIP explica cómo obtenemos dicha fe. ¿Cuál es la fuente detrás del instrumento? No somos nosotros los que conjuramos la fe. Dios nos proporciona la fe como un regalo suyo. Las letras de TULIP significan Depravación Total; Elección Incondicional; Expiación Limitada; Gracia Irresistible; y Perseverancia de los Santos. Examinaremos cada una de estas ideas por separado.

Depravación Total

Hemos discutido la idea de la depravación total en nuestro estudio de la condición humana, pero será útil un repaso: es el fundamento de todo lo que sigue. La depravación total es la idea de que la humanidad fue radicalmente corrompida por la Caída. Toda nuestra humanidad está caída. No hay parte de nosotros que no haya sido afectada por la Caída: nuestro intelecto, nuestra voluntad, nuestros cuerpos y nuestros sentidos fueron impactados. La depravación total no significa que seamos tan malos como podríamos ser. No es "depravación total". Todavía podríamos ser peores. Por esta razón, algunos prefieren el término "depravación radical".

La depravación total significa que nunca elegiremos a Cristo por nosotros mismos. La visión reformada de la salvación toma en serio la declaración bíblica de que estamos muertos en nuestros pecados. A menos que nuestra naturaleza sea cambiada, nunca seguiremos a Dios. El concepto de depravación total se expone en la Confesión de Westminster, capítulo 6, párrafos 2-4. La base bíblica se encuentra en en el Salmo 51:5, Isaías 53:6, Jeremías 17:9, Juan 8:34, Romanos 5:12-17, Romanos 8:7-8, Efesios 2:1 y Efesios 2:4-5.

Elección Incondicional

La elección incondicional es la idea de que Dios ha elegido a los suyos desde el principio sin tener en cuenta ninguno de sus actos o su fe. La Confesión de Westminster lo dice de esta manera:

"Antes de la creación del mundo, según su eternidad,

De la Confesión de Westminster:

"Antes de la creación del mundo, según su plan eterno e inmutable y el propósito oculto y el buen deseo de su voluntad, Dios ha elegido en Cristo a los predestinados a la vida y a la gloria eterna. Esto lo ha hecho por Misericordia y amor, y para alabanza de su maravillosa gracia. Esta elección fue completamente independiente de su conocimiento previo de cómo serían o actuarían sus seres creados. Ni su fe ni sus buenas obras tuvieron parte alguna en la influencia de su selección". (Capítulo 3, párrafo 5).

Según el plan inmutable y el propósito oculto y el buen deseo de su voluntad, Dios ha elegido en Cristo a los predestinados a la vida y a la gloria eterna. Él ha hecho esto por su propia misericordia, amor y completamente para la alabanza de su maravillosa gracia. Esta elección fue completamente independiente de su conocimiento previo de cómo serían o actuarían sus seres creados. Ni la fe ni las buenas obras de los seres creados influyeron en su elección" (capítulo 3, párrafo 5).

Estas dos últimas frases son clave. ¿Cómo elige Dios? El punto de vista reformado es que Dios hace su elección basándose en su propia buena voluntad, no en nada en mí. El punto de vista de los arminianos es que Dios hace Su elección basado en Su conocimiento previo de mi decisión.

Usted recordará que los pensadores reformados y los arminianos están en desacuerdo sobre el efecto de la Caída. Los arminianos creen que la humanidad está afectada negativamente por la caída, pero que aún somos capaces de elegir a Dios. Los arminianos creen que Dios conoce de antemano nuestra decisión, y por eso Dios elige para la vida eterna a aquellos que sabe que le elegirán. Pero entonces, ¿quién realmente predestina? En el esquema arminiano, nosotros predestinamos, no, Dios. El punto de vista reformado toma en serio la soberanía de Dios. Dios predestina. Dios elige a sus elegidos sin condiciones.

El punto de vista reformado sostiene que, abandonado a sí mismo, ninguna persona caída elegirá jamás a Dios. Las personas caídas aún tienen libre albedrío y son capaces de elegir lo que desean. Pero el problema es que no tenemos ningún deseo de Dios y no elegiremos a Dios a menos que seamos regenerados primero. Solo aquellos que son elegidos responderán al evangelio en fe. Los elegidos eligen a Cristo, pero sólo porque fueron elegidos primero por Dios.

Algunas personas se oponen a esta idea porque Dios no elige o escoge a todos. El se reserva el derecho de tener misericordia sobre quien tiene misericordia. Una parte de la humanidad caída recibirá la gracia y la misericordia de la elección. El resto, Dios pasa de largo, dejándolos en su condición pecaminosa. Los elegidos reciben la misericordia. Los no elegidos reciben la justicia. Nadie recibe la injusticia.

Es prerrogativa de Dios conceder misericordia a quien le plazca. Nunca está obligado a ser misericordioso. El fundamento bíblico de este concepto se encuentra en Éxodo 33:19, Romanos 9:15, Mateo 22:14, Juan 15:16, Romanos 9:11-23, Efesios 1:4-5 y Efesios 1:11-12.

Expiación Limitada

El corolario lógico de la depravación total y la elección incondicional es una expiación limitada. Una expiación limitada significa que la muerte de Cristo en la cruz fue suficiente para todos, pero eficiente sólo para los elegidos. Ejerciendo el libre albedrío, los hombres no regenerados nunca elegirán a Cristo. Esto es cierto porque la naturaleza de los hombres caídos es tal que no pueden complacer a Dios, sino sólo ellos mismos. Sin embar-

Proclamando el Evangelio: una Devoción de Charles H. Spurgeon

"Tengo muchos en esta ciudad que son mi pueblo". (Hechos 18:10)

Esto debe ser un gran estímulo para proclamar el Evangelio, ya que entre las personas de nuestras comunidades -los desinteresados, los rebeldes, los descuidados- Dios tiene un pueblo elegido que debe ser salvado. Cuando les llevas la Palabra, lo haces porque Dios te ha ordenado ser el mensajero de la vida para sus almas, y ellos deben recibirla, pues así lo establece el decreto de predestinación.

Son tan redimidos por la sangre como los santos ante el trono eterno. Son propiedad de Cristo, y sin embargo, tal vez son amantes de los placeres egoístas y odian la santidad; pero si Jesucristo los compró, los tendrá.

Dios no es infiel para olvidar el precio que su Hijo ha pagado. No permitirá que su sustitución sea en ningún caso algo ineficaz y muerto. Decenas de miles de redimidos aún no están regenerados, pero deben estarlo; y este es nuestro consuelo cuando vamos a ellos con la Palabra vivificante de Dios.

Más que esto, los impíos son rogados por Cristo ante el trono. "No pido sólo por éstos", dice el gran Intercesor, "sino también por los que creerán en mí por su palabra". Pobres almas ignorantes, no saben nada de la oración por sí mismas, pero Jesús reza por ellas. Sus nombres están en Su coraza, y antes de que pase mucho tiempo deberán doblar su obstinada rodilla, exhalando el suspiro penitencial ante el trono de la gracia.

El momento predestinado no ha llegado; pero cuando llegue, obedecerán, pues Dios tendrá a los suyos. Deben hacerlo, pues el Espíritu no debe ser resistido cuando venga con la plenitud del poder; deben convertirse en siervos voluntarios del Dios vivo. "Tu pueblo se ofrecerá libremente en el día de tu poder". Él "hará que muchos sean considerados justos". "De la angustia de su alma verá y se saciará". "Le repartiré una parte con los muchos, y repartirá el botín con los fuertes".

~Charles Haddon Spurgeon, *Morning and Evening* (Editado por A. Begg, Crossway Books, 2003)

go, una vez que uno es capaz de ver la gracia de Dios, elegirá a Dios. La Confesión de Westminster dice:

> "Los elegidos, habiendo caído en Adán, son redimidos por Cristo... Sólo los elegidos, y no otros, efectivamente llamados, justificados, adoptados, santificados y salvados. Según el propósito oculto de su propia voluntad, por el cual ofrece o retiene la misericordia a su antojo, y para gloria de su poder soberano sobre las criaturas, le agradó a Dios no llamar al resto de la humanidad, y ordenarlos a la deshonra y a la ira por su pecado, para alabanza de su gloriosa justicia" (capítulo 3, párrafos 6-7).

Esta idea tiene dos caras. Para los elegidos, significa que Cristo murió no sólo para hacer posible la salvación, sino también para hacerla segura. Nadie paga un rescate sin tener la certeza de que aquellos por los que se paga serán liberados. No es un rescate si no nos libera realmente. Más adelante veremos cómo funciona esto. Sin embargo, por implicación, la otra clase -los que no están entre los elegidos-no elegirán a Cristo.

Es difícil pensar que Dios no elija conceder la salvación a todos. Esto es particularmente preocupante cuando leemos: "Dios endureció el corazón de Faraón" (Éxodo 7:1-5, Romanos 9). ¿Dispone Dios activamente de los corazones de los hombres y mujeres? ¿O simplemente retira su mano, deja a los hombres y a las mujeres solos y les permite hacer lo que quieren sin intervenir? Nuestro corazón es "engañoso sobre todas las cosas y no tiene remedio" (Jeremías 17:9). Abandonados a nuestra suerte, nuestros corazones son muy duros. ¿Endureció Dios el corazón de Faraón activamente, o endureció el corazón de Faraón retirando Su influencia en la vida de Faraón y dejando que el propio corazón duro de Faraón gobernara? Hay desacuerdo en cuanto a cómo actuó Dios aquí. Pero sabemos que el Faraón es responsable de sus propias acciones.

La base bíblica para esto se encuentra en Mateo 1:21, Juan 10:26-28, Juan 6:44 y Juan 6:65.
La gracia irresistible significa que la gracia de Dios siempre cumplirá su

De la Confesión de Westminster:

"Este llamamiento eficaz es hecho libremente por Dios y es enteramente un acto de su gracia especial. No depende de nada que Dios conozca o prevea sobre la persona llamada, que es completamente pasivo. Dios mismo da vida y renovación por el Espíritu Santo. De este modo, capacita a cada persona para que responda a su llamada y acepte la gracia que le ofrece y le da de hecho.
Los niños elegidos, que mueren en la infancia, son regenerados y salvados por Cristo, a través del Espíritu, que actúa cuando, donde y como quiere. Lo mismo ocurre con todos los demás elegidos que son incapaces de ser llamados externamente por el ministerio de la Palabra". (Capítulo 10, 2-3).

propósito. Por supuesto, como personas pecadoras, podemos resistirnos a la gracia de Dios y lo hacemos todo el tiempo. Pero la gracia de Dios es irresistible en el sentido de que siempre logra su propósito. Produce el efecto deseado por Dios.

Algunos teólogos prefieren el término "Gracia Eficaz" sobre "Gracia Irresistible". Nótese que la confesión dice que la persona llamada eficazmente por Dios viene voluntariamente. La gracia de Dios hace que esa persona esté dispuesta a venir. Pero todavía funcionamos según los deseos más fuertes de nuestros corazones. Somos tan libres como antes. Pero es como si cayeran las escamas de los ojos de alguien curado de ceguera, y la belleza de Dios se revela de nuevo. Por supuesto, uno será atraído por esa belleza, y ahora sacrificará todo para tenerla.

Todo el punto de la gracia irresistible es que el renacimiento aviva al individuo a la vida espiritual de tal manera que Jesús es ahora visto en su irresistible dulzura. Jesús es irresistible para aquellos que han sido vivificados para las cosas de Dios. El fundamento bíblico de esto se encuentra en Juan 6:37, Hechos 13:48, Romanos 9:15-16, 1 Corintios 2:14 y Filipenses 2:13.

Perseverancia de los Santos

La "P" en TULIP significa "perseverancia". Muchos de nosotros conocemos a personas que han hecho profesiones de fe -a veces participando e incluso dirigiendo ministerios- pero años después no muestran señales de una fe viva. Un caso así siempre plantea la pregunta: "¿Puede una persona una vez salvada perder su salvación?"

La Iglesia Católica Romana -y muchos protestantes- creen que es posible perder la salvación. Se fijan en Hebreos 6, en la preocupación de Pablo por ser "descalificado" (1 Corintios 9:27), y en algunos ejemplos como el del rey Saulo, y concluyen que podemos caer completa y finalmente de la gracia. Sin embargo, ninguno de estos pasajes dice directamente que nosotros, o cualquiera de las personas discutidas, hayamos tenido fe salvadora y luego la hayamos perdido.

La posición reformada es que Dios no permitirá que aquellos a quienes ha llamado caigan. Nuestra salvación depende inicialmente de Dios, por lo que Él continuará protegiéndonos. En esencia, las personas que tienen fe salvadora no pueden perderla, y los que parecen perderla nunca la tuvieron. Juan dice de los que se alejaron: "Salieron de nosotros, pero no eran realmente de nosotros. Porque si hubieran sido de los nuestros, habrían permanecido con nosotros; pero su salida demostró que ninguno de ellos era de los nuestros" (1 Juan 2:19).

Otro fundamento bíblico para esta seguridad eterna se encuentra en la garantía de Jesús de que ningún creyente puede ser arrebatado de la mano del Padre, como se describe en Juan 10:27-30. La obra sacerdotal de Cristo orando por nosotros nos asegura que él intercede por nosotros. La "cadena de oro" de Romanos 8:30 nos dice que a todos los que Él predestina, los lleva a la gloria. Jesús oró por los discípulos y restauró a Pedro. Jesús dice: "Ninguno de ellos se ha perdido, sino el hijo de perdición [Judas], para que se cumpla la Escritura" (Juan 17:12). El único que se perdió fue uno que nunca se salvó. Creemos que Dios concede la perseverancia a los que llama.

Las implicaciones del TULIP

Podemos preguntarnos si se trata de un ejercicio totalmente intelectual, o si los medios de nuestra salvación tienen una importancia práctica. Seguramente podemos salvarnos sin conocer todos los instrumentos que Dios ha utilizado. Sin embargo, hay aplicaciones de esta doctrina, algunas de las cuales requieren cambios de actitud y otras requieren acción.

En primer lugar, Calvino dijo que la doctrina de la predestinación es tanto un "decreto horrible" como un "fruto muy dulce", dependiendo del lado de la doctrina en el que caigamos. Nunca podemos atribuirnos el mérito de nuestra propia salvación. Cuando me hice cristiano por primera vez, sabía que no había hecho nada que mereciera el favor de Dios. Sin embargo, también "sabía" que había tomado la decisión correcta al aceptar a Cristo, y que mis hermanos incrédulos de la fraternidad habían cometido un grave error al no aceptar a Cristo. El orgullo espiritual fue el resultado inevitable. Había convertido mi decisión de aceptar a Cristo en un acto más del que me atribuía el mérito. Pero según el punto de vista reformado, no podía atribuirme el mérito de mi decisión de recibir a Cristo, ya que lo hice por la gracia de Dios. *La visión reformada de la salvación no deja lugar a mi orgullo espiritual.* Deberíamos *sentir la compasión* de Calvino *por todos los que no conocen a Cristo.*

En segundo lugar, Dios *-su soberanía y su gracia- se magnifican*. Dios es Dios, y propiamente en el trono.

En tercer lugar, *no nos engañamos sobre la perfectibilidad del ser humano*. Mantenemos los logros de la humanidad en perspectiva.

En cuarto lugar, *podemos participar en la evangelización como socios privilegiados de Dios.* No somos responsables de los resultados, que dependen de Dios. Sólo somos responsables de nuestra fidelidad al proclamar el mensaje. Este enfoque nos libera para compartir la buena noticia sin la carga de tener que hacerlo bien.

En quinto lugar, ***veremos que podemos tener el consuelo de que, una vez justificados, no podemos perder nuestra salvación.***

Santificación

La salvación resulta en una nueva relación con Dios que dura para siempre. Seguimos luchando con el pecado. Sin embargo, durante la vida crecemos en santidad, llegando a ser más parecidos a Cristo mientras el Espíritu Santo trabaja en nosotros. Somos capaces de realizar buenas obras agradables a Dios. ¿Cómo se produce esta transformación?

La Nueva Naturaleza

Como hemos comentado, cuando somos regenerados, uno de los productos es una nueva naturaleza. Cuando llegamos a la fe, nuestra naturaleza da ese giro de 180 grados que viene con la conversión y el arrepentimiento. Así como nuestra naturaleza fue cambiada con la Caída de Adán, también somos cambiados de nuevo. Hasta que Adán cayó, tenía la capacidad de obedecer o desobedecer a Dios. Sin embargo, con la Caída, la naturaleza de Adán (y la nuestra) se corrompió de manera que ni él ni nosotros teníamos la capacidad de obedecer. No podíamos abstenernos de pecar. Pero con nuestra regeneración, volvemos a tener la capacidad de obedecer a Dios.

En su libro Chosen by God (Elegidos por Dios), R.C. Sproul ha retratado nuestras capacidades e incapacidades morales mediante este gráfico:

Hombre de Pre-Otoño	El hombre después de la caída	El hombre renacido	El hombre glorificado
Capaz de pecar	Capaz de pecar	Capaz de pecar	
Capaz de no pecar		Capaz de no pecar	Capaz de no pecar
	Incapaz de no pecar		
			Incapaz de pecar

El significado de esta verdad es que Dios nos ha liberado de nuestra esclavitud al pecado: no sólo ha pagado la pena, sino que nos ha liberado para resistir la tentación y cumplir afirmativamente el espíritu de la Ley. El poder del pecado se ha roto, no sólo en nuestra posición legal ante Dios, sino también en nuestra vida diaria.

La Lucha contra el Pecado

Si somos nuevas creaciones, ¿por qué parece que luchamos tanto con los viejos hábitos? El mundo, la carne y el diablo parecen tener parte de nosotros porque aunque tengamos nuevas naturalezas, la vieja naturaleza permanece.

Hay una rama de los cristianos que cree que debemos estar sin pecado después de la conversión. Esta creencia parece no estar en línea con la lucha real que Pablo dice que siguió teniendo como creyente: "Cuando quiero hacer lo que es bueno, el mal está ahí conmigo. Porque en mi interior me deleito en la ley de Dios; pero veo que otra ley actúa en los miembros de mi cuerpo, haciendo la guerra a la ley de mi mente y haciéndome prisionero de la ley del pecado que actúa en mis miembros. ¡Qué miserable soy!

Quién ¿me rescatará de este cuerpo de muerte? Gracias a Dios, por Jesucristo nuestro Señor". (Romanos 7:21-25).

La lucha por la santificación es difícil. Tenemos una parte que desempeñar en el proceso de santificación. La santificación es un esfuerzo conjunto; requiere tanto la obra del Espíritu Santo en nosotros como la de nuestra voluntad y nuestra acción. Pablo pide a los filipinos que "trabajen en su propia salvación con temor y temblor, porque es Dios quien trabaja en ustedes..." (Filipenses 2:12-13). El temor y el temblor no sugieren terror, sino reverencia unida al esfuerzo. Y podemos estar seguros de que, mientras trabajamos, Dios está trabajando en nosotros.

Buenas obras

¿Hay lugar para las buenas obras? Si somos justificados sólo por la fe, ¿le importan a Dios nuestras obras? Hay varias opiniones comunes sobre la relación entre la religión y las obras. Muchas personas asumen que si viven una buena vida, han hecho todo lo necesario para llegar al cielo. Ya hemos discutido el hecho de que nuestra naturaleza pecadora nunca nos permitirá ser lo suficientemente buenos o hacer lo suficientemente bueno para satisfacer a un Dios santo. Dios exige la perfección tanto en nuestras acciones como en nuestros pensamientos. Esto podría expresarse de la siguiente manera:

Obras = Justificación ..... FALSA

Algunas personas han aceptado una forma modificada de la justicia por las obras que tiene en cuenta la muerte de Cristo, pero que nos hace responsables de una parte considerable del trabajo necesario para conseguir el favor de Dios. Esto requiere que sigamos haciendo buenas obras y haciendo penitencia antes de ser realmente aceptados por Dios. No entendemos que Cristo ha tomado realmente todos nuestros pecados, y que recibimos la fe y la salvación completamente como un regalo de Dios. También hay un elemento de orgullo espiritual aquí, ya que nos gustaría tener una mano en nuestra salvación. Pero no podemos añadir nada a la cruz de Cristo, que fue suficiente para todos los tiempos. Este punto de vista erróneo se expresaría:

Fe + Obras = Justificación..... FALSO

Según otro punto de vista, no hay relación entre la fe y las obras. Simplemente recibimos la fe como un don de Dios, estamos seguros de nuestra relación eterna con Dios, y seguimos con nuestras vidas sin tener en cuenta a Él. El término teológico para este punto de vista es "antinomianismo" (anti = contra, nomy = ley). Algunas personas pensaron que el mensaje de Pablo sobre la gracia de Dios equivalía a esta forma fácil de creer. "¿Pecaremos entonces porque no estamos bajo la ley sino bajo la gracia? De ninguna manera". (Romanos 6:15). Este punto de vista puede expresarse como:

Fe = Justificación -Obras..... FALSO

Sin embargo, la fe y las buenas obras nunca pueden estar separadas. Santiago dice que la fe sin obras está muerta (Santiago 2:18-24). En otras palabras, si no tienes obras, no tienes fe. *Vivimos sólo por la fe, pero nunca por una fe que está sola*. Una verdadera comprensión de la gracia de Dios hacia nosotros nos hace estar agradecidos a Él, y la obra del Espíritu Santo cambia nuestra naturaleza. Todo ello se traduce en buenas obras. La justificación depende de la verdadera fe, que siempre se manifestará en actos de obediencia. Si no hay ningún cambio en la vida de alguien que profesa a Cristo, hay razones para dudar de que la profesión sea genuina. Este punto de vista se expresa:

Fe = Justificación + Obras .....¡Verdadero!

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Cómo debe el liderazgo fomentar el proceso de salvación?

La salvación es un proceso singularmente misterioso proceso. Como hemos visto, es interno y externo. Es a la vez un acontecimiento y un proceso continuo. Depende de la atracción del Espíritu Santo y de la sumisión de la voluntad humana. Ocurre una sola vez, pero puede parecer que se repite una y otra vez.

Una forma de ver la salvación y el crecimiento es a través del siguiente modelo o paradigma de cinco pasos.[6]

1. **Estabilidad**
   Aquí el sistema o lugar actual en la vida parece funcionar bien.
   - El no cristiano parece "contento" de vivir sin Dios.
   - Dorothy (El Mago de Oz) es feliz en Kansas, donde la vida es en blanco y negro.
   - Durante su vida en Egipto, los israelitas no pasaron hambre.
   - Galileo se conforma con hacer sus escritos y experimentos científicos en el mundo medieval.
   - Martín Lutero vive fielmente en la iglesia como monje.
   - Estamos satisfechos con nuestro "lugar" cristiano en la vida.

2. **Discontinuidad**
   El sistema actual parece funcionar peor, y surgen dudas
   - El hambre espiritual de Cristo surge en el corazón humano: el cortejo del Espíritu Santo.
   - Dorothy mira "en algún lugar sobre el arco iris" mientras los vientos del tornado de Kansas se reúnen.
   - La buena vida se convierte en esclavitud en Egipto
   - Galileo encuentra "inconsistencias observables" en la teoría de que todas las cosas giran alrededor de la tierra.
   - Lutero se muestra descontento con la Iglesia.
   - La insatisfacción aumenta con nuestro propio nivel de fe, compromiso, santidad o poder espiritual.

---

[6] Modificado y adaptado por Brad Strait a partir de las etapas de Alan Roxburgh en *The Terranova Project.*

3. Desembarco

Comenzamos a desconectarnos del sistema o proceso de pensamiento actual de muchas maneras, dando un paso hacia afuera.

- Un pre-cristiano insatisfecho comienza a buscar respuestas que le den plenitud.
- Dorothy es atrapada y elevada en el tornado.
- Moisés se enfrenta al Faraón con las plagas.
- Galileo se acerca a la reina con su creencia de que la tierra es redonda y no está en el centro de todas las cosas.
- Martín Lutero clava las 95 tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg.
- Nos alejamos de la antigua forma de hacer iglesia o abandonamos lo que estamos haciendo en la iglesia.

4. Transición

Estamos entre lo viejo y lo nuevo, todavía no estamos totalmente comprometidos con ninguno de los dos mundos o formas de pensar.

- El precristiano pide respuestas, hace algunos cambios.
- Dorothy es recibida en Oz, pero no entiende el "por qué", el "dónde" o el significado de las zapatillas de rubí.
- Los israelitas cruzan el Mar Rojo hacia el desierto.
- El rechazo y el conflicto provienen de las ideas de Galileo. Debe retroceder una temporada y estudiar más.
- Los diálogos conducen a "la nueva iglesia" en Ginebra.
- Comenzamos una nueva búsqueda de Dios, creyendo que no nos dejará ni nos abandonará.

4. Transformación

Decidimos comprometernos con el nuevo mundo o el nuevo paradigma. El nacimiento espiritual inicia el viaje de la fe.

- Dorothy, en el viaje a Oz, busca al Mago.
- El pacto del Monte Sinaí conduce al viaje a la Tierra Prometida.
- Galileo inicia el mundo moderno a través de escritos sobre la "nueva" filosofía, ciencia y teología.
- Martín Lutero está convencido de que se está produciendo la Reforma de la Iglesia y que él debe formar parte de ella.
- Nos comprometemos a ser cristianos renovados, transformados, y empezamos a actuar en consecuencia.

Proverbios de salvación de todo el mundo:

Aunque las abejas me piquen, la miel vale la pena. ~Mozambique

Traducción de la salvación: Si una persona puede salvarse, la lucha vale la pena.

Una generación planta árboles; otra recibe sombra.~China

Traducción de la salvación: La salvación es a menudo el resultado de la dedicación a largo plazo.

Si cada uno barre delante de su propia puerta, toda la calle queda limpia. ~Alemania

Traducción de la salvación: El evangelismo es trabajo de todos.

Tira de la barca de tu hermano, y he aquí que la tuya ha llegado a la orilla. ~India

Traducción de la salvación: Dios asombrosamente nos permite participar en el proceso de salvación de otros, y nosotros también somos bendecidos.

Para debatir o reflexionar en grupo

1. ¿Cómo hemos vivido nosotros, como individuos, este proceso?
2. ¿Cómo se requiere la fe en cada paso?
3. ¿En qué se diferencian significativamente la conversión y la transformación continua?
4. ¿Cómo podríamos llegar a una persona en cada paso?
5. ¿Qué barreras encontraríamos en nuestra iglesia si estuviéramos en cada etapa?
6. ¿Hay algo específico que podamos hacer ahora para llegar a las personas en cada etapa?

Recursos adicionales

Confession of Faith de Westminster, capítulos 11-18.

Loraine Boettner, *The Reformed Doctrine of Predestination*. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1932).

J.I. Packer, *Evangelism and the Sovereignty of God.*. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2001).

R.C. Sproul, *Chosen by God.*. (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1986).

Preguntas sobre Soteriología

7-1. ¿Qué es la soteriología?

7-2. ¿Qué es la regeneración?

7-3. ¿Qué es la llamada eficaz?

7-4. ¿Qué es la justificación?

7-5. ¿Cómo somos justificados ante Dios?

7-6. ¿Por qué debemos tener una doctrina de la predestinación?

7-7. ¿Qué significa cada letra de TULIP? ¿Cuál es el significado de cada término?

T =

U =

L =

I =

P =

7-8. ¿Qué ocurre en la salvación que nos permite vivir de forma diferente?

7-9. ¿Cuáles son las dos diferencias entre la justificación y la santificación?

A. La justificación es _____

pero la santificación es _____

.

B. La justificación es _____

pero la santificación es _____

7-10. ¿Cuál es la relación adecuada entre la fe, las obras y la justificación?

CAPITULO
8

El Espíritu Santo

Ya hemos hablado de la Trinidad y de gran parte de la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, debemos discutir la Tercera Persona de la Trinidad, la naturaleza y la obra del Espíritu Santo, *la pneumatología.*

La Deidad del Espíritu Santo

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad. Mientras que la deidad de Cristo se cuestiona a menudo, esto rara vez ocurre con el Espíritu Santo, probablemente porque el Espíritu Santo nunca ha tomado forma humana. En el Antiguo Testamento, las expresiones "Dios dijo" y "el Espíritu dijo" se utilizan indistintamente. Este patrón continúa en el Nuevo Testamento, como en Hechos 5:3-4, donde Pedro dice: "Ananías, ¿por qué Satanás ha llenado tu corazón para mentir al Espíritu Santo y retener para ti una parte del precio de la tierra? ... No has mentido a los hombres, sino a Dios". Mentir al Espíritu Santo es mentir a Dios.

La Biblia también atribuye cualidades divinas al Espíritu Santo. Pablo atribuye la omnisciencia al Espíritu Santo, escribiendo a la iglesia de Corinto, "El Espíritu escudriña todas las cosas, sí, las cosas profundas de Dios ... Nadie conoce las cosas de Dios sino el Espíritu de Dios" (1 Corintios 2:10-11). En el Salmo 139, el Espíritu se describe como omnipresente: "¿Dónde puedo alejarme de tu Espíritu? ¿O dónde puedo huir de tu presencia?". El Espíritu Santo también actúa en la creación, planeando sobre la faz de las aguas (Génesis 1:1-2), lo que concuerda con la omnipotencia.

La obra del Espíritu Santo

En su libro *El Espíritu Santo*, Arthur Pink atribuyó 22 funciones al Espíritu Santo. Aquí discutiremos sólo algunas.

Revelación de la Verdad

Es el Espíritu Santo quien nos revela la verdad. El Espíritu Santo nos lleva a la salvación y nos revela la verdad espiritual para nuestra santificación.

Jesús dijo a los discípulos que "cuando venga el Espíritu, convencerá al mundo de la culpabilidad en cuanto al pecado, la justicia y el juicio" (Juan 16:8). Jesús le dice a Nicodemo: "Nadie puede entrar en el reino de Dios si no nace que nazca del agua y del Espíritu... el Espíritu hace nacer el espíritu" (Juan 3:3,5). Pablo dice a los corintios: "Nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: "Jesús sea maldito", y nadie puede decir: "Jesús es el Señor", sino por el Espíritu Santo" (1 Corintios 12:3).

Los profetas fueron movidos a hablar por el Espíritu Santo, y fue por el Espíritu Santo que las Escrituras fueron inspiradas (1 Pedro 1:21, 2 Timoteo 3:16). Podemos pedir sabiduría al Espíritu Santo porque Jesús nos prometió: "El Consejero, el Espíritu Santo, os enseñará todas las cosas" (Juan 14:26). De todas estas maneras, Dios nos revela la verdad.

Potencia

¿Qué es lo que nos permite, como creyentes, hacer cosas que nos dan miedo? Es el poder del Espíritu Santo: "Porque Dios no nos ha dado un espíritu de timidez, sino un espíritu de poder" (2 Timoteo 1:7). "Recibiréis poder cuando el Espíritu Santo haya venido sobre vosotros", prometió Jesús (Hechos 1-8). La palabra traducida "poder" es dunamis, de la que se deriva "dinamita". Este poder nos fortalece como creyentes y está asociado a los milagros de Jesús y a la capacidad de los discípulos para dar testimonio.

Confort

Jesús dijo a los discípulos en la Última Cena: "Pediré al Padre, y os enviará otro Consejero que estará con vosotros para siempre: el Espíritu de la verdad". (Juan 14:16). Este Consejero es un paráclito, alguien que viene a nuestro lado. Es el Espíritu quien nos da el sentido de la filiación (Gálatas 4:6), para que sepamos que somos de Dios, bajo su tierno cuidado.

Oración

El Espíritu Santo nos capacita para orar, pues "nos ayuda en nuestra debilidad, pues no sabemos orar como es debido, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles... Él intercede por los santos según la voluntad de Dios" (Romanos 8:26-27).

Habilitación para el Servicio

El Espíritu Santo también llama a los hombres y mujeres al servicio y los capacita para servir bien. En algunos casos, este servicio es un cargo formalmente ordenado dentro de el El Profeta, el Sacerdote y el Rey fueron ungidos para mostrar que fueron apartados para el servicio y capacitados por el Espíritu. Los individuos que sirven en los oficios ordenados de anciano y diácono deben ser llenos del Espíritu. En otros casos, el Espíritu ha fortalecido para el servicio fuera de las posiciones ordenadas-por ejemplo, Dios llenó a Bezalel y Oholiab con el Espíritu para la construcción del tabernáculo y todo su mobiliario (Éxodo 31).

El fruto del Espíritu

Gálatas 5:22 nos muestra el fruto de una vida llena del Espíritu: "El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz paciencia, bondad, fidelidad, la mansedumbre y el autocontrol". Estos son hábitos de mente, de estilo de vida y de conducta, que encuentran su fuente en Dios. Nótese que la palabra "fruto" es singular, señalando el hecho de que un creyente debe exhibir todas estas característicascomo una unidad.

Es importante saber que estos "frutos" no son producidos por el creyente, sino por el Espíritu Santo trabajando dentro de una persona que está en unión vital con Cristo (Juan 15:1- 8).

Un creyente rendido debería empezar a a mostrar estas cualidades a medida que va madurando en la imagen de Jesús y a medida que el Espíritu trabaja en él o ella.

Llenado y Bautismo del Espíritu Santo

El pasaje que mejor discute la llenura del Espíritu es Efesios 5:17-21, como sigue:

> Por tanto, no sean insensatos, sino entiendan cuál es la voluntad del Señor. No se emborrachen con vino, que lleva al desenfreno. Al contrario, sean llenos del Espíritu. Anímense unos a otros con salmos, himnos y canciones espirituales. Canten y alaben al Señor con el corazón, dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Todo esto está relacionado. En el griego, dos verbos están en imperativo ("No os emborrachéis con el vino... En cambio, sed llenos del Espíritu"). De ellos dependen cuatro participios presentes ("hablar", "cantar y hacer música", "dar gracias" y "someterse"). Es decir, al mandato único de estar llenos del Espíritu le siguen cuatro consecuencias descriptivas de la plenitud del Espíritu Santo. La primera y cuarta consecuencia de este mandato de ser llenos es que estamos en una relación correcta con los demás, porque nuestro discurso es correcto, y nos sometemos unos a otros. La segunda y tercera consecuencia son que estamos en una relación correcta con Dios porque somos adoradores y agradecidos.

Podemos señalar cuatro puntos sobre la afirmación de que debemos estar llenos.

1. La afirmación está en modo imperativo. "Llénate" no es una sugerencia tentativa, una recomendación suave o un consejo cortés. Es una orden.
2. El verbo está en plural. Estar lleno no es opcional, sino que es un mandato para todos los cristianos.

De la Confesión de Westminster:

"El Espíritu Santo, tercera persona de la Trinidad, que procede del Padre y del Hijo, de la misma sustancia e igual en poder y gloria, es, junto con el Padre y el Hijo, para ser creído, amado, obedecido y adorado en todas las épocas.
Él es el Señor y el dador de la vida, presente en todas partes, y es la fuente de todos los buenos pensamientos, los deseos puros y los consejos santos de los hombres. Por Él los profetas fueron movidos a hablar palabra de Dios, y todos los escritores de las Sagradas Escrituras se inspiraron para registrar infaliblemente la mente y la voluntad de Dios. La dispensación del Evangelio está especialmente encomendada a Él. Él prepara el camino para ello, lo acompaña con su poder de persuasión, e insta su mensaje y la conciencia de los hombres, de modo que los que rechazan su oferta misericordiosa no sólo están no sólo no tienen excusa, sino que son culpables de resistir al Espíritu Santo". (Capítulo 34, 1-2).

3. El verbo está en voz pasiva: sed llenos. Es decir, "Deja que el Espíritu Santo te llene". Debemos someternos al Espíritu sin reservas. Pero no somos puramente pasivos al recibir la plenitud del Espíritu, como tampoco somos pasivos al emborracharnos. Un hombre se emborracha bebiendo; nosotros también nos llenamos del Espíritu bebiendo. Como dijo Jesús: "Si alguien tiene sed, que venga a mí y beba" (Juan 7:37). Debemos venir para ser llenos.
4. El verbo está en presente. En el idioma griego, la forma del verbo puede mostrar que la acción es una única acción o que es continua. Así, cuando en las bodas de Caná Jesús dijo: "Llenad las tinajas de agua" (Juan 2:7), la forma verbal muestra que quería hacerlo una sola vez. El imperativo presente "sed llenos del Espíritu Santo", en cambio, indica que este llenado ha de ser continuo. No se trata de una experiencia dramática o decisiva que zanje la cuestión para siempre, sino de una apropiación continua.

En resumen, Dios quiere que seamos llenos del Espíritu Santo como parte de la vida cristiana normal. La llenura nos pone en una relación correcta entre nosotros y con Dios. A todos los cristianos se les exhorta y se les ordena ser llenos por el Espíritu Santo al someterse a Él de manera continua.

El Bautismo del Espíritu Santo

El profeta del Antiguo Testamento Joel, Juan el Bautista y Jesús dijeron que Dios proporcionaría un derramamiento de su Espíritu sobre su pueblo. Esta experiencia, a veces denominada "bautismo" del Espíritu Santo, comenzó en Pentecostés.

De vez en cuando, en el libro de los Hechos, hay creyentes que tienen una segunda experiencia con el Espíritu Santo, a veces en algún intervalo después de haber creído inicialmente (Hechos 8:14-17, 10:44-48, 19:6-7). De estas experiencias, algunos cristianos derivan la creencia de que un "segundo bautismo" es común, o incluso necesario, para que un cristiano reciba el Espíritu Santo.

La tradición reformada cree que esa segunda experiencia no es necesaria ni normativa. Los pasajes doctrinales de las Escrituras indican que el Espíritu se recibe en la conversión, y de hecho debe estar actuando antes de que nuestros corazones se ablanden para la conversión. "Nadie que hable por el Espíritu de Dios dice: 'Jesús sea maldito', y nadie puede decir: 'Jesús es el Señor', sino por el Espíritu Santo" (1 Corintios 12:3). "Nos ha salvado mediante el lavado del renacimiento y la renovación por el Espíritu Santo" (Tito 3:5). "Si alguien no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo" (Romanos 8:9).

Los casos de los Hechos pueden haber servido como confirmación a los discípulos de que los samaritanos y los gentiles -los sujetos de los "segundos bautismos"- podían servir a Dios de forma tan aceptable como los

judíos que recibieron las señales espectaculares de Pentecostés. El segundo bautismo puede haber sido apropiado para una particular situation. Ahora puede ocurrir de vez en cuando, según la voluntad de Dios. Ciertamente, queremos no "apagar" nunca el Espíritu. Debemos desear todo lo que el Espíritu Santo tiene para nosotros, y debemos animarnos a nosotros mismos y al cuerpo de Cristo a recibir la plenitud del Espíritu. Pero no hay ninguna enseñanza doctrinal que requiera una experiencia particular con el Espíritu Santo.

Los Dones del Espíritu Santo

Cuatro pasajes del Nuevo Testamento hablan de los dones del Espíritu Santo. 1 Corintios 12, Romanos 12:3-8, Efesios 4:7-12 y 1 Pedro 4:10-11. En 1 Corintios 12:4-6, Pablo dice: "Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo; y hay diversidad de servicios, pero el Señor es el mismo; y hay diversidad de obras, pero el Dios que las inspira a todas es el mismo".

Pablo subraya que, aunque haya diversidad de dones, el dador es Dios. Lo dice tres veces, cada vez relacionando los dones con una persona diferente de la Trinidad ("el mismo Espíritu", "el mismo Señor" y "el mismo Dios").

En segundo lugar, las Escrituras enfatizan que cada creyente tiene al menos un don. Los dones no sólo están extendidos, sino que son universales. Nadie puede decir que no tiene un don que compartir. Esto se enfatiza en cada uno de los pasajes sobre los dones. "Porque digo a cada uno de vosotros..." (Romanos 12:3); "un mismo Espíritu, y Él los da a cada uno, como Él lo determina ..." (1 Corintios 12:11); "Pero a cada uno de nosotros se le ha dado la gracia ..." (Efesios 4:7); "Cada uno de vosotros debe utilizar el don que ha recibido ..." (1 Pedro 4:10).

A continuación, Pablo hace varias puntualizaciones utilizando una metáfora corporal. Los dones se dan, no para nuestro disfrute privado, sino para la edificación del cuerpo.

A principios de 2001, se produjeron dos acontecimientos deportivos en extremos opuestos de los EE.UU. Los habitantes de Nueva Inglaterra se pusieron a celebrar enloquecidos cuando Adam Vinatieri pateó un gol de campo en el último segundo para ganar el Super Bowl XXXVI para los Patriots, 20-17 sobre los Rams. Mientras tanto, en la Costa Oeste, los Lakers buscaban defender su título de la NBA pero sin el mejor hombre grande del baloncesto. Shaquille O'Neal (con sus 2,5 metros y 340 kilos de peso) estaba fuera de combate, lesionado en un dedo del pie. El humilde y humilde dedo del pie. ¿Quién puede amar a un dedo del pie, excepto quizás un podólogo?

Sin embargo, un dedo del pie trajo gloria y orgullo y celebración a una costa; y un dedo del pie trajo ansiedad y miedo a la otra costa (O'Neal recuperó y llevó a los Lakers a una exitosa defensa del título).

Lo mismo ocurre con el cuerpo de Cristo. Todos los miembros deben ejercer sus dones para que el cuerpo funcione como Dios lo ha diseñado. Cualquier miembro, por humilde que sea, puede dar gloria a todo el cuerpo. Y si algún miembro, por muy humilde que sea, deja de hacer su parte, todo el cuerpo sufre.

Dado que los *dones son para el uso del cuerpo*, ningún miembro debe sentirse orgulloso de su parte o decepcionado por su don. Todos los dones son valiosos para el funcionamiento del cuerpo.

El conjunto de los pasajes sugiere un gran número de dones. Hay nueve dones enumerados al principio de 1 Corintios 12, y nueve al final, y cuatro de estos últimos son nuevos. También hay una lista de siete en Romanos 12, cinco de los cuales no están en 1 Corintios; una lista de cinco en Efesios, dos de los cuales son nuevos; y dos dones en 1 Pedro, uno de los cuales es nuevo. En algunos casos, es difícil determinar si los dones nombrados coinciden porque los nombres son similares pero no iguales; sin embargo, hay unos veinte dones en total. Pero no hay indicación de que las listas sean exhaustivas: puede haber otros dones. Ningún don está en todas las listas, y trece aparecen en una sola lista, como para enfatizar la variedad de los dones.

En algunos casos, nuestros dones espirituales pueden ser talentos dados por el Espíritu Santo aplicados a la construcción del cuerpo de Cristo. En otros casos, los dones espirituales nombrados están estrechamente relacionados con el trabajo ordinario y son casi mundanos. Por ejemplo, en Pablo se nombran como dones espirituales el de servir, el de enseñar y el de animar (Romanos 12:7), y dice que el que contribuye debe hacerlo con generosidad; el que muestra misericordia debe hacerlo con alegría (Romanos 12:8). En 1 Corintios 12:28, Pablo nombra la administración como uno de los dones. Estos dones -servir, enseñar, animar, dar, misericordia y administración están probablemente todos estrechamente relacionados con los talentos naturales. Estos dones no son lo que la mayoría de la gente clasificaría como "milagrosos", pero Dios ha transformado el corazón de una persona que era hostil a Dios, de modo que ahora desea utilizar sus dones para construir el cuerpo de Cristo.

En otros casos, los dones son milagrosos en el sentido de que implican obras más allá de la capacidad humana ordinaria. Estos dones incluyen la curación, los poderes milagrosos, la profecía, la distinción entre espíritus, y el hablar e interpretar en otras lenguas (1 Corintios 12:9-10). Sin embargo, todos los dones -ya sea que parezcan mundanos o milagrosos- son dados por el mismo Espíritu para el bien del cuerpo.

¿Cuál es el lugar de los dones del Espíritu Santo hoy en día? Algunas iglesias creen que estos dones eran sólo para la época apostólica y no están disponibles para nosotros hoy en día. Otras iglesias creen que todos los dones están disponibles hoy en día. Algunos dirían que uno que no ha recibido el don de lenguas no ha recibido el Espíritu Santo. Aquellos que dudan de la validez de algunos o todos estos dones para el día de hoy argumentan a lo largo de varias líneas. Primero, argumentan que algunos o todos estos dones fueron válidos du-

rante un período anterior a la terminación del Nuevo Testamento solamente, y que tales señales eran necesarias entonces para mostrar recibió el Espíritu Santo. Los que dudan de la validez de algunos o todos estos dones para hoy argumentan en varias líneas. En primer lugar, argumentan que algunos o todos estos dones fueron válidos durante un período anterior a la finalización del Nuevo Testamento solamente, y que tales señales eran necesarias entonces para mostrar la autoridad de Dios. Ese fundamento ya fue puesto y no necesita ser puesto de nuevo. Por ejemplo, no necesitamos más apóstoles, que está entre los oficios enumerados en 1 Corintios 12:27. Algunas de estas personas argumentarán que ciertos dones eran temporales, limitados a la era apostólica, y otros eran permanentes.[8]

De la Confesión de Westminster:

"El Espíritu Santo, que el Padre está siempre dispuesto a a dar a todos los que se lo piden, es el único agente eficaz en la aplicación de la redención. Él regenera a los hombres por su gracia, los convence de pecado, los mueve al arrepentimiento, y los persuade y capacita para a abrazar a Jesucristo por la fe. Une a todos los creyentes a Cristo, habita en ellos como su consolador y santificador, les da el espíritu de adopción y de oración, y realiza todos estos oficios de gracia por los que son santificados y sellados hasta el día de la redención". (Capítulo 34, 3).

En segundo lugar, discuten la cuestión del "don" frente al "oficio". Durante la era apostólica Durante la era apostólica, Pedro, Pablo y otros pudieron haber sido comisionados por Dios y se les dio la habilidad de sanar consistentemente dondequiera que estuvieran. Aquellos que cuestionan los dones para el día de hoy argumentarían que mientras Dios puede sanar o permitir a los cristianos profetizar u obrar milagros de vez en cuando, Dios no tiene a la gente en su lugar. de vez en cuando, Dios no tiene personas que ocupen la posición u "oficio" de sanador, profeta, u obrador de milagros hoy en día y que ejerzan consistentemente esos dones.

En tercer lugar, los que cuestionan los dones pueden hacerlo basándose en la idea de que la profecía, las lenguas y la interpretación son una nueva revelación. El argumento es que la Escritura es nuestra autoridad, y que el canon está cerrado. Por lo tanto, el ejercicio de los dones debe estar siempre sujeto a la Escritura.

Los que apoyan la validez de los dones en la actualidad señalan que hay muchas pruebas que demuestran que los dones se utilizan hoy en día, y que el ejercicio de los dones es una experiencia de construcción de la fe. También señalan que la mayoría de los argumentos anteriores no se basan en las Escrituras, que son nuestra autoridad. La Escritura defiende la libertad del creyente en Cristo. Si no hay una declaración clara y directa en la Escritura que exija que se termine algún don, debemos esperar que los dones continúen.

Hay muchos matices de posiciones en la línea expuesta. Este

8 En Dios el Espíritu Santo, Martyn Lloyd-Jones sostiene que los dones temporales eran el apostolado, la profecía, la curación, los milagros, el discernimiento de espíritus y las lenguas. Los dones permanentes son la palabra de sabiduría, la palabra de conocimiento, la capacidad de enseñar, el don de ministrar y ayudar, el don de administración y gobierno, la capacidad que tienen los ancianos y los diáconos, el don de evangelismo, el don de pastorado, el don de exhortación y el don de fe. Observa que algunos de los dones temporales se experimentan hoy en día, pero no son ejercidos por personas "comisionadas" con un oficio como en el Nuevo Testamento.

es un buen lugar para señalar que en la Iglesia Evangélica Presbiteriana hay libertad. El lema de la EPC es "En lo esencial, unidad; en lo no esencial, libertad; en todo, caridad". Este es un ámbito en el que debemos ejercer la caridad. Por último, como ya se ha dicho, el fruto del Espíritu es el principal medio para considerar el crecimiento o la madurez en la vida de un cristiano. Como tal, el fruto es más significativo que la operación de los dones en nuestras vidas.

EPC

Holy Spirit

La EPC ha adoptado un "Documento de posición sobre el Espíritu Santo" que dice en parte:

> Algunos requieren que los cristianos manifiesten un don particular, como el de hablar en lenguas, como evidencia de una obra más profunda del Espíritu en su interior. Otros nos harían creer que tal don ya no está disponible o es aceptable. Como una denominación reformada, nos adherimos fuertemente a nuestra creencia en la soberanía de Dios, una creencia que no nos permite ni requerir un determinado don ni restringir al Espíritu en la forma en que actuará. Más bien, llamamos a todos los cristianos a abrir sus vidas al Espíritu de Dios para que los llene, les dé poder y los "regale" como Él considere oportuno.

El documento de posición también afirma que los dones deben ejercerse bajo las directrices de las Escrituras y del consistorio local. Por lo tanto, los funcionarios de la iglesia local deberían tomar la iniciativa de estudiar en esta área para poder ejercer su autoridad con criterio. El Documento de Posición es un buen punto de partida, disponible en el sitio web del EPC en www.epc.org/beliefs.

Recursos Adicionales

Confession of Faith, de Westminster, capítulo 34 (nota: este es uno de los "capítulos americanos" añadidos a la Confesión en 1903).

"Position Paper on the Holy Spirit.". (Orlando, FL: Iglesia Evangélica Presbiteriana, 1986).

Sinclair Ferguson, *The Holy Spirit*. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1996).

Charles Hodge, *Systematic Theology, edición abreviada.* (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1992), pp. 185-192.

Martyn Lloyd-Jones, *God the Holy Spirit*. (Wheaton, IL: Crossway Books, 1997).

John R.W. Stott, *Baptism And Fullness*: La obra del Espíritu Santo hoy.

(Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1964).

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Cómo debería nuestra iglesia reflejar el liderazgo del Espíritu Santo?

Incluso después de la salvación, todos necesitamos ser cambiados. Las viejas actitudes y hábitos mueren con fuerza. El crecimiento requiere tiempo. Dios sabe que necesitamos ayuda para cambiar. Por eso no sólo perdona nuestros pecados, sino que también pone un pedazo de Él dentro de nosotros. ***Él nos ungió, puso Su sello de propiedad sobre nosotros, y puso Su Espíritu en nuestros corazones como un depósito para garantizar lo que está por venir (2 Corintios 1:21-22).***

Dios está construyendo un nuevo tipo de comunidad. Si el Espíritu de Dios va a vivir en esta comunidad, necesita un lugar diferente al que llamar hogar. Esta comunidad -la iglesia- debe ser la señal de su Reino, colgada en la calle para que la vean todos los que pasan. Ha de ser su poste de luz, su faro. Debe proclamar: "¡Mira! Aquí las cosas son diferentes. Mi Espíritu está dentro de esta gente".

¿Cómo va a ser diferente? Mira el pasaje de Hechos 4. En él, podemos encontrar algunas marcas de la iglesia llena del Espíritu. Son:

- Una visión compartida (4:31, 4:33)
- Una actitud compartida (4:32)
- Un sacrificio compartido (4:32b, 4:34-35).

¿Nosotros, como pastores de este rebaño, vemos señales claras de que el Espíritu Santo reside aquí en nuestra iglesia? ¿Somos diferentes del mundo, no sólo en las palabras, sino también en los hechos?

Para Debatir o Reflexionar en Grupo

En la iglesia llena de espíritu hay una visión compartida

"...todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar la palabra de Dios con valentía".

La primera señal de que algo nuevo residía en su interior fue lo que salió de ellos. De manera intrépida, una palabra audaz burbujeó, muy probablemente en pasajes bíblicos o profecías para la iglesia naciente o para aquellos que no creían. Observe que en una iglesia llena del Espíritu, se permite que el Espíritu hable a través de las personas. Pero note lo que estas personas llenas del Espíritu estaban interesados en hablar no de trabajo o eventos de la vida, no de principios de crecimiento de la iglesia, no de la falta de limpieza en el salón de la secundaria, y no de sus necesidades personales. En cambio, guiados por el Espíritu dentro de ellos, hablaban de Dios y de su Hijo. "Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús". La "visión" compartida de la iglesia guiada por el Espíritu no se trata de una declaración impresa en nuestros boletines o grabada en nuestros carteles. No es una recitación conjunta de las metas y objetivos enjundiosos del liderazgo. Este pasaje es claro: el "único corazón"

Marcas de la Iglesia llena del Espíritu
Hechos 4:31-35

Después de haber orado, tembló el lugar en que estaban reunidos; todos fueron llenos del Espíritu Santo, y proclamaban la palabra de Dios sin temor alguno

Todos los creyentes eran de un solo sentir y pensar. Nadie consideraba suya ninguna de sus posesiones, sino que las compartían. Los apóstoles, a su vez, con gran poder seguían dando testimonio de la resurrección del Señor Jesús. La gracia de Dios se derramaba abundantemente sobre todos ellos, pues no había ningún necesitado en la comunidad. Quienes poseían casas o terrenos los vendían, llevaban el dinero de las ventas y lo entregaban a los apóstoles para que se distribuyera a cada uno según su necesidad.

~New American Standard (Actualizado)

La imagen compartida (visión) en sus mentes llenas del Espíritu era de Jesús, su resurrección y su poderosa obra entre ellos. En cierto sentido, era un servicio de alabanza espontáneo, con todos los ojos y la lengua centrados en la persona de Cristo. "Déjenme contarles lo que hizo Jesús..." "¡Lo hemos visto, vivo y actuando!" "¡A qué gran Dios servimos!" "Como dice en Isaías, ¡Jesús es nuestro Ungido!"

He aquí algunas preguntas para el debate y la reflexión sobre el hecho de que la iglesia tenga una visión compartida:

- Como líderes, ¿comunicamos este tipo de alabanza cuando hablamos?
- ¿Estamos unificados en una visión de Cristo Jesús crucificado, resucitado y actuando en nuestro mundo? ¿O sólo nos ocupamos de las finanzas y de los problemas de personal?
- ¿Está la Palabra de Dios continuamente en nuestra boca cuando comemos, nos sentamos, trabajamos y descansamos?
- ¿Nos animamos unos a otros con la gran obra que Jesús está haciendo?
- ¿Permitimos suficientes lugares para que el Cuerpo se anime mutuamente?
- ¿Cómo vemos al Cuerpo de Cristo ejerciendo una visión compartida y guiada por el Espíritu visión compartida de Jesús?
- ¿Hay cosas por las que podemos orar o hacer para aumentar nuestra visión compartida?

En la iglesia llena de espíritu hay una actitud compartida
"Y la congregación ... era de un solo corazón y alma ..."

Lucas utiliza la palabra griega cardia en el sentido hebreo de razón, emoción y voluntad. Representaba toda la actividad mental y emocional de la persona. Estos creyentes compartían un solo corazón. A esto, Lucas añade la palabra psuche. Aunque psuche puede significar mente, la mayoría de las veces significa "espíritu" o "alma". La psuche es el espíritu vital de una persona, la parte que puede ser vivificada y llenada por el Espíritu Santo. No sólo comparten un corazón, sino también un espíritu. En esencia, lo que Lucas está diciendo es que los primeros cristianos compartían una actitud de unidad. Sus mentes, emociones y voluntades estaban abiertas las unas a las otras, y el Espíritu permitía una unidad especial.

He aquí algunas preguntas para el debate y la reflexión sobre la actitud compartida de la Iglesia:

- ¿Qué tal nos va como equipo de liderazgo en esta área? ¿Estamos unidos?
- ¿Cómo vemos al Cuerpo de Cristo en esta actitud compartida y guiada por el espíritu?

- ¿Hay cosas por las que podemos orar o hacer para aumentar nuestra actitud de unidad?

En la iglesia llena de espíritu hay un sacrificio compartido

"Nadie reclamó que ninguna de sus posesiones fuera suya".

Podemos cometer dos grandes errores al examinar este pasaje. Primero, podemos pensar que no se trata de dinero. O segundo, podemos pensar que solo se trata de dinero. Mira lo que podemos aprender sobre la iglesia llena del Espíritu aquí. En la iglesia llena del Espíritu hay un reconocimiento de que Dios es dueño de todas las cosas. Y hay un reconocimiento de que somos los guardianes de nuestro hermano. En este pasaje, nadie se aferraba demasiado a las cosas, sino que las compartía. Era diferente del mundo. Era una comunidad del Espíritu Santo, dispuesta a sacrificarse por el bien de los demás. Y fíjate: "... ***La gracia abundante estaba sobre todos ellos. Porque no había entre ellos ningún necesitado...***"Necesitamos recordarlo: las cosas más importantes de la vida no son cosas.

He aquí algunas preguntas para el debate y la reflexión sobre el sacrificio compartido por la Iglesia:

- ¿Nos guía el Espíritu en nuestras finanzas y generosidad?
- ¿Cómo estamos actuando como equipo de liderazgo en esta área?
- ¿Modelamos un compromiso de sacrificio compartido para el Cuerpo?
- ¿Cómo vemos al Cuerpo de Cristo en la generosidad y el sacrificio guiados por el Espíritu?
- ¿Estamos tendiendo la mano a los necesitados?
- ¿Hay cosas por las que podemos orar o hacer para aumentar nuestro sacrificio compartido?

Preguntas sobre el Espíritu Santo

8-1. ¿Cuáles son algunas de las obras del Espíritu Santo?

8-2. ¿Qué es la llenura del Espíritu Santo?

8-3. ¿Cuándo se recibe el Espíritu Santo?

8-4. ¿Dónde leemos sobre el fruto del Espíritu? ¿Cuáles son los frutos del Espíritu?

8-5. ¿Cuál es la posición de la EPC sobre los dones del Espíritu?

CAPITULO

9

Eclesiología y los Sacramentos

La Iglesia

La doctrina de la aplicación de los méritos de Cristo nos lleva lógicamente a la doctrina de la iglesia, porque la iglesia consiste en aquellos que están en Cristo y han recibido las bendiciones de la salvación, junto con sus hijos.

La palabra más comúnmente utilizada para la iglesia en el Nuevo Testamento es ekklesia, que significa aproximadamente "***los llamados".*** La palabra kahal del Antiguo Testamento también tiene su origen en la palabra que significa llamado por Dios. En el Antiguo Testamento, este término se utiliza con referencia a Israel (Josué 8:35, Esdras 2:65, Joel 2:16).

Si este es el entendimiento correcto de la iglesia-los llamados por Dios-entonces la iglesia no comenzó en el Nuevo Testamento. Dado que Abraham es el patriarca de Israel -el que fue llamado por Dios para iniciar su pueblo especial -podemos entender el llamado de Abraham como el comienzo de una línea ininterrumpida de personas llamadas a pactar con Dios. Algunos sostienen que la iglesia comenzó incluso antes, con Adán y el pacto de gracia. En cualquier caso, está claro que la iglesia se originó en el Antiguo Testamento y se remonta más allá del llamado de los discípulos de Cristo o de Pentecostés.

Los pensadores de la Reforma cambiaron el énfasis en el concepto de la iglesia. El cambio se refleja en un letrero en la antigua iglesia presbiteriana de Des Peres, cerca de San Luis, Missouri, una de las iglesias más antiguas al oeste del río Misisipi y que ahora es un sitio histórico nacional. El letrero dice: "1833 Casa de reuniones/Iglesia presbiteriana de Des Peres". Este letrero es un reconocimiento de que el edificio es sólo la casa de reuniones, no la iglesia en sí. La iglesia es el pueblo que constituye la comunidad de los santos. La Iglesia Católica tendía a enfatizar el aspecto externo de la iglesia y veía a la iglesia primero como la madre de los creyentes. Los protestantes han tendido a enfatizar el aspecto espiritual de la iglesia como la comunidad

de los creyentes, y el resultado de la obra de Dios, no la fuente de la misma.

El Carácter de la Iglesia

Varios aspectos del carácter de la iglesia merecen ser discutidos.

La Iglesia Visible e Invisible

Hay una iglesia visible y otra invisible, ambos aspectos de la única iglesia de Jesucristo. La iglesia visible se compone de todos los que profesan la fe en Cristo, junto con sus hijos (Confesión de Westminster, capítulo 25, párrafo 2). La iglesia visible es aquella iglesia reconocida por el mundo. Sin embargo, ninguna iglesia es totalmente pura. Hay piadosos e impíos, trigo y cizaña, ovejas y cabras en cada cuerpo de creyentes. No vemos qué individuos entre los que afirman que Cristo están verdaderamente en relación correcta con Dios y cuáles no. La iglesia invisible está compuesta por todos aquellos que entraron en unión con Cristo a través del Espíritu Santo, y por lo tanto disfrutan de las bendiciones espirituales de la regeneración, la conversión, la fe y la comunión con Cristo. La iglesia invisible es conocida por Dios, pero será visible para nosotros sólo en nuestro estado glorificado, cuando los verdaderos creyentes se conozcan entre sí.

La Iglesia como Organismo y Organización

La iglesia también es organismo y organización. Pablo compara la iglesia con un cuerpo formado por diferentes células y órganos (1 Corintios 12). En este sentido, la iglesia es un organismo vivo y que respira, compuesto por diferentes miembros. Sin embargo, hay una organización en la iglesia, al igual que hay una organización en un ser vivo. Es esta organización la que hace de la iglesia una institución, que es un medio para el fin de Dios, el crecimiento de la comunidad de fe.

La Iglesia Militante y Triunfante

La Iglesia y todos sus miembros en la época actual están comprometidos en una lucha contra el mundo, la carne y el diablo. Sin embargo, la iglesia tiene la seguridad de que Cristo ya ha asegurado la victoria al final, y la iglesia militante será por tanto también la iglesia triunfante.

La Iglesia "católica"

La palabra "católica" significa simplemente "universal". Los miembros de la iglesia católica son todos miembros de la iglesia universal, la iglesia compuesta por todos sus miembros. Mientras otros pueden ser católicos romanos, nosotros somos católicos presbiterianos.

Las Marcas de la Iglesia

¿Qué hace que una iglesia sea verdadera? Cuando la iglesia comenzó a dividirse en el período de la época de la Reforma, los reformadores consideraron oportuno señalar algunas marcas por las que se podía distinguir una iglesia verdadera de una falsa. En general, se reconocieron ***tres marcas*** de una iglesia verdadera:

1. La verdadera predicación de la Palabra.
2. La correcta administración de los sacramentos.
3. El ejercicio fiel de la disciplina.

Observe los adjetivos utilizados. ¿Cómo está nuestra iglesia a la altura?

Los Medios de Gracia

Los hombres caídos reciben bendiciones de Dios. Algunas de estas bendiciones están disponibles para todos los hombres, salvos y no salvos. Las bendiciones de Dios incluyen los beneficios de la naturaleza, el empleo, la cosecha, las artes y las ciencias, las causas benéficas y el buen gobierno. Dios hace que la lluvia caiga tanto sobre los justos como sobre los injustos. Dios ha operado para proveer bendiciones materiales y restringir el pecado. ***Las bendiciones de Dios disponibles para todos los hombres se denominan gracia común.***

Todos conocemos a personas que no son creyentes, pero que tienen un alto nivel moral. Todos los hombres tienen algún sentido del bien y del mal, de la necesidad de la verdad. Esta es la operación de la gracia común. Los cristianos a menudo degradan el valor del trabajo caritativo fuera de la iglesia, como las obras que promueven la atención médica, la investigación y las artes, ya que no proporcionan la salvación. ¡Qué incomprensión de la gracia común de Dios!

Sin embargo, también hay bendiciones disponibles que resultan en la salvación y fortalecen a aquellos que han recibido la salvación-medios por los cuales Dios trabaja en nuestros corazones y vidas. ***Estas bendiciones relacionadas con la salvación se denominan medios especiales de gracia.*** Incluyen la Palabra y los sacramentos.

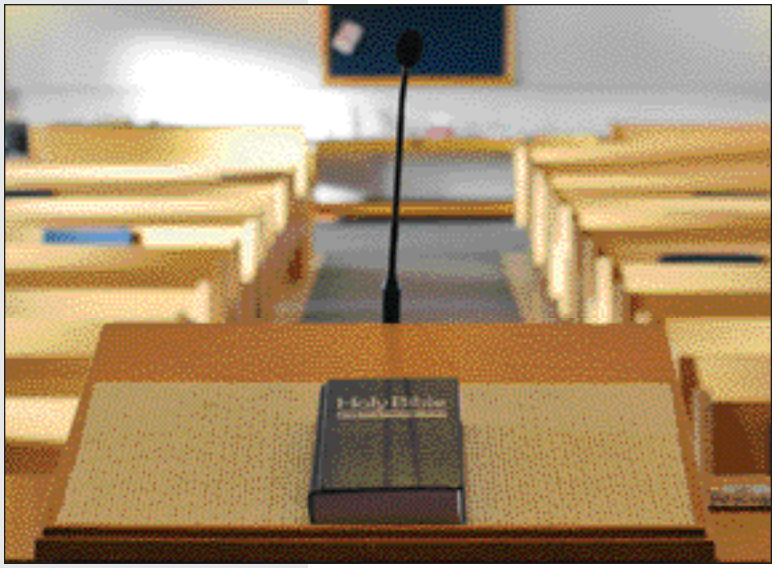
Conviene hacer una pequeña digresión. Los términos "gracia común" y "gracia especial" no se utilizan en la Escritura. No todos los teólogos están de acuerdo sobre los medios de la gracia especial. Algunos incluyen la oración y la iglesia entre los medios de gracia especial. Pero incluso si no hay un acuerdo universal sobre los detalles, la gracia común y la gracia especial son términos útiles en el sentido de que nos ayudan a recordar y dar gracias por las bendiciones de Dios para nosotros y nos ayudan a estar atentos para aprovechar los medios que Dios ha proporcionado para fortalecer nuestra relación con Él.

La Palabra y los Sacramentos como Medios de Gracia

¿Qué queremos decir al afirmar que la Palabra y los sacramentos son un medio de gracia? En primer lugar, dejemos claro que, por sí mismos, son ineficaces. ***Se vuelven eficaces -o productivos- o funcionan sólo a través de la operación del Espíritu Santo***. El bautismo no funciona sólo porque se derrame agua sobre alguien; se necesita que el Espíritu Santo actúe a través del acto. La Cena del Señor no funciona sólo porque se come el pan y se bebe el vino, sino que funciona porque el Espíritu Santo actúa a través del acto. La gente no se convierte ni crece en la fe sólo porque se predique la Palabra, sino porque el Espíritu Santo actúa a través de la predicación.

Pero la Palabra y los sacramentos son medios de gracia porque Dios los ha elegido y ordenado como formas especiales a través de las cuales el Espíritu actuará. Cristo los ha instituido oficialmente en la Iglesia por medio de los cuales el Espíritu Santo obra y confirma la fe en los corazones de los hombres.

¿Cuál es la relación entre la Palabra y los sacramentos? Históricamente, la Iglesia Católica Romana ha dado más importancia a los sacramentos que a la Palabra. La Iglesia Católica Romana ha considerado los sacramentos como los verdaderos medios de gracia, con poca relación entre la Palabra y los sacramentos. Lutero cambió el énfasis de los sacramentos a la Palabra y le dio prominencia a la Palabra como el principal medio de gracia de Dios. Señaló que los sacramentos requerían la explicación de la Palabra y que, de hecho, los sacramentos servían para hacer visible la Palabra.



En la fe reformada, creemos que la gracia de Dios se nos comunica a nosotros a través de la Palabra y los sacramentos. Por lo tanto, el descuido voluntario de escuchar la Palabra predicada o de participar en los sacramentos sólo puede significar nuestra pérdida espiritual. Puedes comprobarlo por ti mismo. Si una persona falta persistentemente a sentarse bajo la Palabra predicada y no participa constantemente de la Cena del Señor, observarás que la vida espiritual de esa persona disminuye. Es difícil vivir una vida cristiana fructífera por sí mismo o aparte de la iglesia. También creemos que la Palabra y los sacramentos van juntos. Los sacramentos necesitan la Palabra porque son demostraciones visibles de lo que la Palabra dice, y la Palabra necesita los sacramentos, porque los sacramentos son ilustraciones visuales de la Palabra.

La Palabra Predicada

¿Qué queremos decir cuando decimos que la Palabra es un medio especial de gracia? Cuando hablamos de la Palabra como medio de gracia, no nos referimos a la Biblia. Es cierto que la Biblia es utilizada por el Espíritu Santo para el crecimiento y la extensión de la iglesia y que el Espíritu utiliza la Escritura para edificar y alimentar al creyente; también es cierto que la Palabra escrita es utilizada a menudo por el Espíritu Santo para convencer a los pecadores. Sin embargo, cuando hablamos de la Palabra como medio de gracia, técnica y estrictamente hablando estamos hablando de la Palabra como se predica-la Palabra predicada. La predicación de la Palabra es un encargo divino dado por Cristo. Esto no significa, en sentido general, que la Biblia no sea un medio de gracia. Al ser leída, estudiada, enseñada y comunicada, el Espíritu actúa a través de ella. Pero

de una manera muy especial, ordenada por Cristo, la predicación de la Palabra es más poderosa que una espada de dos filos. A esto se refiere Pablo en el primer capítulo de 1 Corintios cuando habla de que la locura de la predicación es la sabiduría de Dios.

Ley y Evangelio

La Palabra predicada es un medio de gracia especial. Pero tenemos que seguir diciendo que hay dos partes en esta Palabra predicada: la Ley y el Evangelio. Algunos podrían pensar que el Antiguo Testamento es la Ley y el Nuevo Testamento es el Evangelio, pero eso no es cierto. Dios es misericordioso en todos sus tratos con Israel en el Antiguo Testamento, y Jesús es más duro que la Ley mosaica en el Sermón de la Montaña. Tanto la Ley como el Evangelio se encuentran en toda la Escritura.

¿Qué es la Ley?

La Ley es todo aquello que en la Escritura revela la voluntad de Dios en forma de prohibición o mandato. La Ley nos revela la mala noticia de que somos pecadores y no podemos ser justificados sobre la base de nuestras propias obras según la Ley.

¿Qué es el Evangelio?

El evangelio proclama el amor redentor de Dios en Jesús que nos reconcilia con Dios. Es la buena noticia. Cada uno de estos dos -ley y evangelio- está presente en el Antiguo Testamento y en el Nuevo Testamento. Cada una de ellas tiene su propia función. La Ley busca despertar el dolor por el pecado en nuestros corazones. El evangelio busca despertar en nuestros corazones la fe en Jesús. Necesitamos ambas. Las buenas noticias no son buenas sin las malas noticias. Y las malas noticias sin las buenas noticias son simplemente deprimentes. Tal vez hayas escuchado a la gente decir que no necesitamos la Ley de Dios, o que estamos bajo la gracia y no la ley. En cierto sentido, eso es cierto, pero eso no significa que la ley ya no sea útil. La necesitamos para despertar nuestra conciencia de pecado cuando nos quedamos cortos. Pero también es una guía para el creyente -una regla de vida- que nos recuerda nuestro deber para con Dios y nos conduce por el camino de la salvación. No nos salvamos por nuestra obediencia a la Ley, sino que somos condenados por el pecado y atraídos a la salvación basándonos en la Ley, y la Ley guía nuestra santificación. La Ley es nuestra maestra.

Los sacramentos

La Naturaleza y el Número de los Sacramentos

¿Qué es un sacramento? Al igual que otros términos que hemos utilizado, la palabra no se encuentra en la Biblia. La Confesión de Westminster dice, ***"Sacramen-***

tos son signos y sellos sagrados de la alianza de la gracia. Fueron instituidas por Dios junto con el pacto para representar a Cristo y sus beneficios, para confirmar nuestra posición con y en Él, para demostrar una diferencia visible entre los que pertenecen a la iglesia y el resto del mundo, y para comprometer solemnemente a los creyentes en el servicio de Dios en Cristo según su Palabra..." (Confesión de Fe de Westminster, capítulo 27, párrafo 1).

¿Qué se entiende por "signos y sellos"? Un signo señala algo, describe algo y es un recordatorio abreviado de algo. En este caso, los sacramentos nos señalan y nos recuerdan la obra de Dios. ¿Y el sello? Un sello garantiza la autoridad, la autenticidad y la validez del documento en el que se coloca. El sacramento nos recuerda la autoridad de Dios ejercida a través de la Iglesia.

¿Cómo proporciona la gracia un sacramento? Como se ha señalado anteriormente, ***el poder y la eficacia del sacramento se derivan de la obra del Espíritu Santo.*** No hay poder en el ritual externo. De hecho, el Apóstol Pablo escribió que si participamos de la Cena del Señor indignamente, sin reconocer el cuerpo del Señor, somos culpables de pecado y traemos juicio sobre nosotros mismos (1 Corintios 11:27-32). La parte exterior o visible del sacramento señala y sella una obra interior y sella una obra interior. Por lo tanto, la eficacia del sacramento no depende de la devoción o la intención de quien lo administra. Sin embargo, la Confesión de Westminster dice que

De la Confesión de Westminster:

"Los sacramentos son signos y sellos sagrados de la alianza de la gracia.
Fueron instituidos por Dios junto con ese pacto para representar a Cristo y sus beneficios, para confirmar nuestra posición con y en Él, para demostrar una diferencia visible entre los que pertenecen a la iglesia y el resto del mundo, y para comprometer solemnemente a los creyentes en el servicio de Dios, en Cristo según su Palabra.

En todo sacramento existe una relación espiritual o unión sacramental entre el signo y la cosa significada. Y así los nombres y efectos de uno se atribuyen al otro.

La gracia revelada en o por los sacramentos en su uso correcto no proviene de ningún poder en ellos. Tampoco la eficacia de un sacramento depende de la devoción o de la intención de quien lo administra. Más bien, el poder y la eficacia de los sacramentos son el resultado de la obra del Espíritu y descansan en la Palabra de Dios que los instituye, ya que su Palabra autoriza su uso y promete beneficios a los dignos receptores de los mismos.

Sólo hay dos sacramentos ordenados por Cristo nuestro Señor en el Evangelio: el bautismo y la cena del Señor. De ordinario, ninguno de ellos puede ser administrado por cualquiera que no sea un ministro de la Palabra legalmente ordenado". (Capítulo 27, 1-4).

los sacramentos deben ser administrados por un ministro de la Palabra legalmente ordenado. Los presbiterianos reconocen dos sacramentos: el bautismo y la Cena del Señor. Cada uno de ellos se deriva de un sacramento del Antiguo Testamento: el bautismo de la circuncisión, y la Cena del Señor de la Pascua.

Bautizo

El bautismo de los niños puede ser un obstáculo importante para la adopción plena de la tradición reformada. ¿Cuál es el significado del bautismo? ¿Y por qué bautizamos a los niños? Para nosotros, el bautismo representa la entrada en el cuerpo de los creyentes, la admisión en el pueblo del pacto de Dios. Este es el significado del bautismo de niños. El bautismo es también un signo y un sello de la alianza de la gracia, del injerto del creyente en Cristo, del renacimiento y de la vida nueva, de la remisión de los pecados y de la entrega del creyente a Dios. El bautismo de adultos es un signo, no sólo de la admisión al pueblo del pacto de Dios, sino también de estas obras.

Anteriormente hemos hablado con bastante detenimiento del Pacto de Gracia. Recordará que desde la Caída a través de Noé, Abraham, David, los profetas y Jesús, Dios instituyó Su Pacto de Gracia, revelando más de Su plan y Su gracia en cada escenario. Dios llamó a un pueblo especial en una línea ininterrumpida comenzando con Abraham: los llamados de Israel a través de los cuales Dios obraría. La iglesia es ahora el pueblo a través del cual Dios obra. Pablo describe a la iglesia gentil como injertada en el árbol que era Israel (Romanos 11).

En el período del Antiguo Testamento, la admisión formal en el pueblo del pacto fue reconocida por la circuncisión. Cuando Dios entró en el pacto con Abraham, declaró:

> Este es mi pacto contigo y tu descendencia después de ti, el pacto que debes guardar: todo varón entre ustedes será circuncidado. Debes someterte a la circuncisión, y será la señal del pacto entre tú y yo. Para las generaciones venideras, todos los varones de entre ustedes que tengan ocho días deben ser circuncidados, incluidos los nacidos en su casa o comprados con dinero de un extranjero, los que no son tu descendencia. Ya sean nacidos en tu casa o comprados con tu dinero, deben ser circuncidados "(Génesis 17: 10-12).

Tenga en cuenta que la marca del pueblo del pacto debía darse a familias enteras, y que los niños varones debían recibir esta marca.

A medida que la iglesia crecía, y especialmente a medida que los gentiles se unían a la iglesia, tuvo que lidiar con la cuestión de si la circuncisión seguiría siendo necesaria. En un concilio en Jerusalén, los padres de la iglesia determinaron que la circuncisión no sería necesaria (Hechos 15). Sin embargo, Jesús había ordenado el bautismo para sus seguidores (Mateo 28:19, Marcos 16:16). La iglesia primitiva bautizaba aquellos a quienes Dios llamó para ser Su pueblo del pacto. En el Nuevo Testamento,

vemos que familias enteras son bautizadas, presumiblemente incluso niños (Hechos 10:48, Hechos 16:33). Es apropiado que los niños se bauticen como parte de la comunidad del convenio. Primero, Dios obra a través de familias del pacto. Dios ha llamado a un pueblo visible en el que obra y a través del cual se da a conocer al mundo. Este es el mensaje de Dios para Abraham y para nosotros. Pedro recordó a la multitud en Pentecostés que "la promesa es para ti y tus hijos" (Hechos 2:39). Si es padre, tiene la responsabilidad de transmitir las bendiciones del convenio a sus hijos.

En segundo lugar, el Nuevo Testamento es más grande en gracia que el Antiguo. En el Antiguo Testamento, las mujeres seguramente formaban parte de la comunidad del pacto; sin embargo, no participaron de la señal y el sello que demostraban que eran miembros. A los niños varones se les ofreció la marca del pacto en el Antiguo Testamento. Es lógico que también se incluyan en la marca de la comunidad del pacto en el Nuevo Testamento. Y es característico de Dios para extender esa gracia a medida que esté disponible para los gentiles al ofrecer la señal y el sello de membresía en la comunidad del pacto a las niñas también.

Bautismo y Regeneración

Otras tradiciones afirman un vínculo directo entre el bautismo y la regeneración. La Iglesia Católica Romana dice que el bautismo resulta en regeneración. En algunas denominaciones protestantes, el bautismo está reservado para aquellos que se cree que han sido regenerados o que han profesado su fe en Cristo. Para Presbiterianos, el bautismo puede significar que somos regenerados, pero no es necesario.***El bautismo de un niño no muestra que creemos que el niño tiene un conocimiento salvador de Jesucristo.*** Los bebés se bautizan para demostrar que son miembros de la comunidad del convenio. Los creyentes profesantes se bautizan para demostrar que tienen una nueva vida y que son miembros del pacto.

El Modo del Bautismo

En las iglesias que entienden que el bautismo muestra la regeneración, la nueva vida está simbolizada por una buena inmersión. El sumergirse en el agua representa la muerte y el surgimiento de una nueva vida. También significa una identificación con Cristo en Su muerte y resurrección. Sin embargo, nuestra comprensión del significado del bautismo no requiere inmersión. La inmersión es ciertamente aceptable, pero no es más eficaz que rociar o verter.

La Cena del Señor

Pasemos ahora al segundo sacramento, la Cena del Señor. Puede llamarse propiamente así por varios nombres. Puede llamarse Santa Comunión o Eucaristía, Acción de Gracias, Mesa del Señor o Fracción del Pan.
Como hemos visto, la Cena del Señor vino a reemplazar a la Pascua. Así

como los hebreos fueron liberados de la muerte del primogénito en Egipto por el sacrificio de un cordero, que luego se convirtió en una comida para celebrar su liberación de la esclavitud, así también el sacrificio de Jesús nos libera de la esclavitud espiritual del pecado, y la comida se convierte en una comunión con Dios. Puede ver que la transición de la Pascua a la Cena del Señor fue natural. El cordero de la Pascua era un tipo del Cristo que había de venir. Es por eso que Jesús instituyó la Cena del Señor durante la cena de Pascua.

La Iglesia Católica Romana cree que el pan y el vino se convierten literalmente en el cuerpo y la sangre de Jesús. Los católicos romanos adoptan la posición de que cuando Jesús dijo: "Este es mi cuerpo", el "es" debe tomarse literalmente. Este punto de vista de la Cena del Señor se llama ***transubstanciación***; es decir, la sustancia del pan y el vino se transfiere a otra cosa, el cuerpo y la sangre literal de Jesús. Lutero, por otro lado, se apartó un poco de ese punto de vista. No creía en la transformación literal de los elementos, pero sí creía que el cuerpo literal y la sangre de Jesús estaban presentes con los elementos. Este punto de vista se llama ***consubstanciación.***

Juan Calvino rechazó ambos puntos de vista. Al igual que nosotros los presbiterianos, Calvino creía que la Cena del Señor es primero un memorial, un recuerdo de la muerte de Cristo. Pero lo que es más importante, creía que Cristo, aunque no está presente corporalmente como creían los católicos y luteranos, está espiritualmente presente. La influencia y la presencia de Cristo son reales, pero es una presencia espiritual y no física. Por lo tanto, Cristo es mediado espiritualmente por el Espíritu Santo cuando tomamos los elementos con fe.

De la Confesión de Westminster:

"Esta iglesia universal ha sido a veces más y a veces menos visible. Las iglesias particulares, que son miembros de ella, también son más o menos puras, según cómo se acepte y enseñe el evangelio, cómo se administren las ordenanzas de Dios y cuán públicas sean se realiza la adoración.

Las iglesias más puras bajo el cielo están sujetas tanto a la impureza como al error. Algunas iglesias se han degenerado tanto que no son iglesias de Cristo, sino sinagogas de Satanás. Sin embargo, siempre habrá una iglesia en la tierra para adorar a Dios según Su voluntad.

No hay otro líder de la iglesia que el Señor Jesucristo "(Capítulo 25, 4-6).

Aplicaciones Prácticas de Liderazgo

¿Cómo afecta nuestra teología de la iglesia la forma en que lideramos?

La EPC está fundada y establecida sobre claros principios reformados. Sin embargo, nuestras estructuras y nuestro Libro de Gobierno permiten una gran variedad de libertades. Los estilos de adoración varían ampliamente. Algunas iglesias reflejan un espíritu tradicional, otras son más contemporáneas, otras incluso se consideran "emergentes". Todos se basan en la corriente reformada, pero algunos tienen una sensación de Iglesia Bíblica, algunos pueden ser bastante carismáticos y algunos pueden usar una liturgia elevada.

El cuadro de la página 147 compara diferentes denominaciones (aunque las comparaciones son generales). Note la amplia variedad de teología y adoración. Algunos están muy estructurados, centralizados y controlados. Otros son independientes y autónomas, formadas solo por el liderazgo de la congregación local. En el medio, grupos como el EPC permiten una combinación de influencia local y denominacional. Muchas iglesias están influenciadas por otras corrientes. Por ejemplo, algunas iglesias se ven afectadas por la corriente de la Iglesia Bíblica, la corriente evangélica más amplia o incluso la corriente puritana. Muchas iglesias reflejan varias corrientes. Observe también cómo los estilos de liderazgo varían de uno a otro. Liderar una congregación tan variada puede ser una tarea grande e intrincada. Mirando el cuadro, evalúe su propia iglesia. Luego, piense o analice lo siguiente:

- ¿Dónde encaja mejor nuestra iglesia en la tabla?
- ¿Cómo impacta nuestro lugar en la tabla cómo lideramos la iglesia?
- ¿Qué otras corrientes de influencia afectan a nuestra propia iglesia?
- En nuestro equipo de liderazgo, ¿cuáles son nuestros propios
- antecedentes?
- ¿Cómo afecta esto a nuestro liderazgo?
- ¿Cuántos trasfondos diferentes hay en nuestra congregación?
- ¿Qué conflictos surgen de la presencia de estos antecedentes?
- ¿Cómo impacta esto las expectativas de liderazgo de aquellos en nuestra iglesia?
- ¿Cómo aborda nuestra gente los sacramentos?
- ¿Hay cuestiones de liderazgo, sacramentales o teológicas que debamos aclarar para nuestra congregación?

Las iglesias deben decidir si quieren estructurarse para el control o el crecimiento. Las formas antiguas de estructura están diseñadas para el control. Repensar exigirá estructuración para el crecimiento, lo que significa alta moral,eficacia y unidad. Para que esto suceda,tanto el pastor y la gente debe ceder el control del liderazgo y el pastor debe ceder el control del ministerio.

~ James Emery White

"Repensar la Iglesia"

Recursos Adicionales

Confession of Faith de Westminster, capítulos 19, 25-29.

Louis Berkhof, *Systematic Theology*. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), págs. 555-660.

Charles Hodge, *Systematic Theology*., edición abreviada. (Phillipsburg, Nueva Jersey: P&R Publishing, 1992), págs. 477-508.

La Continuidad del Culto Cristiano

Con algunas generalizaciones, desarrollado por Brad Strait con Bruce Shelley y Marshall Shelley.

Culto Vivencial

- Subjetivo
- Espiritualidad
- El individuo
- No confesional

CLAVE

1. La salvación viene a través de...
2. Santificación probada por...
3. Principal fuente de verdad...
4. La autoridad reside en...

Culto Sacramental

- Objetivo/Concreto
- Excedencia
- La Iglesia
- Institucional

Carismático, Pentecostal

1. Fe + bautismo "en" el Espíritu.
2. Signos y maravillas.
3. Biblia + experiencia.
4. "Encuentro fuerte" / regalos.

Contemporáneo, Iglesia Emergente

1. La experiencia de Dios.
2. Fe vivida en el mundo.
3. La Biblia como experiencia, y la liturgia antigua-futura.
4. Descentralizado, auténtico narrador de historias.

Evangélica, Bautista

1. La conversión personal.
2. Relevancia diaria.
3. Biblia / avivamiento.
4. Directores generales eficaces.

Nazareno, Metodista Wesleyana, Vida Victoriosa

1. La perfección personal.
2. Rendición total.
3. Muestra de santidad
4. Guía conferenciante.

Puritano

1. Comunidad de la Palabra.
2. Estudio personal de la Biblia, sin adornos / rituales.
3. La Biblia a solas.
4. Más obediente.

Anabaptistas, Menonitas, Amish, Iglesia Bíblica

1. Comunidad disciplinada.
2. Separación de la cultura.
3. La Biblia como ley + comunidad.
4. Normas comunitarias.

Presbiteriana, Reformada, CRC

1. La gracia por la sola fe.
2. Palabra predicada / leída.
3. Biblia, confesiones.
4. Los ordenados.

Luterano

1. Doctrina de la fe.
2. La Ortodoxia vivida.
3. Doctrina de la fe.
4. "Herr Pastor" local.

Anglicana, Episcopal

1. Sacramento.
2. Orden.
3. Biblia + Ritual.
4. El Sacerdote.

Católica Romana

1. Afiliación.
2. Jerarquía y sacramentalismo.
3. Iglesia + Biblia.
4. El Papa.

Preguntas Sobre Eclesiología y Sacramentos

9-1. ¿Cuándo comenzó la iglesia?

9-2. ¿Qué es la iglesia visible? ¿La iglesia invisible?

9-3. ¿Qué es la iglesia militante? ¿Por qué la iglesia es también la iglesia triunfante?

9-4. ¿Qué es la iglesia católica?

9-5. ¿Cuáles son las marcas de una verdadera iglesia?

9-6. ¿Qué es la gracia común? ¿Qué tiene que ver con nuestra salvación?

9-7. ¿A quién se limita la gracia especial y para qué sirve?

9-8. ¿Cuando decimos que la Palabra es un medio especial de gracia, ¿de qué "Palabra" estamos hablando?

9-9. ¿Cuáles son las dos partes de la Palabra predicada?

9-10. ¿Qué papel desempeña la ley?

9-11. ¿Qué papel desempeña el Evangelio?

9-12. ¿Se limita la Ley a la Antigua Dispensación? ¿Se limita el Evangelio a la Nueva Dispensación?

9-13. ¿Qué son los sacramentos de la Antigua Dispensación?

9-14. ¿Quién puede administrar los sacramentos? ¿Quién puede predicar la Palabra?

9-15. ¿Qué representan la circuncisión y el bautismo?

9-16. ¿Cómo creemos que el bautismo está relacionado con la regeneración?

9-17. ¿Cuál es la verdadera diferencia entre los presbiterianos y los inmersionistas en cuanto al bautismo, y ¿quién es un candidato adecuado para el bautismo para los presbiterianos y los inmersionistas?

9-18. ¿Fueron los niños una parte de la Antigua Dispensación del Pacto de Gracia?

9-19. ¿Qué es la transubstanciación? ¿Quiénes sostienen esta opinión?

9-20. ¿Qué es la consubstanciación? ¿Quiénes sostienen esta opinión?

9-21. ¿Cómo creen los presbiterianos que Cristo está presente en el pan y el vino?

9-22. ¿Cómo influyen el estilo de liderazgo y el control en el culto?

CAPITULO

10

Escatología

En su libro Ciudadanos Soldados, Steven Ambrose escribe sobre el final de la Segunda Guerra Mundial en Europa. El día de Navidad de 1944 era luminoso, claro y frío, y el soldado Wesley Peyton estaba disfrutando de comida caliente en el frente cuando un solo avión de combate alemán se acercó a la altura de la copa del árbol. Las ametralladoras estadounidenses incendiaron el motor del avión. El piloto alemán giró en línea recta, luego volcó el avión y saltó en paracaídas. Los estadounidenses que lo observaban prorrumpieron en rugidos de aprobación y admiración por la habilidad del alemán. Pero cuando el piloto bajó en paracaídas, dijo Peyton, "el maldito tonto desenfundó su pistola y empezó a dispararnos. Cuando tocó el suelo, apenas había nada que enterrar. Él disparó primero; nosotros, al final".

Monumento a la Playa de Utah
Normandía, Francia

Para Peyton, la escena trajo "la certeza de que ganaríamos la guerra y yo sobreviviría a ella". Pensó que el piloto alemán sabía que la guerra estaba perdida, y que el piloto alemán no quería vivir. Pero ese día de Navidad, Peyton sabía que los Aliados ganarían la guerra, y que él volvería a casa.

Lo mismo ocurre con nosotros. Vivimos en una furiosa batalla. Pero con la Navidad, el primer advenimiento de Cristo, la invasión ha comenzado, y el resultado está ya asegurado. El enemigo sabe que la guerra está perdida. Nosotros también sabemos el resultado de la guerra, y que estamos en el lado victorioso, y que volveremos a casa. Ahora no estamos en casa, pero un día lo estaremos.

Jesús nos dijo que el Reino de Dios está cerca. Estamos en los últimos días. La palabra "escatología" proviene de los pasajes de la Escritura que hablan de las últimas cosas: los "últimos días" (eschatai hemerai-Isaías 2:2, Miqueas 4:1), el "último tiempo" (eschatos ton chronon-1 Pedro 1:20), y "la última hora" (eschate hora-1 Juan 2:18).

La escatología tiene dos niveles. En primer lugar, está la escatología individual. Para el individuo, el fin de esta existencia llega con la muerte, que nos

transfiere de esta vida a otra existencia. La muerte física, la inmortalidad del alma y la etapa intermedia merecen ser discutidas aquí. En segundo lugar, hay una escatología general. El mundo tal como lo conocemos -y la raza humana- llegará a su fin. La historia no es un proceso indefinido e interminable, sino que habrá una gran crisis y Cristo volverá para dar paso a una nueva era. En esta sección examinaremos la crisis del fin de los tiempos, el regreso de Cristo, la resurrección general, el juicio final, la consumación del Reino y la condición final de los salvos y los no salvos.

Escatología Individual

Muerte Física

La vida tal como la conocemos llega a su fin con la muerte. La Biblia habla de la muerte del cuerpo, a diferencia del alma. La muerte física puede describirse como la terminación de la vida por la separación del cuerpo y el alma. El cuerpo muere, pero el espíritu sigue vivo. El alma no es aniquilada por la muerte. El Eclesiastés 12:7 nos dice que "el polvo vuelve a la tierra de la que salió, y el espíritu vuelve a Dios que lo dio". Santiago 2:26 se hace eco de esta idea, diciendo: "El cuerpo sin el espíritu está muerto". Cuando Jesús murió, la Biblia dice que entregó su espíritu (Juan 19:30). Cuando Esteban murió, pidió a Dios que recibiera su espíritu (Hechos 7:59).

En 1998 se identificó al soldado de la Guerra de Vietnam enterrado en la Tumba de los Soldados Desconocidos del Cementerio Nacional de Arlington, a las afueras de Washington, D.C. Utilizando una tecnología de ADN hasta entonces no disponible, las autoridades lo identificaron como Michael Blassie. Sus restos fueron trasladados al cementerio Jefferson Barracks en St. Louis. Las noticias utilizaron correctamente la palabra "restos" para describir el traslado. El alma de Blassie se separó de su cuerpo al morir, y lo que quedó para ser enterrado es sólo lo que queda: el cuerpo.

La muerte física es un castigo, "la paga del pecado". Sin embargo, puesto que los creyentes están justificados y ya no están bajo pena, ¿por qué tenemos que morir? Después de todo, Cristo se hizo maldición por nosotros y así eliminó la maldición de la muerte. ¿Es necesaria la muerte? Parece que no. Elías y Enoc no experimentaron la muerte. Pero la mayoría de los cristianos sí experimentan la muerte.La muerte produce santificación. La enfermedad, el duelo y el pensamiento de la muerte sirven para humillar a los orgullosos, frenar nuestras preocupaciones mundanas y producir en nosotros una mente humilde. Y en la muerte experimentamos el sufrimiento de Cristo produciendo a menudo grandes victorias donde la victoria apenas parece posible. 1 Pedro 4:12-13 nos recuerda los beneficios de participar en los sufrimientos de Cristo: "Queridos amigos, no os sorprendáis de la dolorosa prueba que estáis sufriendo, como si os ocurriera algo extraño. Al contrario, alegraos de participar en los sufrimientos de Cristo, para que os alegréis cuando se manifieste su gloria."

La Inmortalidad del Alma
La pregunta de Job: "Si un hombre muere, ¿volverá a vivir?" (Job 14:14) es una pregunta de interés perenne. La respuesta bíblica es un rotundo "Sí". El alma sigue viviendo después de la muerte del cuerpo. Pero, ¿cuál es la naturaleza de esa vida? ¿Qué ocurre después de la muerte?

La Etapa Intermedia
Como veremos más adelante, habrá una resurrección final en el fin del mundo. Pero, ¿cuál es la situación del alma después de la muerte y antes de la resurrección? La posición reformada es que las almas de los creyentes van al cielo inmediatamente después de la muerte. La Confesión de Westminster dice que al morir,

> "Las almas de los justos, perfeccionadas entonces en la santidad, son recibidas en los cielos más altos, donde contemplan el rostro de Dios en luz y gloria, esperando la plena redención de sus cuerpos. Las almas de los incrédulos también continúan en la muerte. Las almas de los malvados son arrojadas al infierno, donde permanecen en el tormento y la oscuridad total, apartadas para el gran día del juicio" (capítulo 32, párrafo 1).

Hay un fuerte apoyo bíblico para esta posición; sin embargo, no está exenta de dificultades.

En el Antiguo Testamento se habla de un lugar llamado Seol, descrito como una región sombría a la que descienden los muertos. Por ejemplo, el Salmo 89:48 dice: "¿Qué hombre puede vivir y no ver la muerte, o salvarse del poder del Seol?". El Seol no siempre se corresponde fácilmente con el cielo o el infierno. El Seol se traduce de varias maneras como "tumba" (como en algunas traducciones del Salmo 89) o "fosa" o "infierno".

Pero Pablo dice que está "dispuesto a ausentarse del cuerpo y estar en casa con el Señor", y que tiene "el deseo de partir y estar en casa con el Señor" (2 Corintios 5:8, Filipenses 1:23), lo que implica que la transición a la presencia de Dios será inmediata. Jesús le dijo al ladrón en la cruz: "Hoy estarás conmigo en el Paraíso". En la historia de Lázaro y el hombre rico, Lázaro fue a un lugar de conciencia en la presencia de Abraham (Lucas 16:19-31). El escritor de Hebreos anima a los creyentes recordándoles que otros de la iglesia "están [en tiempo presente] inscritos en cielo" (Hebreos 12:23). También hay referencias en el Antiguo Testamento, como en Job y Daniel, que apoyan una vida en la presencia inmediata de Dios después de la muerte. Todos estos pasajes indican que después de la muerte no hay que esperar en la cola, ni un estado sin conciencia, ni una etapa intermedia en la que haya que realizar ejercicios espirituales antes de entrar en la presencia de Dios.

En la tradición católica existe un lugar del purgatorio donde el creyente

trabaja los "pecados veniales", aquellos cometidos después del bautismo y que no conllevan la condenación, pero que requieren una purga. Según la enseñanza católica, el periodo del purgatorio puede acortarse con las oraciones y las misas de los vivos. El purgatorio se apoya en 2 Macabeos 12:42-45. Sin embargo, este libro forma parte de los apócrifos y no es considerado autoritario por los judíos, la iglesia primitiva o la iglesia de la Reforma. Los católicos también creen en el Limbus Patrum y el Limbus Infantum. El primero es un lugar donde los santos del Antiguo Testamento esperaban a Cristo; el segundo un lugar para los niños no bautizados. El apoyo bíblico para estos conceptos es débil.

Escatología General

La Crisis del Fin de los Tiempos

La Biblia dice que ciertos eventos, algunos cataclísmicos, deben tener lugar antes del regreso de Cristo. Estos incluyen:

La Llamada de los Gentiles

Todas las naciones tendrán la oportunidad de escuchar el evangelio antes del regreso de Cristo (Mateo 24:14, Marcos 13:10, Romanos 11:25). Estos pasajes se refieren a la evangelización del mundo como el objetivo de la historia. Si esto es cierto, entonces la obra misionera es algo más que una parte casual del programa general de la iglesia.

El Giro de los Judíos

Muchos judíos vendrán a Cristo, y Romanos 11:25-29 conecta esto con el regreso de Cristo.

La Gran Apostasía y la Gran Tribulación

Muchos caerán en los últimos tiempos, y muchos sufrirán persecución (Mateo 24:9-12, Mateo 24:21-24, Marcos 13:9-22, Lucas 21:22-24, 2 Timoteo 3:1-4).

La Llegada del Anticristo

Habrá uno que se oponga virulentamente a Cristo y a su pueblo (1 Juan 2:18, 1 Juan 2:22, 1 Juan 4:3, 1 Tesalonicenses 2:3-4, Daniel 11:36).

Señales y Presagios

Al final de la era habrá señales, incluyendo guerras y rumores de guerras, hambres y terremotos, la venida de falsos profetas, la realización de falsos milagros; y señales extrañas en los cielos que involucren al sol, la luna y las estrellas (Mateo 24:29-30, Marcos 13:24-25, Lucas 21:25-26).

El Regreso de Cristo

Después de estas señales, Cristo volverá. El momento exacto del regreso de Cristo no lo conoce nadie, "ni siquiera los ángeles del cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre" (Mateo 24:36). El regreso de Cristo será personal y físico, no sólo espiritual, como dijeron los ángeles a los discípulos: "Esto mismo

De la Confesión de Westminster:

"Dios Padre ha ordenado un día en el que juzgará al mundo con justicia por medio de Jesucristo, a quien ha dado todo el poder y el juicio. En ese día no sólo serán juzgados los ángeles apóstatas, sino que todas las personas que han vivido en la tierra comparecerán ante el tribunal de Cristo para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y acciones, y serán juzgados según lo que hayan hecho en el cuerpo, sea bueno o malo.

El propósito de Dios al disponer este día es mostrar la gloria de su misericordia en la salvación eterna de los elegidos y la gloria de su justicia en la condenación de los los réprobos, que son malvados y desobedientes. En ese momento los justos entrarán en a la vida eterna y recibirán la plenitud de la alegría y el refrigerio que les proporcionará la presencia del Señor. Pero los impíos, que no conocen a Dios y no obedecen el evangelio de Jesucristo, serán arrojados al tormento eterno y castigados con la destrucción eterna lejos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder.

Cristo quiere que estemos completamente convencidos de que va a haber un día de juicio, como disuasión del pecado para todos y como consuelo adicional para los piadosos en su sufrimiento. También se ha asegurado de que nadie sepa cuándo será ese día, para que nunca estemos seguros en nuestro entorno mundano, sino que, al no saber a qué hora vendrá el Señor, debemos estar siempre estar alerta y estar siempre dispuestos a decir: "Ven, Señor Jesús, ven pronto". (Capítulo 33, 1-3).

Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo, volverá de la misma manera que le habéis visto ir al cielo" (Hechos 1:11). Su regreso será visible para todo el mundo, y será repentino (Mateo 24:30, 36-44). Y su regreso será, en un sentido, muy diferente de su primer advenimiento. Vendrá, no en humildad, sino en gloria y triunfo, con vestimenta real (Hebreos 9:28). Las nubes del cielo serán su carro (Mateo 24:30), los ángeles del cielo serán su guardaespaldas (2 Tesalonicenses 1:7), y los santos su escolta (1 Tesalonicenses 3:13). Vendrá como Rey de reyes y Señor de señores, y toda rodilla se doblará, y toda lengua confesará que Él es el Señor (1 Corintios 15:25, Apocalipsis 19:11-16, Filipenses 2:10-11).

La Resurrección General

Con el regreso de Cristo, los muertos resucitarán. El cuerpo de la resurrección será como nuestros cuerpos actuales, pero cambiados. Seremos físicos, no sólo espíritus. Jesús resucitó físicamente, como aprendió Tomás, y Jesús es las primicias de la resurrección, lo que implica que seremos como él. Se nos dice claramente en Romanos 8:11 que nuestros nuevos cuerpos tendrán conexión con nuestros viejos cuerpos, porque "El que resucitó a Cristo de entre los muertos también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que vive en vosotros". Al mismo tiempo, seremos diferentes de nuestros cuerpos. Jesús era diferente en el cuerpo de resurrección. Pablo se refiere al cambio que tiene lugar como uno de sembrar una semilla y cosechar algo diferente, pues "el cuerpo que se siembra es perecedero"; se resucita imperecedero: se siembra en la

deshonra, se resucita en la gloria: se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual" (1 Corintios 15:42-44). Tanto los justos como los malvados resucitarán (Hechos 24:15, Juan 5:28), aunque el énfasis de las Escrituras está en los que resucitarán para recibir la bendición.

El Juicio Final

Después de la resurrección habrá un juicio final. Este juicio será obra de un Dios trino, pero la Escritura lo atribuye especialmente a Cristo (Mateo 25:31, Juan 5:27, Hechos 10:42, Filipenses 2:10). Todos seremos juzgados en base a nuestra respuesta a Cristo, y se nos dará entrada al cielo o se nos consignará al infierno. Habrá diferentes niveles de recompensa en el cielo, y habrá diferentes niveles de castigo en el infierno. Por ejemplo, Jesús dice que ciertas ciudades no arrepentidas de Israel -que no respondieron a Él- estarán peor que Sodoma, aparentemente en parte porque sabían más. Mientras que nuestra asignación al cielo o al infierno se basa en nuestra respuesta a Cristo, nuestro nivel de recompensa en el cielo o nuestro grado de castigo en el infierno se basará en el grado de revelación que hayamos recibido y en lo que hayamos hecho en la carne (Mateo 11:22, Mateo 11:24, Lucas 12:47-48, Daniel 12:3).

La Consumación del Reino: La Condición Final de los Salvos y los No Salvos

El infierno se describe como un lugar en el que Dios está totalmente ausente, o como un lugar en el que Dios está presente, pero sólo en justicia e ira, no en amor y misericordia.

El ***cielo*** será una nueva creación para los creyentes. Descrito en Apocalipsis 21 como una Ciudad Santa de incomparable belleza y luz, el cielo es un lugar donde Dios estará plenamente presente con su pueblo, donde no habrá lágrimas, ni muerte ni dolor. Amén. Ven, Señor Jesús.

Puntos de Vista de los Millennials

Dentro de la Iglesia, el orden y el calendario de los acontecimientos que rodean el fin del mundo son objeto de acalorados debates. Muchos relacionan el advenimiento de Cristo con la idea de un milenio, mil años durante los cuales Cristo reinará en la tierra, ya sea antes o después del regreso de Cristo.

La idea se basa en Apocalipsis 20:1-6, que describe mil años durante los cuales Satanás es atado y los mártires que no han adorado a la bestia reinan con Cristo. Entre los que creen en el milenio, hay división sobre si el periodo es literal (mil años) o figurativo (un periodo de tiempo considerable). Los que están a favor de un significado figurado señalan el Salmo 50:10 (el ganado en mil colinas pertenece a Dios), y Job 9:3 (un hombre no puede responder a Dios una vez en mil ocasiones).

Los dos grupos que creen en un reinado de Cristo en la tierra se clasifican por el momento en que creen que Cristo volverá en relación con el milenio.
Los que creen que Cristo volverá antes del milenio son ***premilenialistas.***

Los que sostienen que Cristo volverá después del milenio son ***postmilenialistas***.

Pero un gran número de creyentes no cree que la expectativa de un reino de mil años se justifica en absoluto. A estas personas se las conoce como ***amilenialistas***. Los que se clasifican como amilenialistas creen que el milenio describe el reinado actual de las almas de los creyentes fallecidos con Cristo en el cielo.

Premilenialismo

Los premilenialistas de la iglesia primitiva creían en una secuencia de eventos en esta línea: El mundo actual duraría seis mil años, cada uno de los seis días de la creación corresponde a mil años. Hacia el final de este período, habría persecución y confusión, y aparecería el Anticristo. Cristo aparecería y derrotaría al Anticristo, dando paso a un período de mil años de reinado de Cristo en la tierra, correspondiente al día de descanso. Jerusalén sería reconstruida, y la paz y la justicia prevalecerían. Al final de los mil años, habría el último juicio y seguiría una nueva creación para la eternidad.

El pensamiento premilenialista contemporáneo es mucho más complicado. Los defensores modernos del premilenialismo son a menudo dispensacionalistas (hablamos del dispensacionalismo en las páginas 48-50). En el pensamiento dispensacionalista, Dios trata con la humanidad sobre la base de varios pactos y de acuerdo a varios períodos de tiempo, o dispensaciones. El premilenialismo tiende a ser muy literal en el trazado de los eventos del fin de los tiempos. Este El premilenialismo cree en la siguiente secuencia de eventos:

1. Cristo puede regresar en cualquier momento, no siendo necesario nada más para su regreso. Él regresará primero para llevar a los santos con Él en el rapto.
2. Durante siete años el evangelio será predicado, principalmente por los judíos creyentes, y habrá conversiones y gran tribulación. El Anticristo será revelado.
3. Cristo volverá de nuevo con los santos, las naciones serán juzgadas y el Anticristo derrotado.
4. Durante mil años se establecerá el reino milenario. Satanás será atado, y habrá un reino visible en la tierra centrado en Jerusalén y gobernado por Cristo y los santos. El culto se restablecerá en el templo de Jerusalén. Aunque todavía habrá pecado y muerte, este será un tiempo maravilloso.
5. Después del milenio, Satanás será liberado por una corta temporada.

Él y sus aliados harán la guerra contra la Ciudad Santa, pero serán derrotados. Satanás será arrojado al pozo sin fondo, los malvados serán juzgados, y habrá un nuevo cielo y una nueva tierra.

Esta es una secuencia simplificada y asume que todo el pensamiento premilenialista es uniforme. No lo es.

Postmilenialismo

Surgido en Holanda en los años 1500 y 1600, el Postmilenialismo no cree que Cristo regresará para reinar con los santos en la tierra durante el período milenario. En cambio, los Posmilenialistas ven la propagación del evangelio por todo el mundo y creen que durante el final de la era actual, el evangelio será mucho más efectivo, y habrá un período de ricas bendiciones, una edad de oro durante la cual el bien será ascendente sobre el mal. Al final del período de mil años habrá un breve período de apostasía, un terrible conflicto entre el bien y el mal, el regreso de Cristo y la resurrección y el juicio.

En los tiempos modernos, este punto de vista se ha hecho popular entre los teólogos, a quienes atrae la idea de un perfeccionismo gradual. El advenimiento del milenio es apenas perceptible y puede ser evolutivo. Para estas personas el milenio puede caracterizarse como un período utópico de orden social, libertad y dignidad, con un énfasis creciente en el bien espiritual y un énfasis decreciente en el materialismo.

Amilenialismo

Los amilenialistas destacan el pasaje de Apocalipsis 20 como la única sección de las Escrituras que habla explícitamente del milenio. Los amilenialistas dicen que el Reino de Dios es eterno, no temporal, y que no debemos esperar que Cristo reine físicamente en la tierra con sus santos. En cambio, creen que actualmente estamos en la era del milenio, que las almas de los creyentes fallecidos que están en la presencia de Dios también están reinando con Dios, satisfaciendo Apocalipsis 20. La forma actual del Reino de Dios será seguida por el regreso de Cristo, la resurrección general, el juicio final y el reinado eterno de Cristo sobre el reino final en la nueva tierra.

En la página 161 hay un gráfico que compara cuatro posiciones en la secuencia del final de los tiempos. Ninguna de estas posiciones es claramente predominante en los círculos reformados. La Confesión de Westminster no habla de una visión milenaria. En su Teología Sistemática, Louis Berkhof adopta la posición amilenial, mientras que Charles Hodge y B.B. Warfield son postmileniales. Pocos pensadores reformados estarían de acuerdo con el enfoque detallado y literal del Premilenialismo Dispensacional.

Sea cual sea la secuencia de acontecimientos, podemos esperar la nueva creación.

Aplicaciones Prácticas de Liderazgo

¿Cómo afecta la llegada del "Fin de los Tiempos" a nuestro liderazgo actual?

Como cristianos, hay algunas cosas de las que podemos estar seguros que:

- Dios sigue a cargo de la historia.
- Tenemos un propósito aquí.
- El Señor volverá.
- Esta era de lucha terminará en un tiempo de juicio justo por Jesús.
- Para cada uno de nosotros, nuestro tiempo en la tierra es limitado y ciertamente terminará.
- Un día, gobernaremos y reinaremos con Cristo para siempre.

Entonces, ¿cómo dirigimos nuestras iglesias mientras tanto? Debemos hacer algo más que esperar pacientemente, ¿verdad? Debemos hacer algo más que discutir sobre cuándo vendrá el fin, o sobre cómo se desarrollará. Debemos marcar la diferencia aquí y ahora. Tenemos un propósito en medio de la lucha: glorificar a Dios siguiendo a Cristo con todo nuestro corazón, mente, alma y fuerza. El precio de seguir a Cristo está claro: es todo lo que tenemos. Es todo nuestro dinero. Es todo nuestro tiempo. Es cada miembro de nuestras familias. Es cada uno de los derechos que tan a menudo creemos merecer. Es cada habilidad y talento que tenemos, dedicado a él. El final se acerca. Y Dios promete utilizarnos para cumplir un propósito que vale la pena mientras estamos aquí.

En 2 Pedro 3:10-14, el Espíritu nos advierte sobre el fin de los tiempos:

> [10]Pero el día del Señor llegará como un ladrón. Los cielos desaparecerán con un estruendo; los elementos serán destruidos por el fuego, y la tierra y todo lo que hay en ella quedarán al descubierto. [11]Puesto que todo será destruido de este modo, ¿qué clase de personas debéis ser? Deben vivir una vida santa y piadosa [12]mientras esperan el día de Dios y aceleran su llegada. Ese día traerá la destrucción de los cielos por el fuego, y los elementos se derretirán en el calor. [13]Pero de acuerdo con su promesa, esperamos un nuevo cielo y una nueva tierra, el hogar de la justicia. [14]Así que, queridos amigos, ya que están esperando esto, esfuércense por ser encontrados sin mancha, irreprochables y en paz con él. (NIV)

El llamado es a una vida de santidad y obediencia incondicional donde el precio exacto es desconocido. El límite superior requerido puede ser más alto de lo que imaginabas. "Yo no entraría en nada donde el precio exacto es desconocido". Pues entonces, no puedes seguir plenamente a Jesús. No puedes vivir una vida con propósito. Uno de nuestros trabajos más significativos como líderes es apuntar a la gente de nuestra iglesia hacia un verdadero significado y propósito en la vida. Nosotros estamos para enseñarles y

¿Por qué estamos aquí?

El cristianismo americano se parece más a la ocupada Marta que a la pensativa María, sentada a los pies de Jesús.

Se expande más en amplitud que en profundidad.

A menudo se lleva a cabo como un negocio secular, y con un espíritu o utilitario.

Carece del bello esmalte del profundo fervor y de corazón, el verdadero misticismo, una apreciación de la historia y de la iglesia; le falta una teología profunda y espiritual;

pero bajo la máscara de la ortodoxia a menudo oculta, sin pretenderlo ni saberlo sin quererlo ni saberlo, la tendencia a ser superficial. Esto es especialmente evidente en la doctrina de la Iglesia, de los Sacramentos, y en la parquedad del culto...

una prisa de minutos en el que no queda nada pero la predicación seca, un poco de oración, y algo de canto.

~Philip Schaff, teólogo suizo, 1854

modelar para ellos una vida de obediencia incondicional. Como líderes, debemos prepararnos y luego preparar a los demás.

Para Debatir o Reflexionar en Grupo

Sí, el final se acerca, y nadie sabe exactamente cuándo. Una canción country popular contiene estas palabras: "Espero que tengas la oportunidad de vivir como si estuvieras muriendo". En cierto modo, esta es la verdad del próximo fin de los tiempos: debemos vivir como si nuestro tiempo aquí fuera limitado. Algunas preguntas para discutir honestamente:

- ¿Y si Cristo vuelve este mes? ¿Estamos dispuestos a vivir como si Cristo estuviera a la puerta, a un minuto de distancia?
- ¿Y si Dios nos da otros 10 años? ¿Otros 20? ¿Cómo los utilizaremos?
- ¿Y si seguir a Cristo en estos "últimos días" cuesta mucho más de lo que pensamos?
- ¿Qué tan preparada está nuestra congregación para las dificultades que están por delante?
- ¿Estamos esperando el "Día de Dios"?
- ¿Estamos enseñando a la gente a vivir con un aire de expectación?
- ¿Qué habilidades espirituales podemos aprender y enseñar a los demás que sean una preparación útil para el futuro, pase lo que pase o cuando pase?
- ¿Cómo podemos ayudar a nuestros miembros a profundizar en su fe para que estén preparados para todo?
- ¿Cómo les ayudamos a "esforzarse por ser hallados sin mancha, irreprochables y en paz con Él"?

Recursos Adicionales

Confession of Faith de Westminster, capítulos 32-33.

Louis Berkhof, *Systematic Theology*. (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1996), pp. 661-736.

Stanley J. Grenz, *The Millennial Maze: Sorting Out Evangelical Options*. (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1992).

Charles Hodge, *Systematic Theology.*, Edición abreviada. (Phillipsburg, NJ: P&R Publishing, 1992), pp. 509-542.

R.C. Sproul, *Essential Truths of the Christian Faith*. (Carol Stream, IL: Tyndale House Publishers, 1992).

Opiniones Sobre las Ultimas Cosas

de H. Wayne House, *Charts of Christian Theology and Doctrine* (Zondervan Publishing, 1992). Utilizado con permiso.

Categorías	Amilenialismo	Postmilenialismo	Histórico Premilenialismo	Premilenialismo dispensacional
Segunda Venida de Cristo	Evento único; no hay distinción entre el rapto y la segunda venida; introduce el estado eterno.	Evento único; no hay distinción entre el rapto y la segunda venida; Cristo vuelve después del milenio.	Rapto y segunda venida simultáneos; Cristo vuelve a reinar en la tierra.	Segunda venida en dos fases; rapto de la iglesia; segunda venida a la tierra 7 años después.
ResuRreccion	Resurrección general de los creyentes e incrédulos en la segunda venida de Cristo.	Resurrección general de los creyentes e incrédulos en la segunda venida de Cristo.	Resurrección de los creyentes al comienzo del milenio. Resurrección de los incrédulos al final del milenio.	Distinción en dos resurrecciones: 1. Iglesia en el rapto; 2. Antiguo Testamento/ santos de la tribulación en la segunda venida; 3. Los incrédulos al final del milenio.
Sentencias	Juicio general de todas las personas.	Juicio general de todas las personas.	El juicio en la segunda venida. Juicio al final de la tribulación.	Distinción en juicio: 1. Las obras de los creyentes en el Rapto; 2. Judíos/Gentiles al final de la final de la tribulación; 3. incrédulos al final del del milenio.
Tribulación	Tribulación se experimenta en la época actual.	Tribulación se experimenta en la época actual.	Visión de la postribulación: la iglesia pasa por la futura tribulación.	Punto de vista de la pretribulación: la iglesia es raptada antes de la tribulación.
Milenio	No hay un milenio literal milenio en la tierra después de la segunda venida.	La edad actual se mezcla en el milenio por el progreso del evangelio.	El Milenio es tanto presente como futuro; Cristo está reinando en el cielo; el Milenio no es necesariamente de 1.000 años.	En la segunda venida Cristo inaugura un milenio literal milenio en la tierra.
IsRael y la la Iglesia	La Iglesia es el nuevo Israel; No hay distinción entre Israel y la Iglesia.	La Iglesia es el nuevo Israel; No hay distinción entre Israel y la Iglesia.	Alguna distinción entre Israel y la iglesia. Futuro para Israel, pero la iglesia es el Israel espiritual.	Distinción completa entre Israel y la iglesia; programa distinto para cada uno.
Teólogos adherentes	Louis Berkhof Oswald T. Allis G.C. Berkhouwer	Charles Hodge B.B. Warfield W.G.T. Shedd A.H. Strong	George Eldon Ladd Alexander Reese Millard J. Erickson	Lewis Sperry Chafer J. Dwight Pentecostés Charles C. Ryrie John F. Walvoord

Preguntas sobre Escatología

10-1. ¿En qué se diferencia la escatología general de la individual?

10-2. ¿Qué ocurre con el alma cuando morimos?

10-3. ¿Qué eventos ocurrirán antes del regreso de Cristo? (Hay seis: sea capaz de nombrar la mayoría).

a.

b.

c.

d.

e.

f.

10-4. ¿Cuándo vendrá Jesús?

10-5. Describa cinco características del regreso de Jesús.

a.

b.

c.

d.

e.

10-6. ¿Qué sabemos del creyente resucitado?

10-7. ¿Quién será el juez principal en el juicio final?

10-8. ¿Habrá niveles de recompensa en el cielo? ¿Niveles de castigo en el infierno?

10-9. ¿Cuál es la principal diferencia entre premilenialistas, postmilenialistas y amilenialistas? Describa brevemente las diferentes posiciones.

CAPITULO

II

El Propósito por el que Dios creó el Mundo

Es una necesidad humana básica tener un propósito en la vida. Una pegatina para el parachoques dice: "Quien muere con más juguetes, gana". Para esta persona, la adquisición es un propósito. Otras personas menos orientadas a lo material buscan un propósito en el trabajo, en la familia o en causas nobles como la preservación del medio ambiente o el alivio del hambre o la enfermedad. Sin embargo, muy pocas personas en la calle pueden articular fácilmente su propósito en la vida. Todo cristiano debería ser capaz de expresar sucintamente el propósito de su vida.

De la Confesión de Westminster:

"¿Cuál es el principal fin del hombre?"
y la respuesta es: "El fin principal del hombre es glorificar a Dios y disfrutar de él para siempre". (Capítulo 1).

Los redactores de Westminster tenían razón. El propósito por el que Dios creó el mundo es su gloria y nuestro bien. Y nuestro propósito es glorificar a Dios disfrutando de Él para siempre.

Los reformadores tenían cinco frases en latín con las que establecían los distintivos de lo que creían. Cada una utilizaba la palabra latina solus, que significa "solo". Los reformadores afirmaban "sólo Cristo" (Solus Christus); "sólo la Escritura" (Sola Scriptura); "sólo la Fe" (Sola Fide); "sólo la Gracia" (Sola Gratia); y "sólo a Dios la Gloria" (Soli Deo Gloria). Esta última frase, "Sólo a Dios la gloria" fue ampliamente entendida por los protestantes como el propósito de la vida. Johann Sebastian Bach, por ejemplo, escribía las letras "SDG" en sus manuscritos, abreviatura de Soli Deo Gloria, o "Sólo a Dios la gloria". Bach no quería ningún crédito por sus composiciones; quería que Dios recibiera todo el crédito por la música que componía.

En nuestro estado no salvado y no regenerado, creemos que todo gira en torno a nosotros mismos. Somos la medida de todo. El universo existe para nosotros y para nuestra satisfacción. *Cuando nos convertimos en cristianos, vemos que el mundo y todo lo que hay en él proviene de Dios, es gobernado por Él, y existe para su gloria.*

En el siglo XVIII, Jonathan Edwards escribió *A Disertación sobre el fin para el que Dios creó el mundo*. La obra de Edwards fue reeditada en su totalidad como la segunda parte del libro de John Piper de 1998, *La pasión de Dios por su gloria: Vivir la visión de Jonathan Edwards.* Las referencias a la obra de Edwards aquí son del libro de Piper.

La Gloria de Dios

¿Qué queremos decir cuando hablamos de "la gloria de Dios"? La Biblia habla de la gloria de Dios en varios aspectos. Las palabras más utilizadas son en hebreo kabod y en griego doxa (de donde obtenemos "doxología"). Estas palabras implican peso, pesadez, grandeza, gravedad o abundancia (La pasión de Dios por su gloria, p. 231). Las palabras se ajustan al carácter de Dios como de gravedad o gran peso. Decimos que un concepto o pensador profundo es "pesado", (como en la canción de los Beatles "es tan pesado"), o que una persona de reputación es un "peso pesado".

La Gloria de Dios es su Excelencia Interna

Como hemos comentado en el capítulo de Teología, no hay nadie como Dios. Dios es santo. Es autosuficiente. Es eterno. Su pureza de carácter, Su poder, Su omnipotencia -en realidad todos Sus atributos- le dan un peso -una gravedad- que es la fuente de Su gloria.

Tal como se describe a Dios en la Biblia, su carácter rebosa de bondad. Este desbordamiento, el despliegue externo del carácter interno de Dios, también se conoce como Su gloria. Pablo "ruega que de las riquezas de su gloria os fortalezca...". (Efesios 3:16) y promete "que mi Dios suplirá todas vuestras necesidades, conforme a sus riquezas en gloria..." (Filipenses 4:19). La provisión de fuerza y el suministro de necesidades de Dios es la manifestación externa de su bondad interna, y por lo tanto muestra su gloria.

A veces la gloria de Dios puede manifestarse físicamente. Por ejemplo, cuando los pastores de Belén recibieron la noticia del nacimiento de Jesús, "la gloria del Señor brilló alrededor de ellos" (Lucas 2:9). Cuando Moisés vio sólo la retaguardia de Dios, los "israelitas no podían mirar fijamente el rostro de Moisés a causa de su gloria, aunque se desvanecía" (2 Corintios 2:7).

De la Confesión de Westminster:

"Por su profesión de fe, los santos están obligados a mantener una santa comunión y compañerismo entre sí en el culto a Dios y en la realización de otros servicios espirituales para su mutuo perfeccionamiento. También están obligados a ayudarse mutuamente en las cosas materiales según sus diferentes capacidades y necesidades. Esta comunión ha de ofrecerse, según Dios la oportunidad, a todo aquel que invoque el nombre del Señor Jesús en cualquier lugar". (Capítulo 26, 2).

La gloria de Dios también puede equipararse con su expresión de honor y las alabanzas de Su pueblo. Los Salmos recomiendan a Su pueblo que glorifique a Dios regocijándose en Él. Y la gloria de Dios también puede equipararse con Su nombre, que debe ser mantenido santo y difundido a todas las naciones. "Señor, Señor nuestro, qué majestuoso es tu nombre en toda la tierra" (Salmo 8:1). "Ayúdanos, oh Dios, nuestro Salvador, por la gloria de tu nombre; líbranos y perdona nuestros pecados por tu nombre". (Salmo 79:9). La fama de Dios, que es conocido por las naciones, es también su gloria.

En resumen, la gloria de Dios es su valor supremo -que surge de su carácter- y la expresión externa de ese carácter entre los hombres.

Todo lo que Es, Da Gloria a Dios

Tendemos a ponernos en el centro de todo lo que Dios ha hecho. Por ejemplo, en un viaje a las montañas podemos ver un lugar de belleza donde la obra de Dios se despliega en vistas impresionantes de las estrellas en la noche, en lagos alpinos, arroyos rápidos, chaparrones en las cumbres y delicadas flores silvestres. En un viaje al océano podemos ver un destello del poderoso poder de Dios. ¿Y por qué?

De la Confesión de Westminster:

"Dios garantiza la adopción de todos aquellos que son justificados en y por su único hijo, Jesucristo. Los adoptados gozan de las libertades y privilegios de los hijos de Dios, tienen su nombre puesto en ellos, reciben el Espíritu de adopción, tienen acceso al trono de la gracia y están capacitados para clamar: "Abba, Padre". Son compadecidos, protegidos, provistos, y disciplinados por Él como un padre. Sin embargo, nunca son desechados, y están sellados hasta el día de la redención y heredan las promesas como herederos de la salvación eterna". (Capítulo 12, 1).

¿creó Dios este mundo? Tiendo a ponerme en el centro de la creación de Dios. Tiendo a pensar que Dios creó el mundo para que yo tuviera un lugar hermoso donde trabajar, vivir y disfrutar.Lo mismo ocurre con el plan de salvación: tiendo a pensar que Dios creó el plan de salvación para mi beneficio.

Estas afirmaciones son ciertas, por supuesto. El mundo es un lugar hermoso para que yo trabaje y viva, y me he beneficiado del plan de salvación. Pero la Biblia también deja claro que todo lo que Dios ha creado, y todo lo que Dios hace, es para su gloria, así como para mi beneficio. Dios se preocupa por su propia gloria.

La creación entera da gloria a Dios
"Santo, santo, santo es el Señor de los ejércitos, toda la tierra está llena de su gloria" (Isaías 6:3). "Que alaben el nombre del Señor, porque sólo su nombre es excelente, su gloria está por encima de la tierra y de los cielos" (Salmo 148:13).

El mundo natural da gloria a Dios
En el Salmo 19, se dice que las obras de Dios declaran la gloria de Dios. "Los cielos declaran la gloria de Dios; los cielos proclaman la obra de sus manos". El octavo salmo proclama: "Has puesto tu gloria por encima de los cielos, de los labios de los niños y de los infantes has ordenado la alabanza".

El plan de elección da gloria a Dios
"Por amor nos predestinó a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según su beneplácito y voluntad, para alabanza de su gloriosa gracia..." (Efesios 1:5-6).

Toda la historia redentora da gloria a Dios
Dios ha trabajado a lo largo de la historia redentora para su propia gloria. Dios creó al hombre para su propia gloria (Isaías 43:7). Frustró la contrucción de la de la Torre de Babel cuando los hombres trataron de hacerse un nombre en lugar de Dios (Génesis 11:4). Llamó a Abram para que hiciera de Israel una nación en la que Dios pudiera desplegar su gloria (Isaías 49:3). Cuando dio la Ley, Dios declaró que ningún otro dios sería glorificado delante de Él (Éxodo 20:3-5).

el apoyo de Dios a los rebeldes errantes en el desierto (Ezequiel 20:21-22) la conquista de Canaán (2 Samuel 7:23), el establecimiento de la monarquía (1 Samuel 12:19-23), la construcción del templo (1 Reyes 8:41-45), el regreso de Israel del exilio (Isaías 48:9-11) y los demás pasos de la historia redentora son dados por Dios "por su propio bien" o "por su nombre".

La obra de Cristo en la cruz fue para la gloria de Dios
En Juan 12, Jesús se turbó ante la perspectiva de su propia muerte. Pero fue fortalecido por el propósito de la cruz, que es la gloria de Dios. Jesús dice que su propósito, como un grano de trigo caído, es esparcir muchas semillas que glorificarán a Dios. El Padre le aseguró por una voz del cielo que Dios será glorificado. "Ahora mi corazón está turbado, y ¿qué voy a decir? ¿Padre, sálvame de esta hora?" No, precisamente por eso he venido a esta hora. Padre, glorifica tu nombre". (Juan 12:23-29). La muerte de Jesús en la cruz fue para glorificar a Dios.

Las buenas obras de los redimidos dan gloria a Dios
"Esto es para gloria de mi Padre, que deis mucho fruto" (Juan 15:8). "Brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y alaben [glorifiquen] a vuestro padre que está en los cielos" (Mateo 5:14).

La obra de Dios en las misiones y la divulgación dan gloria a Dios
En Isaías 60:6, Dios proclama la próxima conversión de los gentiles, y dice que enviará misioneros "a las islas lejanas que no han oído hablar de mi fama ni han visto mi gloria. Ellos proclamarán mi gloria entre las naciones".

La Reprobación Glorifica a Dios

Todo lo anterior parece ser parte del plan de Dios, trabajando dentro de ese plan -no en rebelión contra Dios-, por lo que no puede sorprender que glorifiquen a Dios. Pero, ¿podría Dios ser glorificado por la peor clase de personas, por rebeldes, por asesinos, mentirosos, maníacos genocidas? La Confesión de Westminster 3.3 afirma lo que dice la Biblia, que incluso ***reprobados, los malvados y los injustos -los más en rebeldía- son para la gloria de Dios.***

¿Cómo puede ser esto? Proverbios 6:4 dice: "El Señor hace todo para sus propios fines, incluso a los malvados para un día de desastre". Este proverbio dice que incluso los malvados existen para los propósitos de Dios.

Por supuesto, conocemos el resultado del fin del mundo. Filipenses 2 nos asegura que al final "toda rodilla se doblará, en el cielo y en la tierra y debajo de la tierra, y toda lengua confesará que JesúsChrist is Lord

Liderazgo en la Debilidad, el Sufrimiento y el Dolor: Creación de Almas

¿Podría Dios crear un mundo en el que sólo existiera la posibilidad del bien y el placer, pero no del mal y el dolor? Quizá sí, pero C.S. Lewis creía que un mundo así habría sido "un lugar menor" que limitaría el crecimiento de nuestro carácter y nuestras almas. Piensa en lo que aprendemos de nuestras luchas en un mundo roto y malvado: una dependencia de Dios, una necesidad desesperada de arrepentimiento, una dependencia mutua de los demás, una claridad entre el miedo y la fe, una comprensión de las profundidades de la maldad humana, y la profunda "¡Buena noticia!" del Evangelio. Si creamos un mundo que sea todo dulzura y placer, perderemos el mejor maestro de humildad, amor sacrificado, heroísmo, resistencia, perseverancia, paciencia, cooperación, dependencia, bondad, consuelo, longanimidad o esperanza...

La Madre Teresa de Calcuta escribe: "El sufrimiento -dolor, humillación, enfermedad y fracaso- no es más que un beso de Jesús. El sufrimiento es un don de Dios, un don que nos hace más semejantes a Cristo. La gente no debe aceptar el sufrimiento como un castigo". Martin Luther King Jr. solía decir: "Lo que no me mata me hace más fuerte". Los guerreros como los Armada SEALS también lo repiten. No lo entendemos del todo, pero el sufrimiento y el dolor en un mundo contaminado por el mal son la elección soberana de Dios para la humanidad, y Su diseño. elección soberana de Dios para la humanidad, y su diseño para nuestro fortalecimiento final y su gloria final. Pablo entiende este glorioso "regalo" de la creación de almas dolorosas:

> Me dijo: "Te basta mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad". Por eso, con mayor razón me gloriaré de mis debilidades, para que el poder de Cristo repose sobre mí." (2 Corintios 12:9-10).

Art Lindsley, miembro principal del C.S. Lewis Institute, añade una considerable claridad a esta discusión sobre la teodicea (el estudio de Dios en el sufrimiento). En el número de invierno de 2003 de ***Saber y Hacer***, la revista trimestral del C.S. Instituto Lewis, Lindsley escribió:

> En su libro *Sufrimiento Creativo*, Paul Tournier [médico, consejero y teólogo suizo] sostiene que todos los grandes líderes humanos han tenido que superar experiencias dolorosas para ascender a sus destacados puestos de liderazgo. Estar sin dolor tiende a mantener tu vida en la superficie de las cosas. Con el dolor puedes elegir cómo enfrentarte a él: superarlo o elevarte por encima de él. El dolor presenta una oportunidad para la victoria o la derrota. Sobre todo, nos despierta y nos hace plantear preguntas muy básicas que de otro modo no nos haríamos. Lewis dice en *El problema del dolor*:
>
> > *... el dolor insiste en ser atendido. Dios nos susurra en nuestros placeres, habla en nuestra conciencia, pero grita en nuestros dolores: es su megáfono para despertar a un mundo sordo ... Planta la bandera de la verdad dentro de la fortaleza de un alma rebelde.*
>
> El dolor no sólo llama nuestra atención, sino que rompe la ilusión de que cualquier cosa que tengamos es suficiente para satisfacernos nos satisfacen. Es muy fácil para nosotros desviar o distraer la atención de lo que es más importante en la vida.
>
> Cuando experimentamos un dolor, aunque sea relativamente leve, por ejemplo de muelas, no podemos hacer mucho más hasta que se nos alivie. Y muchos tipos de dolor son mucho más grandes que un dolor de muelas. Sin embargo, cuando nos sentimos desbordados, en las profundidades de la desesperación, clamamos a Dios de una manera que rara vez, o quizás nunca, hacemos de otra manera. Lewis cita a Agustín para decir que "Dios quiere darnos algo, pero no puede porque nuestras manos están llenas; no tiene dónde ponerlo".
>
> El dolor y el sufrimiento ofrecen oportunidades para el heroísmo y para hacer un gran bien, como vimos en los acontecimientos del 11 de septiembre de 2001. No sólo los policías y los bomberos, sino también muchas personas corrientes dieron su vida o trabajaron para aliviar el dolor de los afectados. Pero el dolor también puede aplastar a alguien hasta la desesperación. Existe en el sufrimiento la posibilidad de una ganancia o una pérdida real. Lewis sostiene que en este mundo vivimos en el "valle de la creación de almas", donde tenemos serias opciones y consecuencias sobre cómo respondemos al mal.

para la gloria de Dios Padre". Nótese que todas las personas -incluso las que están "debajo de la tierra", los muertos y los rebeldes, estén o no voluntariamente dispuestos a honrar a Dios en vida- reconocerán a Cristo. Y nótese que nuestras rodillas se doblarán ante Jesús para gloria de Dios.

Como ejemplo, la Biblia dice que el Faraón fue levantado para la gloria de Dios. "Obtendré gloria sobre Faraón y todo su ejército; y los egipcios sabrán que yo soy el Señor" (Éxodo 4:14). "Porque la Escritura dice al Faraón 'Para esto mismo te levanté, para mostrar mi poder en y que mi nombre sea proclamado en toda la tierra'" (Romanos 9:17, Éxodo 9:16). Por supuesto, esto sucedió cuando el ejército del Faraón se ahogó. La gloria de Dios también se muestra al pueblo de Dios cuando Dios soporta con paciencia pero muestra su ira al Faraón y a otros a quienes Dios destruirá por su pecado (Romanos 9:22-23).

Aunque nos cueste asimilarlo, Dios es glorificado en su amor cuando muestra misericordia, y Dios es glorificado en su justicia cuando juzga a los rebeldes. ***Dios es glorificado en todo, desde su creación del mundo, hasta el plan de salvación; incluso es glorificado en el pecador más rebelde.***

La Gloria de Dios es el "fin último" del Mundo

Edwards dice que la gloria de Dios es el "fin último" del mundo, o lo que llamaríamos el propósito último. El fin último es el que está detrás de todo lo demás, el más valorado.

Piense en entrar en el coche para recoger una receta en la farmacia. Al entrar en el garaje, podría tener varios propósitos, pero sólo un propósito final. Conseguir el coche era un propósito; conducir hasta la farmacia era un propósito; obtener la medicina era un propósito. Pero mi propósito final era que mi hijo estuviera bien. Mi propósito final era el que estaba detrás de todos los demás.

En Apocalipsis 1:8, Dios es descrito como "el Alfa y la Omega". En Isaías 48:12, Él es "el principio y el fin". Por supuesto, esto es cierto con respecto al tiempo. Si Dios creó todo, Él existió antes que cualquier otra cosa. Y si todo lo demás se descompone y deteriora, Él estará allí después de todo lo demás. Pero Dios también es el principio y el fin en ***el propósito*** de todo. Romanos 11:35-36 dice: "Porque de Él y por Él y para Él son todas las cosas. A Él sea la gloria por siempre". Todo lo que existe fue creado por Él. Todo lo que existe es sostenido por Él. Todo es para Dios, lo que significa que ***es para Su gloria***.

El propósito último de Dios en el mundo es su propia gloria.

Abordar las Cuestiones Problemáticas

Sin embargo, surgen varias cuestiones preocupantes. Edwards las abordó bien.

¿Se preocupa Dios indebidamente por su gloria?

Al dar los Diez Mandamientos, Dios ordena primero que el pueblo no tenga otros dioses delante de Él, y dice que es un Dios celoso. En otras palabras, Su primer objetivo al dar la Ley es que le demos el honor que sólo a Él le corresponde. En Isaías 48, Dios dice que hará lo que quiera por su propio bien, y que "no daré mi gloria a otro" (Isaías 48:11). Esto puede hacernos sentir incómodos.

En la Segunda Guerra Mundial, el general Douglas MacArthur fue comandante de las fuerzas del ejército estadounidense en el teatro del Pacífico. MacArthur tenía un considerable ego, y cuando otro general de menor rango se hizo demasiado popular, MacArthur se aseguró de que el general fuera "enterrado", es decir, que se le diera un puesto oscuro sin acceso a la prensa. El objetivo, por supuesto, era asegurarse de que que sólo MacArthur recibiera la adulación a la que creía tener derecho. No es una imagen bonita. ¿Es Dios así? ¿Está Dios inapropiadamente preocupado por su gloria? ¿Es Dios mezquino y egoísta al buscar la alabanza y la fama de su nombre? ¿Deberíamos preocuparnos por el interés de Dios en su propia gloria?

En primer lugar, debemos reconocer que Dios es la verdad, y que nunca mentirá; no puede hacerlo. Y, en segundo lugar, debemos reconocer que Su naturaleza y carácter son infinitamente superiores a los caminos de Sus criaturas. Jonathan Edwards dice: "Pero si Dios es en verdad tan grande y tan excelente que todos los demás seres son como nada para Él, y toda otra excelencia es como menos que nada y vanidad en comparación con la Suya, y si Dios es omnisciente e infalible, y sabe perfectamente que Él es infinitamente el ser más valioso, entonces es conveniente que Su corazón esté de acuerdo con esto, y que se valore a sí mismo infinitamente más que a sus criaturas." ***Al valorar infinitamente su propia gloria, Dios no es inapropiado. Simplemente ve las cosas como son y actúa en consecuencia.***

Pero, ¿realmente nos ama Dios?

Aquí se plantea lógicamente otra cuestión. Si la gloria de Dios es infinitamente valiosa para Él, ¿le importamos realmente nosotros? Uno podría tener la impresión de que Dios ha ordenado todo de forma egoísta para su propio bien, que no le importamos e incluso que somos simples marionetas en la obra de Dios para mostrarnos. que no le importamos y que para mostrar su gloria.

Pero ***no hay ningún conflicto entre el hecho de que Dios valore su propia gloria, y que busque nuestra felicidad, nuestra alegría, en Él. De hecho, son la misma cosa.*** El carácter de Dios rebosa de felicidad. En la Biblia se compara a Dios con una fuente infinita de agua y un manantial desbordante. El deleite de Dios en sí mismo se derrama sobre su creación y su pueblo. Dios es amor.

Edwards dice: "Muchos tienen nociones erróneas de la felicidad de Dios, como resultado de su absoluta autosuficiencia, independencia e inmutabilidad. Aunque es cierto que la gloria y la felicidad de Dios son en sí mismas y por sí mismas, son infinitas y no pueden ser añadidas... sin embargo, no se deduce de ello, ni es cierto, que Dios no tenga ningún deleite, placer o felicidad real en ninguno de sus actos o comunicaciones relativos a la criatura o efectos que produce en ellos, o en cualquier cosa que vea en las calificaciones, disposiciones, acciones o estado de la criatura. Dios puede tener un placer o felicidad real y propia al ver el estado feliz de la criatura; sin embargo, esto no puede ser diferente del deleite en su propia bondad infinita ... (*La pasión de Dios por su gloria, p. 163*). El respeto de Dios por el bien de la criatura y su respeto por sí mismo no es un respeto dividido; ambos están unidos en uno, ya que ***la felicidad de la criatura es la felicidad en unión con Él mismo"***.
(La pasión de Dios por su gloria, p. 249).

La felicidad de Dios se desborda en una alegría en nosotros como su creación. Estamos seguros del amor de Dios en varios aspectos. En primer lugar, aunque éramos merecedores de la muerte por nuestros pecados y delitos, tanto los de Adán como los nuestros, Dios nos preservó y provee a toda la humanidad de su gracia común.

En segundo lugar, y más importante, las tres personas de la Trinidad ordenaron el plan de salvación desde el principio. Dios nos predestinó a la elección incluso antes de la creación del mundo (Efesios 1:4). Jesús es el cordero sacrificado desde el principio del mundo (Apocalipsis 13:8). Él ordenó el bien para nosotros desde el principio. La cruz es la prueba más contundente de que Dios no está lejos, actuando como titiritero. El dolor y el sufrimiento físico y espiritual de la cruz fueron reales y sólo los soportaría un Dios que nos ama.

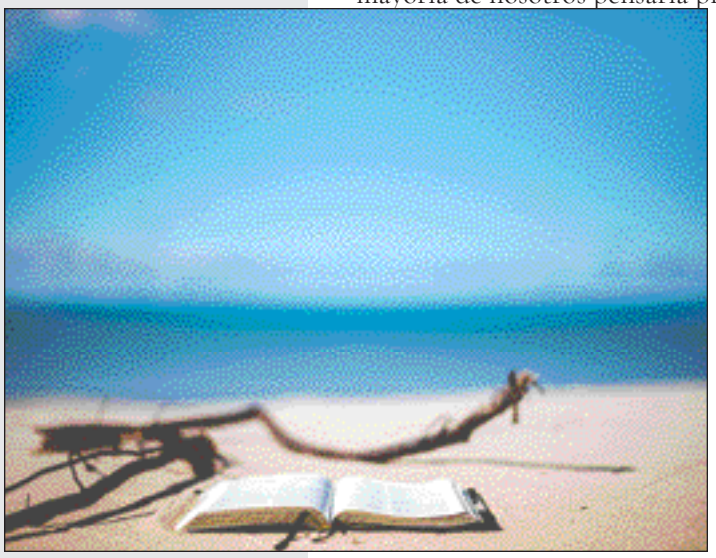
En el momento oportuno, el Espíritu Santo nos llama a declarar que Jesús es el Señor (1 Corintios 12:3). Tenemos la seguridad de que todas las cosas, en el presente, obran para bien de los que aman a Dios y son llamados según su propósito (Romanos 8:28). Y sabemos que Dios sólo tiene un bien para nosotros en el futuro, cuando entremos en el gozo de nuestro Maestro (Mateo 25:21) y vivamos con Él en un lugar en el que ya no haya muerte, ni luto, ni llanto, ni dolor (Apocalipsis 21:4).

Dios nos ha amado desde el principio preservándonos y eligiéndonos, nos ha amado en la cruz, nos ama ahora por su providencia, y mostrará su amor por nosotros en el futuro llevándonos a Él completamente. La bondad de Dios para con nosotros es el resultado de la bondad interna de Dios.

Glorificar a Dios

Si el propósito último del mundo, y de todo lo que hay en él, es glorificar a Dios, entonces tú y yo hemos sido creados con el propósito de glorificar a Dios. Nuestra familia y nuestra iglesia también son para glorificar a Dios.

¿Cómo glorifican los cristianos a Dios? ¿Qué significa glorificar a Dios? La mayoría de nosotros pensaría primero en la adoración: el culto dominical, la oración y la alabanza a Dios, el estudio de la Biblia. Por supuesto, glorificamos a Dios en el acto de adoración. Pero glorificar a Dios es más simple y más difícil que eso.



Glorificamos a Dios cuando lo hacemos supremo en todo lo que hacemos.

En 1 Corintios 10, Pablo nos da la clave para glorificar a Dios en todo. Los corintios luchaban por saber si podían comer carne que había sido sacrificada a los ídolos, lo cual no es una cuestión que se pueda afrontar hoy en día. Pablo dice que eran libres de hacerlo, "porque del Señor es la tierra y todo lo que hay en ella". Pero Pablo también reconoció que el consumo de carne sacrificada a los ídolos molestaría a algunas personas. Continúa diciendo que los corintios no debían comer la carne si ésta causaba tentación a alguien más. La aplicación más general del pasaje es que un cristiano debe frenar su libertad por la conciencia, o incluso la debilidad de otra persona. Pero Pablo concluye el pasaje con una aplicación aún más amplia a toda la vida, diciendo ***"Así que, ya sea que comas o bebas o cualquier cosa que hagas, hazlo todo para la gloria de Dios"*** (1 Corintios 10:31).

Ahí está. ***Cuando comemos o bebemos o lo que sea que hagamos, podemos glorificar a Dios.*** Los corintios podían glorificar a Dios tomando decisiones sobre el comer y la bebida con una consideración suprema de Dios. Cuando dejamos de lado lo que percibimos como nuestros derechos y hacemos que Dios sea preeminente -cuando estamos satisfechos en Él- glorificamos a Dios, ya sea al comer o al beber o en cualquier otra cosa. Cuando Dios es lo primero en nuestras acciones y pensamientos, lo glorificamos. Cuando lo ponemos en el lugar que le corresponde como centro de nuestras decisiones, lo glorificamos. Parafraseando el Catecismo Menor de Westminster, el propósito principal del hombre es "glorificar a Dios disfrutando de Él para siempre". Al hacer de Dios la fuente de nuestro placer, nuestra mayor fuente de disfrute y satisfacción, lo glorificamos. Glorificar a Dios es tener una consideración suprema por Él en todo.

En un sentido, glorificar a Dios es sencillo. Dios es glorificado cuando ocupa el lugar que le corresponde como propósito último en nuestras vidas. Dios es glorificado cada

vez que lo ponemos a Él primero en nuestras decisiones familiares, nuestras relaciones, citas, nuestra ética, nuestras decisiones de dinero y todo lo demás.

Pero en otro sentido, glorificar a Dios es muy difícil de hacer. Los incrédulos se centran descaradamente en la creación en lugar del Creador como la fuente de satisfacción en la vida, buscando la satisfacción en el placer, dinero, estatus, educación, o cualquier otra cosa creada en lugar de en Dios. Como creyentes, también seguimos buscando la satisfacción en otros lugares que no sean nuestro Dios. Esto hace que la cosa creada sea un ídolo.

Estamos más satisfechos cuando Dios es más glorificado

Es cierto que Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él. Lo contrario también es cierto. Estamos más satisfechos cuando Dios es más glorificado. Dios nos ha hecho para estar satisfechos en Él. Una y otra vez, la Escritura nos dice que estaremos satisfechos en Dios. En los Salmos se nos exhorta a estar alegres en Dios. "***Deléitate*** en el Señor y Él te dará los deseos de tu corazón" (Salmo 37:4). "***Alégrate*** en el Señor y gózate, justo" (Salmo 32:11). "***Gritad de alegría*** al Señor, toda la tierra" (Salmo 100:1).

Jesús compara el Reino de los Cielos con un tesoro escondido en un campo. "Cuando un hombre lo encontró, lo volvió a esconder, y luego, con su alegría, fue a vender todo lo que tenía y compró aquel campo" (Mateo 13:44). El campo y su tesoro-el Reino de los Cielos- le dan al hombre más alegría que todo lo que tiene. Las Bienaventuranzas reflejan esta misma idea. La palabra griega que traducimos "bendito", *makarios*, también significa "feliz". ***Felices*** son los que tienen valores del Reino, que son pobres de espíritu, que lloran por su pecaminosidad, que son mansos, que tienen hambre y sed de justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Encarcelado en Roma, Pablo escribe a los filipinos: "***Alegraos*** siempre en el Señor. Lo repetiré: ***Alégrense***". (Filipenses 4:4). También escribe sobre sus logros, y luego dice: "Pero todo lo que me beneficiaba lo considero pérdida por causa de Cristo. Es más, todo lo considero una pérdida en comparación con ***la grandeza sobrecogedora de conocer a Cristo Jesús, mi Señor,*** por cuya causa lo he perdido todo. Las considero basura para ganar a Cristo y ser hallado en él..." (Filipenses 3:7-9). Para Pablo, nada satisface en comparación con conocer a Cristo.

El escritor de Hebreos dice: "Sin fe es imposible agradar a Dios, porque todo el que se acerca a él debe creer que existe y que recompensa a los que lo buscan con insistencia" (Hebreos 11:6). ¿Qué debemos creer acerca de Dios? En primer lugar, que existe, y en segundo lugar, ***que recompensa a los que le buscan.***

La Biblia también explica esta verdad de forma negativa: no hay cumplimiento aparte

Si consideramos las promesas sin rubor de recompensa y la naturaleza asombrosa de las recompensas prometidas en los evangelios, parecería que nuestro Señor encuentra nuestros deseos no demasiado fuertes, sino demasiado débiles.Somos criaturas, que se diviertencon la bebida y el sexo y la ambición cuando la alegría infinita se nos ofrece, como un niño ignorante que quiere seguir haciendo pasteles de barro en un tugurio porque no puede imaginar lo que significa la oferta de unas vacaciones en el mar. Somos demasiado fácilmente complacidos.

~C.S. Lewis

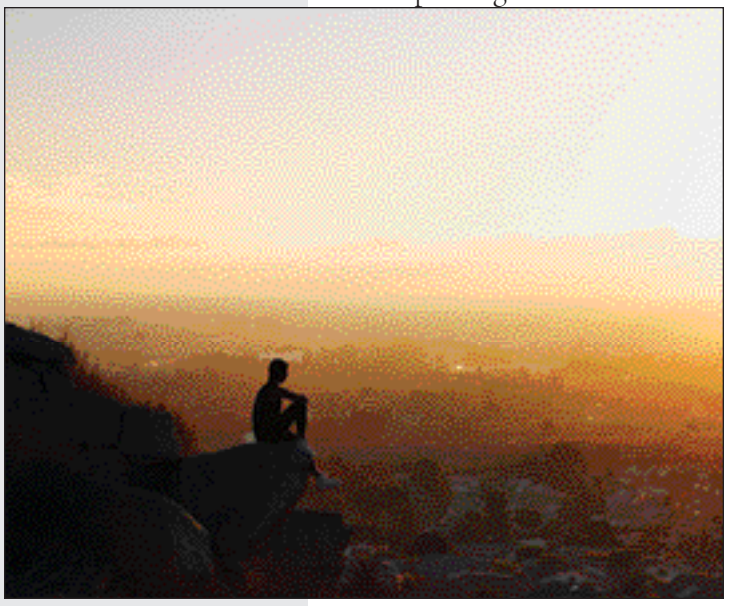
"El peso de la gloria"

de Dios. Considera Jeremías 2:12-13. "'Espantáos de esto, oh cielos, y estremeceos con gran horror', declara el Señor. Mi pueblo ha cometido dos grandes pecados: Me han abandonado a mí, la fuente de agua viva, y han cavado sus propias cisternas que no pueden retener el agua'".

O Jeremías 50:10-11: "El que no tiene luz, confíe en el nombre del Señor y se apoye en su Dios. Pero ahora, todos los que encendéis fuegos y os proveéis de antorchas encendidas, id, caminad a la luz de vuestros fuegos y de las antorchas que habéis encendido. Esto es lo que recibiréis de mi mano: Os acostaréis en el tormento". Dios dice que la autosuficiencia y la búsqueda de la satisfacción aparte de Dios como fuente de esa satisfacción nunca funcionarán.

Pablo dice en Romanos 1 que cambiar la gloria del Creador por el mundo creado es la máxima necedad. "Porque aunque conocían a Dios, no lo glorificaban como Dios ni le daban gracias, sino que su pensamiento se volvió vano y su corazón necio se oscureció. Aunque pretendían ser sabios, se volvieron necios y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes con apariencia de hombre mortal, de aves, de animales y de reptiles" (Romanos 1:21-22). Aunque los ídolos modernos pueden ser diferentes -ya no son imágenes talladas- siguen siendo producto del cambio de la gloria del Creador por el mundo creado. Perseguir nuestra gratificación en el mundo creado nunca nos satisfará de verdad.

Incluso después de creer, porque estamos caídos seguimos buscando nuestra satisfacción en el mundo creado. Creemos que estaremos satisfechos cuando encontremos la pareja perfecta, un cambio de carrera, hijos o una casa más grande. En realidad, estaremos más satisfechos cuando conozcamos el carácter perfecto de Dios y actuemos por amor a Dios. Nuestra pasión por la gratificación no es demasiado fuerte; en cambio, es demasiado débil, porque buscamos la gratificación en las cosas equivocadas.



Ninguna otra cosa nos satisfará como Dios. Blaise Pascal dijo que en cada corazón hay un vacío en forma de Dios. Ninguna otra cosa puede llenar ese espacio excepto Dios. Podemos probar todos los demás medios de satisfacción, pero nada más sustituirá la presencia de Dios en nuestras vidas, porque Dios nos ha hecho así. Después de todo, Dios dice que no compartirá su gloria con otro.

Debemos tenerlo claro: le debemos a Dios nuestra adoración, su gloria -aunque hacerlo no nos beneficie-, debido a su carácter, su perfección y su posición como nuestro creador.

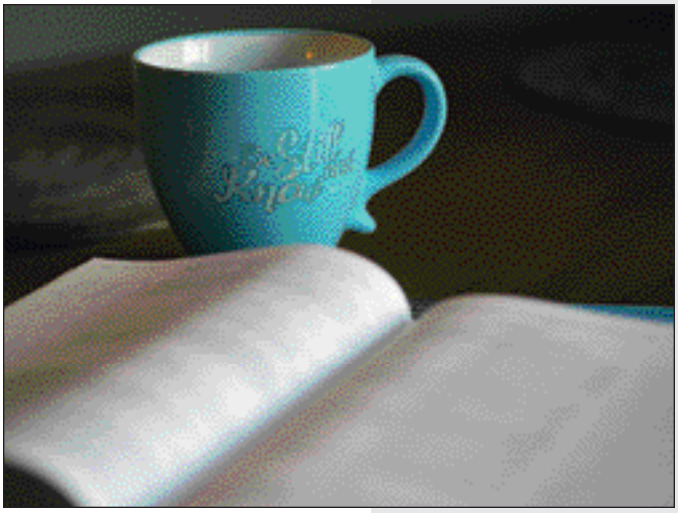
Pero en Dios encontramos también nuestro mayor bien. Él es quien, en última instancia, satisface nuestras necesidades más profundas.

Estamos más satisfechos cuando Dios es más glorificado.

La gloria de Dios como fin último de todo

Considera esta pregunta: "¿Y si la gloria de Dios es el propósito último del mundo?"

Los propósitos de Dios son su gloria y nuestro bien.
Debemos buscar su gloria en primer lugar, y nuestro bien seguirá.



Dios está comprometido con mi bien como su gloria.
Dios es nuestro bien. Conocerlo será nuestra mayor fuente de alegría y placer.

El enfoque de la proclamación del evangelio se centra en el carácter de Dios en primer lugar, y en nuestras necesidades sentidas en segundo lugar.
Si la primera preocupación de Dios es su gloria, esa debe ser nuestra primera preocupación; si nuestro bien proviene de la gloria de Dios y no de nuestras propias inclinaciones, debemos decirlo.

La gloria de Dios se manifiesta sobre todo en la alegría de los santos en Él.
El engrandecimiento de Dios y la alegría de todos los hombres en Dios es un solo fin, no dos.

El pecado es tanto un sacrilegio como un suicidio.
Si es cierto que estamos más satisfechos cuando Él es más glorificado, entonces la rebelión contra Dios lo deshonra y finalmente es perjudicial para nuestra felicidad.

No hay lugar para la "religión en su sitio".
Dios es lo último, no un puesto en el mercado. Reservar a Dios un tiempo de adoración el domingo por la mañana no es suficiente. La familia, los deportes, la política, los negocios, los medios de comunicación, la ética, la arquitectura, el progreso de la historia... todos están sometidos a Dios. No podemos segmentar a Dios fuera de cualquier interés.

Dios puede ser glorificado en nuestras iglesias de muchas maneras.
Una iglesia puede centrar su ministerio principalmente en la evangelización; una segunda se centra en la educación cristiana; una tercera en las misiones. Cada una de ellas glorifica a Dios mediante la obra a la que está llamada. Ninguno de ellos es el fin último; cada uno es un fin "penúltimo" para el fin último, que es glorificar a Dios.

La única arma que triunfará es un hambre más profunda de Dios ...

Lo que está en juego aquí no es sólo el bien de nuestras almas, sino también la gloria de Dios.

Dios es más glorificado en nosotros cuando estamos más satisfechos en Él.

La lucha de la fe es una lucha para deleitarse con todo lo que Dios es para nosotros en Cristo.

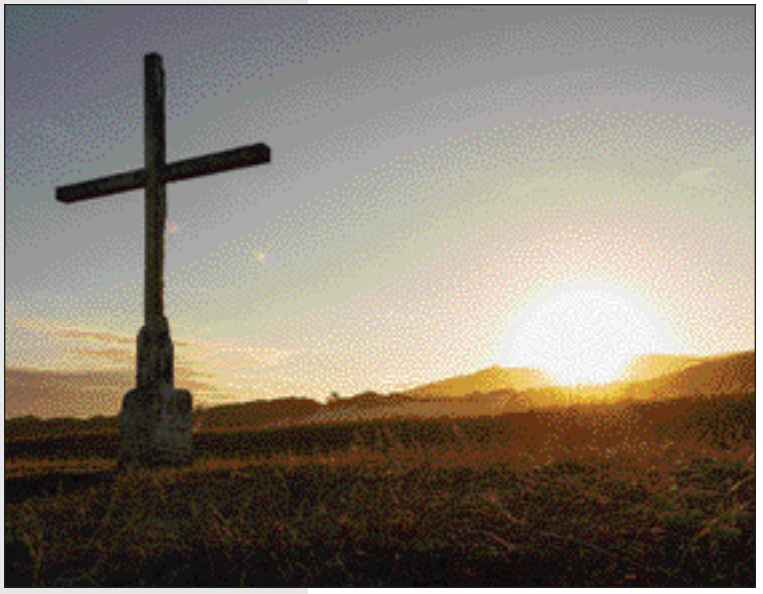
Lo que más ansiamos, lo adoramos.

~John Piper, "Un hambre de Dios"

La gloria de Dios y nuestro bien en el Sufrimiento

Tenemos que ser realistas sobre esta idea de la gloria de Dios, especialmente en lo que se refiere a nuestro bien. La gloria de Dios no siempre conduce a lo que parece nuestro bien cuando ese bien se ve a través de los ojos del mundo. Tanto la Biblia como la vida moderna ofrecen ejemplos.

Muchos de los profetas fueron asesinados por el pueblo de Israel al que proclamaban la gloria de Dios en su justicia y al que exigían obediencia. Pablo, como judío de gran reputación, se convirtió en el camino de Damasco, y más tarde contó a los corintios los problemas que soportó por la proclamación del mensaje de la gloria de Dios revelada en Cristo: fue azotado, expuesto a la muerte una y otra vez, cinco veces recibió cuarenta latigazos, tres veces fue golpeado con varas, apedreado, naufragó tres veces, estuvo en peligro por los ríos, fue bajado por encima de los muros de Damasco para escapar de los enemigos, estuvo en peligro por los bandidos, tuvo hambre, no pudo dormir, tuvo frío y estuvo desnudo. Como hemos visto, Jesús se fortaleció en la contemplación de la gloria de Dios como su propósito antes de la crucifixión.



Hay muchas historias de los redimidos que renunciaron a todo por la gloria de Dios: comodidad, educación, familia, libertad, la vida misma. Joni Erickson quedó paralizado pero ha dicho que no volvería a tener salud si eso significara perder el propósito de Dios para su vida. Chuck Colson pasó de la Casa Blanca a la cárcel pero dijo que la gloria de la Casa Blanca no era una pérdida comparada con conocer a Cristo. El misionero Jim Elliot renunció voluntariamente a su vida por el nombre de Cristo, diciendo que un hombre no es tonto si da lo que no puede conservar para ganar lo que no puede perder. Los hermanos y hermanas han sido perseguidos en gran parte del mundo, pero han renunciado a la familia y a la educación y a los buenos trabajos y a la libertad por causa de Cristo. Puede que la gloria de Dios no se parezca a nuestro bien tal y como lo entenderíamos superficialmente. Sin embargo, estos hombres y mujeres dejaron de lado lo que parecía ser su bien por la promesa de que la gloria de Dios es su bien.

El propósito de Dios al crear el mundo, la iglesia y su pueblo es el despliegue de su gloria, y estamos más satisfechos cuando Él es más glorificado.

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

¿Cómo trabajamos nosotros, como líderes, para lograr el propósito estratégico de Dios para nuestra iglesia?

Dios nos ha creado con un propósito. Globalmente, todos estamos aquí para glorificarle y disfrutar de Él para siempre. Pero en un sentido más estratégico, Dios tiene un plan especial para cada grupo de creyentes en cada lugar y tiempo: una manera de glorificarlo y disfrutarlo para siempre. En términos de liderazgo, buscar y revelar este plan único se llama Planificación Estratégica. A continuación se presentan algunos pasos y preguntas clave con los que un equipo de liderazgo debe luchar en oración. Discútanlas en equipo.

Planificación estratégica: Siete pasos para convertir una visión en realidad

1. **Buscar en oración una Misión Organizacional: "¿Por qué nos tiene Dios aquí?"**
    - Señor, ¿qué quieres que hagamos aquí y ahora?
    - ¿Cuál es nuestra llamada como iglesia?
    - ¿Cuál es nuestra pasión?
    - ¿Cuál es nuestro impulso o motivación?

2. **Buscar una visión organizativa**
    - ¿Qué aspecto tiene esto aquí y ahora?
    - ¿A qué grupo o área debemos buscar y servir?
    - ¿Cuál es nuestra ubicación? ¿Qué oportunidades se nos han dado?
    - ¿Qué aspecto tendrá si tenemos éxito aquí y ahora?

3. **Buscar una estructura organizativa**
    - ¿Cómo lo hacemos? ¿Cuál es la mejor manera de hacerlo?
    - ¿Qué barreras debemos superar?
    - ¿Cómo nos estructuramos para minimizar estas barreras? ¿Qué métodos funcionarán más eficazmente?
    - ¿Qué necesidades tenemos o tendremos? ¿Qué recursos tenemos o necesitaremos?

4. **Planificar una cultura organizativa**
    - ¿Cuál es el mejor entorno para lograrlo?
    - ¿Qué entorno estructural y/o de personal nos ayudará a cumplir con nuestro llamado?
    - ¿Qué "color", "sabor" o "marca" de la iglesia será más eficaz?
    - ¿Cómo conseguiremos que nuestro equipo se comprometa con este llamamiento?
    - ¿Qué personas tenemos o necesitaremos para tener éxito?"

5. **Acordar los valores de la organización**
   - ¿Cuáles son las normas de comportamiento que aceptamos seguir al hacerlo?
   - ¿Cuál es nuestra ética de funcionamiento y nuestras normas de conducta?
   - ¿Cuáles son nuestros valores fundamentales?
   - ¿Cómo los comunicaremos amplia y claramente?

6. **Lista de objetivos estratégicos**
   - ¿Cómo empezamos este proceso?
   - ¿Qué pasos sentimos que Dios tiene por delante?
   - ¿Qué hitos principales se derivan de la visión?
   - ¿Cuáles son nuestros puntos de referencia organizativos?
   - ¿Cómo comprobaremos continuamente que estamos en el camino de Dios?
   - ¿Qué plazos vemos por delante?
   - ¿Quién medirá nuestro progreso y con qué frecuencia?

7. **Crear iniciativas estrechas**
   - ¿Cuáles son los objetivos de cada departamento/unidad funcional que se derivan de la visión?
   - ¿Cómo trabajamos todos juntos para lograr este objetivo o misión?
   - ¿Cómo serán los éxitos de cada departamento o individuo? ¿Cómo mediremos el progreso de cada departamento o individuo?
   - ¿Cómo estableceremos y evaluaremos los plazos de cada departamento o individuo? ¿Cómo comunicaremos claramente los éxitos y/o los problemas a todos los implicados?

Recursos adicionales

James Montgomery Boice, Romanos, vol. 3: *God and History* (Grand Rapids, MI: Baker Books), págs. 1409-1480.

John Piper, *Desiring God: Meditations of a Christian Hedonist* (Colorado Springs, CO: Multnomah Books, 1986). Ver especialmente el Apéndice 1.

John Piper, *God's Passion for His Glory: Living the Vision* ***de Jonathan Edwards*** (Wheaton, IL: Crossway Books, 1998). Este libro vuelve a publicar *The End for Which God Created the World.* de Jonathan Edwards.

El Propósito para el cual Dios creó el Mundo se Cuestiona

11-1. ¿Está de acuerdo en que el propósito final de Dios para el mundo es la demostración de su propia gloria?

11-2. ¿Está de acuerdo en que el propósito final de Dios para la iglesia es mostrar su propia gloria?

11-3. ¿Está de acuerdo en que el propósito final de Dios para usted es mostrar su propia gloria?

11-4. ¿Qué verdad sobre el carácter de Dios se establece en Lucas 12: 32-34? ¿Y nuestra respuesta?

11-5. ¿Qué nos dice 1 Corintios 10:31 acerca de glorificar a Dios?

11-6. ¿Cómo fallan las iglesias en glorificar a Dios?

11-7. ¿Cómo se alinea la declaración de misión o propósito de nuestra iglesia con el propósito final de Dios para crear el mundo?

11-8. ¿Cómo es que los cristianos no glorificamos a Dios?

11-9. ¿Qué oportunidades para glorificar a Dios se presentan en tiempos cómodos? ¿Qué peligros hay en tiempos cómodos?

11-10. ¿Qué oportunidades de glorificar a Dios se presentan en tiempos difíciles? ¿Qué peligros hay en tiempos difíciles?

CAPITULO

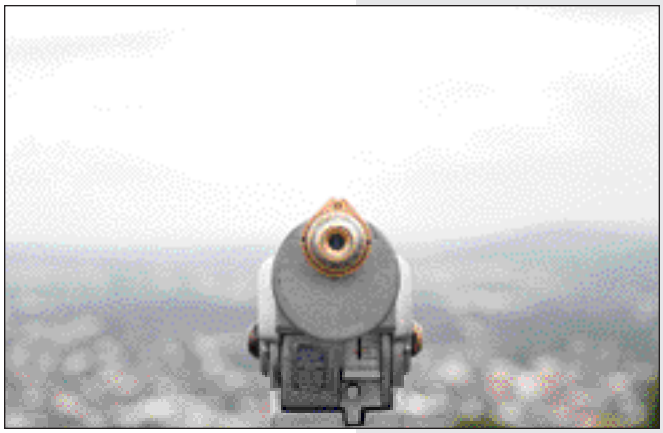
12

Gobierno de la Iglesia

Hemos dicho antes que nuestra tradición puede describirse de dos maneras: Reformada en la fe y Presbiteriana en el gobierno. Hasta ahora nos hemos centrado en la doctrina y hemos hablado de lo que significa ser reformado en la fe. Ahora nos centraremos en el gobierno de la iglesia y en lo que significa ser presbiteriano.

Gobierno de la Iglesia

Hay tres formas básicas por las que se rigen las iglesias: Episcopal, Congregacional y Presbiteriana.



Gobierno de la Iglesia Episcopal

Esta forma es un gobierno de arriba abajo y a veces se denomina "jerárquico". Los individuos son elegidos o seleccionados por alguna práctica, y se establece una jerarquía de autoridad. La Iglesia Católica Romana y la Iglesia Episcopal son jerárquicas. La Iglesia Metodista es una forma modificada del gobierno jerárquico.

Gobierno de la Iglesia Congregacional

Esta forma se encuentra en el otro extremo del espectro. Cada congregación local está separada y es independiente de cualquier otro órgano de gobierno o control. En algunos casos, estas iglesias independientes pueden afiliarse con otras congregaciones afines para desarrollar programas comunes, como programas de misiones programas misioneros, programas para jóvenes, seminarios o programas para mujeres, pero ninguna autoridad sostenida reemplaza el poder y el control de la iglesia local. Ejemplos de este tipo de gobierno eclesiástico son los Discípulos de Cristo (la Iglesia Cristiana), la Iglesia de Cristo y la mayoría de las iglesias bautistas.

Gobierno de la Iglesia Presbiteriana

Esta forma es, en nuestra opinión, lo mejor de ambos mundos. La congregación local tiene ciertos derechos, privilegios y deberes inalienables, pero al mismo tiempo la unidad de la iglesia se mantiene a través del conexionismo. El proceso por el cual las iglesias presbiterianas están conectadas se llama revisión y control. Debido a los derechos reservados a la congregación local, la autoridad de la denominación para dictar la

dirección de la iglesia local no es suficiente.
Pero la congregación local también está sujeta a la amonestación y de control a través del proceso de revisión y control.

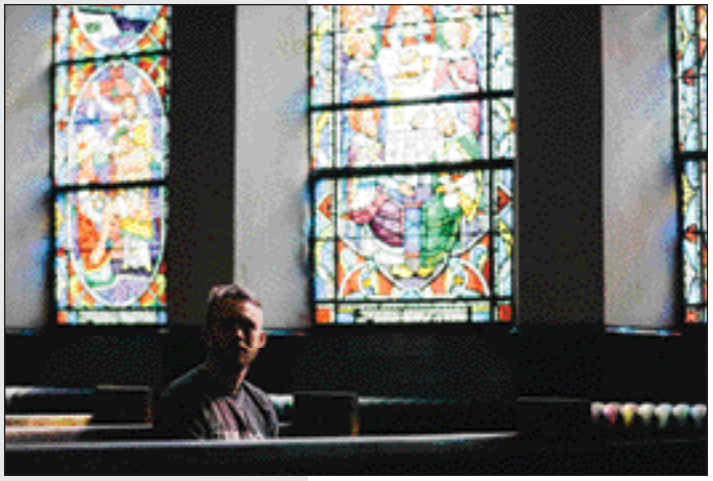
La palabra "presbiteriano" viene del griego presbuteros, que significa "anciano", porque somos gobernados por ancianos. El gobierno presbiteriano se denomina a veces gobierno "representativo" o "conectivo", o "gobierno de política mixta".

Documentos Rectores
Nuestra forma de gobierno está establecida por nuestros documentos de gobierno. El Libro de Orden se compone de tres secciones: El Libro de Gobierno, el Libro de Disciplina y el Libro de Culto.

La Congregación Local

La Congregación Local
El capítulo 4 del Libro de Orden detalla el trabajo de la iglesia local. La congregación debe celebrar el culto con regularidad. El primer deber de la iglesia es evangelizar, y el fruto de la fe será el ministerio a los necesitados. Se alienta a la iglesia a proveer la instrucción de los niños, la crianza de los miembros de la iglesia, el bienestar de la iglesia, la provisión de los sacramentos, la enseñanza de la fe y la observación de días especiales, incluyendo tiempos de oración y ayuno.

El Origen de una Iglesia Local
¿Cómo se establece una iglesia local? El Capítulo 5 del Libro de Orden establece que una iglesia misionera es establecida por el Presbiterio. El Presbiterio puede hacer esto nombrando un evangelista o un pastor comisionado, arreglando una relación madre-hija entre el Consistorio de una iglesia existente y la iglesia misionera, o nombrando una comisión administrativa para servir como un Consistorio temporal de la iglesia misionera. En el momento en que el Presbiterio considere que la iglesia de la misión está lista, la iglesia de la misión se convertirá en una iglesia local, con el derecho a ser representada en el Presbiterio y con los derechos de una congregación descritos más adelante. Un Presbiterio también puede recibir iglesias locales que son independientes o que están dejando otra denominación.



Pertenencia a una Iglesia Local
Hay tres clases de miembros de la iglesia previstas en el capítulo 6 del Libro de Orden:

1. ***Miembros confirmados*** son adultos que han sido admitidos como miembros por la Sesión por uno de los medios descritos a continuación. Tienen derecho a participar en el gobierno de la iglesia mediante el voto en las reuniones de la congregación.
2. ***Miembros bautizados*** son niños que han sido bautizados y cuyos padres son miembros confirmados. Tienen derecho a la crianza, instrucción y supervisión pastoral, pero no pueden votar.
3. ***Miembros afiliados*** son personas separadas geográficamente de una iglesia de origen, normalmente por estar sirviendo en el ejército o por ser estudiantes universitarios. Tienen derecho a la atención pastoral, pero no a votar. La afiliación debe renovarse anualmente.

El Consistorio puede recibir nuevos miembros confirmados de varias maneras, como se describe en el Libro de Orden, Capítulo 8. Los nuevos miembros pueden ser recibidos de otra iglesia por ***transferencia de membresía***. Los nuevos cristianos pueden ser recibidos por ***profesión de fe***. Si un cristiano se une a la congregación desde otra denominación que no coopera con la transferencia de membresía, el miembro puede ser recibido por ***reafirmación de fe***.

Derechos Reservados a una Iglesia Local
Dijimos anteriormente que cada congregación local tiene ciertos derechos que la denominación no puede quitar. La iglesia local tiene seis derechos, descritos en los capítulos 6 y 25 del Libro de Gobierno:

1. Elegir a los ancianos y a los funcionarios.
2. Determinar si tendrá una junta de Diáconos.
3. Poseer sus bienes.
4. Llamar a su párroco, previo acuerdo con el Presbiterio.
5. Determinar sus propios objetivos de beneficencia y presupuestarios.
6. Determinados asuntos de conciencia.

Disolución o Despido de una Iglesia Local
Las congregaciones locales también tienen derecho a retirarse de la EPC a través de un proceso específico. El Presbiterio despedirá a una iglesia (con sus propiedades) con el voto de dos tercios de la congregación. El Presbiterio también puede disolver una iglesia que ya no es viable, y entonces puede recibir los bienes de la iglesia.

Tribunales Eclesiásticos del EPC

Como se ha señalado anteriormente, las iglesias presbiterianas están conectadas por la revisión y el control. En la Iglesia Evangélica Presbiteriana, tres niveles de tribunales proporcionan revisión y control: la Sesión, el Presbiterio y la Asamblea General.

La Sesión
En la congregación local, el pueblo elige individuos como ***Ancianos Gobernantes*** para ser sus representantes. Estos Ancianos Gobernantes, junto con los ***Ancianos Docentes***-los pastores de una congregación- forman el ***Consistorio***, el órgano que gobierna la congregación local.

El Presbiterio
Pero esta Sesión, el tribunal que gobierna la congregación local, está relacionada con un tribunal superior, llamado ***Presbiterio***. Un Presbiterio es una unidad de gobierno, o un tribunal de la iglesia, que está formado por todas las congregaciones de una zona geográfica determinada.

El Presbiterio también se compone de representantes - ***"Comisionados"***- de las Sesiones dentro del Presbiterio. Cada Sesión está representada por sus Pastores y dos Ancianos Gobernantes por cada Pastor que tenga. Por ejemplo, si una congregación tiene dos Pastores, tendría derecho a tener los dos Pastores y cuatro Ancianos Gobernantes en el Presbiterio.

La Iglesia Evangélica Presbiteriana tiene una característica única y distintiva que no tiene ningún otro cuerpo presbiteriano en América. En la EPC, creemos que históricamente una parte del genio del presbiterianismo ha sido la participación de los Ancianos Gobernantes -laicos- en la vida de toda la iglesia. En muchas denominaciones presbiterianas de Estados Unidos, el control del cuerpo ha recaído en los ministros, lo que ha llevado a una iglesia dominada por el clero. Cuando esto sucede, la iglesia tiende a derivar en una de dos direcciones. Si los ministros son muy liberales, entonces la denominación deriva hacia un liberalismo que aleja a la iglesia de sus amarres históricos. Por otro lado, si los ministros son ultraconservadores, la denominación tiende a perderse en el "puntilleo" teológico que también la desvía de su propósito principal. Por lo tanto, la EPC ha tratado de evitar este desvío de la iglesia de su propósito asegurando el importante papel de los laicos y trabajando para evitar que sea dominada sólo por el clero.

Tenemos el Consistorio y tenemos el Presbiterio, que está formado por los pastores y representantes de todas las Sesiones dentro de los límites del Presbiterio. ¿Cómo se relacionan estos dos tribunales? Mediante la revisión y el control. Esto significa que el Presbiterio revisa el trabajo de la Sesión para ver si está funcionando de acuerdo a la constitución de la iglesia y conduciendo sus asuntos de acuerdo a sus deberes. El Presbiterio, dentro de los límites de la constitución, tiene cierto control sobre el Consistorio local. Por ejemplo, si hay problemas serios dentro de la congregación, el Presbiterio puede intervenir y hacer lo que sea necesario para restaurar la paz y la armonía.

La Asamblea General
Al igual que la Sesión de la iglesia local, el Presbiterio está bajo la revisión y

control de un tribunal superior. En este caso, es la Asamblea General. La Asamblea General está compuesta por representantes -comisionados- de todas las iglesias de la denominación. Se podría pensar que la Asamblea General estaría compuesta por comisionados de los Presbiterios, pero no es así. Los comisionados de la Asamblea son todos los pastores, y por cada pastor de una congregación, dos ancianos gobernantes.

Revisión y Control

¿Cómo ejercen estos tribunales la revisión y el control? Por los medios descritos en los capítulos 13-24 del Libro de Gobierno. ***Las actas de cada tribunal son revisadas anualmente*** por el tribunal superior, el Presbiterio revisa los procedimientos del Consistorio y la Asamblea General revisa los procedimientos del Presbiterio. Los tribunales inferiores pueden pedir una ***referencia*** a un tribunal superior, una solicitud de asesoramiento sobre algún asunto difícil. Una parte de una decisión o asunto disciplinario puede presentar una ***queja*** o una ***apelación*** al tribunal superior.

Además, hay ciertos asuntos emprendidos por los tribunales superiores que afectan a las congregaciones locales. Tal vez lo más importante es que cada Presbiterio interviene en ***la relación de la congregación con sus ministros.*** Aunque la congregación llama a sus Pastores, el Pastor llamado será examinado por representantes del Presbiterio, quienes deben aprobar el llamado (Libro de Gobierno, Capítulo 10). Cada Presbiterio tiene un Comité Ministerial que revisa la relación entre la iglesia y el Pastor, su trabajo y compensación (Libro de Gobierno, capítulo 21-2).

La Autoridad de la Iglesia

Es importante entender el tipo de autoridad que tienen la iglesia y sus funcionarios. "La autoridad dada a la Iglesia por Cristo es moral y espiritual, distinguiendo así el gobierno de la Iglesia del gobierno civil. La autoridad de la Iglesia reside en la Iglesia como se ejerce en sus tribunales y no en los individuos" (Libro del Gobierno, 3-1). En el Libro del Gobierno, se nos dice que hay dos tipos de autoridad en la iglesia. Primero, está la ***responsabilidad del orden***, y segundo, está la autoridad ***de la jurisdicción***.

La Responsabilidad del Orden

La responsabilidad del orden es la autoridad dada a una persona elegida para el cargo de Diácono o Anciano Gobernante o Pastor. Es la autoridad para servir (Libro de Gobierno, 3-2). Es la autoridad para proclamar a Jesús y ministrar en el nombre de Cristo. La responsabilidad del orden incluye especialmente compartir el evangelio, reprender a los errantes, visitar a los enfermos y dejar que el fruto del Espíritu se revele en la vida de uno.

La Autoridad de la Jurisdicción

Sin embargo, la autoridad de la jurisdicción es la autoridad para gobernar (Libro de Gobierno, 3-3). Y aquí está lo importante: la autoridad de jurisdicción, esta

La necesidad de supervisión-sabiduría de Nachman de Breslov (rabino polaco, fallecido en 1810)

"Era difícil para Satanás solo engañar al mundo entero, así que designó líderes en diferentes lugares".

"El hombre que no puede aceptar las críticas no puede llegar a ser grande. Cuando un hombre es capaz soportar el abuso con una sonrisa, es digno de convertirse en un líder".

"Dios olvidará al hombre que rechaza obstinadamente la prueba de que está equivocado".

autoridad para gobernar, nunca es una autoridad individual. ***Siempre es una autoridad conjunta***. Es una autoridad que se ejerce colectivamente como una Sesión o un Presbiterio o una Asamblea General.

Esto significa que cuando un individuo es ordenado como oficial, esa persona tiene la responsabilidad del orden. Es decir, por el acto de ordenación, ese individuo tiene ciertos deberes de servicio. Pero la autoridad para gobernar -la autoridad de jurisdicción- es una autoridad conjunta ejercida en un tribunal de la iglesia.

Como ya hemos mencionado brevemente, la Junta de Diáconos no es un tribunal de la iglesia. Más adelante examinaremos el papel y la función de los Diáconos, pero la autoridad de jurisdicción es una autoridad reservada a un tribunal de la iglesia y la junta no es un tribunal de la iglesia. En cambio, está bajo la autoridad del Consistorio.

Autoridad Conjunta

La autoridad de jurisdicción, o la autoridad para gobernar, es una autoridad conjunta. Ninguna persona gobierna la iglesia local, ni el anciano ni el pastor. En cambio, la iglesia es gobernada por la supervisión conjunta de el Consistorio. Nosotros creemos en el gobierno de la mayoría. Un cuerpo gobernante delibera y discute un asunto, y ora en conjunto sobre su decisión. Cuando se vota se toma, siempre hemos entendido que se trata de Dios actuando a través de la mayoría del tribunal de la iglesia. Por supuesto, el Consistorio, el Presbiterio o la Asamblea General pueden equivocarse. Sin embargo, en el proceso ordinario de gobernar la iglesia, debemos confiar en que Dios ordinariamente actúa a través de la mayoría del cuerpo gobernante.

Autoridad Conjunta en el Trabajo-Disciplina Eclesiástica

Una de las áreas donde se ejerce el poder conjunto es en la disciplina de la iglesia. Un libro entero del Libro de Orden -el Libro de Disciplina- está está dedicado al tema. La disciplina de la iglesia puede tener dos significados: todo el gobierno, con sus procesos de revisión y control, sus oficiales y sus tribunales; o un significado más estrecho que se refiere al proceso judicial. Usted recordará que cuando discutimos las marcas de la verdadera iglesia, la disciplina fue una de esas marcas. ***Pero la disciplina de la iglesia no necesita requerir un proceso judicial frecuente si se está ejerciendo la disciplina más amplia***. El proceso judicial puede ser ejercido donde hay o puede haber pecado dentro de la iglesia o una disputa entre los miembros. Hay un procedimiento bastante detallado en el Libro de Disciplina para llevar a cabo el proceso judicial.

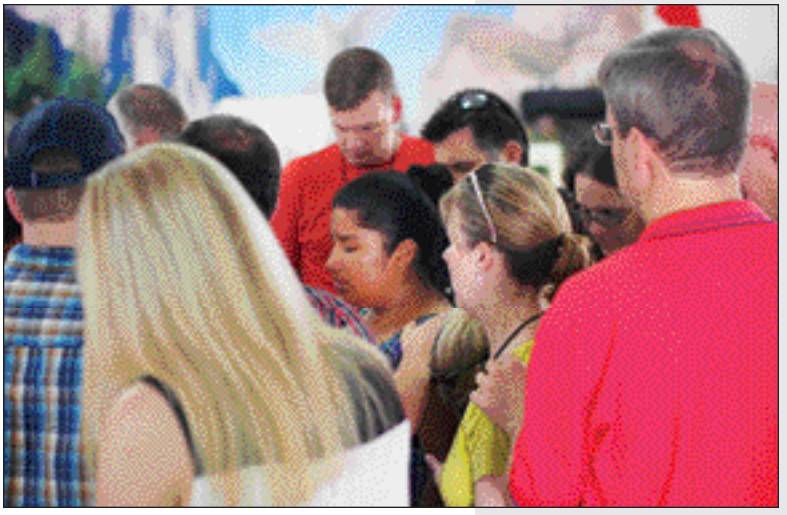
El propósito de la disciplina de la iglesia es siempre edificar, y no destruir. Se ejerce bajo una dispensación de misericordia y no de ira. Sus fines son la reprensión de las ofensas, la eliminación del escándalo, la vindicación del honor de Cristo, la promoción de la pureza, la edificación general de la iglesia, y el bien espiritual de los propios infractores (Libro de la Disciplina, capítulo 1).

El Principio de Sujeción Mutua.
Cuando seas ordenado, harás un voto muy especial como parte de tu ordenación. Se le preguntará: "¿Prometes s***ujeción*** a tus compañeros presbíteros en el Señor?". Esto significa que cuando se hace una votación, todos los oficiales están obligados a apoyarla y a mantener la paz y la unidad de la iglesia. Habrá numerosas veces en su servicio como oficial cuando usted estará en la minoría en algún asunto. Pero ser presbiteriano significa que un oficial se somete a la decisión de la mayoría y la apoya. Si no lo hacemos, dañaremos o destruiremos la congregación local, además de violar los votos de ordenación.

Conclusión: ¿A quién Representan los Representantes?
En conclusión, tenemos el sistema representativo de gobierno. La congregación local elige representantes llamados Ancianos Gobernantes que tienen un poder de jurisdicción conjunto para gobernar la congregación local. La Sesión entonces elige representantes llamados Comisionados para el Presbiterio y la Asamblea General, quienes tienen el poder de jurisdicción para gobernar en esas dos cortes. Ahora, la pregunta es: ¿a quién representa este gobierno representativo? Por ejemplo, cuando hay asuntos importantes ante el Consistorio, ¿debe un Anciano Gobernante salir a encuestar a la congregación para averiguar los deseos de la gente y luego representar a esos miembros en una reunión del Consistorio? La respuesta a esta pregunta es "no".

En primer lugar, un representante de un órgano de gobierno de la iglesia debe representar a Jesucristo. Por lo tanto, el trabajo principal de la Sesión -por encima de todas las demás opciones o distracciones- es buscar, escuchar y obedecer humildemente la guía de nuestro Pastor Principal.

Esto significa que un representante, un Anciano Gobernante, o un Comisionado a un tribunal superior debe votar en asuntos de acuerdo a la guía del Espíritu Santo y de acuerdo a su mejor conciencia. Históricamente, la iglesia ha prohibido que un cuerpo gobernante instruya a sus Comisionados a un tribunal superior en cuanto a cómo deben votar. Así que, en nuestra forma representativa de gobierno, una congregación elige a sus representantes, pero los elige para representar a Jesucristo mientras gobiernan la congregación como sus subpastores del Salvador.



Aplicaciones Prácticas de Liderazgo

¿Cómo podemos, como líderes, trabajar con eficacia y alegría para nuestra iglesia? El liderazgo de la iglesia es una posición de presión. En casi todas las iglesias hay una gran actividad. Los ministerios se inician o se cierran. Los ancianos están entrando, ganando velocidad, o saliendo de la Sesión. Los sermones, las clases, los presupuestos o las necesidades pastorales son apremiantes. En medio de esta avalancha de actividad, los líderes pueden sentirse abrumados. Podemos pensar demasiado en nosotros mismos. Hacer las cosas bien puede convertirse en "sólo hacer las cosas".

Diez Recordatorios para la Vida y el Liderazgo Cristianos

No importa lo que le digan los demás...

1. **No crea que tiene todas las respuestas.**
   Ese puesto omnisciente ha sido ocupado de forma permanente y efectiva.

2. **No piense que debe tener todas las respuestas.**
   Ya es bastante difícil luchar con las preguntas correctas.

3. **No crea que sabe exactamente lo que deben hacer los demás.**
   Podemos guiar en los caminos bíblicos, pero debemos dejar las huellas finales a Dios.

4. **No crea que puede resolver todos los problemas.**
   Si pudiera, Jesús sería innecesario.

5. **Nunca motive a alguien utilizando la culpa o la manipulación.**
   Aunque parezca que funciona a corto plazo, siempre crea heridas profundas y rabia.

6. **Nunca absorba la culpa de otra persona.**
   El martirio es una llamada que hay que aceptar, no una profesión a largo plazo que hay que perfeccionar.

7. **No piense que el ministerio debe ser fácil.**
   Si usted lo hace, no ha leído la Biblia lo suficiente.

8. **No permita que haya secretos, pero mantenga las confidencias.**
   Los secretos se basan en el mantenimiento del poder. La confidencialidad busca proteger a los débiles.

9. **No olvide que la confianza es algo poderoso pero frágil, no tiene precio.**
   Una vez que se rompe la confianza, el pegamento de la reparación parece tardar una eternidad en secarse.

10. **No crea que puede cambiar a los demás.**
    Puede enseñarles, guiarlos, apoyarlos, amarlos y modelar la salud para ellos. Sólo el Espíritu Santo hace la transformación a largo plazo.

© 1997-2019, Brad Strait, Seminario de Denver.

Preguntas sobre el Gobierno de la Iglesia

12-1. Nombre y describa las tres formas básicas de gobierno de la iglesia.

12-2. Nombre el documento que rige el gobierno de la iglesia EPC y las tres partes que lo componen.

12-3. ¿Cuáles son los tres métodos para que una iglesia local pueda comenzar?

12-4. ¿Cuáles son los tres tipos de miembros en una iglesia de la EPC?

12-5. ¿Cuáles son las tres formas en que una persona puede convertirse en miembro confirmado de una iglesia de la EPC?

12-6. ¿Cuáles son algunos de los derechos reservados a una congregación local?

12-7. ¿Cuáles son los tres tribunales del EPC? ¿Cómo están relacionados?

12-8. ¿Cuáles son algunos de los medios de revisión y control en el EPC?

12-9. ¿Cuáles son los dos tipos de autoridad en la iglesia presbiteriana? ¿En qué se diferencian?

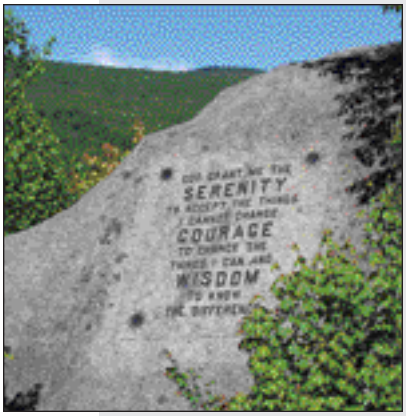
12-10. ¿A quién representan los representantes en el gobierno del EPC?

CAPITULO

13

Los oficiales de la Iglesia

En este capítulo, examinaremos las calificaciones y responsabilidades de los oficiales de la iglesia. Además de los pasajes de las Escrituras que aparecen a continuación, lea el capítulo 9 del Libro de Gobierno (también hojee los capítulos 10-13), y los párrafos 2-4A, 2-5D, 2-6D, 2-7B, 4-2 Introducción y 4-2A del Libro de Adoración.



Algunas Escrituras sobre los Funcionarios

1 Timoteo 3:1-13

1Palabra fiel: Si alguno anhela obispado, buena obra desea. 2Pero es necesario que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar; 3no dado al vino, no pendenciero, no codicioso de ganancias deshonestas, sino amable, apacible, no avaro; 4que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad 5(pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?); 6no un neófito, no sea que envaneciéndose caiga en la condenación del diablo. 7También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en descrédito y en lazo del diablo.

8Los diáconos asimismo deben ser honestos, sin doblez, no dados a mucho vino, no codiciosos de ganancias deshonestas; 9que guarden el misterio de la fe con limpia conciencia. 10Y estos también sean sometidos a prueba primero, y entonces ejerzan el diaconado, si son irreprensibles.
11Las mujeres asimismo sean honestas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo. 12Los diáconos sean maridos de una sola mujer, y que gobiernen bien sus hijos y sus casas.

Éxodo 18:13-27

13Aconteció que al día siguiente se sentó Moisés a juzgar al pueblo; y el pueblo estuvo delante de Moisés desde la mañana hasta la tarde. 14Viendo el suegro de Moisés todo lo que él hacía con el pueblo, dijo: ¿Qué es esto que haces tú con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está delante de ti desde la mañana hasta la tarde?

[15]Y Moisés respondió a su suegro: Porque el pueblo viene a mí para consultar a
Dios. [16]Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y
declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes.

[17]Entonces el suegro de Moisés le dijo: No está bien lo que haces. [18]Des-
fallecerás del todo, tú, y también este pueblo que está contigo; porque
el trabajo es demasiado pesado para ti; no podrás hacerlo tú solo. [19]Oye
ahora mi voz; yo te aconsejaré, y Dios estará contigo. Está tú por el pueb-
lo delante de Dios, y somete tú los asuntos a Dios. [20]Y enseña a ellos las
ordenanzas y las leyes, y muéstrales el camino por donde deben andar, y
lo que han de hacer. [21]Además escoge tú de entre todo el pueblo varones
de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avari-
cia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de millares, de centenas, de cin-
cuenta y de diez. [22]Ellos juzgarán al pueblo en todo tiempo; y todo asunto
grave lo traerán a ti, y ellos juzgarán todo asunto pequeño. Así aliviarás la
carga de sobre ti, y la llevarán ellos contigo. [23]Si esto hicieres, y Dios te lo
mandare, tú podrás sostenerte, y también todo este pueblo irá en paz a su
lugar.

[24]Y oyó Moisés la voz de su suegro, e hizo todo lo que dijo. [25]Escogió
Moisés varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes sobre el
pueblo, sobre mil, sobre ciento, sobre cincuenta, y sobre diez. [26]Y juzga-
ban al pueblo en todo tiempo; el asunto difícil lo traían a Moisés, y ellos
juzgaban todo asunto pequeño.

[27]Y despidió Moisés a su suegro, y este se fue a su tierra.

Hechos 6:1-7

[1]En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo mur-
muración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquellos
eran desatendidas en la distribución diaria. [2]Entonces los doce convo-
caron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros
dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. [3]Buscad, pues, her-
manos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del
Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. [4]Y
nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra.

[5]Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón
lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón,
a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; [6]a los cuales presentaron
ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

[7]Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplica-
ba grandemente en Jerusalén; también muchos de los sacerdotes obe-
decían a la fe.

El Señor de la Iglesia, Jesucristo, ha dado tres oficios a la Iglesia.

Estos son los Ancianos Docentes, los Ancianos Gobernantes y los Diáconos. Los Ancianos Docentes y Gobernantes son también conocidos como Presbíteros o Comisionados

y participan en el

en el gobierno de la Iglesia.

Estos cargos no son

no son indicaciones de

preeminencia especial

por quienes los ocupan, sino que indican una llamada al servicio, al ministerio

al discipulado especial,

y la evidencia

del fruto del Espíritu

en cada parte de la vida.

~Libro de Gobierno, 9-1

Hechos 20:17-38

17Enviando, pues, desde Mileto a Éfeso, hizo llamar a los ancianos de la iglesia.
18Cuando vinieron a él, les dijo: Vosotros sabéis cómo me he comportado entre
vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia, 19sirviendo al
Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas, y pruebas que me han venido
por las asechanzas de los judíos; 20y cómo nada que fuese útil he rehuido de
anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, 21testificando a judíos y a
gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor
Jesucristo.

22Ahora, he aquí, ligado yo en espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que
allá me ha de acontecer; 23salvo que el Espíritu Santo por todas las ciu-
dades me da testimonio, diciendo que me esperan prisiones y tribula-
ciones. 24Pero de ninguna cosa hago caso, ni estimo preciosa mi vida para
mí mismo, con tal que acabe mi carrera con gozo, y el ministerio que
recibí del Señor Jesús, para dar testimonio del evangelio de la gracia de
Dios.

25Y ahora, he aquí, yo sé que ninguno de todos vosotros, entre quienes he
pasado predicando el reino de Dios, verá más mi rostro. 26Por tanto, yo os
protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; 27porque
no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios. 28Por tanto, mirad por
vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por
obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia
sangre. 29Porque yo sé que después de mi partida entrarán en medio de
vosotros lobos rapaces, que no perdonarán al rebaño. 30Y de vosotros mis-
mos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras
sí a los discípulos. 31Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de
noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno.

32Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene
poder para sobreedificaros y daros herencia con todos los santificados. 33Ni plata
ni oro ni vestido de nadie he codiciado. 34Antes vosotros sabéis que para lo que
me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servi-
do. 35En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesita-
dos, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar
que recibir.

36Cuando hubo dicho estas cosas, se puso de rodillas, y oró con todos ellos.
37Entonces hubo gran llanto de todos; y echándose al cuello de Pablo, le besaban,
38doliéndose en gran manera por la palabra que dijo, de que no verían más su
rostro. Y le acompañaron al barco.

1 Timoteo 5:17-18

17Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor,
mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18Pues la Escritura dice: No
pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

La imagen bíblica de un pastor que cuida de su rebaño, pasando largas horas velando por su seguridad, conduciendo a los pastos frescos y al agua clara, llevando a los débiles, buscando a los perdidos, curando a los heridos y enfermos- es precioso. Toda la imagen del pastor palestino se caracteriza por la intimidad, la ternura, la preocupación habilidad, trabajo duro, sufrimiento y amor. Es... como señala Derek Tidball en su libro Skillful Shepherds, una "sutil mezcla de autoridad y cuidado" y "tanta dureza como ternura, tanto valor como consuelo". ~Alexander Strauch, "Biblical Eldership", 1995

Al buscar el conocimiento de Dios, el primer paso es el silencio, el segundo escuchar, el tercero recordar, el cuarto, practicar, y el quinto, enseñar a los demás. ~Solomon ibn Gabirol Rabino judío, España c. 1050

Aplicaciones Prácticas de Liderazgo

Como líderes, ¿cómo podemos ser más piadosos, efectivos y duraderos mientras cumplimos el llamado de Dios para nosotros en esta iglesia?

Varias iglesias utilizan esta afirmación para recordar a sus líderes su compromiso con Jesús como líderes de la iglesia:

Nuestra búsqueda

Como ancianos, diáconos y líderes, debemos representar colectivamente la "mente de Cristo" para esta, su iglesia. Esto incluye el compromiso de orar, escuchar, discutir y buscar la unidad. También significa que aplicamos la energía hacia el bienestar y el crecimiento de los individuos y las familias que llaman a esta iglesia su hogar. Somos pastores que guían a los que Dios ha puesto bajo nuestro cuidado hacia un pasto verde, ayudándoles a encontrar y seguir la agenda de Dios para sus vidas mientras crecen en madurez física, emocional, intelectual, espiritual y relacional.

Nuestro Patrón

En todas las áreas de nuestro liderazgo y servicio, nuestra última guía es la verdad que se encuentra en la Biblia. Por lo tanto, elegimos colocarnos bajo las normas de amor, obediencia y responsabilidad que contiene la Palabra de Dios.

Nuestra Pasión

Como ancianos o líderes ordenados, nuestro deseo de servir a los demás proviene del mandato de amor que Dios nos ha dado: "Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, mente, alma y fuerzas, y ama a tu prójimo como a ti mismo". Es nuestro deseo de corazón utilizar nuestro tiempo, formación, habilidades, aptitudes y dones espirituales sólo para fines coherentes con este mandamiento.

Nuestro Poder

Como subpastores, no podemos supervisar la iglesia de Cristo sin la ayuda de éste. Por muy buenas que sean nuestras intenciones, no podemos hacer lo que hay que hacer por nosotros mismos. Por lo tanto, nuestra visión, nuestra sabiduría y nuestra fuerza deben ser proporcionadas por Jesús, la Cabeza y el Pastor Principal de esta iglesia.

"Porque tenemos este tesoro en vasijas de barro para mostrar que este poder que todo lo supera viene de Dios y no de nosotros" (2 Corintios 4:7).

Ética del Liderazgo

La 35ª Asamblea General adoptó la declaración "Ethical Affirmations for EPC Leaders" (Afirmaciones Éticas para Líderes del EPC) para su uso con Candidatos Bajo Cuidado, y alentó fuertemente su uso en los presbiterios e iglesias de la EPC. Esto sienta las bases de la ética y el comportamiento requeridos para el liderazgo cristiano.

La persona más apta para un alto cargo no es el que lo exige.
~Moisés ben Jacob ibn Ezra
(rabino español del siglo XI)

El verdadero opuesto del amor no es el odio sino la indiferencia. El odio, por malo que sea trata al prójimo como un "tú", mientras que la la indiferencia convierte al prójimo en un "eso". una cosa.
~Joseph Fletcher, ético social. "Ética situacional: La nueva moral" (1966)

El que se enamora de sí mismo no tendrá rival.
~Benjamin Franklin escritor y estadista estadounidense (d. 1790)

Afirmaciones Éticas para los Líderes de la EPC

Ya que has sido resucitado a una nueva vida con Cristo, pon tu mirada en las realidades del cielo, donde Cristo está sentado en el lugar de honor a la derecha de Dios. Piensa en las cosas del cielo, no en las de la tierra. Porque has muerto a esta vida, y tu verdadera vida está escondida con Cristo en Dios. Y cuando Cristo, que es tu vida, se revele al mundo entero, participarás de toda su gloria. Por lo tanto, haced morir las cosas pecaminosas y terrenales que os acechan. No tengas nada que ver con la inmoralidad sexual, la impureza, la lujuria y los malos deseos. No seas codicioso, porque el codicioso es un idólatra que adora las cosas de este mundo (Colosenses 3:1-5).

Como líderes de la EPC llamados por Dios al ministerio del Evangelio, debemos reconocer el significado eterno y la responsabilidad de ese llamado y entender que estamos siendo observados, nuestras acciones están siendo evaluadas, nuestras palabras están siendo criticadas y nuestras actitudes están siendo evaluadas por otros en la iglesia y en el mundo. Debido a que nuestro más alto llamado es hacer todo para la gloria de Dios, debemos mantenernos en un alto estándar de comportamiento. Por lo tanto, debemos:

Exaltar a Dios como Señor Soberano del Universo

Siempre debemos esforzarnos por honrar, glorificar y adorar a Dios, representándolo bien en cada relación y en cada esfuerzo.

Atribuid al Señor, oh poderosos, atribuid al Señor la gloria y la fuerza. Atribuid al Señor la gloria debida a su nombre; adorad al Señor en el esplendor de su santidad (Salmo 29:12).

Hincapié en la Integridad

Estamos llamados a caminar con humildad, pero con confianza porque Dios está con nosotros. No hay justificación para el egoísmo, el egocentrismo o los objetivos impulsados por el ego.

Nos exigiremos a nosotros mismos el mismo nivel de responsabilidad que pedimos a aquellos a quienes dirigimos.

Deseamos ser administradores sabios del dinero, ya sean fondos personales o del ministerio. El robo, el fraude o la apropiación indebida de fondos o propiedades del ministerio son inexcusables. Debemos rendir cuentas honestamente de los gastos del ministerio. Los regalos de dinero u otros regalos de valor no deben influir en nuestras decisiones.

No debemos hablar críticamente de otras iglesias, ni reclutar deliberadamente a creyentes de otras iglesias para que se unan a nuestra comunidad.

Sé un ejemplo para todos los creyentes en lo que dices, en la forma en que vives, en tu amor, tu fe y tu pureza(1 Timoteo 4:12).

Esperar la Excelencia

Estamos llamados a ser fieles a la Biblia, aplicándola primero a nuestras propias vidas mientras buscamos la guía de Dios. Debemos compartir la verdad de las Escrituras con sabiduría, gracia y convicción - hablando la verdad en amor.

Debemos ser un modelo de integridad al predicar y enseñar, reconociendo las fuentes externas cuando se utilizan sus palabras o ideas.

Debemos estudiar con diligencia para comprender y promover la ortodoxia doctrinal y teológica.

Debemos dirigir con santidad, humildad y audacia, velando por los intereses de los demás (Filipenses 2:4).

Debemos esforzarnos por ser dignos de confianza, por trabajar bien con los demás y por trabajar con sabiduría. Debemos esforzarnos por cumplir las promesas, sin comprometer los valores espirituales o personales.

Debemos dar la bienvenida a oportunidades (talleres, seminarios, clases) que desafíen nuestros corazones y mentes, estimulando el crecimiento espiritual.

Debemos liderar con la autoridad que da Jesús, junto con la vida y la actitud de sacrificio que Él vivió.

Debemos leer las Escrituras con regularidad, meditar en ellas, escuchar la guía del Espíritu Santo y orar por un corazón moldeable y una mente espiritualmente receptiva.

Debemos esforzarnos por ajustarnos a la voluntad de Dios en lugar de rendirnos a los deseos y agendas humanas.

Y todo lo que hagáis o digáis, hacedlo en representación del Señor Jesús, dando gracias por medio de él a Dios Padre (Colosenses 3:17).

Por eso, hermanos, os exhorto a que, en vista de la misericordia de Dios, ofrezcáis vuestros cuerpos como sacrificios vivos, santos y agradables a Dios; éste es vuestro acto de culto espiritual. No os conforméis ya al modelo de este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente. Entonces podréis probar y aprobar cuál es la voluntad de Dios: su voluntad buena, agradable y perfecta. Porque por la gracia que se me ha dado, digo a cada uno de vosotros: No tengáis un concepto de vosotros mismos superior al que debéis tener, sino que pensad en vosotros mismos con un juicio sobrio, según la medida de la fe que Dios os ha dado. (Romanos 12:1-3).

Abraza la Compasión

Estamos llamados a cuidar a los que están a nuestro cargo con amor, gracia y perdón. Debemos escuchar para comprender, hablar para sanar, confrontar con amor y tomar decisiones que promuevan la reconciliación, la paz y la unidad.

Debemos recordar que aquellos con quienes estamos hablando fueron creados a imagen de Dios. Debemos ser amables y tolerantes con todos, aunque sin aceptar comportamientos o valores no bíblicos.

Debemos asegurarnos la confianza en las conversaciones privadas, reconociendo que ocasionalmente puede ser necesario para revelar información confidencial, p. ej. si esa información se refiere al peligro inmediato de daños corporales / pérdida de la vida, o cuando las leyes aplicables exigen la presentación de informes.

Siempre debemos decir la verdad en amor, reconociendo que la ira incontrolada es inaceptable y que no se tolerarán ni los chismes ni las calumnias. Debemos evitar establecer expectativas poco realistas para los demás o para nosotros mismos.

No dejes que de tu boca salga ninguna charla malsana, sino solo aquello que ayude a edificar a los demás de acuerdo con sus necesidades, para que beneficie a los que escuchan. Y no entristezcas al Espíritu Santo de Dios, con quien estabas sellado para el día de la redención. Deshazte de toda amargura, rabia e ira, peleas y calumnias, junto con toda forma de malicia. Sean bondadosos y compasivos unos con otros, perdonándose unos a otros, así como Dios los perdonó a ustedes en Cristo (Efesios 4: 29-32).

Debemos cuidarnos a nosotros mismos y a los demás espiritual, física, mental, emocional y relacionalmente.

¿O no saben que su cuerpo es un templo del Espíritu Santo dentro de ustedes, que tienen de Dios? No eres tuyo, porque fuiste comprado por precio. Así que glorifica a Dios en tu cuerpo (1 Corintios 6: 19-20).

Sobresalir en Comportamiento Santo

Pero así como el que los llamó es santo, sean también santos en todo lo que hagan (1 Pedro 1:15).

Queridos amigos, os exhorto, como extranjeros y forasteros en el mundo, a que os abstengáis de los deseos pecaminosos, que luchan contra vuestra alma (1 Pedro 2:11).

No améis al mundo ni a nada de lo que hay en el mundo (1 Juan 2:15).

Estamos llamados a vivir santamente, por lo que no debemos colocarnos en situaciones comprometidas, ni personal o profesionalmente. Debemos resistir al diablo y huir de la tentación. Debemos tratar de identificar nuestras vulnerabilidades y tomar medidas específicas para salvaguardar nuestros corazones y mentes de estas tentaciones.

Afirmamos que la sexualidad es un don de Dios y tratamos de honrar este don ajustándonos a las normas bíblicas.

Debemos ser intencionados en el autoexamen regular.

Debemos esforzarnos por llevar una vida de entrega y un espíritu arrepentido.

Comprometerse de Corazón a Corazón

Como el hierro afila al hierro, así un hombre afila a otro (Proverbios 27:17)

Es vital que nos coloquemos deliberadamente en relaciones en las que se produzca una responsabilidad mutua, en las que se pueda compartir una crítica constructiva sin preocuparse de responder a la defensiva, en las que se aliente a los demás. donde el estímulo es el corazón de estas reuniones, y donde el enfoque y la dirección pueden ser formados en la presencia de personas que comparten un viaje similar de crecimiento personal y espiritual.

Deberíamos acoger la rendición de cuentas de los compañeros espirituales y de los colegas en el ministerio. Deberíamos someternos voluntariamente a la disciplina espiritual en caso de violar nuestros votos de ordenación como líderes de la Iglesia.

Y si uno puede dominar al que está solo, dos pueden resistirlo. Una cuerda de tres {cuerdas} no se rompe rápidamente (Eclesiastés 4:12) .

Capacitar al Pueblo de Dios

Debemos motivar, preparar y movilizar al pueblo de Dios para impactar el mundo para Cristo. Esto incluye inspirar a los colaboradores y a otros creyentes a ser misioneros y a conectarse íntimamente con las pasiones del corazón de Dios.

Debemos estimar a nuestros colaboradores como compañeros de trabajo en el ministerio del evangelio.

No debemos considerar a nuestros colaboradores como mejores que otros creyentes, ni debemos dar por sentado los dones y habilidades, el tiempo y el tesoro de nuestros colaboradores.

Su responsabilidad es equipar al pueblo de Dios para hacer su obra y edificar la iglesia, el cuerpo de Cristo. Esto continuará hasta que todos lleguemos a una unidad tal en nuestra fe y conocimiento del Hijo de Dios que seamos maduros en el Señor, midiendo el estándar pleno y completo de Cristo (Efesios 4:12).

Como líder de la Iglesia de Cristo, y como alguien que representa a la Iglesia Evangélica Presbiteriana, me comprometo con estas Afirmaciones Éticas para Líderes de la EPC.

Firma _____ Fecha_____

Nombre en letra de molde_____

Preguntas sobre los Oficiales de la Iglesia

13-1. Nombra los tres oficios que Jesucristo ha dado a la Iglesia.

13-2. ¿Cuáles son algunas de las características que deben tener los funcionarios de la Iglesia?

13-3. ¿Qué califica a una persona para ocupar un cargo en la Iglesia?

13-4. Nombre y describa los cinco llamados que la EPC reconoce dentro del oficio de Anciano Docente.

13-5. ¿Qué papel tiene el Anciano Instructor en la provisión del culto corporativo?

13-6. Describa cómo un Anciano Gobernante cumple con su responsabilidad de orden.

13-7. ¿Bajo qué circunstancias puede un anciano gobernante servir como pastor comisionado?

13-8. ¿Cuál es el primer deber del diácono en la Iglesia?

13-9. ¿Bajo qué autoridad sirve un diácono?

CAPITULO

14

La vida y el Carácter del Oficial

El Libro de Gobierno de la EPC aconseja sabiamente que antes de nominar a una persona para un cargo de la iglesia, la congregación "debe estudiar cuidadosamente los pasajes apropiados de las Escrituras... y ser muy orante en la selección de personas para este cargo". Esto es necesario porque Dios mismo nos da los oficios de ministro, anciano y diácono. Es Él quien describe las calificaciones para aquellos que deben ser elegidos. Nuestra tarea no es seleccionar "las mejores personas que tenemos", sino elegir sólo a aquellos que se ajustan a la descripción que Dios nos da en las Escrituras (1 Timoteo 3:1-13, 2 Timoteo 2:24-25. 1 Pedro 5:1-4, Tito 1:6-9, Esdras 7:9b-10, y otros).

Calificaciones del Oficial de la Biblia

1. Los atributos de un funcionario deben estar ya presentes: el candidato debe examinarse a sí mismo.
2. La atención no debe centrarse en la personalidad, sino en el carácter, el fruto de la piedad.
3. El candidato debe comprometerse a buscar un carácter semejante al de Cristo y los atributos requeridos para un oficial.
4. El candidato debe ser un ejemplo.

Resumen bíblico del carácter Cristiano Requerido para un Oficial

1. La piedad

En 1 Timoteo 3:1-7, encontramos 12 adjetivos que describen los requisitos de carácter para los líderes. El primer rasgo de carácter resume todos los demás: los ancianos deben ser "irreprochables". Esto no se refiere a la perfección, sino a la dirección de la vida de uno. Los ancianos no deben estar marcados por ningún tipo de desgracia, ya que esto limitaría su influencia y autoridad.

- Templado, autocontrolado, recto, santo, disciplinado (Tito 1:7-8).
- Sincero (1 Timoteo 3:8).

- No perseguir el dinero o la ganancia deshonesta (1 Timoteo 3:3,8; Tito 1:7).
- Un ejemplo para el rebaño (1 Pedro 5:3).
- Lleno del Espíritu Santo (Hechos 6:3-5).

2. **Deseo de servir con humildad**
   - 1 Timoteo 3:1, 1 Pedro 5:2, Hechos 6:2.

3. **Amor genuino por los demás: hospitalario, amable, paciente, no pendenciero**
   - 1 Timoteo 3: 2, Tito 1: 7-8.

4. **Buena reputación**
   - Por encima de todo reproche (1 Timoteo 3: 2).
   - Con buena reputación entre los forasteros (1 Timoteo 3: 7).

Del Libro de Gobierno del EPC

1. **Anciano:** Libro del Gobierno, capítulos 9-8, 9-9, 9-10.
2. **Diácono:** Libro del Gobierno, capítulos 9-12, 9-13, 9-14.

Compromisos Sólidos

Los votos de ordenación exigidos por nuestra Constitución comprenden los compromisos esperados del oficial y su examen en oración de cada uno de los siguientes compromisos. Los votos de ordenación y el examen que debe suscitar cada uno de ellos pueden resumirse como sigue:

1. **A Jesucristo como Señor**

¿Reafirmas tu fe en Jesucristo como tu Señor y Salvador personal?

- ¿No tiene ningún pecado conocido en su vida en el que esté involucrado de forma repetitiva e impenitente?
- ¿Está preparado para compartir su testimonio de fe en Cristo con otros?

2. **Por la Biblia como Palabra de Dios**

¿Cree usted que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento son única y plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, y la autoridad suprema y final en todos los asuntos sobre los que habla?

- ¿Obviamente se somete a las Escrituras en creencia y estilo de vida?
- ¿Lee y estudia regularmente la Biblia?

3. **Por la teología reformada**

¿Recibe y adopta sinceramente la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta iglesia, como sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras? ¿Prometes que si en algún momento te encuentras en desacuerdo con alguno de los elementos esenciales de la fe, por tu propia iniciativa, darás a conocer a la Sesión de tu iglesia el cambio que ¿ha tenido lugar en sus opiniones desde la asunción de este voto de ordenación?

- ¿Piensa cuidadosa y teológicamente?
- ¿Está comprometido con los distintivos de la fe evangélica y reformada?

4. Para la política presbiteriana

¿Suscribe usted el gobierno y la disciplina de la Iglesia Evangélica Presbiteriana? ¿Prometes someterte a tus compañeros Presbíteros en el Señor?

- ¿Puede trabajar bien con otros bajo una estructura común para un objetivo común?
- ¿Piensa de forma independiente y también trabaja bien con otros para una solución común?
- ¿Conoce el afecto fraternal y la confianza mutua en las relaciones de trabajo?

5. Para la gloria de Dios

¿Ha sido usted inducido, según su propio corazón, a aceptar el ¿El cargo de (Anciano Gobernante, Diácono) por amor a Dios y el sincero deseo de promover su gloria en el Evangelio de su Hijo? ¿Promete ser celoso y fiel en la promoción de las verdades del Evangelio y la pureza y paz de la iglesia, cualquiera que sea la persecución u oposición que pueda surgir contra usted por ese motivo?

- ¿Obviamente motivado por el amor a Dios?
- ¿Se defiende con valentía a Dios sin importar el coste para uno mismo?
- ¿Busca llevar a las personas sin iglesia a Cristo y a su iglesia?

6. Al cargo de anciano o diácono

¿Buscará ser fiel y diligente en el ejercicio de todos sus deberes como (Anciano Gobernante, Diácono) ya sea personal o relativo, privado o público; y esforzarte por la gracia de Dios para adornar la profesión del evangelio en tu manera de vivir, y caminar con piedad ejemplar ante esta congregación de la cual Dios te hará oficial?

- ¿Establece un ejemplo que otros deberían seguir?
- ¿Participará plenamente en la formación de líderes?
- ¿Servirá a la comunión (Ancianos) a menos que sea providencialmente impedido?
- Toma regularmente la iniciativa para llevar a cabo el ministerio asignado?

7. A la Iglesia

¿Está usted dispuesto a asumir la responsabilidad en la vida de esta congregación como (Anciano Gobernante, Diácono), y buscará cumplir con sus deberes, confiando en la gracia de Dios, de tal manera que toda la iglesia de Jesucristo sea bendecida?

- ¿No tiene ninguna relación no conciliada conocida en el cuerpo de la iglesia local?
- ¿Asiste fielmente al culto dominical?
- ¿Diezmos con fidelidad?

• ¿Anima regularmente a otros a crecer en su fe?

Discernir los Dones y la Competencia de los Funcionarios

Las Escrituras enseñan que hay algunos dones y habilidades que los oficiales deben tener para estar debidamente equipados para el servicio. Debemos priorizar el carácter sobre los dones, pero los oficios de Anciano y Diácono se basan en los dones también. Un problema común es el hecho de que la gente en las congregaciones grandes no conoce a los nominados para el cargo y se debe hacer un esfuerzo para discernir los dones y la competencia de los nominados.

1. La Biblia

Un diácono debe conocer bien su Biblia y debe creerla profundamente (1 Timoteo 3:9). El anciano debe conocer su Biblia, y estar creciendo en su conocimiento, pero también debe ser capaz de enseñarla a otros (Tito 1:9-11) y de orar por el rebaño en público y en privado (Hechos 6:4).

2. La familia

Un oficial puede ser soltero o casado.[1] Una buena manera de probar la capacidad de una persona para liderar en la iglesia es observar su manejo en el hogar (1 Timoteo 3:11). Los hijos de un oficial deben ser creyentes en Cristo que son (como menores) obedientes a sus padres. (1 Timoteo 3:4-5, 1 Timoteo 3:12, Tito 1:6). El cónyuge de un oficial debe ser un creyente piadoso, amoroso y que apoye el ministerio del oficial.

3. La Iglesia

Los candidatos deben ser bien probados (1 Timoteo 3:6, 1 Timoteo 3:10). Muchas Sesiones recomiendan que una persona sea miembro de su iglesia local por un mínimo de tres (3) años antes de ser nominado como oficial para que el cuerpo local tenga tiempo de conocerlo y observarlo. Los candidatos deben tener dones de liderazgo; es decir, la gente de la congregación ya los sigue con gusto y se beneficia de sus ministerios.

---

[1]La Iglesia Evangélica Presbiteriana cree que una persona divorciada de acuerdo con los principios bíblicos, tanto si permanece soltera como si se ha vuelto a casar, puede servir como oficial de la iglesia. Sin embargo, debemos tener especial cuidado en el caso de personas consideradas para el cargo de la iglesia que se han divorciado o vuelto a casar por motivos no bíblicos. En tales situaciones, se debe reconocer la culpa y expresar el arrepentimiento por el pecado. Las personas en cuestión deben haberse rehabilitado lo suficiente en la confianza y el respeto de otros cristianos como para poder cumplir de manera ejemplar con los requisitos del cargo eclesiástico con respecto a las relaciones maritales y familiares. La Sesión local debe considerar que incluso cuando se ejerce tal cuidado, puede haber circunstancias en las que sería desaconsejable, aunque técnicamente se permita, que tales personas divorciadas o vueltas a casar sirvan como oficiales de la iglesia. También podría considerarse la posibilidad de que la comunidad conozca la situación para que no se produzca un escándalo, ni siquiera aparente, en la iglesia. Para más orientación, consulte el "Documento de posición sobre el divorcio y el nuevo

matrimonio" de la EPC.

Aplicaciones Prácticas del Liderazgo

Como líderes, ¿qué cualidades deberíamos mostrar en nuestras vidas?

En Lucas 6:40, Jesús da esta respuesta: "El alumno no está por encima de su maestro, pero todo el que esté bien formado ***será como su maestro.***"

Nuestra llamada es a ser como nuestro Maestro, madurando a la imagen y naturaleza de Jesús. En la práctica, ¿qué significa esto? Una respuesta proviene de un franciscano y profesor italiano del siglo XIII, Buenaventura, que escribió algunas de las primeras obras sobre liderazgo espiritual. A continuación se presenta una recopilación de estas 23 "características", divididas en las principales categorías de Buenaventura. Dado que todos somos débiles y fuertes en las áreas de carácter "semejante a Cristo", este es un gran ejercicio de evaluación para que un equipo de liderazgo lo realice conjuntamente.

- ¿Cómo creemos que estas primeras características se trasladan a nuestro mundo actual?
- ¿Por qué es importante cada una de ellas?
- ¿En qué dos o tres creo que soy más maduro, realizado o fuerte?
- ¿En qué dos características soy más débil y necesito más apoyo?

Devoción Espiritual

1. La fe sólo en la Cruz.
2. Una visión bíblica del mundo.
3. La sabiduría bíblica.
4. Un celo por la justicia.
5. Una devoción a la oración.
6. Relación profunda con Dios en la adoración y la oración.
7. La conciencia de Dios en toda la vida.

Sensibilidad Moral

8. Un espíritu de humildad.
9. Autoexamen.
10. Rendición perpetua.
11. Escuchar/discernir la voz de Dios.
12. Intimidad con Dios.

Compasión y Corazón

13. Un carácter servicial.
14. Vivir una vida de compasión.

Buenaventura fue el cardenal de Albano, Italia, y ministro general de los Hermanos Menores. Nació en Bagnorea Bagnorea, Italia, en 1221, y murió en Lyon en 1274. Como líder, Buenaventura se le atribuye haber ayudado a San Francisco a fundar y estructurar la orden franciscana de San Francisco en la fundación y estructuración de la orden franciscana, y sus especialidades fueron la predicación y la enseñanza. Al ayudar a los monjes y a los líderes cristianos a madurar, San Buenaventura escribió una obra muy práctica sobre el liderazgo espiritual en el siglo XIII. En esta obra describe las principales cualidades para crecer en la "semejanza con Cristo" como pastor y líder espiritual.

15. La esperanza.
16. La paciencia.
17. Contento y agradecido en Cristo.

Buen Ejemplo

18. Coherencia y equilibrio en la vida.
19. Reflejar la gloria y la santidad de Dios.
20. Disponible para ser utilizado por Dios.
21. Tener relaciones sanas.
22. Un carácter didáctico.
23. La capacidad de guiar a los demás.

© 2006, Brad Strait, Seminario de Denver. Resumido de San Buenaventura, El carácter del cristiano (Servant Books, 1978.)

CAPITULO

15

Dirigiendo Iglesias Saludables

Una iglesia sana necesita líderes sanos. Para decirlo de otra manera, no es que los líderes insanos dirijan una iglesia sana.

Un orador citó una encuesta realizada a estudiantes de secundaria en la que el 60% de los encuestados se consideraba en el 10% de las personas con más talento deportivo. Por un lado, es divertido. Por otro lado, revela la facilidad con que nos engañamos a nosotros mismos y "pensamos más de lo que debemos pensar" (Romanos 12:3). Lo mismo puede ocurrir con la salud espiritual de los creyentes. Hay mucha más insalubridad de la que la gente está dispuesta a admitir. La gente tiende a desarrollar sistemas que los mantienen felizmente inconscientes de los efectos de la naturaleza pecaminosa en sus vidas.

Este capítulo ofrece herramientas para diagnosticar la salud espiritual de un individuo, y una herramienta para evaluar la salud de una iglesia. Haga el autodiagnóstico con honestidad. Por un lado, anímese, ya que es posible que se encuentre más avanzado de lo que estaba en años anteriores. Por otro lado, deja que el autodiagnóstico te lleve de nuevo al arrepentimiento y a la fe en Aquel que nos ha hecho nuevos, que habita en nosotros y que restaura la imagen de Dios en nosotros
(2 Corintios 5:17, Colosenses 3:9-10, Efesios 4:22-24, 1 Juan 1:8).

Preguntas para diagnosticar la salud espiritual[1]

1. **¿Tiene una sana sed de Dios?**

Los cristianos pueden experimentar la sed de un alma seca por beber demasiado de las aguas turbias del mundo y muy poco del agua viva. Un alma seca puede tener su origen en una prolongada fatiga mental o física. Pero también existe la sed del alma satisfecha. A.W. Tozer oró: "Oh Dios, he probado tu bondad, y me ha satisfecho y me ha dado sed de más. Soy dolorosamente consciente de mi necesidad de más gracia.
Me avergüenzo de mi falta de deseo. Oh Dios, el Dios Trino, quiero desearte a Ti; anhelo ser colmado de anhelos; tengo sed de ser sediento aún".[2]

[1]Seleccionado de Donald S. Whitney, *Ten Questions to Diagnose Your Spiritual Health* (NavPress, 2001).

Oh Dios, tú eres mi Dios, te busco con insistencia; mi alma tiene sed de ti, mi cuerpo te anhela, en una tierra seca y cansada donde no hay agua (Salmo 63:1).

Como el ciervo anhela las corrientes de agua, así anhela mi alma por ti, oh Dios. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo podré ir a encontrarme con Dios? (Salmo 42:1-2).

Para obtener y mantener una sana sed de Dios, puedes decidir reservar un tiempo regular para meditar en las Escrituras, orar a través de ellas o leer algunos escritos devocionales clásicos.

2. ¿Se rige usted cada vez más por la Palabra de Dios?

La iglesia necesita la misma clase de líderes que Dios proveyó para el antiguo Israel: gente que entienda los tiempos y sepa lo que el pueblo de Dios debe hacer (1 Crónicas 12:32). Es importante conocer el contenido de la Biblia e igualmente, si no más importante, saber cómo aplicar el principio bíblico correcto a una situación específica. Este es el camino de la sabiduría.

Tu palabra es una lámpara para mis pies y una luz para mi camino. He prestado un juramento y lo he confirmado, que seguiré tus justas leyes (Salmo 119:106).

Sabemos que hemos llegado a conocerlo si obedecemos sus mandatos. El hombre que dice: "Lo conozco", pero no hace lo que Él manda, es un mentiroso, y la verdad no está en él. Pero si alguien obedece Su Palabra, el amor de Dios es verdaderamente completo en él. Así es como sabemos que estamos en Él: El que dice vivir en Él debe caminar como lo hizo Jesús (1 Juan 2:3-6).

Para crecer en esta área puedes decidir dedicar más tiempo a la Palabra de Dios en tu vida, entrenarte para preguntar: "¿Cómo habla la Biblia de este asunto?" o puedes escribir un tema que no hayas considerado recientemente desde una perspectiva bíblica, y luego escudriñar en oración las Escrituras durante varios días.

3. ¿Es usted más cariñoso?

"El cultivo [del amor cristiano] requiere nada menos que la inversión de todo instinto de nuestra naturaleza caída... Lo que los no regenerados no pueden hacer, los verdaderos cristianos pueden y deben hacerlo".[3]

Si el amor de Dios está creciendo en los creyentes, encontrarán que su amor por otros cristianos se fortalece y se encontrarán expresando el amor de Dios mediante

---

[2] A.W. Tozer, *The Pursuit of God* (Publicaciones cristianas, 1948), pág. 8.

[3] Maurice Roberts, "The Supreme Grace of Christian Love", de *The Thought of God* (Banner of Truth, febrero de 1989), pág. 3.

haciendo el bien a todas las personas, y especialmente a los compañeros creyentes (Gálatas 6:10). Encontrarán que su amor crece por los perdidos, así como por sus familias. El amor ordenado por Dios no es tanto el afecto como la entrega sacrificada de la propia vida por el otro.

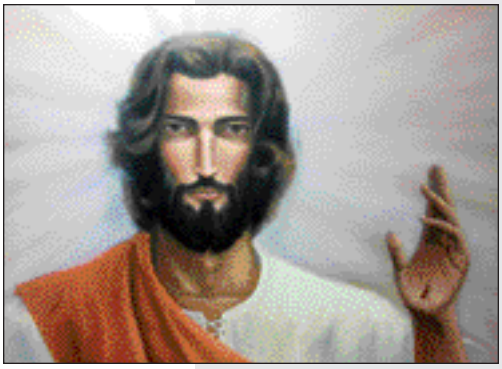
Intente reescribir 1 Corintios 13:4-7 tomando las frases y describiendo lo que es lo contrario. Por ejemplo, en lugar de "El amor es paciente", podrías escribir: "Ser desamorado significa precipitarse impulsivamente". En lugar de "El amor no es orgulloso", podrías escribir: "Ser desamorado significa desear lo que legítimamente pertenece a otro". Luego pregúntate: "¿Mi vida se parece más a la forma en que Pablo escribió 1 Corintios 13, o se parece a lo contrario?"

> ***El amor es paciente, el amor es amable. No tiene envidia, no se jacta, no es orgulloso. No es grosero, no es egoísta, no se enoja fácilmente, no guarda registro de los agravios. El amor no se deleita en el mal, sino que se alegra con la verdad. Siempre protege, siempre confía, siempre espera, siempre persevera (1 Corintios 13:4-7).***

Para crecer en la práctica del amor de Dios, puedes decidir rezar con regularidad para "comprender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo, y conocer este amor que sobrepasa todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios" (Efesios 3:18-19). O puede decidir identificar las relaciones en las que más necesita crecer y empezar a orar por esas personas y actuar de forma concreta y amorosa con ellas.

4. ¿Usted se deleita con la novia de Cristo?

Deleitarse en la iglesia -la novia de Cristo- es otra faceta del crecimiento en el amor de Dios. No es raro escuchar a alguien decir: "Estoy bien con Jesús pero no quiero tener nada que ver con la iglesia". Pero Cristo amó tanto a su pueblo que dio su vida por él. ¿Cómo pueden los creyentes despreciar lo que Cristo amó tanto? El encargo de Jesús a Pedro todavía resuena: "Apacienta mis ovejas".



Debido a que el amor de Dios está actuando en sus corazones, los creyentes (especialmente los líderes) persisten en su servicio amoroso al pueblo de Dios frente a las decepciones, los conflictos y los reveses. Los líderes tienen el humilde privilegio de recibir la responsabilidad delegada por Dios de formar parte de su obra de presentar a Cristo con una "iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ningún otro defecto, sino santa e irreprochable" (Efesios 5:27).

Tal vez haya pensado en los versos conocidos que aparecen a continuación en su aplicación a usted como individuo. Pero Pablo los escribió con un plural "vosotros" y "nosotros". Piense en ellos ahora en su aplicación al pueblo del pacto de Dios, la iglesia:

¿No sabéis que vosotros mismos sois el templo de Dios y que el Espíritu de Dios vive en vosotros? Si alguien destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá; porque el templo de Dios es sagrado, y vosotros sois ese templo (1 Corintios 3:16-17).

¿Qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque nosotros somos el templo del Dios vivo. Como Dios ha dicho: "Viviré con ellos y caminaré entre ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo" (2 Corintios 6:16).

Y en Él también ustedes están siendo edificados para convertirse en una morada en la que Dios vive por su Espíritu (Efesios 2:22).

Para crecer en esta área, elabore una lista de formas específicas en las que puede demostrar su deleite en la novia de Cristo -en formas que marcarán la diferencia- y comience a practicar una de ellas.

5. **¿Son las disciplinas espirituales cada vez más importantes para ti?** Donald Whitney describe las disciplinas espirituales como "los medios ordenados por Dios mediante los cuales nos presentamos ante Dios, lo experimentamos y somos cambiados a la semejanza de Cristo".[4] No son un fin en sí mismas, sino un medio para alcanzar un fin. Practicar las disciplinas espirituales es una manera de aplicar la instrucción de Pablo a Timoteo: "...entrénate para ser piadoso. Porque el entrenamiento físico tiene algún valor, pero la piedad tiene valor para todas las cosas, pues es una promesa para la vida presente y la vida futura" (1 Timoteo 4:7-8). Algunas de las disciplinas comúnmente enumeradas son la meditación bíblica, la oración, el ayuno, el silencio, la soledad y la celebración. A los efectos de nuestro estudio, haz un balance de tu práctica de pasar tiempo con Dios.

Aprendemos a orar rezando. Para crecer en esta disciplina, puedes decidir hacer y mantener una cita con Dios para orar durante un período de tiempo específico. Podría utilizar como guía los Salmos, las oraciones de Pablo o el Padre Nuestro. Puede decidir leer y meditar un pasaje de las Escrituras y luego escribir su oración. Puede que decida encontrar un compañero de oración que sea maduro en la disciplina espiritual y esté dispuesto a ser un mentor. Pero, decida lo que decida, ¡ore!

Discipulado y Salud Emocional

"La salud general de cualquier iglesia o ministerio depende principalmente de la salud emocional y espiritual de su liderazgo. De hecho, la clave del éxito del liderazgo espiritual tiene mucho más que ver con la vida interna del líder que con su pericia, sus dones o su experiencia."[5]

---

[4] Whitney, *Ten Questions to Diagnose Your Spiritual Health*(NavPress, 2001), p. 92-93.

[5] Peter Scazzero, *The Emotionally Healthy Church*:: una estrategia para el discipulado que realmente cambia vidas (Zondervan, 2003), p. 20.

En ***The Emotionally Healthy Church*** (La iglesia emocionalmente sana), Peter Scazzero sostiene que los evangélicos han ignorado, en detrimento suyo, la salud emocional y relacional como parte de la madurez espiritual. Cita este hecho como la principal razón por la que muchas iglesias doctrinalmente sólidas siguen estando enfermas desde el punto de vista relacional. Scazzero identificó seis principios de salud emocional y espiritual para individuos e iglesias:

1. **Mirando bajo la superficie**
Las personas invitan a Dios a sacar a la luz -y a transformar- las capas que están por debajo de la superficie y que les impiden parecerse más a Jesucristo.

2. **Romper el poder del pasado**
Las personas comprenden cómo su pasado afecta a su capacidad actual de amar a Cristo y a los demás.

3. **Vivir en la ruptura y la vulnerabilidad**
La gente vive y lidera desde la comprensión de que el liderazgo en el Reino de Dios es de abajo hacia arriba, una forma de vida notablemente diferente de vida de la que comúnmente se modela en el mundo.

4. **Recibir el don de los límites**
Las personas reciben con alegría el número de "talentos" que Dios ha distribuido, y no son frenéticas, codiciosas y tratan de vivir una vida que Dios nunca quiso. Se caracterizan por el contentamiento y la alegría.

5. **Aceptar el duelo y la pérdida**
La gente entiende que, en lugar de buscar un fin rápido al dolor, abrazar la pena es el único camino para convertirse en una persona compasiva como Jesús.

6. **Hacer de la encarnación tu modelo para amar bien**
La gente sigue el modelo de la vida de Jesús para amar a los demás, entrando en el mundo del otro, manteniéndose a sí mismo, y colgando entre dos mundos.

Al final de este capítulo se imprime un Inventario de Salud Emocional/Espiritual basado en estos principios. Después de hacer el inventario, discuta las implicaciones de la salud emocional para los líderes y para los ministerios de discipulado y alcance de la iglesia. Considere formas de avanzar como líderes y como iglesia hacia una mayor madurez emocional y relacional.

Dirigir una Iglesia Sana

En su investigación sobre cómo crecen las iglesias, Christian Schwarz[6] ha llegado a la conclusión de que las iglesias no crecen copiando un modelo de éxito, sino haciéndose sanas. Schwarz identificó ocho cualidades esenciales de las iglesias saludables. Cada una de ellas tiene importantes consideraciones para los líderes de las iglesias.

1. Potenciar el liderazgo

El liderazgo eficaz comienza con una relación íntima con Dios, que da como resultado un carácter semejante al de Cristo y un claro sentido del llamado de Dios para las vidas de los líderes. A medida que esta base de madurez espiritual aumenta, los pastores y líderes efectivos multiplican, guían, empoderan y equipan a los discípulos para que realicen su pleno potencial en Cristo y trabajen juntos para lograr la visión de Dios.[7]

2. Ministerio orientado a los regalos

El Espíritu Santo da soberanamente a cada cristiano dones espirituales para la construcción del Reino de Dios. Los líderes de la iglesia tienen la responsabilidad de ayudar a los creyentes a descubrir, desarrollar y ejercitar sus dones en los ministerios apropiados para que el Cuerpo de Cristo "crezca y se edifique en el amor."

3. Espiritualidad apasionada

El ministerio efectivo fluye de una espiritualidad apasionada. La intimidad espiritual conduce a una fuerte convicción de que Dios actuará de forma poderosa. Una visión piadosa sólo puede lograrse a través de una fe optimista que ve los obstáculos como oportunidades y convierte las derrotas en victorias.

4. Estructuras funcionales

La Iglesia es el Cuerpo vivo de Cristo. Como todos los organismos sanos, requiere numerosos sistemas que trabajen juntos para cumplir su propósito. Cada uno de ellos debe ser evaluado regularmente para determinar si sigue siendo la mejor manera de cumplir el propósito previsto.

5. Servicio de culto inspirador

El culto inspirador es un encuentro personal y colectivo con el Dios vivo. Tanto la adoración personal como la corporativa deben estar impregnadas de la presencia de Dios, dando lugar a momentos de exultación gozosa y a momentos de reverencia silenciosa. La adoración inspiradora no está impulsada por un estilo particular o por un grupo de enfoque del ministerio, sino por la experiencia compartida de la impresionante presencia de Dios.

---

[6] Christian Schwarz, *Natural Church Development*:: Una guía para las ocho cualidades esenciales de las iglesias saludables, cuarta edición (ChurchSmart Resources, 2000).

[7] Las definiciones de las características de calidad se han tomado de www.coachnet.org

6. Grupos pequeños holísticos

Los grupos pequeños holísticos son comunidades de formación de discípulos que se esfuerzan por alcanzar a los que no van a la iglesia, satisfacer las necesidades individuales, desarrollar a cada persona de acuerdo con los dones que Dios le ha dado, y levantar líderes para sostener el crecimiento de la iglesia. Como las células sanas del cuerpo, los grupos pequeños holísticos están diseñados para crecer y multiplicarse.

7. Evangelización orientada a las necesidades

El evangelismo orientado a las necesidades cultiva intencionadamente las relaciones con las personas precristianas para que se conviertan en devotos seguidores de Jesucristo, participando activamente en la vida de la iglesia y la comunidad. Utilizando ministerios apropiados y relaciones auténticas, los creyentes pueden guiar a otros a la familia de Dios.

8. Relaciones amorosas

Las relaciones amorosas son el corazón de una iglesia sana y en crecimiento. Jesús dijo que la gente sabrá que somos sus discípulos por nuestro amor. La demostración práctica del amor construye una auténtica comunidad cristiana y lleva a otros al reino de Dios.

La EPC cuenta con un número de líderes capacitados para entrenar a las iglesias a través del modelo de "Desarrollo Natural de la Iglesia". El proceso comienza con una encuesta para medir las ocho características de calidad, seguida por entrenadores que ayudan a las iglesias a desarrollar y aplicar estrategias para abordar sus características más débiles. Las iglesias repiten este proceso durante varios años. La investigación de Schwarz ha demostrado que cuando las iglesias alcanzan un cierto nivel medible de fortaleza en las ocho características, la iglesia estará creciendo.

Si usted o su iglesia están interesados en aprender más sobre el Desarrollo Natural de la Iglesia, póngase en contacto con el Grupo de Trabajo de Revitalización de la Iglesia (El Centro GO) a través de la Oficina de la Asamblea General o póngase en contacto con el Presidente del Comité de Desarrollo de la Iglesia o el Director de Desarrollo de la Iglesia de su presbiterio.

Liderazgo en una iglesia presbiteriana

Un principio básico de liderazgo en el sistema presbiteriano es la "pluralidad de ancianos". Los presbiterianos practican este principio no porque sea conveniente sino por su convicción de que es bíblico. Cuando cantamos "Venid, adorémosle" reconocemos que nuestra vida de fe es algo corporativo. No hay ejemplos en la Biblia de una iglesia dirigida por un solo individuo, sino por un grupo de ancianos (por ejemplo, Hechos 14:23, Hechos 15, Hechos 20:17, 1 Timoteo 5:17, Tito 1:5). La literatura sobre el liderazgo hoy en día desafiará este principio, diciendo cosas como "Los grupos de personas no pueden liderar", o "La forma más rápida de matar una idea es enviarla a un comité". En

El esplendor de un corazón humano que confía y es amado incondicionalmente le da a Dios más placer que la Catedral de Westminster, la Capilla Sixtina, la Novena Sinfonía de Beethoven, los Girasoles de Van Gogh,la vista de 10.000 mariposas en vuelo, o el aroma de un millón de orquídeas en flor. La confianza es nuestro regalo a Dios, y Él lo encuentra tan encantador que Jesús murió por amor a ella.

~Brennan Manning

"Confianza despiadada: El camino de los vagabundos hacia Dios"

En realidad, estas declaraciones desafían las formas en que el liderazgo por una pluralidad de ancianos ha sido mal utilizado, más que el principio mismo.

Si el liderazgo por "pluralidad de ancianos" es bíblico, entonces cada Sesión, Pastor, personal de la iglesia, cuerpo de Diáconos, Presbiterio y Asamblea General deben enfrentar el desafío de cómo practicar el principio de una manera que avance la misión de la iglesia, en lugar de obstaculizarla. Las estructuras funcionales (véase la característica de calidad #4 más arriba) pueden tener un aspecto diferente ahora del que tenían hace cincuenta años. Los pequeños grupos de líderes que mantienen el poder firmemente no están practicando un "liderazgo empoderador" o un "ministerio orientado a los dones" y pueden, de hecho, estar mostrando signos de insalubridad emocional.

Los pastores y los dirigentes de la iglesia deben pensar continuamente de forma creativa en cómo confiar más en Dios con su iglesia. Si Él nos ama y tiene un propósito para nosotros (y lo tiene), nos dará poder. Dirigir una iglesia hoy en día requiere todos nuestros dones y una "pluralidad de ancianos" para cumplir tanto la Gran Comisión como el Gran Mandamiento. Es un alto llamado, como se ve en la "Carta a los líderes de la iglesia" en la página 217.

Una Carta a los Líderes de la Iglesia

Creado adaptando la versión de The Message de Hechos 20, Santiago 5 y Tito 2.

A Pablo, Pedro y Santiago, siervos apostólicos de Jesús por ustedes.

A nuestros queridos compañeros Ancianos y Diáconos, los influyentes mentores y guías del pueblo de Dios allí. La gracia y la paz sean suyas en nuestro Señor Jesús.

Tenemos una preocupación especial por ustedes, los líderes de la iglesia. Sabemos lo que es ser un líder, tanto en los sufrimientos de Cristo como en la gloria venidera. Esta es nuestra preocupación: que ofrezcáis un cuidado persistente al rebaño de Dios con toda la diligencia de un pastor. No porque tenga que hacerlo, sino porque quieres agradar a Dios. No calculando lo que puedes obtener, sino actuando espontáneamente. No diciendo a los demás lo que tienen que hacer, sino mostrándoles el camino con ternura. Nuestra pregunta es: "¿Vigila estos tesoros eternos de Dios?".

Dios le ha dado la supervisión. Ahora depende de ustedes. Estén atentos, tanto por ustedes como por la congregación de las ovejas de Dios. El Espíritu Santo te ha puesto a cargo de estas personas -el pueblo de Dios es- para guardarlos y protegerlos. Dios mismo pensó que valía la pena morir por ellos. Debe orar por ellos cuando estén enfermos o débiles, y alabar a Dios con ellos cuando sus vidas vayan bien. Ámelos. Ellos están en la mente de Dios todo el tiempo, y también deberían estar en su mente.

Su trabajo, como líderes espirituales, es hablarles de las cosas que constituyen una doctrina sólida. Sean un ejemplo. Guíen a los hombres mayores hacia vidas de templanza, dignidad y sabiduría. Construyan una fe sana, amor y resistencia. Guiar a las mujeres mayores hacia una vida de reverencia, evitando la embriaguez y los chismes, pero siendo modelos de bondad. Mirando a las sabias, las mujeres más jóvenes aprenderán a amar a sus maridos e hijos, a ser virtuosas y puras, a ser buenas madres y esposas. Los hombres más jóvenes vivirán vidas más disciplinadas y serán esposos y padres piadosos y amorosos. No queremos que nadie desprecie el Mensaje de Dios por el comportamiento de nadie.

Pero sobre todo, muéstreles todo esto haciéndolo usted mismo, incorruptible en su enseñanza, sus palabras sólidas y sanas. Entonces, cualquiera que esté totalmente en contra de nosotros, cuando no encuentre nada raro o equivocado, podría eventualmente acercarse al evangelio. Esta es nuestra oración.

Hermanos y hermanas nuestros, deben tener los pies en la tierra con los demás, porque "Dios está harto de los soberbios, pero se complace en los humildes". Deben estar contentos con lo que son, y no se descuiden. La mano fuerte de Dios está sobre ustedes; los promoverá y utilizará en el momento adecuado. Dejen de preocuparse. Vivan despreocupado ante Dios; Él es muy cuidadoso con ustedes. Cuando Dios, que es el mejor pastor de todos, salga a la luz con su regla, verá que lo han hecho bien y los elogiará generosamente.

Inventario de Salud Emocional y Espiritual

Responda a estas preguntas con la mayor sinceridad posible.

A: Formación General y Discipulado

		No es muy cierto	A veces es cierto	Mayormente cierto	Muy cierto
1.	Me siento seguro de mi adopción como hijo/hija de Dios y rara vez, o nunca, cuestiono su aceptación de mí.	1	2	3	4
2.	Me encanta adorar a Dios tanto por mí mismo como con otros.	1	2	3	4
3.	Paso regularmente tiempo de calidad en la Palabra de Dios y en la oración.	1	2	3	4
4.	Siento las formas únicas en que Dios me ha dotado individualmente y estoy usando activamente mis dones espirituales para Su servicio.	1	2	3	4
5.	Soy un participante vital en una comunidad con otros creyentes.	1	2	3	4
6.	Está claro que mi dinero, mis dones, mi tiempo y mis capacidades están completamente a disposición de Dios y no a la mía.	1	2	3	4
7.	Integro sistemáticamente mi fe en el mercado y en el mundo.	1	2	3	4

TOTAL _____

B: Componentes Emocionales del Discipulado

Principio 1: Mira debajo de la superficie

1.	Me resulta fácil identificar lo que siento en mi interior.	1	2	3	4
2.	Estoy dispuesto a explorar partes de mí mismo antes desconocidas o inaceptables, permitiendo que Cristo me transforme más plenamente.	1	2	3	4
3.	Me gusta estar a solas en una reflexión tranquila con Dios y conmigo mismo.	1	2	3	4
4.	Puedo compartir libremente mis emociones, mi sexualidad, mi alegría y mi dolor.	1	2	3	4
5.	Puedo experimentar y lidiar con la ira de una manera que conduzca al crecimiento de los demás y de mí mismo.	1	2	3	4
6.	Soy sincero conmigo mismo (y con algunas personas importantes) sobre los sentimientos, las creencias, las dudas, los dolores y las heridas que hay bajo la superficie de mi vida.	1	2	3	4

TOTAL _____

Principio 2: Romper el poder del pasado

7.	Resuelvo los conflictos de forma clara, directa y respetuosa, y no de la forma que pude haber aprendido en mi familia, como el desprecio doloroso, la evasión o la escalada de tensiones, o acudiendo a un tercero en lugar de a la persona directamente.	1	2	3	4
8.	Me propongo trabajar el impacto de los acontecimientos significativos del "terremoto" que moldearon mi presente, como la muerte de un familiar, un embarazo inesperado un divorcio, una adicción o un gran desastre financiero.	1	2	3	4
9.	Soy capaz de agradecer a Dios por todas mis experiencias de vida pasadas, viendo cómo las ha usado para formarme de manera única en lo que soy.	1	2	3	4
10.	Puedo ver cómo ciertos "pecados generacionales" me han sido transmitidos a través de mi historia familiar, incluyendo defectos de carácter, mentiras, secretos, formas de afrontar el dolor y tendencias poco saludables en la relación con los demás.	1	2	3	4
11.	No necesito la aprobación de los demás para sentirme bien conmigo mismo.	1	2	3	4
12.	Asumo la responsabilidad y la propiedad de mi vida pasada en lugar de culpar a los demás.	1	2	3	4

	No es muy cierto	A veces es cierto	Mayormente cierto	Muy cierto
TOTAL				
Principio 3: Vivir en la ruptura y la vulnerabilidad				
13. A menudo admito cuando me equivoco, pidiendo fácilmente el perdón a los demás.	1	2	3	4
14. Soy capaz de hablar libremente de mis debilidades, fracasos y errores.	1	2	3	4
15. Otros me describirían fácilmente como accesible, amable, abierto y transparente.	1	2	3	4
16. Los que están cerca de mí dirían que no me ofendo o hiero fácilmente.	1	2	3	4
17. Estoy siempre abierto a escuchar y aplicar las críticas constructivas y la retroalimentación que otros puedan tener para mí.	1	2	3	4
18. Rara vez juzgo o critico a los demás.	1	2	3	4
19. Otros dirían que soy lento para hablar, rápido para escuchar, y buena para ver las cosas desde su perspectiva.	1	2	3	4
TOTAL				
Principio 4: Recibir el don de los límites				
20. Nunca me han acusado de "intentar hacerlo todo" o de morder más de lo que puedo masticar.	1	2	3	4
21. Soy capaz de decir "no" a las peticiones y oportunidades en lugar de arriesgarme a extenderme demasiado.	1	2	3	4
22. Reconozco las diferentes situaciones en las que mi personalidad única, dada por Dios puede ser una ayuda o un obstáculo para responder adecuadamente.	1	2	3	4
23. Para mí es fácil distinguir la diferencia entre cuándo ayudar a llevar la carga de otra persona y cuándo dejarla ir para que pueda llevar su propia carga.	1	2	3	4
24. Tengo un buen sentido de mis capacidades emocionales, relacionales, físicas y espirituales, retrocediendo intencionadamente para descansar y llenar de nuevo mi "depósito de gasolina".	1	2	3	4
25. Los que están cerca de mí dirían que soy bueno para equilibrar la familia, el descanso, el trabajo y el juego de forma bíblica.	1	2	3	4
TOTAL				
Principio 5: Aceptar el duelo y la pérdida				
26. Admito abiertamente mis pérdidas y decepciones.	1	2	3	4
27. Cuando paso por una decepción o una pérdida, reflexiono sobre cómo me siento en lugar de fingir que no pasa nada.	1	2	3	4
28. Me tomo tiempo para llorar mis pérdidas, como hicieron David y Jesús.	1	2	3	4
29. Las personas que sufren un gran dolor y una gran pena tienden a buscarme porque es evidente para ellos que estoy en contacto con las pérdidas y las penas de mi propia vida.	1	2	3	4
30. Soy capaz de llorar y experimentar la depresión o la tristeza, explorar las razones detrás de ella, y permitir que Dios trabaje en mí a través de ella.	1	2	3	4
TOTAL				
Principio 6: Haz de la encarnación tu modelo para amar bien				
31. Soy capaz de entrar en el mundo y los sentimientos de otras personas, conectando profundamente y me tomo el tiempo de imaginar lo que se siente al vivir en sus zapatos.	1	2	3	4
32. Las personas cercanas a mí me describirían como una persona que sabe escuchar.	1	2	3	4
33. Cuando me enfrento a alguien que me ha herido o me ha hecho daño, hablo más en primera persona ("yo" y "me") sobre cómo me siento en lugar de hablar en tono de culpabilidad ("tú" o "ellos") sobre lo que se hizo.	1	2	3	4
34. Tengo poco interés en juzgar a otras personas o en opinar rápidamente sobre ellas.	1	2	3	4
35. La gente me describiría como alguien que hace que "amar bien" sea mi objetivo número uno.	1	2	3	4

	No es muy cierto	A veces es cierto	Mayormente cierto	Muy cierto
TOTAL				

Principio 7: Reducir la velocidad para liderar con integridad

36. Paso suficiente tiempo a solas con Dios para sostener mi trabajo para Dios.	1	2	3	4
37. Regularmente me tomo un período de 24 horas cada semana para guardar el sábado para detenerme, descansar, deleitarme y contemplar a Dios.	1	2	3	4
38. Los más cercanos a mí dirían que mi matrimonio y mis hijos tienen prioridad sobre el ministerio de la iglesia y otros.	1	2	3	4
39. No tengo miedo de hacerme preguntas difíciles e incómodas a mí mismo o a los demás cuando es necesario.	1	2	3	4
40. No divido mi liderazgo en categorías sagradas/seculares. Trato las funciones ejecutivas y de planificación del liderazgo con el mismo significado que la oración y la preparación de sermones. planificación del liderazgo son tan significativas como la oración	1	2	3	4

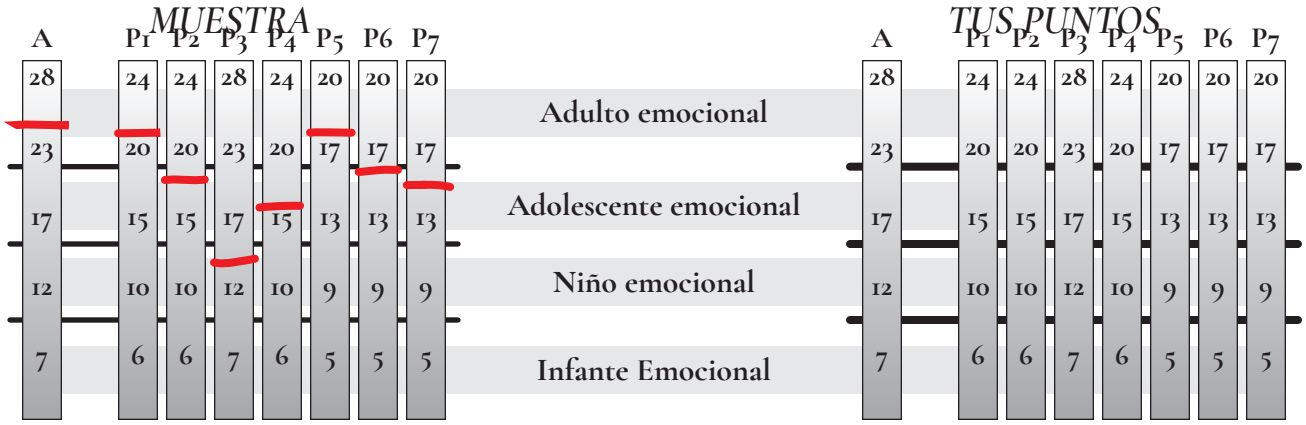
TOTAL _____

Resultados del Inventario

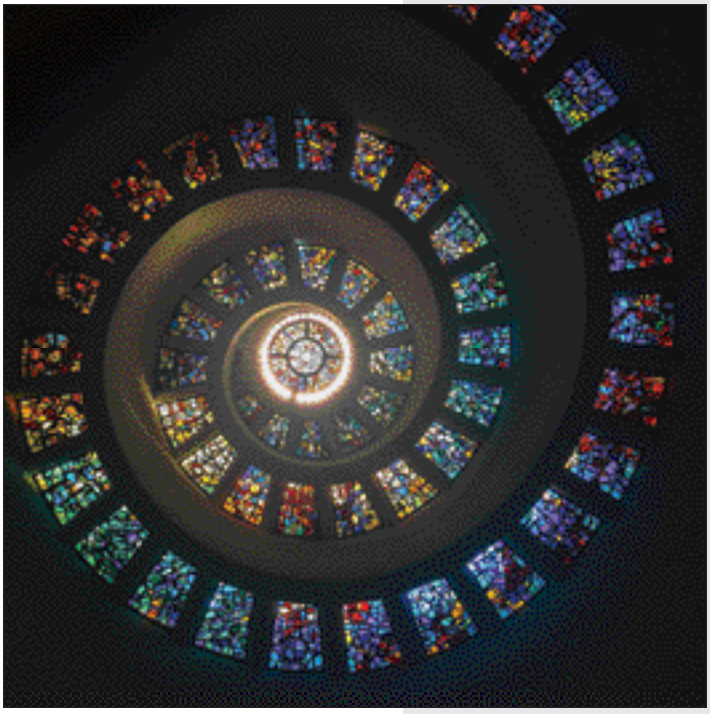
Para cada uno de los ocho grupos de preguntas, suma los valores de los puntos de tus respuestas para obtener el total de ese grupo. Escribe tus totales en la sección de abajo. A continuación, traza tus respuestas y conecta los puntos para crear un gráfico (utiliza el gráfico de la "Muestra" de abajo como ejemplo). Por último, consulta la Guía de Interpretación de las páginas 221-222 para la descripción de los niveles de salud emocional en cada área. ¿Qué patrones discierne?

Total de Evaluaciones:

	Preguntas	*Total*
Parte A		
Formación general y discipulado	1-7	____/28
Parte B		
Principio 1: Mira debajo de la superficie	1-6	____/24
Principio 2: Romper el poder del pasado	7-12	____/24
Principio 3: Vivir en la ruptura y la vulnerabilidad	13-19	____/28
Principio 4: Recibir el don de los límites	20-25	____/24
Principio 5: Aceptar el duelo y la pérdida	26-30	____/20
Principio 6: Haz de la encarnación tu modelo para amar bien	31-35	____/20
Principio 7: Reducir la velocidad para liderar con integridad	36-40	____/20



Guía de Interpretación: Niveles de Madurez Emocional



Infante Emocional
Busco que otras personas se ocupen de mí emocional y espiritualmente. A menudo tengo dificultades para describir y experimentar mis sentimientos de forma saludable y rara vez entro en el mundo emocional de los demás. Me impulsa constantemente la necesidad de gratificación instantánea, utilizando a menudo a los demás como objetos para satisfacer mis necesidades. La gente a veces me percibe como desconsiderado e insensible. Me siento incómodo con el silencio o la soledad. Cuando llegan las pruebas, las penurias o las dificultades, quiero dejar a Dios y la vida cristiana. A veces experimento a Dios en la iglesia y cuando estoy con otros cristianos, pero rara vez en casa o en el trabajo.

Niño Emocional
Cuando la vida me va bien, estoy contento. Sin embargo, en cuanto entran en escena la decepción o el estrés, me desbarato rápidamente por dentro. A menudo me tomo las cosas como algo personal, interpretando los desacuerdos o las críticas como una ofensa personal. Cuando no me salgo con la mía, suelo quejarme, coger una rabieta emocional, retirarme, manipular, arrastrar los pies, me vuelvo sarcástico o me vengo. A menudo acabo viviendo de la espiritualidad de otras personas porque estoy sobrecargado y distraído. Mi vida de oración consiste principalmente en hablar con Dios, diciéndole lo que tiene que hacer y cómo arreglar mis problemas. La oración es un deber, no un placer.

Adolescente Emocional
No me gusta que los demás me cuestionen. A menudo hago juicios e interpretaciones rápidas del comportamiento de las personas. No perdono a los que pecan contra mí, evitándolos o cortándolos cuando hacen algo para herirme. Mantengo inconscientemente un registro del amor que doy. Me cuesta escuchar realmente el dolor, las decepciones o las necesidades de otra persona sin preocuparme por mí mismo. A veces me encuentro demasiado ocupado para dedicar el tiempo adecuado a alimentar mi vida espiritual. Asisto a la iglesia y sirvo a los demás, pero disfruto de pocos placeres en Cristo. Mi vida cristiana sigue consistiendo principalmente en hacer, no en estar con Él. La oración sigue siendo principalmente yo hablando con poco silencio, soledad o escuchando a Dios.

Adulto Emocional
Respeto y quiero a los demás sin tener que cambiarlos ni juzgarlos. Valoro a las personas por lo que son, no por lo que pueden darme o por cómo se comportan. Asumo la responsabilidad de mis propios pensamientos, sentimientos, objetivos y acciones. Puedo exponer mis propias creencias y valores a quienes no están de acuerdo conmigo, sin caer en la confrontación. Soy capaz de autoevaluar con precisión mis límites, mis puntos fuertes y mis puntos débiles. Estoy profundamente convencido de que soy absolutamente amado por Cristo, y como resultado no miro a los demás para que me digan que estoy bien. Soy capaz de integrar el hacer para Dios y el estar con Él (María y Marta). Mi vida cristiana ha ido más allá de simplemente servir a Cristo para amarlo y disfrutar de la comunión con Él.

Tomado de Pete Scazzero con Warren Bird, *La iglesia emocionalmente sana: Updated and Edición ampliada (Zondervan, 2009).*

De joven debo haber probado una docena de técnicas que, según la gente, garantizaban una medida de pasión que me transportaría por encima de lo ordinario e ineficaz. En todos los casos, me embarqué con entusiasmo en lo que se suponía que tenía que hacer o decir. Pero los resultados, si es que los hubo, fueron de corta duración, y lo que descubrí fue que no hay atajos, ni trucos, ni una forma fácil de cultivar la intimidad con Dios y alcanzar la pasión resultante que debería llevarle a uno por el camino de la vida.

~Gordon MacDonald

"Restaurando tu Pasión Espiritual"

Recursos Adicionales

Gerard Berghoef and Lester DeKoster, *The Elders Handbook: Una guía práctica para los líderes de la iglesia.* (Grand Rapids, MI: Christian's Library Press, 1979).

Chad Owen Brand and R. Stanton Norman (Editors),*Perspectives on Church Government: Five Views of Church Polity.* (Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 2004).

John C. Carver, *Boards That Make a Difference: Un nuevo diseño para el liderazgo en organizaciones públicas y sin ánimo de lucro, segunda edición.* (San Francisco, CA: Jossey-Bass, 1997).

Don K. Clements, *Biblical Church Government: Un manual presbiteriano, Volumen I.* (Narrows, VA: Metokos Press, 2003).

Paul E. Engle (Series Editor), *Who Runs the Church? 4 Opiniones sobre el gobierno de la Iglesia.* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004).

Daniel L. Guder (Editor), *Missional Church: A Vision for the Sending of the Church in North America.* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1998).

Peter Scazzero with Warren Bird, *The Emotionally Healthy Church: A Strategy for Discipleship that Actually Changes Lives.s.* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2003).

Christian Schwarz, *Natural Church Development, 4ª edición.* (St. Charles, IL: ChurchSmart Resources, 2000).

Donald S. Whitney, *Ten Questions to Diagnose Your Spiritual Health..* (Colorado Springs, CO: NavPress, 2001).

Votos de Ordenación

Una marca de carácter maduro es la voluntad y la capacidad de mantener la palabra. Un oficial está obligado a prestar juramento a su llamado al cargo (Ver la Confesión de Fe de Westminster, Capítulo 22, "Juramentos y votos legales"). Mientras te preparas para ser un oficial de la iglesia del Señor, lee estos votos y considera si tienes alguna reserva:

1. ¿Reafirma su fe en Jesucristo como tu Señor y Salvador personal?

2. ¿Cree que las Escrituras del Antiguo y del Nuevo Testamento son la Palabra de Dios, totalmente totalmente fiables, plenamente inspiradas por el Espíritu Santo, la regla suprema, definitiva y única infalible de la fe y la práctica?

3. ¿Recibe usted sinceramente y adopta la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta iglesia, como conteniendo el sistema de doctrina enseñado en las Sagradas Escrituras?

4. ¿Promete que si en algún momento usted se encuentra en desacuerdo con el sistema de doctrina como se enseña en las Escrituras y como se contiene en la Confesión de Fe de Westminster y los Catecismos de esta iglesia, usted, por su propia iniciativa, dará a conocer al Consistorio de su iglesia el cambio que ha tenido lugar en sus puntos de vista desde que asumió este voto de ordenación?

5. ¿Afirma y adopta los "Fundamentos de nuestra fe" sin excepción?

6. ¿Suscribe usted el gobierno y la disciplina de la Iglesia Evangélica Presbiteriana?

7. ¿Promete sujeción a sus compañeros Presbíteros en el Señor? (Ancianos gobernantes)

8. ¿Promete sujeción a sus compañeros oficiales de la Iglesia en el Señor? (Diáconos)

9. ¿Ha sido inducido, según su propio corazón, a aceptar el cargo de Anciano Gobernante/Diácono por amor a Dios y el sincero deseo de promover su gloria en el Evangelio de su Hijo?

10. ¿Promete ser celoso y fiel en la promoción de las verdades del Evangelio y la pureza y la paz de la iglesia, cualquiera que sea la persecución u oposición que pueda surgir a causa de ello?

11. ¿Buscará ser fiel y diligente en el ejercicio de todos tus deberes como cristiano y como Anciano/Diácono Gobernante, ya sean personales o interpersonales, privados o públicos; y se esforzará, por la gracia de Dios, en adornar la profesión del Evangelio en su forma de vida, y en caminar con una piedad ejemplar ante esta congregación de la que Dios le está haciendo supervisor?

12. ¿Está usted dispuesto a aceptar el llamado de esta iglesia como Anciano Gobernante/Diácono y, confiando en la fuerza de Dios, promete cumplir con los deberes requeridos para ese cargo?

Preguntas para Liderar Iglesias Saludables

15-1. Al diagnosticar su salud espiritual, ¿dónde se encontró más débil? ¿Los más fuertes? ¿Cuáles son algunas maneras, además de las sugeridas en el texto, de fortalecer sus áreas débiles? ¿En qué área se comprometerá a trabajar primero?

15-2. John C. Carver (véase Recursos recomendados) ha trabajado ampliamente con consejos de administración en los sectores público y no lucrativo. Sostiene que los consejos de administración eficaces son grupos que establecen políticas con parámetros presupuestarios y éticos, y luego dan al personal la autoridad y los medios para cumplir los objetivos y ocuparse de las cuestiones de gestión del día a día. El tiempo de la junta directiva se dedica a perfeccionar la visión, los objetivos y las políticas y a revisar los progresos del personal, haciéndole responsable de los objetivos acordados mutuamente. ¿Son las ideas de Carver consistentes con el principio bíblico de gobierno por una pluralidad de ancianos? Si es así, ¿cómo funciona su junta directiva en relación con el modelo de Carver? ¿Qué debe cambiar?

15-3. ¿Por qué a veces es tan difícil "compartir el liderazgo"?

15-4. ¿Por qué es tan útil una multiplicidad de ancianos?

15-5. En las páginas 214-215 se analizan las 8 características de las iglesias saludables de Christian Swartz. Como iglesia, ¿dónde son ustedes fuertes? ¿Dónde es más débil?

15-6. En formas tangibles y prácticas, ¿cómo sería "amar a la Esposa de Cristo"?